



INSTITUCIONES

DEL

DERECHO CIVIL ARGENTINO

45164
UBICACIÓN @ 1614



INSTITUCIONES
DEL
DERECHO CIVIL ARGENTINO

PROGRAMA DE UNA NUEVA EXPOSICIÓN DEL DERECHO CIVIL

POR EL

DOCTOR RODOLFO RIVAROLA

DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES,
ACADÉMICO Y PROFESOR DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS,
PROFESOR SUPLENTE DE DERECHO CIVIL EN LA FACULTAD
DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES,
EX-MAGISTRADO.

TOMO SEGUNDO

BUENOS AIRES

122940 — IMPRENTA, LIT. Y ENCUADERNACIÓN DE J. PEUSER
CALLE SAN MARTÍN ESQUINA CANGALLO

MCMI

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Exposición y crítica del Código Penal. — Editor. Félix Lajouane. 3 vol.
1890.

Proyecto de Código Penal, precedido de una Exposición de motivos. (en
colaboración con los doctores N. Piñero y J. N. Matienzo). — Edición
oficial, I vol. 1891.

La Justicia en lo Criminal, organización y procedimiento. — Editor, Félix
Lajouane. I vol. 1899.



INSTITUCIONES
DEL
DERECHO CIVIL ARGENTINO



PARTE ESPECIAL

SECCIÓN SEGUNDA

Del patrimonio con prescindencia de los
derechos de familia

TÍTULO TERCERO

B) DE LOS OBJETOS INMATERIALES DEL PATRIMONIO

(CONTINUACIÓN)

b) Derechos de crédito

Método.

608. El segundo grupo de los objetos inmateriales del patrimonio, independientemente de las relaciones de familia, lo constituyen los derechos de crédito y obligaciones (véase n. 360).

Queda expuesto en la *Parte general* de cuántas maneras pueden originarse los derechos de crédito, ó como se dice ordinariamente, cuántas son las fuentes de las obligaciones. Al examinar los derechos reales, se ha visto también cómo de su ejercicio nacen derechos personales y obligaciones, y asimismo cómo la constitución de los derechos reales deriva mediata ó inmediatamente de los *contratos*. En rigor,



correspondería haber tratado en este punto, en particular, de todos los derechos de crédito; pero he expuesto ya en la Introducción, los motivos que he tenido para no dividir el tratado de las obligaciones en general, en que se comprenden tantas disposiciones especiales.

Las reglas particulares que de toda necesidad deben tratarse en la parte especial, son :

I. De los derechos y obligaciones que nacen de los contratos *innominados*.

II. De los derechos y obligaciones que nacen de los contratos *nominados*.

III. De los derechos y obligaciones que nacen de los cuasi contratos.

I. *De los derechos y obligaciones que nacen de los contratos innominados.*

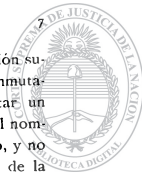
CAPÍTULO ÚNICO

CONTRATOS INNOMINADOS

Generalidad de los contratos *innominados*.

609. Los contratos *innominados* dependen de las múltiples circunstancias de la vida en sociedad; y los derechos y obligaciones que de ellos nacen, se rigen por las reglas generales de los contratos y por la aplicación analógica de las que regulan los contratos *nominados*.

No admiten por su infinita variedad clasificación alguna. No es del todo exacto lo que se enseña ordinariamente en las cuatro fórmulas : *doy para que des; doy para que hagas; hago para que des, hago para que hagas*. En realidad, las fórmulas *doy para que hagas* y *hago para que des* son una sola,



vista de los dos lados. Por otra parte, esta clasificación supone que los contratos innominados son siempre conmutativos, lo que no es exacto. La obligación de prestar un servicio personal gratuitamente, á que la ley niega el nombre de donación, puede ser el objeto de un contrato, y no se hallaría comprendido en ninguna de las fórmulas de la clasificación.

Cód. civil, 1791, 7º.

II. De los derechos de crédito y obligaciones que nacen de los contratos nominados.

CAPÍTULO I

DE LA COMPRA Y VENTA

§ I. CARACTERES DE LA COMPRA Y VENTA

Noción.

610. El Código define así el contrato comúnmente llamado de venta, y que denomina de compra y venta: habrá compra y venta cuando una de las partes se obligue á transferir á la otra la propiedad de una cosa, y ésta se obligue á recibirla y á pagar por ella un precio cierto en dinero. Los elementos de esta definición denuncian los caracteres de este contrato según nuestro derecho, pues no siempre en la legislación general, un contrato tan frecuente y universal como el de venta, ha sido considerado de la misma manera por las distintas leyes. En nuestra propia legislación, la definición de la compra y venta mercantil es distinta de la compra y venta civil: compárese nuestra definición con el art. 450 del Código de comercio. No basta en derecho civil que el vendedor se haya obligado á entre-



gar la cosa; es esencial que se haya obligado á *transferir su propiedad*, para lo cual él mismo debe ser propietario. Las cosas ajenas no pueden venderse. Cuando habla de la *obligación* de transferir la propiedad, se entiende que esa obligación haya nacido de un contrato con sujeción á las formas establecidas, es decir, por escritura pública, si la cosa es inmueble.

Cód. civil, 1323, 1329; Cód. de comercio, 450.

Elementos esenciales.

611. Los elementos esenciales de la compra y venta, son tres: 1º La *cosa* que puede ser objeto de la venta; 2º el *consentimiento*, que implica la capacidad de prestarlo, y 3º el *precio*.

El contrato no será juzgado como de compra y venta aunque las partes así lo designen, si para ser tal le faltase algún requisito esencial. En cambio, cuando las cosas se entregan en pago de lo que se debe (dación en pago) el acto tiene los mismos efectos que la compra y venta.

Cód. civil, 1325, 1326.

1º De la cosa objeto de la venta.

612. Pueden venderse todas las cosas que pueden ser objeto de los contratos, siempre que su enajenación no sea prohibida. Si la cosa hubiere dejado de existir al formarse el contrato, queda éste sin efecto alguno. Si sólo una parte de la cosa hubiere perecido, el comprador puede dejar sin efecto el contrato ó demandar la parte que existiese, reduciéndose el precio en proporción de esta parte á la cosa entera.

Cód. civil, 1327, 1328.



Debe ser propia del que vende. Efectos de la venta de cosa ajena.

613. La cosa objeto de la venta debe ser propia del que vende. No pueden venderse las cosas ajenas, aunque puede prometerse la venta de una cosa ajena para cuando se adquiera la propiedad.

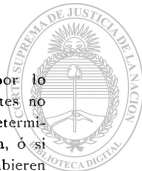
Del hecho de haberse vendido, contra esta prohibición, una cosa ajena, puede resultar la anulación de la venta, sea: 1º á pedido del propietario de la cosa; 2º á pedido del vendedor mientras no haya entregado la cosa al comprador; 3º á pedido del comprador de buena fe.

Los efectos de la anulación entre comprador y vendedor, dependen de la buena ó mala fe del primero, es decir, de que haya ó no sabido que la cosa comprada no era del vendedor. La regla está expresada de dos maneras en la ley: el que ha vendido cosas ajenas aunque sea de buena fe, debe satisfacer al comprador las pérdidas é intereses que le resultaren de la anulación del contrato, si éste hubiese ignorado que la cosa era ajena; si el comprador sabía que la cosa era ajena no puede pedir la restitución del precio.

La nulidad de la venta de cosa ajena queda cubierta por la ratificación que de ella haga el propietario, ó cuando el vendedor ulteriormente llegase á ser sucesor universal ó singular del propietario de la cosa vendida.

La cosa debe ser *en su totalidad* propia del que vende. La venta hecha por uno solo de los copropietarios, es de ningún efecto, aun respecto á la porción del vendedor; pero éste debe satisfacer al comprador que ignoraba que la cosa era común con otros, los perjuicios é intereses que resulten de la anulación del contrato.

Cód. civil, 1329 á 1331.



Debe ser determinada ó determinable.

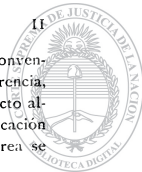
614. La cosa vendida debe ser determinada, ó por lo menos, determinable. No hay venta cuando las partes no determinasen la cosa ó no estableciesen datos para determinarla. Se entiende determinada si fuere de cosa cierta, ó si fuere de cosa incierta cuando su especie y cantidad hubieren sido determinadas. Es determinable la venta de una especie de cosas designadas, aunque en la venta se comprenda todo lo que el vendedor posee de esa especie; pero se juzgará indeterminable la cosa vendida, cuando se vendiesen todos los bienes presentes ó futuros, ó una parte de ellos.

Cód. civil, 1333 á 1335.

Venta por junto, ó por cuenta, peso ó medida.

615. La venta puede ser hecha *por junto*, ó *por cuenta, peso ó medida*. Es hecha por junto, cuando las cosas son vendidas en masa, formando un solo todo y por un solo precio. En esta venta, el contrato es perfecto desde que las partes estén convenidas en el precio y en la cosa. La venta es á peso, cuenta ó medida cuando las cosas no se venden en masa ó por un solo precio; ó aunque el precio sea uno, no habiendo unidad en el objeto; ó cuando no hay unidad en el precio, aunque las cosas sean indicadas en masa. En estas ventas, el contrato no es perfecto mientras las cosas no estén contadas, pesadas ó medidas. Sin embargo, el comprador puede obligar al vendedor á que pese, mida ó cuente, y le entregue la cosa vendida; y el vendedor puede obligar al comprador á que reciba la cosa contada, medida ó pesada, y satisfaga el precio de ella.

La venta de un inmueble determinado puede hacerse: *sin indicación de área*, por un solo precio, ó á razón de un precio la medida; *con indicación de área*, por un precio cada medida, con ó sin indicación del precio total; ó por un precio único, y no á tanto la medida. Puede también hacerse de



varios inmuebles, con indicación del área, pero bajo convención de que no se garantiza el contenido, y que la diferencia, sea en más ó menos, no producirá en el contrato efecto alguno. En caso de venta de varios inmuebles con indicación del área de cada uno de ellos, las diferencias en el área se compensan hasta la cantidad concurrente.

Si se ha vendido un inmueble con la indicación de la superficie que contiene fijándose el precio por medida, el vendedor debe dar la cantidad indicada. Si resultase una superficie mayor, el comprador tiene derecho á tomar el exceso, abonando su valor al precio estipulado. Si resultare menor, tiene derecho á que se le devuelva la parte proporcional del precio. En ambos casos, si el exceso ó la diferencia fuese de un vigésimo del área total designada por el vendedor, el comprador puede dejar sin efecto el contrato. En cualquier otro caso, la expresión de la medida no da lugar á la diferencia en el precio, sino cuando la diferencia entre el área real y la expresada en el contrato fuese de un vigésimo, pudiendo el comprador optar por la disolución del contrato si resulta aumento de precio.

Cód. civil, 1339 á 1348.

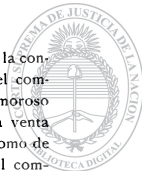
Venta aleatoria.

616. La venta es aleatoria, cuando se venden cosas futuras y el comprador toma sobre sí el riesgo de que lleguen ó no á existir en su totalidad ó en cualquiera cantidad, ó cuando se venden cosas existentes, pero sujetas á algún riesgo, tomando el comprador sobre sí ese peligro.

Cód. civil, 1332.

Venta al gusto del comprador.

617. La venta puede ser hecha expresamente con sujeción á ensayo ó prueba de la cosa vendida, ó sin convenio expreso, puede ser de cosas que es costumbre gustar ó probar antes



de recibirlas. Tales ventas se presumen hechas bajo la condición suspensiva de si fuesen del agrado personal del comprador. Si requerido para gustarla ó probarla fuese moroso en hacerlo, la degustación se tendrá por hecha, y la venta quedará concluída. Cuando las cosas se vendiesen como de una calidad determinada, y no al gusto personal del comprador, no dependerá del arbitrio de éste rehusar la cosa vendida. El vendedor puede pedir el pago del precio, probando que la cosa es de la cantidad contratada.

Cód. civil, 1336 á 1338.

2º Del consentimiento y capacidad.

618. Independientemente de lo dicho, respecto del consentimiento en los contratos en general, y de la capacidad para prestarlo, se requiere la capacidad de derecho para vender y comprar. La regla general es que toda persona capaz de disponer de sus bienes, puede vender cada una de las cosas de que es propietaria; y toda persona capaz de obligarse puede comprar toda clase de cosas de cualquier persona capaz de vender. No puede tener lugar el contrato de venta entre marido y mujer, ni entre padres, tutores y curadores y los incapaces que están bajo su guarda ó patria potestad.

Los albaceas, los apoderados, los empleados públicos, los jueces, abogados, fiscales, defensores de menores, procuradores, escribanos y tasadores; los ministros de gobierno, nacional ó provincial, no pueden comprar ni aun en remate público, por sí ó por interpuesta persona, los bienes en cuya administración intervinieren ó que estuvieren directamente sometidos á su autoridad ó jurisdicción. Las personas á quienes comprende la prohibición no pueden alegar la nulidad de las compras que hicieron.

Cód. civil, 1357 á 1359, 1361, 1362.



De la venta forzosa.

619. El consentimiento del vendedor es un elemento esencial de la compra y venta; y todo consentimiento para ser válido, debe ser libre. No hay en realidad contrato de compra y venta, cuando no concurre la libre determinación del vendedor. De aquí el principio de que nadie puede ser obligado á vender, principio que en rigor no podría admitir excepciones. El Código considera, sin embargo, que son tales: 1º la expropiación por causa de utilidad pública; 2º la convención ó el testamento que imponga al adquirente la obligación de vender una cosa á una persona determinada; 3º la enajenación para terminarse el condominio sobre una cosa indivisible; 4º la enajenación de la cosa, por ejecución judicial; 5º la venta que hace el administrador de bienes ajenos de todas ó parte de las cosas que tiene bajo su administración, con obligación de realizar la venta.

Cód. civil, 1324.

3º Del precio.

620. El precio debe ser *cierto*, esto es, determinado en una suma de dinero, ó dejándose su designación al arbitrio de una persona determinada, ó refiriéndolo al precio de una cosa cierta. Si la persona determinada para señalar el precio, no quisiere ó no llegare á determinarlo, no habrá venta. Si la persona lo determinase, el precio que señalare es irrevocable, y no hay recurso para variarlo. Tratándose de una cosa mueble, el precio se tendrá por cierto cuando las partes se refiriesen á lo que la cosa valga en el día, al corriente de plaza; ó á un tanto más ó menos que éste. Se presume la venta al precio corriente de plaza en el día de la entrega, cuando el comprador recibiere la cosa sin determinación de precio, ó hubiere duda sobre el precio determinado.



Fijado el precio por la persona que deba designarlo, los efectos del contrato se retrotraen al tiempo en que se celebró.

La existencia de un precio determinado, en cualquiera de las formas expresadas, es esencial á la existencia del contrato. Será nulo si el precio fuese indeterminado, ó si la cosa se vendiese « por lo que fuese su justo precio », ó « por lo que otro ofreciese por ella » ; ó si se dejare su determinación al arbitrio de uno de los contratantes.

Si el precio determinado consistiese parte en dinero, parte en otra cosa, el contrato será de permuta ó cambio, si es mayor el valor de la cosa que la parte de precio ; y de venta, en caso contrario.

Cód. civil, 1349 á 1356.

§ II. DERECHOS DE CRÉDITO Y OBLIGACIONES QUE EMANAN DEL CONTRATO DE COMPRA Y VENTA

Derechos y obligaciones esenciales.

621. En este contrato, el vendedor se somete á una obligación, la de transferir la propiedad de la cosa vendida, y adquiere en cambio un derecho de crédito, el de reclamar del comprador la entrega del precio. Recíprocamente el comprador adquiere un derecho de crédito : es acreedor del vendedor por la entrega de la cosa que se le transfiera en propiedad, y contrae una obligación, es deudor del precio.

Según los principios que rigen la transmisión del dominio, el contrato causa únicamente derechos y obligaciones, pero no tiene por efecto la transmisión de la propiedad. Así, mientras el vendedor no hiciere tradición de la cosa vendida, los peligros de la misma como sus frutos y accesiones, se juzgan conforme á las reglas de las obligaciones de dar.

Cód. civil, 1416, 1417.

**Obligación de entregar la cosa vendida.**

622. Celebrado el contrato de compra y venta, el vendedor no puede cambiar el estado de la cosa vendida, y está obligado á conservarla tal como se hallaba el día del contrato hasta que la entregue al comprador. Debe entregar la cosa vendida, libre de toda otra posesión y con todos los accesorios, en el día convenido; y si no lo hubiere, el día en que el comprador lo exija. Si el vendedor no entrega la cosa al tiempo fijado en el contrato, el comprador puede pedir que la venta se deje sin efecto (resolución de la venta) ó la entrega de la cosa. Si se hallare imposibilitado para entregar la cosa, el comprador puede exigir que inmediatamente se le devuelva el precio que hubiere dado, sin estar obligado á esperar que cese la imposibilidad del vendedor.

La entrega debe hacerse en el lugar convenido, y si no hubiere lugar designado, en el lugar en que se encontraba la cosa vendida en la época del contrato; y son de cargo del vendedor los gastos de la entrega de la cosa, si no hubiere pacto en contrario.

El vendedor no está obligado á entregar la cosa vendida si el comprador no le hubiere pagado el precio, esto es, primero se debe la entrega del precio y después se tiene derecho á la entrega de la cosa. Tampoco está obligado á entregar la cosa aunque hubiere concedido un término para el pago, si después de la venta el comprador se hallare en estado de insolvencia, salvo si diere fianza de pagar en el plazo convenido.

Cód. civil, 1408 á 1410, 1412, 1413, 1415, 1418, 1422.

Efectos de no entregarse la cosa vendida.

623. Estando el comprador obligado á entregar la cosa vendida, son distintos los efectos que resultan de no entregarse, según que la cosa sea *mueble* ó *inmueble*.



Si es *mueble*, el comprador que ha pagado todo ó parte del precio ó comprado á crédito, tiene derecho para disolver el contrato, exigiendo la restitución de lo que hubiere pagado, con los intereses de la demora é indemnización de perjuicios; ó para demandar la entrega de la cosa y el pago de los perjuicios. Si la cosa fuere *fungible* ó consistiese en *cantidades* que el vendedor hubiese vendido á otro tendrá derecho para exigir una cantidad correspondiente de la misma especie y calidad, y la indemnización de perjuicios.

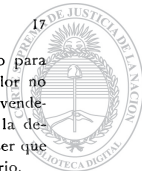
Si es *inmueble*, sólo tiene derecho para demandar la entrega, si ha pagado el precio, ó si tiene plazo para el pago. Si fué comprada á crédito, sin plazo, ó estando ya vencido el plazo para el pago, el comprador debe previamente consignar el precio.

Cód. civil, 1420 á 1422.

Obligación de entregar el precio.

624. El comprador debe pagar el precio de la cosa comprada, en el lugar y en la época determinada en el contrato. Cuanto no hubiere convenio sobre este punto, debe hacer el pago en el tiempo y lugar en que se haga la entrega de la cosa. Si la venta ha sido á crédito, ó el uso del país concede algún término para el pago, el precio debe abonarse en el domicilio del comprador, y éste debe pagar, en su caso, el costo del instrumento de la venta y los del recibo de la cosa comprada. Correlativamente, el vendedor está obligado á recibir el precio en el lugar convenido, y en su defecto, en el lugar y tiempo de la entrega de la cosa, si la venta no fuere á crédito.

Si el comprador á dinero de contado no pagase el precio de la venta, el vendedor puede negar la entrega de la cosa mueble. Si la venta de la cosa mueble ha sido á crédito y el comprador no pagase el precio, el vendedor sólo tiene



derecho para cobrar los intereses de la demora, y no para dejar sin efecto la venta. Asimismo, si el comprador no pagare el precio del inmueble comprado á crédito, el vendedor sólo tiene derecho para cobrar los intereses de la demora, y no para pedir la resolución de la venta, á no ser que en el contrato estuviese expresado el pacto comisorio.

El comprador puede suspender ó rehusar el pago del precio: 1º si tuviese temores fundados de ser molestado por la reivindicación de la cosa ó por cualquier otra acción real, á menos que el vendedor le dé fianza por la restitución del precio; 2º si el vendedor no le entregase exactamente lo que expresa el contrato; 3º si quisiere entregarle la cosa vendida sin sus dependencias ó accesorios, ó cosas de especie ó calidad diversas de las del contrato; 4º si quisiere entregarle la cantidad de cosas vendidas, por partes y no por junto, como se hubiere contratado.

El principio general en esta materia, es que siendo la venta un contrato bilateral, esencialmente conmutativo, en que cada obligación se contrae en mira de un derecho correspondiente, ninguna de las partes puede exigir el cumplimiento de sus derechos si no probare haber cumplido ú ofreciere cumplir sus obligaciones.

Cód. civil, 1202, 1411, 1424 á 1426, 1428, 1429, 1432.

Obligación de recibir la cosa.

625. El comprador está obligado á recibir la cosa que ha comprado en el término fijado en el contrato, ó en el que fuere de uso local. A falta de término convenido ó de uso, inmediatamente después de la compra. Si la cosa es *mueble*, el vendedor, después de constituido en mora el comprador, tiene derecho á cobrarle los gastos de la conservación, y las pérdidas é intereses, y puede hacerse autorizar por el Juez para depositar la cosa vendida en un lugar determinado, y demandar el pago del precio ó la resolución de la



venta. Si es *inmueble*, y el vendedor ha recibido el todo ó parte del precio, ó si la venta se hizo á crédito y no estuviese vencido el plazo para el pago, y el comprador se negase á recibir el inmueble, el vendedor tiene derecho á pedirle los costos de conservación é indemnización de perjuicios, y á poner la cosa en depósito judicial, por cuenta y riesgo del comprador.

Cód. civil, 1427, 1430, 1431.

Obligaciones de saneamiento y evicción.

626. Después de cumplidas las obligaciones inmediatas de la compra y venta, el vendedor queda todavía obligado: 1º á sanear la cosa vendida, respondiendo por la evicción al comprador; 2º á responder de los vicios redhibitorios.

1º Verificada la evicción, esto es, desposeído el comprador por haber sido vencido en juicio por reclamación de la cosa, el vendedor está obligado á restituirle el precio que hubiera recibido, sin intereses, porque estos se compensan con el goce de la cosa, aunque ella hubiera disminuido de valor, sufrido deterioros ó pérdidas en parte, sea por caso fortuito, sea por culpa del comprador. Está asimismo obligado á pagarle las costas del contrato y el valor de los frutos, cuando el comprador tiene que restituirlos al verdadero dueño, y los daños y perjuicios que la evicción le causare. Debe también los gastos hechos en reparaciones ó mejoras, aunque no hubieran sido necesarias, cuando el comprador no recibiere del que lo ha vencido en juicio ninguna indemnización, ó sólo una indemnización incompleta. Si la venta hubiera sido forzada por la autoridad de la justicia, ejecución de una sentencia, etc., el vendedor no está obligado á restituir sino el precio que aquélla produjo. El vendedor de mala fe que conocía al tiempo de la venta el peligro de la evicción, debe, á elección del comprador, el importe del mayor valor de la cosa ó la restitución de todas las sumas

desembolsadas por el comprador, aunque fuesen gastos de lujo ó de mero placer.

En caso de evicción parcial, sea por una parte material de la cosa, sea por un derecho real que disminuya sus beneficios, el comprador tiene derecho de exigir una indemnización proporcionada de la pérdida sufrida, ó la rescisión del contrato cuando la parte que se le ha quitado ó la carga ó servidumbre que resultase, fuese de tal importancia respecto al todo, que sin ella no habría comprado la cosa, ó si habiendo comprado dos ó más cosas conjuntamente, apareciere que el comprador no habría comprado la una sin la otra.

Cód. civil, 1414, 2118 á 2120, 2122, 2123, 2125, 2126.

Obligación por los vicios redhibitorios.

627. 2º Aunque no se haya hecho estipulación sobre los vicios redhibitorios, el vendedor debe sanear al comprador, los vicios ó defectos ocultos de la cosa, aunque él los hubiere ignorado; pero no está obligado á responder por los vicios ó defectos aparentes. En este caso, el comprador tiene á su elección, la acción redhibitoria para dejar sin efecto el contrato y volver la cosa al vendedor, restituyéndole éste el precio pagado, ó la acción para que se baje del precio el menor valor de la cosa por el vicio redhibitorio. Si el vendedor conoce ó debía conocer por razón de su oficio ó arte los vicios ó defectos ocultos de la cosa vendida y no los manifestó al comprador, tendrá éste además el derecho á ser indemnizado de los daños y perjuicios si optare por la rescisión del contrato. Si la venta hubiese sido de dos ó más cosas, el vicio redhibitorio de la una da sólo lugar á su redhibición y no á la de los otros, á no ser que aparezca que el comprador no habría comprado la una solamente, ó si la venta fuese de un rebaño y el vicio fuese contagioso. Si la cosa se pierde por los vicios redhibitorios,





el vendedor debe restituir el precio; pero si la pérdida fuese parcial, el comprador deberá devolverla en el estado en que se hallare, para ser pagado del precio que dió.

Cód. civil, 2173, 2174, 2176 á 2178.

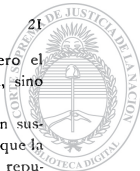
§ III. DE LA VENTA CONDICIONAL Y DE LAS CLÁUSULAS ESPECIALES EN LA COMPRA Y VENTA

Noción y efectos.

628. El contrato de compra y venta puede, sin perder sus caracteres, subordinarse á condiciones ó cláusulas especiales que modifiquen las obligaciones que de él nacen. La única limitación impuesta por la ley, es la de estar prohibida la cláusula de que el comprador no pueda á su vez enajenar la cosa vendida á persona alguna; pero es permitida la cláusula de no enajenar á persona determinada.

La venta condicional tiene, en general, distintos efectos según que la condición sea *suspensiva* ó *resolutoria*. Cuando es *suspensiva*, y mientras pende la condición: 1º el vendedor no tiene obligación de entregar la cosa vendida, ni el comprador de pagar el precio; y sólo tendrá este último derecho para exigir las medidas conservatorias; 2º si el vendedor entrega la cosa vendida al comprador, éste no adquiere el dominio de ella, y es considerado como administrador de cosa ajena; 3º si se hubiesen entregado la cosa y el precio, y la condición no se cumpliera, deberán restituirse una y otra, compensándose los intereses con los frutos.

Si la condición es *resolutoria*: 1º comprador y vendedor quedarán inmediatamente obligados como si la venta no fuera condicional; y si hubiera entregado el vendedor la cosa vendida, sólo tendrá derecho, mientras está pendiente la condición, á pedir las medidas conservatorias de la cosa; 2º si la condición se cumple, se aplican las reglas de las obligacio-



nes de dar para restituir las cosas á sus dueños; pero el vendedor no vuelve á adquirir el dominio de la cosa, sino cuando el comprador le haga tradición de ella.

El caso de duda sobre si la venta es bajo condición suspensiva ó bajo condición resolutoria, se decide según que la cosa ha sido ó no entregada: si ha sido entregada, se reputa hecha bajo condición *resolutoria*.

Cód. civil, 1363, 1364, 1370 á 1372.

Pacto comisorio.

629. La venta con pacto comisorio (véase n. 136) se presume hecha bajo una condición resolutoria, y equivale á la cláusula de reservarse el comprador el dominio de la cosa hasta el pago del precio. El pacto comisorio es prohibido en la venta de cosas muebles.

Son efectos del pacto comisorio: 1º habiendo plazo determinado para el precio, el vendedor puede pedir la rescisión del contrato, desde el día del vencimiento del plazo si en ese día no fuese pagado el precio; 2º si no hubo plazo para el pago, la rescisión sólo puede demandarse si después de la interpelación judicial el comprador no lo pagase; 3º si en uno ú otro caso el vendedor recibiera sólo una parte del precio, sin reserva del derecho de resolver la venta, se entiende renunciado este derecho; 4º fuera de este caso, el vendedor puede á su arbitrio demandar la resolución de la venta ó exigir el pago del precio; pero si opta por esto último, no puede en adelante demandar la resolución del contrato.

Cód. civil, 1374 á 1376.

Venta á satisfacción del comprador.

630. *Venta á satisfacción* del comprador es la que se hace con la cláusula de no haber venta ó de quedar deshecha la venta, si la cosa no agradare al comprador. Esta



venta se reputa hecha bajo una condición suspensiva, y el comprador será considerado como que hubiera recibido la cosa prestada para usarla, mientras no declare expresa ó tácitamente que la cosa le agrada. Habrá declaración tácita del comprador de que la cosa le agrada, si pagase el precio de ella sin hacer reserva alguna, ó si habiendo plazo señalado para la declaración, el comprador no la hiciera en ese plazo. No habiendo plazo señalado para la declaración, el vendedor podrá intimar judicialmente al comprador que la haga en un término improrrogable, con conminación de quedar extinguido su derecho de dejar sin efecto la compra.

Cód. civil, 1365, 1377 á 1379.

Pacto de retroventa.

631. *Venta con pacto de retroventa*, es la que se hace con cláusula en favor del vendedor, de poder recuperar la cosa vendida restituyendo el precio, sea exactamente ó con exceso ó disminución. Este pacto puede estipularse únicamente en las ventas de inmuebles. El mayor plazo que se acuerde para la venta no puede exceder de tres años desde el día del contrato; y corre contra toda clase de personas aunque sean incapaces, pasado cuyo término la venta queda irrevocable. En nuestro país se ha abusado de las ventas con pacto de retroventa para reemplazar con ellas, simuladamente, las hipotecas, subvirtiéndose ó contrariando el régimen hipotecario establecido por la ley. El vicio de simulación, en tales casos, afecta el contrato mismo y sus consecuencias, porque las partes declaran una intención diversa de la que las anima, y en vez de eludirse los trámites judiciales que serían necesarios, pero más sencillos, en la ejecución de las hipotecas, se engendran pleitos mucho más difíciles y enojosos. Esto indica que se siente la necesidad de una reforma del régimen hipotecario que haga innecesario el abuso de la retroventa.



Recuperando el comprador la cosa vendida, los frutos de ésta serán compensados por los intereses del juicio de la venta. Además del precio, el vendedor queda obligado á reembolsar al comprador los gastos hechos por ocasión de la entrega de la cosa vendida, los gastos del contrato y las mejoras necesarias ó útiles de la cosa, y no puede entrar en posesión de ésta sino después de haber satisfecho estas obligaciones, lo que constituye un derecho de retención en favor del comprador. El comprador á su vez está obligado, cuando hubiere sido satisfecho, á restituir la cosa con todos sus accesorios, y responde de la pérdida de la misma y de su deterioro causado por su culpa.

Cód. civil, 1366, 1380 á 1385.

Sucesión en el derecho del vendedor.

632. El derecho del vendedor, en la venta con pacto de retroventa, pasa á sus herederos, y puede ser cedido. Pueden también ejercerlo los acreedores del vendedor, subrogándose en su lugar.

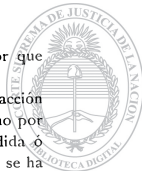
Si el derecho pasa á dos ó más sucesores, es necesario el consentimiento de todos los interesados para recuperar la cosa vendida.

Si cada uno de los condóminos de una finca ha vendido separadamente su parte, puede ejercer su acción, con la misma separación, por su porción respectiva, y el comprador no puede obligarlo á tomar la totalidad de la finca.

Cód. civil, 1386, 1387, 1389.

Sucesión en la obligación de sufrir la retroventa.

633. La obligación de sufrir la retroventa pasa á los herederos del comprador, aunque sean menores de edad, y pasa también á los terceros adquirentes de la cosa, aunque en la venta que se les hubiere hecho no se hubiera expresado que la cosa vendida estaba sujeta á un pacto de retroventa;



y esto porque nadie puede transmitir un derecho mayor que el que tiene.

Si el comprador ha dejado muchos herederos, la acción del vendedor no puede ejercerse contra cada uno, sino por su parte respectiva, bien se halle indivisa la cosa vendida ó bien se haya distribuido entre sus herederos. Pero si se ha dividido la herencia, y la cosa vendida se ha adjudicado á uno de los herederos, la acción del vendedor puede intentarse contra él por la cosa entera.

Cód. civil, 1388, 1390.

Pacto de reventa.

634. Difiere del pacto de retroventa, en que se halla establecido en favor del comprador, acordándole la facultad de restituir al vendedor la cosa comprada y recibir de él el precio que hubiese fijado ó uno mayor ó menor. En todo lo demás, las mismas disposiciones establecidas en el pacto de retroventa son aplicables al pacto de reventa.

Cód. civil, 1367, 1391.

Cláusula de poderse arrepentir el comprador y vendedor.

635. La venta con cláusula de poderse arrepentir el comprador y vendedor, se reputa hecha bajo una condición resolutoria, aunque el vendedor no hubiese hecho tradición de la cosa al comprador. Si hubo tradición ó si se pagó el precio de la cosa vendida, la cláusula de arrepentimiento tiene los efectos de la venta con pacto de retroventa, si fué estipulada en favor del vendedor; ó los efectos del pacto de reventa, si fué estipulada en favor del comprador.

Cód. civil, 1373.

Pacto de preferencia.

636. Es la estipulación de poder el vendedor recuperar la cosa vendida, prefiriéndolo á cualquier otro por lo mismo



que ofreciera, en caso de querer el comprador venderla. Este pacto no da derecho para recuperar la cosa vendida sino cuando el comprador quisiere venderla ó darla en pago, y no cuando la enajenase por otros contratos ó constituyera sobre ella derechos reales. El vendedor está obligado á ejercer su derecho de preferencia cuando no se ha estipulado el tiempo para ejercerla, dentro de tres días si la cosa fuere mueble, y de diez si fuere inmueble, contados desde que el comprador le hubiere hecho saber la oferta que tenga por ella, bajo pena de perder su derecho si no lo ejerciere en término, satisfaciendo el mismo precio y con las mismas ventajas que ofreciere el otro comprador. Si el comprador vendiere la cosa sin respetar el pacto, la venta que haga será válida; pero deberá indemnizar el perjuicio que de ello resultare al vendedor. El derecho adquirido por el pacto de preferencia, no puede cederse ni pasa á los herederos del vendedor.

Si la venta hubiere de hacerse en pública subasta y la cosa fuere mueble, el vendedor no tiene derecho alguno. Si es inmueble, el vendedor tiene derecho á ser notificado sobre el día y lugar en que se ha de hacer el remate. Si no se le hiciere saber por el vendedor ó de otro modo, debe ser indemnizado del perjuicio que le resulte.

Cód. civil, 1368, 1392 á 1396.

Pacto de mejor comprador.

637. Es la estipulación en favor del vendedor de quedar deshecha la venta si se presentase otro comprador por un precio más ventajoso. El mayor precio ó la mejora ofrecida debe ser por la cosa como estaba cuando se vendió, sin los aumentos ó mejoras ulteriores. El pacto de mejor comprador sólo puede estipularse en las ventas de inmuebles y por un término que no exceda de tres meses. Cuando la venta sea hecha por dos ó más vendedores en común,



ó á dos ó más compradores en común, ninguno de ellos podrá ser de nuevo comprador. El pacto de mejor comprador se reputa hecho bajo condición resolutoria, si no se hubiese pactado expresamente que tuviere el carácter de condición suspensiva.

El vendedor debe hacer saber al comprador quien sea el mejor comprador y qué ventajas le ofrece. Si el comprador propusiere iguales ventajas, tendrá derecho de preferencia; si no, podrá el vendedor disponer de la cosa á favor del nuevo comprador. No hay mejora del nuevo comprador, sino cuando hubiere de comprar la cosa, ó recibirla en pago, y no cuando se propusiere adquirirla por cualquier otro contrato.

El pacto de mejor comprador puede ser cedido, pasa á los herederos, y pueden usarlo los acreedores en caso de concurso.

Cód. civil, 1369, 1396 á 1402.

§ IV. DE LAS VENTAS ALEATORIAS

Consecuencias.

638. Si la venta fuese aleatoria por haberse vendido cosas futuras, tomando el comprador el riesgo de que no llegasen á existir, el vendedor tendrá derecho á todo el precio aunque la cosa no llegue á existir, si de su parte no hubiere culpa. Si fuese aleatoria por haberse vendido cosas futuras, tomando el comprador el riesgo de que no llegasen á existir en cualquiera cantidad, el vendedor tendrá derecho á todo el precio aunque sólo exista en una cantidad inferior á la esperada, pero no si no llegare á existir en cantidad alguna. Si fuere aleatoria de cosas existentes sujetas á algún riesgo á cargo del comprador, el vendedor tendrá derecho á todo el precio, siempre que ignorase el resultado del riesgo á que la cosa estaba sujeta.

Cód. civil, 1404 á 1407.



CAPÍTULO II

DE LA CESIÓN DE CRÉDITOS

Noción.

639. Habrá cesión de crédito cuando una de las partes se obligue á transferir á la otra, el derecho que le compete contra su deudor, entregándole el título de crédito si existiere. La palabra *crédito* está usada por la ley en el sentido amplio de todo derecho personal de patrimonio; y así todo objeto incorporal, todo derecho y toda acción sobre una cosa que se encuentra en el comercio, pueden ser cedidos si la cesión no está prohibida expresa ó implícitamente por la ley ó por el título del crédito. Es prohibida la cesión de los derechos de uso y habitación, las esperanzas de una herencia futura, los montepíos ó pensiones civiles y militares, con excepción de la parte que por las leyes pueda ser embargada para satisfacer obligaciones. No puede cederse el derecho á alimentos futuros, ni el derecho adquirido por pacto de preferencia en la compra, ni los derechos inherentes á las personas.

Cód. civil, I434, I444, I445, I449, I453.

Caracteres diversos.

640. La cesión de crédito puede hacerse mediante un precio en dinero, ó mediante otra cosa con valor ú otro crédito, ó gratuitamente. Si el derecho creditorio fuese cedido por un precio en dinero, ó rematado, ó dado en pago, ó adjudicado en virtud de ejecución de sentencia, serán aplicables á la cesión, las disposiciones sobre el contrato de compra y venta. Si fuere cedido por otra cosa con valor ó por otro derecho creditorio, serán aplicables las disposiciones sobre el contrato de permutación. Si fuere cedido



gratuitamente, la cesión será juzgada por las disposiciones del contrato de donación que no fueren modificadas especialmente, entendiéndose todo ello como leyes análogas aplicables en cuanto no esté expresamente previsto respecto de la cesión de crédito.

Hay que advertir que las disposiciones sobre cesión de créditos no se aplican á las letras de cambio, pagarés á la orden, acciones al portador, ni acciones y derechos que en su constitución tengan un modo especial de transferencia.

Cód. civil, 1435 á 1438.

Capacidad.

641. La capacidad para ceder ó adquirir créditos cedidos, se determina en general por la capacidad para comprar y vender. Exceptúase los menores emancipados, que no pueden sin expresa autorización judicial, ceder las inscripciones de la deuda pública nacional ó provincial, acciones de compañías de comercio ó industria, y créditos que pasen de quinientos pesos. El marido no puede ceder las inscripciones de la deuda pública nacional ó provincial á nombre de la mujer, sin su consentimiento expreso y sin consentimiento de ella y del Juez si fuese menor, ni los padres las inscripciones á nombre de los hijos que se hallen bajo su poder, sin expresa autorización judicial. Toda prohibición de vender hecha respecto de tutores, curadores, administradores, albaceas y apoderados, rige respecto de las cesiones. No puede haber cesión de créditos contra los establecimientos públicos ó corporaciones civiles y religiosas, á favor de los administradores de esos establecimientos; ni á los administradores particulares ó comisionados, de créditos de sus mandantes ó comitentes; ni se puede hacer cesión á los abogados ó procuradores judiciales, de acciones de cualquier naturaleza, deducidas en los procesos en que ejercieran ó hubieran ejercido sus oficios; ni á los demás



funcionarios de la administración de justicia, de acciones judiciales de cualquier naturaleza, que fuesen de la competencia del juzgado ó tribunal en que sirviesen; ni á los ministros del Estado, gobernadores de provincia, ó empleados, ó funcionarios municipales, de créditos contra las administraciones en que funcionaren ó tuvieran sus empleos.

Cód. civil, 1439, 1440 á 1443, 1451, 1452.

Forma.

642. La cesión debe ser hecha en la forma ordenada por la ley que no puede ser suplida ni omitida bajo pena de nulidad. Toda cesión debe ser hecha por escrito, cualquiera que sea el valor del derecho cedido, y aunque no conste en instrumento público ó privado. Las acciones litigiosas no pueden cederse sino por escritura pública ó por acta judicial hecha en el respectivo expediente; únicamente los títulos al portador pueden cederse por la entrega de los mismos. Cuando la cesión fuere hecha por instrumento particular, podrá tener la forma de un endoso, sin subordinarse por ello á las disposiciones especiales del Código de comercio sobre los documentos endosables, sino cuando el título del crédito fuere con la cláusula *á la orden*.

Cód. civil, 1454 á 1456.

Efectos con relación al cedente y cesionario.

643. Los efectos de la cesión de créditos pueden considerarse: 1º con relación al cedente y cesionario; 2º con relación á terceros.

1º Entre cedente y cesionario, la propiedad del crédito se trasmite por la entrega del título si existiere. El cedente conserva hasta la notificación ó aceptación de la cesión el derecho de hacer todos los actos conservatorios del crédito. El cedente de buena fe responde de la existencia y legitimidad del crédito al tiempo de la cesión, y responde también



cuando la insolvencia del deudor ó de sus fiadores fuere pública y anterior á la cesión, á no ser que en cualquier caso el crédito se hubiere cedido como dudoso. Si el crédito no existía al tiempo de la cesión, el cesionario tendrá derecho á la restitución del precio pagado y sus intereses, pero no á la diferencia entre el valor nominal del crédito cedido y el precio de la cesión, á no ser que el cedente fuera de mala fe en cuyo caso podrá el cesionario exigir la diferencia del valor nominal del crédito y además el precio de la cesión y todos los perjuicios. Si la deuda existía y no hubiese sido pagada en tiempo, el cedente debe la restitución del precio recibido y los gastos hechos con ocasión del contrato. El cesionario no puede recurrir contra el cedente sino después de haber excutido los bienes del deudor, las fianzas ó hipotecas establecidas para seguridad del crédito. El cesionario pierde todo derecho á la garantía de la solvencia actual ó futura del deudor, cuando por falta de las medidas conservatorias ó por otra culpa suya hubiere perecido el crédito ó las seguridades que lo garantizaban. Si la cesión fuese gratuita el cedente no es responsable para con el cesionario, ni por la existencia del crédito cedido, ni por la solvencia del deudor.

La cesión comprende por sí la fuerza ejecutiva del título que comprueba el crédito, si éste la tuviere, aunque la cesión fuere bajo firma privada; y todos los derechos accesorios, como la fianza, hipoteca, prenda, intereses vencidos y privilegios del crédito que no fueren meramente personales.

Cód. civil, 1457, 1458, 1473, 1476 á 1482, 1484.

Efectos con relación á terceros.

644. 2º Con relación á terceros que tengan un interés legítimo en contestar la cesión para conservar derechos adquiridos, la propiedad del crédito no se trasmite al cesionario sino cuando la cesión se notifica al deudor cedido, ó éste



acepta la transferencia. Por *terceros* se entiende á todos los que no han intervenido como partes en el contrato de cesión, y en consecuencia al mismo deudor cedido.

La notificación de la cesión vale siempre que se haga saber al deudor la convención misma de la cesión ó la substancia de ella ; pero no se entiende que hay notificación por el conocimiento que el deudor cedido hubiere adquirido indirectamente de la cesión. La notificación ó aceptación de la cesión causa el embargo del crédito en favor de cesionario, aunque no hubiera mediado la entrega del título constitutivo del crédito, y aunque un cesionario anterior hubiese estado en posesión del título. Así, entre la notificación al deudor y la entrega del título, en conflicto entre dos cesionarios que se hallen en uno y otro caso respectivamente, la transferencia del crédito se opera por la notificación, y no por la entrega del título. Se puede decir en esta materia, que respecto de terceros la transferencia del derecho se produce por la entrega que se hace del deudor, notificándolo, más bien que por la tradición del documento de crédito. Cuando concurren dos cesionarios sucesivos del mismo crédito, la preferencia corresponde al primero que ha notificado la cesión al deudor ó ha obtenido su aceptación auténtica, aunque su traspaso sea posterior en fecha. Los acreedores del cedente pueden, hasta la notificación del traspaso del crédito, hacer embargar el crédito cedido ; pero una notificación ó aceptación después del embargo, importa oposición al que ha pedido el embargo. El cesionario puede ejercer todos los actos conservatorios respecto de terceros, aunque no esté hecha la notificación ó aceptación del traspaso del crédito. Convendrá comparar este principio con el que respecto de la transferencia de derechos reales declara el artículo 3269 : cuando una persona ha contratado en diversas épocas con varias personas la obligación de transmitirle sus derechos sobre una misma cosa, la persona que primero ha sido puesta en posesión de la



cosa es preferida á las otras aunque su título sea más reciente, con tal que haya tenido buena fe cuando la cosa le fué entregada.

La notificación ó aceptación de la cesión no tendrá efecto contra la persona que haya obtenido un embargo sobre el crédito; pero valdrá respecto de otros acreedores ó cesionarios que no hubiesen embargado. Si se han hecho muchas notificaciones de una cesión en el mismo día, con diferencia de horas, todos los cesionarios quedan en igual línea.

Cód. civil, 1459 á 1461, 1465 á 1467, 1470 á 1472.

Imprudencia ó mala fe en la cesión.

645. En derecho se reprueba siempre la mala fe y la imprudencia. Por esto, si los hechos ó circunstancias demostrasen un acuerdo entre el cedente y el deudor cedido, para perjudicar al cesionario ó á un tercero, ó demostraran una imprudencia grave de alguno de ellos, el traspaso del crédito se juzgará hecho aunque no esté notificado ni aceptado, y surtirá sus efectos respecto del que ha procedido con mala fe ó imprudencia grave, aunque la imprudencia ó mala fe fuera de un segundo cesionario.

No mediando imprudencia grave ó mala fe, el deudor cedido queda libre de la obligación por el pago hecho al cedente antes de la notificación ó aceptación del traspaso. Puede igualmente oponer el cesionario cualquiera otra causa de la extinción de la obligación y toda presunción de liberación que tuviera contra el cedente ó excepciones y defensas contra el mismo antes del cumplimiento de una ú otra formalidad, sin que la notificación pura y simple ó sin reserva alguna, perjudique su derecho de oponer después contra el cesionario todas las excepciones que podría hacer valer contra el cedente.

Cód. civil, 1462, 1463, 1469, 1474.

**Obligación por la evicción.**

646. El cedente está obligado á la evicción de los derechos dados en pago, ó adjudicados ó transmitidos en virtud de subrogación legal. Si la cesión hubiese sido de determinados derechos, rentas ó productos transferidos en su totalidad, el cedente no responde sino de la evicción del todo en general, y no está obligado al saneamiento de cada una de las partes de que se componga, sino cuando la evicción fuese de la mayor parte.

Cód. civil, 2155, 2159.

CAPÍTULO III**DE LA PERMUTACIÓN****Noción y reglas generales.**

647. Se llama contrato de trueque ó de permutación, y también de permuta ó cambio, el que tiene lugar cuando una de las partes se obliga á transferir á la otra la propiedad de una cosa, y ésta se obliga por su parte á transferirle la propiedad de otra cosa. La diferencia esencial entre este contrato y el de compra y venta, consiste en que el precio está reemplazado por una cosa, lo que convierte á cada uno de los copermutantes en vendedor de la cosa cuya propiedad se obliga á transferir, y comprador de la que se le da en cambio. Por esto, el contrato de permutación está en general regido por las reglas de la compra y venta; no pueden permutar los que no pueden comprar y vender; no pueden permutarse las cosas que no pueden comprarse ni venderse.

Cód. civil, 1485, 1490 á 1492.



Reglas especiales.

648. Si una de las partes ha recibido la cosa que se prometía en permuta y tiene justos motivos para creer que no era propia del que la dió, no puede ser obligado á entregar la que él ofreció; y puede pedir la nulidad del contrato aunque no fuese molestado en la posesión de la cosa recibida. Pero si el copermutante hubiese enajenado la cosa que se le dió en cambio, sabiendo que ella no pertenecía á la parte de quien la recibió, no podrá anular el contrato mientras que el poseedor á quien hubiere pasado la cosa, no demandase contra él la nulidad de su contrato de adquisición.

Cód. civil, 1486, 1488.

Responsabilidad por la evicción.

649. Cada permutante responde de la evicción total de la cosa que él ha dado. El permutante vencido tiene derecho para anular el contrato y repetir la cosa que dió en cambio, con las indemnizaciones correspondientes, ó para que se le pague el valor de la cosa al tiempo de la evicción, con los daños y perjuicios que ésta le cause. Si opta por la anulación ó resolución del contrato, ó sea por la devolución de la cosa que él entregó, el otro copermutante restituirá la cosa en su estado actual, como poseedor de buena fe; pero si este último hubiera ya enajenado la cosa ó constituido sobre ella un derecho real, todo por título oneroso, el primero no tendrá derecho alguno contra los terceros adquirentes. Si la enajenación fué por título gratuito, el permutante puede exigir la restitución de la cosa ó su valor.

Cód. civil, 2128 á 2130.



CAPÍTULO IV

DE LA LOCACIÓN

Noción.

650. Tiene lugar el contrato de locación, cuando dos partes se obligan recíprocamente: la una á conceder el uso ó goce de una cosa, ó á ejecutar una obra, ó á prestar un servicio, y la otra á pagar por este uso, goce, obra ó servicio, un precio determinado en dinero. Cuando la locación es de cosas, el que paga el precio se llama locatario, arrendatario ó inquilino, y el que lo recibe, locador ó arrendador. El precio se llama también arrendamiento ó alquiler. Cuando la locación es de servicios, se admite también las denominaciones de locador y locatario, pero el precio se llama sueldo, estipendio, honorario, etc.

Hay, pues, dos clases de locación: 1º la locación de cosas muebles ó inmuebles; 2º la locación de servicios.

En uno y otro caso la locación es un contrato consensual.

Cód. civil, 1493, 1494.

1º DE LA LOCACIÓN DE LAS COSAS

§ I. CARACTERES Y REQUISITOS DE LA LOCACIÓN DE LAS COSAS

Caracteres esenciales.

651. Son caracteres esenciales de este contrato, además del consentimiento, el uso de una cosa y el precio determinado en dinero. El olvido de que estas condiciones son la esencia legal del contrato, puede inducir en el error de calificarse de locación otros actos que tienen con él una



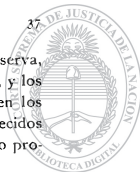
aparente analogía. Por otra parte la locación, y sobre todo la de inmuebles, inscripta en un registro de la propiedad, asume caracteres de un derecho real; y aunque la colocación entre los contratos, y la enumeración de los derechos reales deciden en el texto de la ley, sin duda alguna, en contra del carácter de derecho real, la misma ley declara respecto de los inmuebles que, enajenada la finca arrendada, subsiste la locación durante el tiempo convenido.

Cuando el propietario transfiere á otra persona por título oneroso, el derecho de usar ó gozar de la cosa con derecho real, el contrato es constitutivo de un usufructo. Tampoco es locación la entrega de un inmueble al acreedor para que use ó goce de él por un tiempo determinado, en pago de su crédito, sino derecho real de anticresis. Si el precio, en un contrato aparentemente de arrendamiento, consistiera en una cantidad de frutos de la cosa, no sería locación sino un contrato innominado. Sería también un contrato innominado si en lugar del precio en dinero se entregase el dominio de otra cosa, ó se prestara en cambio un servicio cualquiera.

Cód. civil, 1498.

Cosas objeto del arrendamiento.

652. La cosa que se dé en arrendamiento puede ser únicamente cosa inmueble ó cosa mueble, no fungible. Las fungibles y las consumibles no pueden arrendarse. Pero las no fungibles pueden ser objeto de la locación, aunque fueren indeterminadas. Se puede alquilar un coche (cosa indeterminada) pero no se puede alquilar un pan (cosa consumible). Las cosas que están fuera del comercio y que no pueden ser enajenadas ó no pueden enajenarse sin previa autorización, pueden ser dadas en arrendamiento; por ejemplo, algún sitio en una calle ó plaza pública para establecimiento de un kiosco, café, etc. Se comprenden en el



contrato de locación, á no haberse hecho expresa reserva, todas las servidumbres activas del inmueble arrendado, y los frutos ó productos ordinarios; pero no se comprenden los frutos ó productos extraordinarios, ni los terrenos acrecidos por aluvión, si el locatario no hiciere un acrecentamiento proporcional del alquiler ó renta.

Cód. civil, 1495, 1499 á 1501.

Cómo debe usarse la cosa.

653. El uso para el cual una cosa sea alquilada ó arrendada, debe ser honesto y no contrario á las buenas costumbres; de otra manera el contrato es de ningún valor. Cuando el uso que debe hacerse de la cosa estuviere expresado en el contrato, el locatario no puede servirse de ella para un uso distinto. Si el contrato no lo expresare, debe hacerse de la cosa el uso que corresponda según su naturaleza ó la costumbre del lugar, y el locador puede impedir al locatario que la haga servir para otro uso.

Cód. civil, 1503, 1504.

Del consentimiento.

654. La capacidad para dar ó tomar cosas en arrendamiento depende de la capacidad general de administrar bienes propios ó ajenos, con las limitaciones que la ley imponga para ciertos casos. Por ejemplo, el marido no puede dar en arrendamiento los predios rústicos de la mujer por más de ocho años, ni los urbanos por más de cinco; y el tutor, ni aun con autorización judicial, puede hacer arrendamientos de bienes raíces que deban terminar después de la menor edad del pupilo. Los que no pueden comprar determinados bienes en razón de una prohibición impuesta por la ley, no pueden ser locatarios de esos bienes ni aun con autorización judicial; tampoco pueden serlo los administradores de bienes ajenos sin el consentimiento expreso de su dueño. El



copropietario de una cosa indivisa no puede arrendarla ni aun en la parte que le pertenece sin el consentimiento de los demás partícipes.

Cód. civil, 443, 1278, 1510 á 1513.

§ II. DE LAS OBLIGACIONES DEL LOCADOR

Enumeración: 1º Entrega de la cosa.

655. El locador está obligado: 1º á entregar al locatario la cosa arrendada; 2º á mantenerlo en el uso y goce de la cosa; 3º á conservar la cosa haciendo las reparaciones que la misma requiera; 4º á asegurar el goce pacífico; 5º á responder de los vicios redhibitorios; 6º al pago de las mejoras que hiciere el locatario; 7º al pago de las cargas y contribuciones.

1º Por la definición del contrato, la obligación esencial del locador es conceder al locatario el uso y goce de la cosa. Para ello debe entregársela con todos sus accesorios al tiempo del contrato, en buen estado de reparación, para ser propia para el uso á que ha sido contratada.

Cód. civil, 1514.

2º Manutención en el uso y goce.

656. El uso y goce debidos al locatario son por su naturaleza continuos, y las obligaciones del locador no pueden limitarse al tiempo de la entrega: está obligado á mantener al locatario en el uso y goce de la cosa por todo el tiempo de la locación. Si por un caso fortuito ó de fuerza mayor, el locatario está obligado á no usar ó gozar de la cosa, ó ésta no puede servir para el objeto de la convención, puede pedir la rescisión del contrato ó la cesación del pago del precio por el tiempo que no pueda usar ó gozar de la cosa. Pero, si el caso fortuito no afecta á la cosa misma, sus obligaciones continuarán como antes.

Cód. civil, 1515, 1522.



3º Reparaciones.

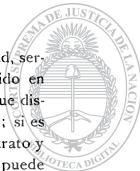
657. Debe el locador, en consecuencia del mismo principio, hacer las reparaciones que exigiere el deterioro de la cosa por caso fortuito ó fuerza mayor, ó el que se causare por la calidad propia de la cosa ó vicio ó defecto de la misma, ó el que proviniere como efecto natural del uso ó goce estipulados, ó sucediere por culpa del locador, sus agentes ó dependientes. Es caso fortuito á cargo del locador el deterioro de la cosa causado por hechos de terceros, aunque sea por motivos de enemistad ó de odio al locatario.

El locador no puede hacer en la cosa ninguna reparación que interrumpa el goce estipulado, ni cambiar la forma de la cosa arrendada ó hacer en ella innovaciones ú obras que no sean reparaciones, sin respetar el derecho y el interés del propietario, quien podrá exigir, según las circunstancias, la cesación del arrendamiento ó una rebaja proporcional al tiempo que duren las reparaciones, ó la cesación del contrato con indemnización de perjuicios. Por otra parte, si no hiciere ó retardare ejecutar las reparaciones ó los trabajos que le incumben hacer, el locatario podrá retener la parte del precio correspondiente al costo de las reparaciones ó trabajos, y si éstos fueren urgentes, puede ejecutarlos por cuenta del locador.

Cód. civil, 1516 á 1519.

4º Responsabilidad por la evicción.

658. El locador responde de los impedimentos que se impongan al locatario para el uso y goce de la cosa arrendada, aunque sean por fuerza mayor ó por acciones de terceros en los límites de sus derechos. Está obligado á defender y en su caso á indemnizar al locatario cuando éste sea demandado por terceros que reclamen sobre la cosa arrendada derechos de propiedad ó de servidumbre, ó de uso ó goce de la cosa; pero no está obligado á garantizar al locatario de las vías



de hecho de terceros que no pretendan la propiedad, servidumbre ó goce de la cosa. Si el locador es vencido en juicio sobre una parte de la cosa arrendada, hay que distinguir si ella es ó no una parte principal de la cosa; si es principal, el locatario puede pedir la rescisión del contrato y la indemnización de perjuicios; si no es principal, sólo puede reclamar una disminución del precio; pero no tendrá derecho á la indemnización si al hacer el contrato conocía el peligro de la evicción.

Cód. civil, 1526 á 1528, 1531, 1532.

5° Responsabilidad por los vicios redhibitorios.

659. El locador responde de los vicios ó defectos graves de la cosa arrendada que impidieran el uso de la misma, aunque él no los hubiere conocido, ó hubieren sobrevenido en el curso de la locación; y el locatario puede pedir la disminución del precio ó la rescisión del contrato, salvo si hubiere conocido los vicios ó defectos de la cosa. Son vicios redhibitorios en las fincas urbanas, volverse obscura la casa por motivo de construcciones en las fincas vecinas, ó amenazar ruina.

Cód. civil, 1525, 1605.

6° Mejoras hechas por el locatario : a) cuáles puede hacer.

660. El locatario puede hacer mejoras en la cosa arrendada, mejoras que serán unas veces de su exclusiva cuenta y otras de cargo del locador.

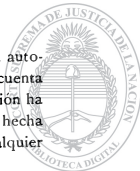
Para mayor claridad esta materia debe dividirse y considerar : a) cuáles son las mejoras que puede hacer el locatario ; b) cuándo son de cargo del locador las mejoras permitidas.

a) El principio general es que el locatario puede hacer en la cosa las mejoras que crea convenientes para su utilidad ó comodidad. Las limitaciones son :



1º Que el contrato contenga prohibición general de hacer mejoras, ó prohibición de hacer mejoras determinadas: en el primer caso no puede hacer mejora alguna; en el segundo, no puede hacer las mejoras prohibidas. Después de hecho el contrato, el locador no puede prohibir al locatario que haga mejoras. Si en el contrato ó posteriormente el locador autoriza al locatario para hacer mejoras, sin otra declaración, se entiende que tal autorización se refiere únicamente á las mejoras que el locatario tiene derecho á hacer sin dependencia de autorización especial. Si el locador autoriza mejoras de las que el locatario no tiene derecho de hacer sin autorización expresa, debe designarse especialmente cuáles sean. Si el locador se obliga á pagar las mejoras que haga el locatario, debe designarse el máximo de lo que éste puede gastar, y los alquileres ó rentas que deban aplicarse á ese objeto; no observándose estas disposiciones, la autorización se reputa no escrita si fué estipulada en el contrato, y nula si fué estipulada por separado. Las autorizaciones para hacer mejoras con obligación de pagarlas el locador, tenga ó no obligación de hacerlas el locatario, sólo pueden ser probadas por escrito.

2º Las mejoras no pueden alterar la forma de la cosa arrendada, si el locatario no fué expresamente autorizado por el contrato para hacerlas, ó si el locador no lo autorizó posteriormente. En las casas y predios urbanos, y en los edificios de los predios rústicos, no podrá el inquilino hacer obras que perjudiquen la solidez del edificio, ó causen algún inconveniente, como el rompimiento de paredes maestras para abrir puertas ó ventanas. Puede, sin embargo, quitar ó mudar divisiones internas, abrir en esas divisiones puertas ó ventanas, ó hacer obras análogas, con tal que, desocupada la casa, la restituya en el estado en que se obligó á restituirla ó en que la recibió, si así lo exigiese el locador. Si la locación fuese de terrenos en las ciudades ó



pueblos de campaña, entiéndese que ha sido hecha con autorización al locatario de poder edificar en ellos, siendo de cuenta del locador las mejoras necesarias ó útiles. Si la locación ha sido de terrenos incultos, entiéndese también que ha sido hecha con autorización al locatario de poder hacer en ellos cualquier trabajo de cultivo, ó cualesquiera mejoras rústicas.

Cód. civil, 1533 á 1538, 1541 á 1543.

b) Cuándo son á cargo del locador.

661. El locador está obligado á pagar al locatario las mejoras y gastos hechos por este último, según las distinciones siguientes :

1º Si lo autorizó para hacerlas, obligándose á pagarlas, ó si después de hechas se obligó á pagarlas. No basta la autorización ; es menester que el locador se obligue, salvo los casos que en seguida se enumerarán. En los gastos se comprende el premio pagado por el locatario como seguro de la cosa arrendada, si no constase expresamente que se obligó á asegurarla por cuenta del locador.

2º Si fuesen reparaciones ó gastos de las que son á cargo del locador, que el locatario hubiere hecho *en caso de urgencia*. Se reputan hechas en caso de urgencia, cuando sin daño de la cosa arrendada no pueden ser demoradas, y es imposible al locatario avisar al locador para que las haga ó autorice á hacerlas ; y lo mismo, los gastos á que la cosa arrendada está sujeta, como los impuestos. Las mejoras y gastos en caso de urgencia deben ser pagados por el locador, aunque en el contrato se haya estipulado que las mejoras cedan á beneficio de la cosa arrendada, ó no poder el locatario exigir por ellas indemnización alguna ; porque no se puede quitar al locatario el estímulo de atender á las mejoras ó gastos de urgencia.

En los dos casos precedentes debe distinguirse si la locación ha de continuar ó no. *Si ha de continuar*, el valor



de las mejoras se compensará hasta la cantidad concurrente con los alquileres ó rentas ya vencidos ó que el locatario debiese; y sucesivamente, con los alquileres ó rentas que se fueren venciendo, sin perjuicio del derecho del locatario para pedir el pago inmediato. *Si no ha de continuar*, el locatario tiene derecho de retener la cosa arrendada, hasta que se le pague el valor de las mejoras y gastos. Las mejoras, existan ó no, serán pagadas por lo que hubiesen costado, y no probándose el costo, por estimación judicial; pero tratándose de mejoras autorizadas con designación del máximum de lo que debía gastarse, el locador no está obligado á pagar más de lo estipulado.

3º Si la locación se resuelve por culpa ó sin culpa del locador ó del locatario, dominarán los principios generales de las obligaciones de dar para restituir las cosas á su dueño. Estará el locador obligado á pagar las mejoras necesarias ó útiles si la locación se resuelve *sin culpa del locatario*, y aun las voluntarias cuando hay positivamente culpa del locador, exceptuándose únicamente las que el locatario hubiera hecho sin tener derecho para hacerlas. Resolviéndose la locación *por culpa del locatario*, no incumbe al locador pagar sino las mejoras y gastos á cuyo pago se obligó, y las hechas por el locatario en caso de urgencia. Resolviéndose *sin culpa del locador*, no incumbe á éste pagar las mejoras, aunque sean necesarias ó útiles, si estipuló que las mejoras habían de ceder á beneficio de la cosa arrendada, ó que no podría el locatario exigir indemnización por ellas; ni las mejoras que el locatario hizo por haberse obligado á hacerlas; ni las voluntarias que no se obligó á pagar, aunque las hubiese autorizado.

4º Si la locación fuese por tiempo indeterminado, si el locador autorizó al locatario para hacerlas, y exigió la restitución de la cosa, sin que el locatario disfrutase de ellas,



En los dos últimos números, también compete al locatario el derecho de retener la cosa arrendada hasta el pago de las mejoras y gastos que deban serle satisfechos; y cuando el contrato se resuelve por culpa del locador ó en el caso del número 4º, no obsta al pago de las mejoras la cláusula de que cedieren á beneficio de la cosa arrendada, ó de no poder el locatario exigir indemnización alguna.

Cód. civil, 1539, 1540, 1544 á 1552.

7º Cargas y contribuciones.

662. Por último, el locador está obligado al pago de las cargas y contribuciones que graviten sobre la cosa arrendada.

Cód. civil, 1553.

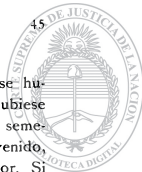
§ III. DE LAS OBLIGACIONES DEL LOCATARIO

Enumeración: 1º Pago del precio.

663. El locatario está sometido por el contrato á cumplir por su parte las siguientes obligaciones: 1º pagar el precio ó arrendamiento; 2º usar regularmente de la cosa; 3º conservarla; 4º hacer las mejoras de su cargo; 5º garantizar los derechos del locador; 6º restituir la cosa cuando se extinga la locación.

1º Por definición, la obligación esencial del locatario es de pagar al locador el precio ó arrendamiento de la cosa, en los plazos convenidos. En los arrendamientos de predios rústicos no puede el locatario exigir, como se autoriza en otras legislaciones, la remisión total ó parcial de las rentas, alegando casos fortuitos, ordinarios ó extraordinarios, que destruyan ó deterioren las cosechas. En esta última disposición, el Código ha atendido más al rigorismo del contrato que á la protección que merece la agricultura en nuestro país.

Cód. civil, 1556, 1557.



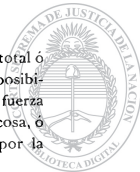
2º Uso regular de la cosa.

664. Está obligado al uso ó goce de la cosa que se hubiera convenido, y en falta de convenio al que antes hubiese servido la cosa ó al que regularmente sirven cosas semejantes. No puede usarla para diverso destino del convenido, aunque de ello no se siga perjuicio alguno al locador. Si emplea la cosa arrendada en otro uso que el de su destino, ó si por un goce abusivo causa perjuicio al locador, éste puede demandar la indemnización, y según el caso la supresión de las causas del perjuicio ó la rescisión del arrendamiento. Es goce abusivo en los predios rústicos arrancar árboles ó hacer cortes de montes salvo para sacar la madera necesaria, sea para los trabajos del cultivo de la tierra ó para mejora del predio, ó para la leña ó carbón del gasto de la casa.

Cód. civil, 1554, 1555, 1559, 1560.

3º Conservación de la cosa.

665. El locatario tiene asimismo la obligación de conservar la cosa en buen estado, y restituirla al locador ó á quien perteneciese acabada la locación, y responde de todo daño ó deterioro que se causare por su culpa ó por el hecho de las personas de su familia que habiten con él, de sus domésticos, trabajadores, huéspedes ó subarrendatarios. Se entiende que el locatario no conserva la cosa arrendada en buen estado : 1º si se deteriora por su culpa ó la de las personas expresadas, ó la abandona sin dejar persona que la conserve en buen estado ; pero no si la abandonare por motivos justificados que deriven de la cosa misma ó del lugar en que se encuentre ; 2º si hiciese obras nocivas á la cosa arrendada, ó sin autorización, mejoras que alteren su forma, ó prohibidas en el contrato ; 3º dejando de hacer las mejoras á que se obligó. En todos estos casos corresponde al locador el derecho de pedir las diligencias necesarias para el cumplimiento del contrato ó la rescisión del mismo.



No hay culpa de parte del locatario si la pérdida total ó parcial de la cosa arrendada, ó su deterioro ó la imposibilidad de su destino fué motivada por caso fortuito ó fuerza mayor, ó por la propia calidad, vicio ó defecto de la cosa, ó cuando fué destinada á extinguirse progresivamente por la extracción de sus productos.

En cuanto á la prueba de que el deterioro ó pérdida fué causado por fuerza mayor, hay que distinguir si el accidente de fuerza mayor es ó no es notorio: en el primer caso la prueba incumbe al locador, en el segundo al locatario. El incendio se reputa fortuito hasta que el locador pruebe la culpa del locatario, sus agentes, dependientes, cesionarios, subarrendatarios, comodatarios ó huéspedes.

Cód. civil, 1556, 1561 á 1572.

4° Mejoras á cargo del locatario.

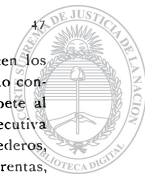
666. En el párrafo precedente se ha tratado de las mejoras que el locatario tenía derecho de hacer, y obligaban al locador á indemnizarle. Aquí se trata de las mejoras que el locatario está obligado á hacer.

Son á cargo del locatario las reparaciones de deterioros menores que regularmente son causados por las personas que habitan el edificio; y las que se hubiese obligado por el contrato. Si la locación es por tiempo indeterminado y se intimase al locatario el desalojo, podrá pedir la indemnización de las mejoras que se obligó á hacer, y que aun no había disfrutado.

Cód. civil, 1573, 1577.

5° Garantía de los derechos del locador.

667. La ley acuerda al locador algunos derechos para seguridad del pago del precio: 1° la retención de todos los frutos existentes en la cosa arrendada, y todos los objetos con que se halle amueblada, guarnecida ó provista, y que



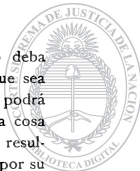
pertenezcan al locatario, juzgándose que le pertenecen los que existen en el predio arrendado, si no se probase lo contrario; 2º si la cosa arrendada fuese inmueble, compete al locador, aunque la locación esté afianzada, acción ejecutiva contra el locatario, ó sus representantes, ó sus herederos, ó subarrendatarios, para el cobro de los alquileres ó rentas, con derecho de ser pagado con preferencia á otros acreedores, con el importe de los muebles que se encuentren en la finca arrendada; 3º los acreedores del locatario insolvente ó administradores de su concurso, no pueden exigir al locador la devolución de los alquileres ó rentas, sino en caso de rescindirse el contrato; 4º no pagando el locatario dos períodos consecutivos de alquileres ó rentas, podrá demandar la resolución del contrato con indemnización de pérdidas ó intereses.

Cód. civil, 1558, 1576, 1578, 1579, 1581, 3883.

6º Restitución de la cosa.

668. Concluída la locación, el locatario debe devolver la cosa arrendada como la recibió, si se hubiese hecho descripción de su estado, salvo lo que hubiere perecido ó se hubiere deteriorado por el tiempo ó por causas inevitables. Se aplican en general las reglas sobre las obligaciones de dar para restituir las cosas á sus dueños.

Si el locatario recibió la cosa sin descripción de su estado, se presume que la recibió en buen estado, salvo la prueba en contrario. Si la locación hubiese sido de un predio rústico con animales de trabajo ó de cría, y no se previno en el contrato el modo de restituirlos, pertenecerán al locatario todas las crías, con obligación de restituir otras tantas cabezas de las mismas calidades y edades. El locatario no puede retener la cosa arrendada so pretexto de que le debe el locador; ni por indemnización de mejoras, siempre que el locador depositare ó afianzare el pago de ellas á su liquida-



ción. Si la cosa arrendada tuviese mejoras que no deba pagar el locador, ellas serán reputadas, cualquiera que sea su valor, como accesorios de la cosa. El locatario no podrá separarlas si de la separación resulta algún daño á la cosa arrendada; ó si no le resultare daño á la cosa, si no le resultare provecho á él; ó si el locador quisiere pagarlas por su valor, como si estuviesen separadas. Fuera de estos casos, el locatario tendrá derecho para separar las mejoras, con tal que separándolas restituya la cosa en el estado á que se obligó, ó en el estado en que la recibió. Si terminado el contrato el locatario permanece en el uso y goce de la cosa arrendada, no se juzgará que hay tácita reconducción, sino la continuación de la locación concluída, y bajo sus mismos términos, hasta que el locador pida la devolución de la cosa; y podrá pedirla en cualquier tiempo, sea cual fuere el que el arrendatario hubiese continuado en el uso y goce de la cosa.

Cód. civil, I615 á I618, I620 á I622.

§ IV. DE LA CESACIÓN DE LA LOCACIÓN

Cómo concluye la locación.

669. La locación concluye por:

- 1º Expiración del término, convenido ó implícito.
- 2º Rescisión del contrato, sea por vicio redhibitorio ó por culpa del locador ó del locatario.
- 3º No servir la cosa para el fin á que fué arrendada.
- 4º Destrucción ó pérdida de la cosa.

1º Expiración del término convenido ó implícito.

670. La locación concluye, en primer lugar por la expiración del término expresamente convenido. No puede convenirse un término mayor de diez años; si se estipulase un



término mayor, no valdrá el exceso, y la locación quedará concluída á los diez años.

No habiendo término convenido, lo hay implícito, según las distinciones siguientes :

El arrendamiento de una heredad cuyos frutos se recojan cada año se reputa hecho por término de un año, y si es de una heredad cuyos frutos se recojan después de algunos años, se juzga hecho por todo el término que sea necesario para recoger los frutos.

El arrendamiento de casas ó piezas amuebladas, se juzgará hecho por años, meses, semanas ó días, según los plazos fijados para el pago del alquiler. El locador puede, sin embargo, en cualquier tiempo, pedir el desalojo del inquilino.

Si se arrienda una cosa para un fin determinado, el arrendamiento se entiende hecho por el tiempo necesario para llenar ese objeto.

Si la locación no fuere á término fijo, el locador no podrá demandar al locatario por la restitución de la cosa arrendada sino después de los plazos siguientes: 1º si la cosa fuese mueble, después de tres días de haberle intimado la cesación de la locación; 2º si fuese de casa ó predio urbano, después de cuarenta días contados del mismo modo; 3º si fuese de un predio rústico, ó un establecimiento comercial ó industrial, después de tres meses contados del mismo modo; 4º si fuese predio rústico en que exista un establecimiento agrícola, después de un año contado del mismo modo; y 5º si fuese terreno en que no exista establecimiento comercial, industrial ó agrícola, después de seis meses contados del mismo modo.

Cód. civil, 1505 á 1509, 1610.

2º Rescisión del contrato : por vicios redhibitorios.

671. Las causas que pueden determinar la rescisión del contrato, son cinco : los *vicios redhibitorios* ; la *culpa del*



locador ; la culpa del locatario ; la imposibilidad de servir la cosa al fin para que fué arrendada ; la destrucción ó pérdida de la cosa.

Los vicios redhibitorios determinan la rescisión del contrato sea que existieran al tiempo de su celebración, ó sobreviniesen después. No son redhibitorios los vicios aparentes al tiempo del contrato, ó que conocía el locatario ó tenía motivo de conocer. En las fincas urbanas es vicio redhibitorio volverse obscuras por motivo de construcciones en las fincas vecinas, ó por amenazar ruina.

Cód. civil, 1604, 1605.

Culpa del locador ó del locatario.

672. Hay culpa del locador cuando éste no cumple con las obligaciones esenciales que el contrato pone á su cargo para comodidad y goce del locatario (n. 655, 1º á 5º). En estos casos el contrato se rescinde á pedido del locatario.

Se rescinde á pedido del locador por culpa del locatario, cuando éste deja de cumplir las obligaciones que el contrato pone á su cargo (n. 663, 1º á 4º). Hay también culpa del locatario si no obstante la prohibición impuesta en el contrato de no poder subarrendar, sustituye á otro en el uso ó goce de la cosa, ó de la parte que le fué arrendada.

En los casos que procede la rescisión, el actor puede optar entre pedirla ó exigir el cumplimiento del contrato con pérdidas é intereses.

Cód. civil, 1602, 1604.

3º No servir la cosa al fin para que fué arrendada.

673. Cuando la cosa ha sido arrendada para un destino especial, expresamente determinado, el contrato carece de objeto si la cosa no es apta ó se halla imposibilitada de llenar ese destino.

Cód. civil, 1602.



4º Caso fortuito ó pérdida de la cosa.

674. Es, en general, caso fortuito todo acontecimiento que no ha podido preverse ó que, previsto, no ha podido evitarse. En la locación, el caso fortuito que causare la destrucción total de la cosa rescinde el contrato. Si la destrucción fuere parcial, el locatario puede pedir la disminución del precio ó la rescisión del contrato según la importancia de la parte destruida. Si la cosa estuviere solamente deteriorada, el contrato subsiste, pero el locador está obligado á reparar el deterioro hasta poner la cosa en buen estado. Es caso fortuito á cargo del locador, el deterioro de la cosa causado por hechos de terceros, aunque sea por motivos de enemistad ó de odio al locatario, ó tuviesen el carácter de fuerza mayor, como devastaciones de la guerra, bandos armados, etc.

La distinción entre el caso fortuito que excluye toda culpa y el caso de imprudencia ó culpa, depende de la apreciación que se haga de las circunstancias particulares. No siendo notorio el accidente de fuerza mayor, la prueba de que hubo caso fortuito incumbe al locatario. A falta de prueba se presume la culpa suya, y la pérdida ó deterioro le es imputable. Si es notorio el accidente de fuerza mayor, la presunción es favorable al locatario y la prueba de que hubo culpa corresponde al locador. El incendio se reputa caso fortuito hasta que el locador pruebe que hubo culpa del locatario, sus agentes, dependientes, cesionarios, etc.

Cód. civil, 1517, 1521, 1529, 1570 á 1572, 1602.

Efectos de la cesación del arrendamiento.

675. Además de las circunstancias expuestas en el n. 668, cesando la locación, aunque sea por falta de pago del alquiler ó rentas, se resuelven ó pueden ser resueltos los subarriendos cuyo tiempo aun no hubiese concluído, salvo el derecho del subarrendatario por la indemnización que le correspondiese contra el locatario.



En la locación á término fijo, si el locatario no restituye la cosa arrendada, puede el locador demandarlo por la restitución con las pérdidas é intereses de la demora.

Si concluída ó rescindida la locación, el locador no quiere recibirla, el locatario puede ponerla en depósito judicial; y desde ese día cesa su responsabilidad por el alquiler ó renta, salvo el derecho del locador para impugnar el depósito.

Cód. civil, 1606, 1609, 1611.

§ IV. DE LA CESIÓN DEL ARRENDAMIENTO Y DE LA SUBLOCACIÓN

Cesión y sublocación.

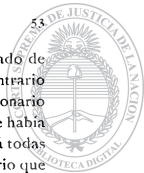
676. El locatario puede subarrendar en todo ó en parte, ó prestar ó ceder á otro la cosa arrendada, si no le fuese prohibido por el contrato ó por la ley; y este derecho pasa á sus herederos, sucesores ó representantes.

Difieren la cesión y la sublocación: en la primera el locatario traspassa sus derechos al cesionario, y se crean relaciones directas con éste y el locador; en la segunda, el locatario se convierte en locador respecto del sublocatario, por un contrato que sólo establece relaciones entre ellos, salvo los derechos del locador original.

Cód. civil, 1583, 1585.

De la cesión.

677. La cesión consiste en la transmisión de los derechos y obligaciones del locatario, conforme á las reglas de la cesión de derechos. El locador asume en este caso el carácter de deudor cedido, y nacen de la cesión relaciones de derecho entre el locador y el cesionario, y del cedente con uno y con otro. Pasan al cesionario los derechos que le cede el locatario; y pasan también todas las obligaciones de éste



para con el locador, sin que el cedente quede exonerado de sus obligaciones de locatario, salvo la prueba en contrario ó que el cesionario se ofrezca á cumplirlas. El cesionario puede exigir del locador todas las obligaciones que éste había contraído con el locatario, y queda á la vez sometido á todas las obligaciones de éste respecto de aquel. El locatario que cede el arrendamiento, no puede por cláusula alguna librarse de sus obligaciones respecto del locador sin el consentimiento de éste.

Cód. civil, 1583, 1584, 1589, 1596, 1599.

Sublocación.

678. La sublocación ó subarriendo es un contrato de locación que el locatario hace con un tercero, de la cosa que él tiene arrendada. Se rige en todo por las reglas del contrato de locación y no por las de cesión de derechos. Con relación á la persona con quien contrata la nueva locación, el locatario es un locador llamado sublocador, y goza de todos los derechos y privilegios que corresponden al arrendador sobre las cosas introducidas en el predio arrendado. El locatario en relación al subarrendatario contrae las obligaciones y adquiere los derechos de locador; y los efectos del subarriendo serán juzgados sólo por lo que el locatario y el subarrendatario hubiesen convenido entre ellos, no por el contrato entre locador y locatario.

Cód. civil, 1585, 1590, 1600.

Derechos del locador originario.

679. Los derechos del locador originario quedan salvados por varias disposiciones de la ley. Conserva su privilegio sobre las cosas introducidas en el predio por el subarrendatario, hasta donde alcancen las obligaciones de éste; no está obligado á reconocer los pagos anticipados que opusiere el subarrendatario, á no ser que fueren conformes á una



cláusula de la sublocación ó á los usos del lugar. Conserva todos sus derechos contra el locador; los conserva por el precio de la locación contra el subarrendatario por todo lo que éste adeudase al locatario y por el daño que causare en el uso ó goce de la cosa arrendada.

Cód. civil, 1585, 1590, 1600, 1601.

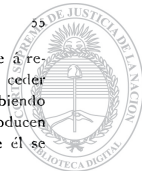
Reglas comunes á la cesión y sublocación.

680. Son reglas comunes á la cesión y á la sublocación, que el locatario no puede librarse de sus obligaciones respecto del locador sin el consentimiento de éste; que la prohibición de subarrendar importa la de ceder el arrendamiento, y reciprocamente, la de ceder importa prohibir el subarriendo. Esta prohibición no impide al locatario ceder ó subarrendar, si el cesionario ó el sublocatario propuesto ofrece todas las condiciones de solvencia y buen crédito. El subarriendo y la cesión de la locación se entienden hechos bajo la cláusula implícita de que se usará y gozará de la cosa conforme al destino convenido entre locador y locatario, aunque nada se hubiere estipulado en el contrato con el cesionario ó subarrendatario.

Cód. civil, 1596 á 1598, 1603.

Relaciones entre cedente ó locatario, y cesionario ó subarrendatario.

681. El cedente no tiene goce, por el precio de la cesión, de los derechos y privilegios del arrendador, sobre todas las cosas introducidas en el predio arrendado. Esto depende de que el contrato tiene los caracteres de la cesión de créditos y no los de la sublocación. Por la misma razón, el cesionario no puede exigir que el cedente le entregue la cosa en buen estado: está obligado á recibirla en el estado en que se encuentra en el momento de la cesión.



El cesionario ó subarrendatario no puede negarse á recibir la cosa arrendada, alegando la prohibición de ceder ó subarrendar impuesta al locatario, si contrataron sabiendo esa prohibición. En tal caso, la cesión ó sublocación producen sus efectos si el locador no se opone, ó hasta que él se oponga.

Cód. civil, 1586 á 1588.

Relaciones entre locador y subarrendatario.

682. Aunque la sublocación sea un nuevo contrato de locación entre locatario y sublocatario, no puede el locador originario quedar perjudicado en su derecho, ni el subarrendatario privado de exigir el cumplimiento de las obligaciones del locador que deban proporcionarle el goce de la cosa. Por esto, el subarrendatario puede exigir directamente del arrendador el cumplimiento de las obligaciones que éste hubiere contraído con el locatario, y recíprocamente el arrendador originario tiene acción directa contra el subarrendatario por el cumplimiento de las obligaciones resultantes de la sublocación.

Cód. civil, 1591, 1592.

2° DE LA LOCACIÓN DE SERVICIOS

Noción.

683. La locación de servicios tiene lugar cuando una de las partes se obliga á prestar un servicio y la otra á pagarle por ese servicio un precio en dinero. Es en todos los casos un contrato consensual, aun cuando el servicio hubiese de ser hecho en una cosa que una de las partes debe entregar.

La persona que se obliga á prestar el servicio es locador, y todas sus obligaciones son obligaciones *de hacer*. La persona á quien se presta el servicio es locatario y tiene obliga-



ción *de dar* el precio. Puede contratarse un trabajo ó la ejecución de una obra, conviniendo en que el que la ejecuta ponga sólo su trabajo ó su industria ó que también provea la materia principal.

Quedan fuera del dominio del Código civil las reglas sobre el servicio doméstico que será juzgado según las ordenanzas municipales ó policiales de cada pueblo; las relaciones entre artesanos y aprendices, maestros y discípulos, en cuanto estén regidas por disposiciones especiales; y el servicio de los empresarios ó agentes de transporte, por tierra ó por agua, de personas ó cosas, en cuanto se halle regido por el Código de comercio.

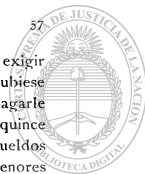
Cód. civil, 1623, 1624, 1629.

Precio y clase de servicio.

684. El que hiciere algún trabajo ó prestare algún servicio á otro, puede, demandar el precio, aunque ningún precio se hubiere ajustado, siempre que tal servicio ó trabajo sea de su profesión ó modo de vivir. En tal caso, entiéndese que ajustaron el precio de costumbre para ser determinado por árbitros. Cuando la obra ha sido contratada por una suma determinada, el locador no puede, bajo ningún pretexto, pedir aumento en el precio, aunque encarezca el valor de los materiales y la obra de mano.

Si el servicio ó trabajo no fuere relativo á la profesión ó modo de vivir del que lo prestó, sólo tendrá lugar la aplicación de la regla anterior si por las circunstancias no se presumiere la intención de beneficiar á aquel á quien el servicio se hacía. Esta intención se presume cuando el servicio no fué solicitado, ó cuando el que lo prestó habitaba en la casa de la otra parte.

Si la locación tuviese por objeto prestaciones de servicios imposibles, ilícitos ó inmorales, aquel á quien tales servicios fuesen prestados, no tendrá derecho para demandar á la



otra parte por la prestación de esos servicios, ni para exigir la restitución del precio que hubiese pagado. El que hubiese criado á alguna persona, no puede ser obligado á pagarle sueldos por servicios prestados, hasta la edad de quince años cumplidos. Tampoco serán obligados á pagar sueldos los tutores que conservaren en su compañía á los menores de quince años, por no poder darles acomodo.

Cód. civil, 1625 á 1628, 1633.

Construcción de obras.

685. A falta de ajuste sobre el modo de hacer la obra, y no habiendo medida, plano ó instrucciones, el empresario debe hacer la obra según la costumbre del lugar, ó ser decidida la diferencia entre el locador y locatario, en consideración al precio estipulado. Cuando se convinieron en que la obra había de hacerse á satisfacción del propietario ó de otra persona, se entiende reservada la aprobación á juicio de peritos.

A falta de ajuste sobre el tiempo en que debe ser concluída la obra, entiéndese que el empresario debe concluir la obra en el tiempo razonablemente necesario, según la calidad de la obra, pudiendo en tal caso el locatario exigir que este tiempo se designe por el Juez.

Cód. civil, 1631, 1632, 1634.

Cuándo debe pagarse el precio.

686. El precio de la obra debe pagarse al hacerse la entrega de ella, si no hay plazos estipulados en el contrato. Los que ponen su trabajo ó materiales en una obra ajustada en un *precio* determinado, no tienen acción contra el dueño de ella sino hasta la cantidad que éste adeuda al empresario. El que se ha obligado á poner su trabajo ó industria, no puede reclamar ningún estipendio si se destruye la obra por caso fortuito antes de haber sido entregada, á no ser que



haya habido morosidad para recibirla, ó que la destrucción haya provenido de la mala calidad de los materiales, con tal que haya advertido esta circunstancia oportunamente al dueño. Si el material no era á propósito para el empleo á que le destinaban, el obrero es responsable del daño, si no advirtió de ello al propietario, si la obra resultó mala ó se destruyó por esa causa.

Cód. civil, 1630, 1636, 1645.

Cómo termina la locación de servicios.

687. La locación de servicios termina: 1º por la conclusión de la obra; 2º por la resolución del contrato, que tiene lugar por la sola voluntad del dueño de la obra, abonando al constructor todos sus gastos, trabajo y utilidad que pudiera obtener por el contrato; ó si la obra fué ajustada por pieza ó medida, sin designación del número de piezas ó de la medida total, concluidas que sean las partes designadas, pagando la parte concluída; 3º por fallecimiento del empresario, pero no por fallecimiento del locatario; los herederos del primero pueden, sin embargo, continuar la construcción de la obra, cuando esta no exigiere en el empresario cualidades especiales; 4º cuando sobreviene al empresario la imposibilidad de hacer ó de concluir la obra; 5º si desaparece ó quiebra el empresario; 6º si el locatario ó dueño de la obra no dió en tiempo los materiales prometidos ó no pagó las prestaciones prevenidas.

Cód. civil, 1637 á 1644.

Responsabilidades del empresario.

688. El empresario responde: 1º de la ruina total ó parcial de la obra, si procede de vicio de construcción, ó vicio del suelo, ó mala calidad de los materiales, haya ó no el constructor puesto los materiales ó hecho la obra en terreno del locatario; 2º de todo daño que cause á los



vecinos por inobservancia de las disposiciones municipales ó policiales; 3º del trabajo ejecutado por las personas que ocupe en la obra.

Cód. civil, 1631, 1646, 1647.

CAPÍTULO V

DE LA SOCIEDAD

§ I. CONDICIONES ESENCIALES PARA LA EXISTENCIA DE LA SOCIEDAD

Noción.

689. La sociedad es un contrato consensual por el que dos ó más personas se obligan mutuamente cada una con una prestación, con el fin de obtener alguna utilidad apreciable en dinero, del empleo que hicieren de lo aportado por cada uno, y dividirla entre sí. Las prestaciones que deben aportar los socios, consistirán en obligaciones de dar, ó en obligaciones de hacer. El socio que contrae la obligación de dar, es decir, de aportar bienes á la sociedad, es socio capitalista; y aquel cuya prestación consista en obligaciones de hacer, es socio industrial. *Capital social* es la totalidad de las prestaciones que consisten en obligaciones de dar.

Los principios ó requisitos contenidos en la definición son esenciales, y cuando la sociedad se contrae faltando á alguno de ellos, habrá otro contrato ó no habrá ninguno, pero no habrá sociedad. Si uno de los contratantes concurre sólo con su crédito ó influencia, como ésta no es una obligación de dar ó de hacer, no habrá sociedad. Es asimismo contrario á la esencia de este contrato y lo anula, dar á uno de los socios todos los beneficios, ó libertarle de toda contribución en las pérdidas ó de prestación de capital, ó



establecer que alguno de los socios no participe de los beneficios.

Cód. civil, I648 á I650, I652.

Estipulaciones nulas.

690. Es también condición esencial de la sociedad que el riesgo sea común; es decir, que cada uno corra el peligro de que se pierda el capital ó la industria que aportase. Por esto, aunque la sociedad sea válida si se llenan las otras condiciones esenciales, será nula la estipulación de que se devolverá al socio ó socios capitalistas sus partes con un premio designado, ó con sus frutos, ó con una cantidad adicional, haya ó no ganancia, ó de otra manera asegurar al socio capitalista su capital ó las ganancias eventuales; ó estipular en favor del socio industrial una retribución fija por su trabajo, haya ó no ganancias.

Cód. civil, I648 á I653.

Estipulaciones válidas.

691. No son contrarias á la existencia de la sociedad, y en consecuencia son válidas las estipulaciones siguientes: 1º que ninguno de los socios perciba menos que los otros, aunque su prestación en la sociedad sea igual ó mayor; 2º que cualquiera de los socios tenga derecho alternativo á una cantidad anual determinada ó á una cuota de las ganancias eventuales; 3º que la totalidad de las ganancias y aun de las prestaciones de la sociedad, pertenezca al socio ó socios, sobrevivientes; 4º que por fallecimiento de cualquiera de los socios, sus herederos sólo tengan derecho á percibir como cuota de sus ganancias una cantidad determinada, ó que el socio ó socios sobrevivientes puedan quedar con todo el activo social pagándole una cantidad determinada; 5º que consistiendo la prestación de algún socio en el uso ó goce de alguna cosa, la pérdida de los bienes de la sociedad



quede á cargo solo de los otros socios; 6º que cualquiera de los socios no soporte la pérdida en la misma proporción en que participa de las ganancias.

Cód. civil, 1654.

La sociedad obliga por el término fijado.

692. La sociedad supone el propósito de realizar una utilidad común; y para ello es necesario un tiempo cualquiera, sea el que fijen las partes, sea el que dependa de la naturaleza del negocio, y es necesario llegarse al término para lograr aquel propósito. Por esto, es nula la estipulación de que cualquiera de los socios pueda retirar cuando quiera lo que tuviese en la sociedad. Por otra parte, la ley reconoce que un socio puede tener justos motivos para retirarse de la sociedad, ó que puede darlos para ser excluido de ella; y es nula toda estipulación de que ningún socio pueda renunciar ó ser excluido aunque haya justa causa.

Cód. civil, 1653.

Sociedad general de bienes.

693. No es permitida la sociedad general de todos los bienes presentes y futuros de los socios ó de todas las ganancias que obtengan, pero puede hacerse sociedad de todos los bienes presentes, designándolos, ó de ciertos y determinados negocios.

Cód. civil, 1651.

Incorporación de nuevos socios.

694. La sociedad establece un vínculo personal entre los socios, de modo que la entidad de socios no puede transferirse á terceros sin el consentimiento de los demás socios. De aquí se sigue que un socio, ni la mayoría de los socios puede admitir á otra persona como socio, no consintiéndolo todos. Pero esto no impide que pueda asociarle á sí mismo



en la parte que tenga en la sociedad, sin que esto le dé carácter de socio.

Cód. civil, 1730.

§ II. DEL OBJETO DE LA SOCIEDAD

Debe ser lícito.

695. Todo contrato debe tener un objeto lícito. El Código repite especialmente esta regla con relación á la sociedad. Lo que un socio adquiriese por medios criminales ó prohibidos, sería contrario á este principio y los coasociados no podrían exigirle lo que hubiere adquirido, aunque hubiera procedido por la sociedad ó á nombre de ella. Los que forman sociedades ilícitas no pueden pedir la división entre ellos de las ganancias ó pérdidas, ó capitales ó cosas que aportaron á la sociedad, ni alegar la existencia de la misma para demandar á terceros, regla de severa condenación contra las sociedades ilícitas. Por un principio análogo, el socio que ha llevado á la masa común los beneficios que ha adquirido por medios dolosos, no puede obligar á sus coasociados la restitución de lo recibido, y la pérdida ocasionada por el dolo de algún socio, aunque sea administrador, es de su exclusivo cargo y no partible entre los socios.

Cód. civil, 1635 á 1659.

Efecto de la sociedad ilícita respecto de terceros de buena fe.

696. Con relación á terceros de buena fe, la sociedad ilícita existe, en cuanto interese á los terceros alegar su existencia, sin que los socios puedan oponer la nulidad. Pero si los terceros son de mala fe, es decir, si al contratar con la sociedad tuvieron conocimiento de que era ilícita, no podrán alegar su existencia contra los socios, y estos



podrán oponer la nulidad. Los miembros de las sociedades ilícitas son solidariamente responsables hacia los terceros, de todo daño resultante de los actos ilícitos practicados en común para el fin de la sociedad.

Cód. civil, I660, I661.

§ III. DE LA FORMA Y PRUEBA DE LA EXISTENCIA DE LA SOCIEDAD

Distinción.

697. Hay que distinguir dos situaciones diversas: 1º la de los socios que han convenido las prestaciones á que se obligaron al constituir la sociedad, sin haberlas cumplido todavía; 2º la de las personas que han aportado bienes ó trabajos para un objeto de utilidad común apreciable en dinero, sin haber fijado las condiciones de la sociedad. En el primer caso existe el contrato de sociedad, siempre que se haya observado, cuando la ley lo exige, la forma establecida para ese contrato; en el segundo, se presume que existió un contrato de sociedad sobre todas las operaciones pasadas y las ganancias hechas, ó lo adquirido en comun, y cualquier socio puede pedir su liquidación y la restitución que le corresponda de lo aportado, sin que se le pueda oponer la nulidad ó inexistencia de la sociedad. En este caso, pueden los socios demandar á terceros las obligaciones que con la sociedad hubiesen contratado, sin que los terceros puedan alegar que la sociedad no ha existido. Los terceros pueden alegar contra los socios la existencia de la sociedad, sin que los socios le puedan oponer la no existencia.

Cód. civil, I663, I664.

Formas.

698. El contrato de sociedad está sujeto á la forma esencial de la escritura pública cuando el aporte de cada socio



pasa de mil pesos, ó cuando alguno de los bienes sea inmueble. Fuera de esto, el contrato de sociedad puede ser hecho verbalmente ó por instrumento privado, ó por correspondencia. Puede también probarse por los hechos de que resulte su existencia, como ser: cartas firmadas por los socios y escritas en el interés común de ellos; circulares publicadas en nombre de la sociedad; documentos en que los firmantes tomanen la calidad de socios; ó sentencia dictada entre los socios en calidad de tales. La sentencia pronunciada declarando la existencia de la sociedad en favor de terceros, no da derecho á los socios para demandarse entre sí alegando tal sentencia como prueba de la existencia de la sociedad.

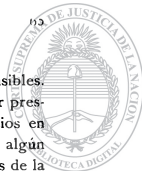
Cód. civil, 1184, 1662, 1665, 1666.

§ IV. DE LOS SOCIOS

Quiénes tienen calidad de socios.

699. Tienen calidad de socios las personas que como tales fueron parte en el primitivo contrato de sociedad, mientras no renuncien ó sean excluidas y las que después entraren en ella por alguna cláusula del contrato, ó por contrato posterior con todos los socios; ó por admisión de los administradores autorizados para el efecto. No tienen calidad de socios, los herederos ó legatarios de los derechos sociales, ni las personas á quienes los socios cedan todo ó parte de sus derechos sociales, salvo convención expresa en el contrato social ó consentimiento de todos los otros socios. Tampoco tienen calidad de socios las personas á quienes éstos le diesen en parte ó en todo sus derechos sociales, si igualmente todos los otros socios no consintiesen en la sustitución, ó si la facultad de hacerlo no fuese reservada en el contrato social.

Cód. civil, 1667, 1670, 1671.



Socios ostensibles y no ostensibles.

700. Los socios pueden ser ostensibles ó no ostensibles. Pueden ser también meramente ostensibles por haber prestado su nombre, y en tal caso no se les reputa socios en relación á los verdaderos socios, aunque éstos le den algún interés; pero responden hacia los terceros acreedores de la sociedad, y le queda la facultad de hacerse indemnizar por éstos. El socio no ostensible se considera socio con relación á las personas con quienes contrató la sociedad, pero no con relación á terceros aunque éstos tuviesen conocimiento del contrato social.

Cód. civil, I670, I671.

No puede cederse la calidad de socio.

701. Es prohibido á los socios ceder sus derechos sociales si en el contrato social no se hubiesen reservado esta facultad. Si se hubiere convenido que pudiese cederse á otros socios ó á extraños, si los socios no la aceptaren, el socio cedente está obligado á manifestar á los socios el valor de su parte y todas las condiciones que se le ofrecen. Si alguno de los socios cediese sus derechos no obstante la prohibición virtual ó expresa del contrato social, no perderá por esto su calidad de socio, y la cesión no será obligatoria para la sociedad; pero producirá sus efectos entre el cesionario y el cedente, quedando éste constituido en mandatario del primero. El cesionario admitido como socio queda obligado para con la sociedad ó para con los socios y los acreedores sociales, como el socio cedente, cualesquiera que sean las cláusulas de la cesión.

Cód. civil, I673 á I675.



§ V. DE LAS OBLIGACIONES DE LOS SOCIOS RESPECTO DE LA SOCIEDAD

Personalidad de la sociedad respecto de los socios.

702. La sociedad es un sujeto de patrimonio, independiente y distinto de la persona de los socios que la constituyen. Por esto se habla de obligaciones de los socios *respecto de la sociedad*, no sólo respecto de los consocios. En el simple condominio ó comunidad no aparecen obligaciones de los condominios respecto del condominio, porque éste no es una entidad jurídica, como es la sociedad ó como sería la herencia. La sociedad tiene un dominio propio de los bienes, distinto del patrimonio individual de los socios; adquiere el dominio de los bienes aportados por los socios, siempre que no conste manifiestamente que sólo transfirieron el uso ó goce de ellos. Esos bienes se incorporan de tal manera al patrimonio de la sociedad, que ésta conserva el dominio durante su existencia, y cuando se disuelve, los socios no tienen derecho á exigir la restitución de los propios bienes aunque se hallen todavía en la masa social.

Cód. civil, 1702, 1703.

Reglas para las diversas prestaciones de los socios.

703. Los socios pueden aportar á la sociedad el dominio ó simplemente el uso de los bienes, sin transferir el dominio, como se presta el uso en la locación ó en el comodato. La prestación será de dominio ó de uso según la naturaleza de las cosas.

Pertenecen al dominio de la sociedad las prestaciones de cosas fungibles y de las no fungibles que se deterioran por el uso; y las cosas muebles ó inmuebles aportadas para ser vendidas por cuenta de la sociedad, ó que hayan sido esti-



madras en el contrato social ó en documento que á éste se refiera.

Si por el contrato la prestación es sólo del uso ó del goce de los bienes, el socio que la hace continúa siendo propietario de ellos, y es de su cuenta la pérdida total ó parcial de tales bienes cuando no fuese imputable á la sociedad ó alguno de los socios; y disuelta la sociedad puede exigir la restitución de ellos en el estado en que se hallen. Si la prestación consiste en créditos, la sociedad, después de la tradición, se considera cesionaria de ellos, bastando que la cesión conste en el contrato social. La prestación será del valor nominal de los créditos y los intereses vencidos hasta el día de la cesión, si no hubiese convención expresa que la cobranza fuese por cuenta del socio cedente. Habiendo esta estipulación, la prestación es de lo que la sociedad cobre efectivamente de los créditos cedidos.

Cód. civil, 1704, 1706, 1707.

En las sociedades de capital é industria.

704. En las sociedades en que uno de los socios presta solamente su trabajo ó industria y el otro su capital, aunque también aporte su trabajo, rigen las siguientes reglas:

1º En cuanto al capitalista, su prestación es sólo del uso y goce del capital, cuando la sociedad se compone de un socio capitalista y uno ó más socios industriales. El capital no se transfiere al dominio de la sociedad.

2º En cuanto al socio industrial, sus obligaciones están regidas por las reglas generales sobre las obligaciones de hacer. No prestando el socio industrial el servicio prometido, hay que distinguir si esto ocurre por culpa ó sin culpa suya. Si por su culpa no presta el servicio, los otros socios pueden disolver la sociedad ó continuar en ella excluyendo al socio industrial. Si no tuviese culpa, la sociedad únicamente podrá disolverse. Si sólo se ha interrumpido el ser-



vicio sin culpa suya, los socios tienen derecho únicamente para exigir una disminución proporcional en las ganancias.

Cód. civil, 1705, 1708, 1709.

Límites de las prestaciones.

705. Ninguno de los socios puede ser obligado á nueva prestación si no la ha prometido en el contrato de la sociedad, aunque la mayoría de los socios lo exija para dar mayor extensión á los negocios de la misma; pero si no pudiese cumplirse el objeto de la sociedad sin aumentar las prestaciones, el socio que no consienta en ello puede retirarse, y debe hacerlo si sus consocios lo exigen.

Cód. civil, 1710.

Responsabilidad por la evicción y vicios redhibitorios.

706. Del principio que los bienes aportados por los socios se transfieren al dominio de la sociedad, se sigue la obligación del socio de responder por la evicción de esos bienes y de los vicios redhibitorios. En caso de evicción, la indemnización se extiende á las pérdidas é intereses que resulten á la sociedad ó á los otros socios, sea que la sociedad se disuelva por motivo de la evicción ó que la sociedad se vea parcialmente privada de los bienes aportados. Si la prestación de que la sociedad ha sido privada consiste en cosas muebles ó inmuebles destinadas á ser vendidas, el socio responsable está facultado para reemplazarlas por otras cosas exactamente semejantes; pero no tiene esa facultad si la prestación consistía en un cuerpo cierto afectado á un destino especial por el contrato.

Cód. civil, 1701, 2132 á 2136.



§ VI. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LA SOCIEDAD RESPECTO DE TERCEROS

Personalidad de la sociedad respecto de terceros.

707. Conforme al principio ya enunciado, la sociedad mantiene su individualidad jurídica ó su existencia de persona ideal, respecto de terceros lo mismo que respecto de los socios. Repúntanse terceros con relación á la sociedad y á los socios, no sólo todas las personas que no fueren socios, sino también los mismos socios en sus relaciones con la sociedad ó entre sí, cuando no derivasen de su calidad de socios ó de administradores de la sociedad. Por el mismo principio, los deudores de la sociedad no son deudores de los socios, y no tienen derecho á compensar lo que debiesen á la sociedad con su crédito particular contra alguno de los socios, aunque sea contra el administrador de la sociedad.

Cód. civil, I7II, I7I2.

Acreedores de la sociedad.

708. No obstante lo expuesto, los acreedores de la sociedad son acreedores al mismo tiempo de los socios. No puede verse en esto una derogación del principio general, sino una forma de fianza del socio respecto de la sociedad. Pero la independencia de los patrimonios aparece siempre. Si los acreedores cobrasen sus créditos de los bienes sociales, la sociedad no tendrá derecho á compensar lo que les debiere con lo que ellos debiesen á los socios, aunque estos sean administradores de la sociedad. Si los cobrasen de los bienes particulares de alguno de los socios, éste tendrá derecho para compensar la deuda social con lo que ellos le debiesen ó con lo que debiesen á la sociedad. En concurso de acreedores sobre los bienes de la sociedad, los acreedores de ésta serán pagados con preferencia á los acreedores particulares de los



socios. En concurso sobre los bienes particulares de los socios, sus acreedores particulares y los acreedores de la sociedad no tendrán preferencia alguna si fuesen acreedores meramente personales.

Cód. civil, 1713, 1714.

Cuáles son las deudas de la sociedad.

709. Son deudas de la sociedad únicamente las que contrajeren sus administradores como tales, indicando de cualquier modo esa calidad ú obligándose por cuenta de la sociedad, ó por la sociedad. En caso de duda sobre si los administradores se han obligado ó no á nombre de la sociedad, se presume que se obligaron en su nombre particular. En duda sobre si se obligaron ó no en los límites del mandato, se presume que se obligaron en sus límites. Si las deudas fueron contraídas en nombre de la sociedad, con exceso en el mandato, y no fueron ratificadas por ella, sólo responderá la sociedad en razón del beneficio recibido, incumbiendo á los acreedores la prueba de este último. Pero esta disposición no perjudica á los acreedores de buena fe por deudas contraídas en nombre de la sociedad con exceso en el mandato, ó habiendo cesado éste, ó cuando alguno de los socios estuviese privado de ejecutarlo. Se presume la buena fe en los acreedores si el exceso ó la cesación del mandato ó la privación de ejercerlo, resultaren de estipulaciones que no pudieron ser conocidas por los acreedores, á no ser que se probase que las conocieron oportunamente.

Cód. civil, 1714 á 1719.

Daños causados por los administradores.

710. La sociedad no es responsable de los daños causados á terceros por sus administradores en el ejercicio de sus funciones, sino cuando de esos daños ha resultado algún

provecho para la sociedad. En este caso, la responsabilidad será sólo en razón del provecho obtenido.

Cód. civil, 1720.



§ VII. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS SOCIOS ENTRE SÍ

Enumeración.

711. La vinculación en la sociedad establece derechos y obligaciones de los socios entre sí, independientemente de las relaciones que tienen con la entidad social. La sociedad es un contrato sinalagmático. Cada socio no se obliga a su prestación sino en mira de la prestación del otro socio, para el fin común de constituir la sociedad que debe reportarle un beneficio. Los socios están por esto sujetos entre sí, a las obligaciones siguientes: 1º al aporte del capital ofrecido; 2º a la administración de la sociedad; 3º a la responsabilidad por la culpa; 4º a la indemnización de los perjuicios respectivos.

1º Aporte del capital.

712. La primera obligación del socio respecto de sus coasociados es la de aportar a la sociedad la prestación que hubiere ofrecido. Si la prestación fuere de una suma de dinero que hubiese prometido, debe los intereses de la misma desde el día en que debió hacer el aporte, sin necesidad de interpelación judicial. Si consistiere en otro género de cosas, debe satisfacer las pérdidas e intereses. El dinero aportado a la caja deja de pertenecerle y no puede disponerse para usos propios de ninguna suma existente en la misma; si lo hiciere, deberá a la sociedad los intereses desde el día en que tomó el dinero, y a más los daños y perjuicios que por ese acto resultaren a la sociedad.

El socio industrial debe a la sociedad lo que gana con la industria que ponga en la misma.

Cód. civil, 1721, 1722, 1727.



2° Obligación de administrar la sociedad.

713. Los socios tienen entre sí el derecho y obligación de administrar la sociedad cuando no se ha nombrado un administrador.

Aun cuando haya un administrador nombrado, los socios tienen entre sí el derecho y la obligación de representar la sociedad cuando los intereses de ésta se opongan á los del administrador; ó cuando hubiese demanda contra alguno de los socios ó contra terceros, ó cuando el administrador fuese omiso en la defensa de la sociedad. En este caso los socios pueden defender la sociedad é interponer los recursos como en negocios propios.

La administración impone, además, otras obligaciones. Cuando un socio autorizado para administrar cobra una cantidad exigible que le debía particularmente otra persona también deudora de la sociedad, por otra cantidad exigible, debe imputar lo cobrado á los dos créditos, á proporción de su importe, aunque haya dado recibo por cuenta de su crédito particular. Pero si lo ha dado por cuenta del crédito de la sociedad todo corresponderá á ésta. Si el deudor al hacer el pago designa el crédito del socio por serle más gravoso, la imputación se hará en este crédito.

El socio que ha cobrado su parte en un crédito social queda obligado si el deudor cae en insolvencia, á traer á la masa social lo que cobró, aunque haya dado recibo por solo su parte.

Cód. civil, 1723, 1726, 1728, 1729.

3° Responsabilidad por la culpa.

714. Los socios deben poner en todos los negocios sociales el mismo cuidado y hacer las mismas diligencias que pondrían en sus negocios. La omisión de estos cuidados y diligencias les impone la responsabilidad por los perjuicios que causen á la sociedad. Todo socio responde á la socie-



dad de los daños y perjuicios que por su culpa le cause, y no puede compensarlos con los beneficios que su industria ó cuidados proporcione en sus negocios.

Cód. civil, 1724, 1725.

4° Indemnización de perjuicios á los socios.

715. Cada socio tiene derecho á que los demás le indemnicen á prorrata de su interés social, de las sumas que haya adelantado con conocimiento de los demás socios para los negocios de la sociedad; de las obligaciones que haya contraído para los negocios sociales y de las pérdidas que éstos le hayan causado. Si alguno de los socios es insolvente, su parte será soportada proporcionalmente entre todos los demás. Pero no tienen derecho á indemnización alguna por las pérdidas sufridas cuando la gestión de negocios no ha sido sino una ocasión puramente accidental de los mismos.

Los socios tienen entre sí el beneficio de competencia por sus deudas á la sociedad, pero no por las deudas del uno al otro.

Cód. civil, 1731, 1732.

Exclusión de socios.

716. Un socio puede ser excluido de la sociedad á pedido de los otros socios cuando hubiere justa causa para ello. Habrá justa causa para la exclusión: 1° cuando contra la prohibición del contrato hubiere cedido sus derechos á otro; 2° cuando no cumpliera alguna de las obligaciones para con la sociedad, tenga ó no culpa; 3° cuando perdiese la confianza de los otros socios, por insolvencia, fuga, perpetración de algún crimen, mala conducta, provocación de discordia entre los socios ú otros hechos análogos; 4° cuando le sobreviniere alguna incapacidad, no siendo tal para este efecto la de hallarse fallido el socio meramente industrial,



ni la mujer socia que contrajere matrimonio, si fuera autorizada por su marido para continuar en la sociedad.

Cód. civil, 1734 á 1737.

Renuncia de socios.

717. Los socios pueden renunciar ó retirarse de la sociedad; pero se distingue si ésta fué por tiempo determinado ó por tiempo indeterminado. Si fué por tiempo determinado, sólo puede retirarse habiendo justa causa. La ley declara que hay justa causa, cuando ha sido removido el administrador de la sociedad ó cuando ha renunciado su cargo ; y cuando hay derecho para la exclusión de otro socio y el renunciante no quisiera ejercerlo.

Si la sociedad es por tiempo indeterminado puede renunciarse por cualquiera de los socios, con tal que la renuncia no sea de mala fe ó intempestiva. Es de mala fe, cuando se hiciere con la intención de aprovechar exclusivamente alguna ventaja que hubiese de pertenecer á la sociedad. Es intempestiva, cuando se hace en tiempo en que aun no está consumado el negocio que hace el objeto de la sociedad. La renuncia hecha de mala fe es nula respecto de los socios. Lo que el renunciante ganare en el negocio que ha tenido en mira al renunciar, pertenece á la sociedad, pero si perdiese en él, la pérdida es de su sola cuenta. El que renunciase intempestivamente debe satisfacer los perjuicios que la renuncia causare á la sociedad.

Cód. civil, 1738 á 1741.

Efectos de la exclusión ó renuncia.

718. De la exclusión ó de la renuncia de cualquiera de los socios, resultan los efectos siguientes: 1º en cuanto á los negocios concluidos, el socio excluido ó renunciante sólo participa de las ganancias realizadas hasta el día de la exclusión ó renuncia ; 2º en cuanto á los negocios pen-

dientes, la sociedad continúa con el socio excluido ó renunciante hasta la terminación de los negocios ; 3º en cuanto á las deudas pasivas de la sociedad, hasta el día de la exclusión ó renuncia, los acreedores conservan sus derechos contra el socio excluido ó renunciante del mismo modo que contra los socios que continuasen en la sociedad, aunque éstos hayan tomado á su cargo el pago total ; salvo si expresamente ó por escrito, exonerasen al socio excluido ó renunciante ; 4º en cuanto á las deudas pasivas de la sociedad, posteriores á la exclusión ó renuncia, los acreedores sólo tienen derecho contra los socios que continuasen en la sociedad, y no contra el socio excluido ó renunciante, á no ser que hubiesen contratado sin saber la exclusión ó la renuncia ; 5º la exclusión ó la renuncia no perjudica á los acreedores por deudas posteriores, y á terceros en general, si no fué publicada, ó si de otro modo no tuvieron conocimiento oportuno de la exclusión ó renuncia.

Cód. civil, 1742.

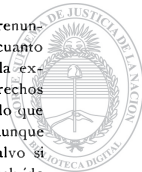
§ VIII. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS SOCIOS RESPECTO DE TERCEROS

Enumeración.

719. Los derechos y obligaciones respecto de los socios pueden referirse : 1º á las obligaciones contraídas por la sociedad ; 2º á las obligaciones contraídas por un socio ; 3º al cobro de los créditos de la sociedad ; 4º á las deudas particulares de los socios.

1º Obligaciones contraídas por la sociedad.

720. En derecho civil, á diferencia de lo que ocurre en derecho comercial, los socios no están obligados solidariamente por las deudas sociales, si expresamente no lo estipu-





laron así. Las obligaciones contratadas por todos los socios juntos, ó por uno de ellos en virtud de un poder suficiente, hacen responsable á cada uno de los socios por una porción viril, y sólo en esta proporción, aunque sus partes en la sociedad sean desiguales, aunque en el contrato de sociedad se halle estipulado el pago por cuotas desiguales, y aunque se pruebe que el acreedor conocía tal estipulación. Pero si la obligación fuese indivisible, cada uno de los socios responde por la totalidad de la deuda. Cuando las deudas pasivas de la sociedad sean cobradas de los bienes particulares de los socios, el pago se divide entre ellos por partes iguales, sin que los acreedores tengan derecho á que se les pague de otro modo, ni obligación de recibir el pago de otro modo. Si alguno de los socios no pagase, por insolvencia, la cuota que le correspondiese en la deuda social, su parte será soportada por los demás socios á prorrata de su interés social. Cuando los socios han pagado las deudas de la sociedad por entero ó por cuotas iguales ó desiguales, la división entre ellos se hará en proporción á la parte en la sociedad, ó á la parte que tuviesen en las ganancias y pérdidas, y lo que alguno pague demás, debe ser indemnizado por los otros. Todo esto se refiere al pago de las deudas de la sociedad respecto de acreedores que no sean socios. Las deudas de la sociedad para con los socios, no derivadas de la calidad de socios, deben ser pagadas por éstos en proporción á su prestación en la sociedad, soportando el socio acreedor la suma que le cupiere.

Cód. civil, 1745, 1747, 1750 á 1753.

2º Obligaciones contraídas por un socio.

721. Las obligaciones contraídas por uno de los socios en nombre personal no dan á los terceros que contratan con él ninguna acción directa contra los otros socios, aunque el resultado de esas obligaciones se haya convertido en utili-



dad de ellos ; pero un socio puede obligar á sus coasociados respecto de terceros en virtud y en los límites del poder expreso ó presunto que hubiese recibido de ellos ó que se juzgare haber recibido al efecto.

Cód. civil, 1744, 1746.

3° Cobro de los créditos sociales.

722. Ninguno de los socios, á no tener la administración de la sociedad, ó á no representarla en los casos ya designados ó á no haber sido especialmente autorizado por el administrador, tiene derecho para cobrar las deudas activas de la sociedad y demandar á los deudores de la misma. Estos no quedan desobligados si pagan al socio que no está autorizado para recibir el pago, aunque sólo le paguen su parte en la deuda.

Cód. civil, 1748, 1749.

4° Deudas particulares de los socios.

723. Los socios en cuanto á sus obligaciones respecto de terceros, deben considerarse como si entre ellos no existiese sociedad. La calidad de socios no puede serles opuesta por terceros ni ser invocada por ellos contra terceros. Los acreedores particulares de los socios sólo tienen derecho para cobrar sus deudas, de los bienes de la prestación del socio, su deudor, cuando la sociedad no ha adquirido el dominio de tales bienes ú otro derecho real sobre ellos. Si la sociedad ha adquirido el dominio de esos bienes, los acreedores del socio podrán cobrar las deudas de éste, de las ganancias que los balances anuales ó intermediarios demostrasen en favor del socio su deudor, si éste tenía derecho para retirarlas de la sociedad. Podrán también cobrarlas de la cuota eventual que pueda corresponderle al socio deudor en la partición de la sociedad ; pero embargando ó haciendo rematar ó adjudicar la cuota eventual que al socio pudiese co-



responder, no adquieren derecho para embarazar en modo alguno las operaciones de la sociedad, ni nada podrán haber de ella, sino después de su disolución y partición. Estas disposiciones se aplican sin distinción alguna aunque los acreedores particulares sean socios los unos de los otros y respecto de los acreedores de otra sociedad de que sea socio alguno de los socios.

Cód. civil, 1743, 1754 á 1757.

§ IX. DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA SOCIEDAD

Mandato de administración.

724. La administración de la sociedad es el conjunto de todos los actos que los socios pueden hacer en representación de los derechos y para el cumplimiento de las obligaciones relativas al patrimonio de esa entidad ideal que se llama la sociedad. Ese poder de representación es el mismo que tendría un mandatario general y comprende todos los negocios ordinarios de la sociedad con todas sus consecuencias, llamándose negocios ordinarios á todos aquellos para los cuales la ley, al establecer las reglas del mandato, no exige poderes especiales.

La administración de la sociedad se reputa un mandato general que comprende todos los negocios ordinarios de la misma con todas sus consecuencias. El mandato general no autoriza para hacer innovaciones sobre los inmuebles sociales ni modificar el objeto de la sociedad, cualquiera que sea la utilidad que pueda resultar de los cambios. Trátándose de negocios extraordinarios, el administrador ó administradores de la sociedad, ó cualquiera de los socios si la sociedad fuere administrada por todos, nada podrán hacer sino mediante poderes especiales. Tales poderes deberán ser dados por deliberación de la mayoría de los so-



cios siempre que no se trate de actos prohibidos en el contrato de sociedad ó en el poder para administrar. Los actos prohibidos no pueden ser ejercidos sino por votación unánime de los socios. No obstante la deliberación de la mayoría, cualquiera de los socios divergentes puede ejecutar por su cuenta y riesgo el acto ó negocio desaprobado, siendo también á su provecho las ganancias que obtenga.

Cód. civil, 1694 á 1699.

A quien corresponde.

725. El poder de administrar corresponde : 1º á todos los socios ó á cualquiera de ellos, si no se hubiere estipulado el modo de administrar; 2º á uno ó más socios, con ó sin la adición de la palabra *compañía*; 3º á uno ó más administradores que no sean socios.

1º Si no se ha estipulado el modo de administrar la sociedad, todos los socios son administradores, y lo que hiciere cualquiera de ellos obliga á la sociedad; pero cada socio puede oponerse á las operaciones de los demás, antes de hallarse legalmente concluidas.

2º Si el poder de administrar ha sido concedido á un solo socio, es él el único mandatario de la sociedad, y puede á pesar de la oposición de los otros socios, ejecutar todos los actos que entran en la administración del fondo común, determinándose la extensión de sus poderes según el objeto de la sociedad y el fin para que ha sido contratada. Si se ha concedido la administración á dos ó más socios sin determinarse sus funciones, ó sin haberse expresado que no podrán obrar los unos sin los otros, cada uno de ellos puede ejercer separadamente todos los actos de administración, y cualquiera de ellos puede oponerse á las operaciones del otro, antes de estar legalmente concluidas. En caso de haberse estipulado que uno de los socios administradores no haya de obrar sin el otro, se necesita el concurso de todos



ellos, para la validez de los actos, sin que pueda alegarse la ausencia ó imposibilidad de alguno de los socios, salvo si hubiere peligro eminente de un daño grave é irreparable para la sociedad.

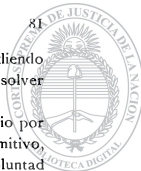
3º Los administradores que no son socios, son puramente mandatarios de la sociedad, aplicándoseles las reglas del mandato.

Cód. civil, 1677, 1678, 1681, 1691 á 1693.

De la revocación y renuncia del administrador.

726. El cargo de administrar la sociedad puede ser revocado por los socios ó puede ser renunciado por el administrador. La facultad de revocar ó renunciar, y sus efectos respectivos, obedecen á estos dos órdenes de distinciones: 1º si el poder de administrar ha sido estipulado en el contrato primitivo de sociedad ó conferido por un acto posterior; 2º si se ha concedido á uno ó más socios, ó se ha nombrado administradores que no sean socios.

Si se trata de uno ó más socios nombrados administradores en el contrato primitivo, el poder de administrar no puede serle revocado sin causa legítima. Hay causa legítima si el administrador, por un motivo grave, deja de merecer la confianza de sus asociados, ó le sobreviene algún impedimento para administrar bien los negocios de la sociedad. No reconociendo el administrador como justa causa de revocación la que sus asociados manifestasen, conservará su cargo hasta ser removido por sentencia judicial; pero habiendo peligro en la demora, el Juez puede decretar la remoción luego de comenzado el pleito, nombrando un administrador provisorio, socio ó no socio. La remoción puede ser decretada por el Juez á petición de cualquiera de los socios, y una vez producida, cualquiera de los socios podrá disolver la sociedad. El socio administrador nombrado en el contrato no puede renunciar sin justa causa, y en su caso es responsable



por los perjuicios que causare con su renuncia, pudiendo también después de ella, cualquiera de los socios, disolver la sociedad.

Si el poder de administrar se ha conferido á un socio por una convención posterior ó adicional del contrato primitivo, puede en cualquier momento ser revocado por la voluntad del mayor número. Esta remoción no da derecho para disolver el contrato. En el mismo caso el administrador puede renunciar el mandato sin responsabilidad alguna, tenga ó no justa causa para hacerlo.

Cuando el poder de administrar ha sido conferido á una persona que no sea socio, la revocación puede ser hecha como la de un mandato ordinario, sin dar lugar á ningún socio para pedir la disolución de la sociedad.

Cód. civil, 1681 á 1684, 1687 á 1689.

Inspección de los actos de administración.

727. La prohibición legal ó convencional de ingerencia de los socios en la administración de la sociedad, no priva que cualquiera de ellos examine el estado de los negocios sociales, exija á ese fin la presentación de los libros, documentos y papeles, y haga las reclamaciones que juzgue convenientes.

Cód. civil, 1696.

En qué nombre debe ejercerse la administración.

728. Ninguna sociedad puede conducir sus negocios en nombre de una persona que no sea socio; pero una sociedad establecida fuera del territorio de la República puede usar en ella el nombre allí usado, aunque no sea el nombre de los socios. El nombre de una sociedad que tiene sus relaciones en lugares fuera del territorio de la República, puede ser continuado por las personas que han sucedido en esos negocios, y por sus herederos, con



el conocimiento de las personas, si viven, cuyos nombres eran usados.

Cód. civil, 1679, 1680.

Obligaciones del administrador.

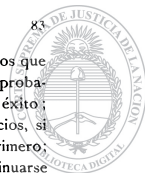
729. Los administradores de la sociedad y los socios que la representen en cualquier acto administrativo, tienen las mismas obligaciones y derechos que el mandatario respecto del mandante, cuando no haya alguna disposición especial en contrario.

Cód. civil, 1700.

§ X. DE LA DISOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD

Modos de disolución.

730. La sociedad se disuelve: 1º por la expiración del término por el cual fué formada ó el cumplimiento de la condición á que fué subordinada su duración, aunque no estén concluidos los negocios que tuvo por objeto; 2º por el término implícito ó sobreentendido por la naturaleza de los negocios para que se formó la sociedad; 3º por voluntad de cualquiera de los socios, cuando la sociedad se ha contraído por término ilimitado, terminando la sociedad sólo respecto de este socio si los otros quieren continuarla; 4º por la salida de alguno de los socios en virtud de exclusión de la sociedad, renuncia, abandono de hecho ó incapacidad sobreviniente; 5º por la pérdida total del capital social, ó de una parte del mismo que imposibilitare conseguir el objeto de la sociedad; 6º por fallecimiento de un socio si la sociedad fuere de dos personas, y no se hubiere estipulado que continuaría con sus herederos si éstos la aceptaran; 7º exigiéndolo alguno de los socios, si ha muerto el administrador nombrado por el contrato, ó el



socio que ponía su industria, ó alguno de los socios que tuviese tal importancia personal, que su falta hiciere probable que la sociedad no pueda continuar con buen éxito; 8º por la falta de la prestación de uno de los socios, si los demás no quieren continuarla con exclusión del primero; 9º si por caso fortuito ó fuerza mayor no puede continuarse el negocio para que fué formada; 10 por sentencia pasada en cosa juzgada.

Sobreviniendo incapacidad á alguno de los socios, su representante no tendrá derecho para exigir la disolución de la sociedad, ni para renunciarla, ni para continuarla sin autorización judicial expresa.

Cód. civil, 1759 á 1761, 1763 á 1765, 1767, 1769, 1770.

Efectos.

731. La disolución de la sociedad importa únicamente la declaración de su inexistencia para los negocios sucesivos, y cuando esa declaración se hace por sentencia, tiene efecto retroactivo al día en que tuvo lugar la disolución.

Pasado el término por el cual fué constituída la sociedad, puede continuar sin necesidad de nuevo acto escrito, y puede probarse su existencia por su acción exterior en hechos notorios. En caso de cesación por fallecimiento, los negocios pendientes de la sociedad continuarán con los herederos del socio muerto; y aunque los administradores ignorasen la muerte de uno de los socios, las operaciones hechas son obligatorias á los herederos del socio que ha fallecido.

Con relación á terceros, la sociedad de plazo incierto sólo se juzga concluida cuando la disolución sea publicada ó se dé noticia de ella á las personas que tuvieran negocios con la sociedad.

Cód. civil, 1762, 1763, 1768, 1776.



§ XI. DE LA LIQUIDACIÓN DE LA SOCIEDAD Y DE LA PARTICIÓN DE LOS BIENES SOCIALES

Reglas.

732. Disuelta la sociedad, quedan por liquidarse todos los negocios pendientes de la misma, realizarse su capital, adjudicarse los bienes y distribuirse las ganancias y pérdidas. En cuanto á la forma de la liquidación, la ley se refiere á las disposiciones del Código de comercio, que substancialmente consisten: 1º en que los administradores, ú otros que se designen, asuman el carácter de liquidadores; 2º que la sociedad se considere existente al solo efecto de su liquidación, pudiéndose contraer las obligaciones que sean consecuencia natural é inmediata de la liquidación.

Para la repartición de las ganancias y de las pérdidas, hay que tener en cuenta diversas circunstancias, á saber: 1º si fué convenida en el contrato la proporción en que se repartirían las ganancias y pérdidas: se observará en este caso lo convenido en el contrato; 2º si sólo se hubiese pactado la parte de cada una de las ganancias, en cuyo caso será igual la proporción en que se deba soportar las pérdidas; 3º si no hubo convenio, la parte de cada socio será proporcional á lo que hubiere aportado á la sociedad.

¿Cómo se regulará esta proporción en los casos en que haya socios industriales y capitalistas? La ley supone y resuelve los distintos casos según las disposiciones siguientes: 1º si el socio industrial se hubiere obligado como los otros socios á dividir ganancias ó pérdidas, se entenderá que su pérdida es sólo de la industria que puso; 2º si hubiere ganancias, se entenderá que la parte del socio industrial es igual á la de los socios capitalistas; 3º si la prestación de los socios capitalistas fuese de partes desiguales, la parte de ganancias del socio industrial, si no convinieren los



socios en designarla, será fijada por árbitros; 4º si el socio industrial hubiese puesto también un capital inferior al que hubiesen puesto los socios capitalistas, la división se hará por partes iguales; 5º si el capital aportado por el socio industrial fuere igual ó superior al que hubieren puesto los socios capitalistas, la división se hará en proporción al importe de los capitales, adicionando al capital del socio industrial, un valor igual al del capital del socio ó socios capitalistas. Por ejemplo, si el socio industrial ha aportado cien mil pesos y tiene dos socios capitalistas con cincuenta mil pesos cada uno, es decir, con otra suma de cien mil pesos, la distribución se hará considerando que el capital del primero es de doscientos mil pesos y le corresponderá en consecuencia los dos tercios de las ganancias; 6º si unos capitalistas hubieran aportado menos y otros más capital que el socio industrial, la proporción se establecerá adicionando al capital de este último un valor medio entre los aportes de los capitalistas, y 7º si todos los socios fuesen industriales y hubieren también aportado capital, la división se hará en partes iguales sean ó no iguales los capitales puestos; disposición contraria á la justa regla de proporcionalidad que debe regir en este punto para suplir la falta de convención expresa, que ocurre muchas veces por razón de la confianza que se tienen los socios al iniciar su contrato y que ha desaparecido en el momento de la liquidación.

Cód. civil, 1777 á 1785; Cód. de comercio, 434, 435.

Efectos.

733. Cuando la prestación de los socios hubiese sido de cosas muebles ó inmuebles destinadas á ser vendidas por cuenta de la sociedad, sólo tendrán derecho á recibir el precio por el cual la cosa fué vendida. Si no hubiese sido vendida por la sociedad, tendrán derecho á recibir el precio de la cosa por lo que valía al tiempo en que la entregaron á la sociedad.



Si la cosa mueble ó raíz fué estimada en el contrato social, tendrá derecho al precio designado, valga mas ó menos al tiempo de la disolución de la sociedad.

En la división de la sociedad se observa en todo lo que sea aplicable, las reglas sobre la división de las herencias, no habiendo disposiciones especiales en contrario.

Cód. civil, 1786 á 1788.

CAPÍTULO VI

DE LAS DONACIONES

§ I. CARACTERES Y REQUISITOS DE LAS DONACIONES

Noción.

734. Hay donación cuando una persona, por un *acto entre vivos*, transfiere de su libre voluntad, gratuitamente á otra, la propiedad de una cosa. Si la promesa es para que produzca efecto después del fallecimiento, el acto no vale como contrato: valdrá como testamento si está hecho con las formalidades testamentarias. La donación es un contrato consensual; se perfecciona por la oferta del donante y la aceptación del donatario. Esta última puede ser expresa ó tácita, entendiéndose aceptada, cuando el donatario recibe la cosa donada. Antes de ser aceptada, puede el donante revocar la oferta expresa ó tácitamente, disponiendo de la cosa objeto de la donación. Si el donante muere antes que el donatario acepte, los herederos del donante no pueden revocar la donación. Si muere el donatario antes de aceptarla, la donación queda sin efecto. El derecho de aceptar la donación es inherente á la persona.

Cód. civil, 1789, 1790, 1792, 1793, 1795, 1796.



Solamente las cosas pueden ser objeto de la donación.

735. La donación tiene por objeto transferir la propiedad de una *cosa*. Se debe recordar siempre la acepción de la palabra en el Código civil: se aplica únicamente á las cosas corporales. Los bienes que no tienen este carácter, no pueden ser objeto de la donación. Sinembargo, por la enmienda que se hizo al artículo 3º del título de las donaciones, han adquirido este carácter la cesión gratuita de un crédito y la renuncia á favor del deudor, de un derecho creditorio. Otras renunciaciones, abandonos de derechos, omisiones voluntarias que causan la pérdida de un derecho, prestación de servicios gratuitos, etc., no son donaciones, porque no son transferencia de la propiedad de una cosa.

Cód. civil, 1791.

Limitaciones.

736. Por el mismo principio, todas las cosas que pueden ser vendidas, pueden ser donadas. Sinembargo, las donaciones no pueden comprender sino cosas presentes del donante, y si comprenden también bienes futuros, son nulas en esta parte. No pueden donarse todos los bienes presentes, sino cuando el donante se reserva el usufructo ó una porción conveniente para subvenir á sus necesidades, salvo los derechos de sus acreedores para anular la donación en la medida de sus créditos, y el derecho de sus herederos forzosos en la parte que les corresponda en la herencia. Es nula la donación subordinada á una condición que deje al donante directa ó indirectamente el poder de revocarla, de neutralizar ó de restringir sus efectos.

Cód. civil, 1799, 1800, 1802.

Capacidad para hacer y aceptar donaciones.

737. La capacidad para hacer y aceptar donaciones, depende, en general, de la capacidad de contratar. Se extiende



además al padre ó á la madre, que no pudiendo en general contratar con sus hijos menores, pueden hacerles donaciones cualquiera que sea la edad de los hijos. Para que la donación exista, queda dicho que debe ser aceptada por la persona á cuyo favor se hace, persona que debe existir en el sentido que tiene aquel concepto en el derecho, es decir, ser sujeto de patrimonio, sea persona natural ó ideal, nacida ó por nacer. Por excepción, la ley admite la validez y subsistencia de una oferta hecha á una corporación que no tenga todavía el carácter de persona jurídica, cuando se haga con el fin de fundarla y requerir después la competente autorización.

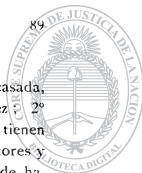
Nadie puede aceptar donaciones sino por sí mismo ó por medio de apoderado especial, ó general para administrar bienes, ó por medio de representante legítimo. Si la donación se hace á varias personas separadamente, debe ser aceptada por cada una de ellas, y sólo tiene efecto respecto á las partes que la han aceptado. Si se hace solidariamente, basta la aceptación de un donatario. Hecha conjuntamente, no acuerda el derecho de acrecer, á menos que el donante lo haya expresado así.

Cód. civil, 1794, 1797, 1798, 1804 á 1806.

Incapacidades para hacer donaciones.

738. No pueden hacer donaciones: 1º los esposos entre sí, ni uno de los cónyuges á los hijos que el otro cónyuge tenga de diverso matrimonio, ó á la persona de quien éste sea heredero presunto al tiempo de la donación; 2º el marido, los padres, los tutores, los curadores y los mandatarios, cualquiera de ellos, de los bienes que administran en su respectiva calidad; 3º los menores de edad sin licencia de sus padres, á no ser de lo que hubieran adquirido en el ejercicio de alguna profesión ó industria.

Cód. civil, 1807.



Incapacidades para aceptar donaciones.

739. No pueden aceptar donaciones: 1º la mujer casada, sin autorización del marido ó en su defecto del Juez; 2º los tutores ó curadores en nombre de las personas que tienen á su cargo, sin autorización judicial; 3º los mismos tutores y curadores, de los bienes que han administrado, antes de haber rendido cuentas y pagado el saldo que contra ellos resultare; 4º los mandatarios sin autorización para aceptar donaciones.

Cód. civil, 1808.

A qué momento debe referirse la capacidad.

740. La capacidad del donante debe ser juzgada respecto al momento en que prometió la donación ó entregó la cosa. La del donatario debe ser juzgada respecto al momento en que la donación fué aceptada. Si fué bajo condición suspensiva, en relación al día en que se cumplió la condición.

Cód. civil, 3809.

§ II. FORMAS Y PRUEBAS DE LAS DONACIONES

Instrumento público ó privado, ó confesión judicial.

741. No puede demandarse en juicio el cumplimiento de una donación si, en general, no consta por instrumento público ó privado, ó por confesión judicial del donante, cualquiera que sea su valor, creándose así una excepción á la regla general que admite el principio de prueba por escrito y testigos, para probar los contratos por mayor valor de doscientos pesos. Es preciso también probar la aceptación de la donación. Aun el instrumento público es insuficiente para probar la donación, si no se probare por medios suficientes su aceptación por el donatario, salvo el caso de dona-



ción por causa de matrimonio, que se presume aceptada desde que el matrimonio se hubiese celebrado.

Cód. civil, 1813, 1814.

Cuáles deben hacerse por escritura pública.

742. Deben hacerse ante escribano público, en la forma ordinaria de los contratos, y á falta de escribano, ante el Juez del lugar y dos testigos, bajo pena de nulidad: 1º las donaciones de bienes inmuebles; 2º las donaciones remunerativas; 3º las donaciones con cargo; 4º las donaciones entre esposos para después de su fallecimiento; 5º las donaciones de prestaciones periódicas ó vitalicias.

Todas ellas deben ser aceptadas por el demandado en la misma escritura, ó si estuviese ausente, por otra escritura de aceptación; y no se juzgarán probadas sin la exhibición de la correspondiente escritura en que se hubiesen hecho.

Cód. civil, 1810 á 1812.

Donaciones manuales.

743. La donación de cosas muebles ó de títulos al portador puede ser hecha sin un acto escrito, por la sola entrega de la cosa ó del título al donatario. Es preciso que presente los caracteres de un contrato, y que la tradición sea en sí misma verdadera. Si el que trasmitió la cosa alegare que el poseedor no latiene por título de donación, sino por depósito préstamo, etc., debe probar que la donación no ha existido, admitiéndose en este caso toda clase de prueba. La donación se presume sólo en los siguientes casos: 1º si había algún deber de beneficiar al donatario; 2º si fué entre hermanos, ó ascendientes y descendientes; 3º si fué de cosas de poco valor dadas á pobres; 4º si fué á establecimientos de caridad.

Cód. civil, 1815 á 1818.



§ III. DIVERSAS MODALIDADES DE LAS DONACIONES

Donaciones mutuas.

744. Se llaman donaciones mutuas, aquellas que dos ó más personas se hacen recíprocamente en un solo y mismo acto. No son permitidas entre esposos. La anulación por vicio de forma, de valor de la cosa donada ó de incapacidad de uno de los donantes, causa la nulidad de la donación hecha por la otra parte ; pero la revocación de una de las donaciones por causa de ingratitud ó inejecución de las condiciones impuestas, no trae la nulidad de la otra.

Cód. civil, 1819, 1821.

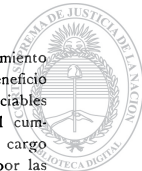
Donación remuneratoria.

745. Es donación remuneratoria la que se hace en recompensa de servicios prestados al donante por el donatario, estimables en dinero y por las cuales éste podía pedir judicialmente el pago al donante. Esta condición de que los servicios sean estimables en dinero, es de la esencia de la donación remuneratoria ; y aunque la donación se designe como remuneratoria, se considerará gratuita cuando sea hecha por un deber moral de gratitud ó por servicios que no den acción al cobro judicial. El contrato se juzgará como de donación gratuita si no consta en él lo que se tiene en mira remunerar, y debe considerarse á título gratuito sólo en cuanto exceda de una equitativa remuneración de los servicios recibidos.

Cód. civil, 1822 á 1825.

Donación con cargos.

746. La donación puede hacerse con cargos que sean en el interés del donante ó de un tercero, sea el cargo relativo al empleo ó destino que debe darse al objeto do-



nado, sea que consista en una prestación cuyo cumplimiento se ha impuesto al donatario. Los terceros á cuyo beneficio el donatario ha sido cargado con prestaciones apreciables en dinero, tienen acción contra él para obligarle al cumplimiento de esas prestaciones. Las donaciones con cargo de prestaciones apreciables en dinero, se rigen por las reglas de los actos á título oneroso, en cuanto á la porción de los bienes dados, cuyo valor sea representado ó absorbido por los cargos, y por las relativas á los actos á título gratuito, en cuanto excedan de los mismos.

Cód. civil, 1826 á 1829.

Donaciones inoficiosas.

747. Las donaciones son inoficiosas cuando exceden de lo que el donante puede disponer, con sujeción á los derechos de la familia relativamente al patrimonio, que se tratarán en la parte correspondiente de este libro.

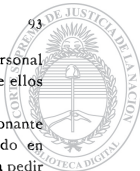
No puede juzgarse si la donación es inoficiosa, sino después del fallecimiento del donante; y los herederos forzosos de éste podrán pedir su reducción únicamente en cuanto perjudique la parte de herencia de que el donante no pudo disponer. Sólo puede ser demandada la reducción: 1º por los herederos ó descendientes del donante, que existían al tiempo de la donación; 2º si las donaciones no son remunerativas ó con cargos, salvo en la parte en que sean gratuitas.

Cód. civil, 1830 á 1832.

§ IV. DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES DEL DONANTE Y DEL DONATARIO

Entrega de la cosa.

748. Queda dicho que la donación es un contrato consensual; de él nace la obligación del donante de entregar la cosa donada con los frutos de ella desde la mora en que se



hubiese constituido; y tiene el donatario acción personal contra el donante y sus herederos, á fin de obtener de ellos la ejecución de la donación.

Si los bienes donados han perecido por culpa del donante ó de sus herederos, ó después de haberse constituido en mora de entregarlos al donatario, éste tiene derecho á pedir el valor de ellos.

Cód. civil, 1833, 1834, 1836.

Evicción.

749. El donante está asimismo obligado por la evicción únicamente: 1º cuando ha prometido expresamente la garantía de la donación; 2º cuando la donación fué hecha de mala fe, sabiendo el donante que la cosa era ajena; 3º si fué con cargos; 4º si fué remuneratoria; 5º si la evicción tuvo por causa la inejecución de alguna obligación que el donante tomó sobre sí en el acto de la donación. Ejemplo de este último caso, es si el donante dejó de pagar la deuda hipotecaria sobre el mueble donado, habiendo exonerado del pago al donatario, y la evicción ha tenido por causa la inejecución de esta obligación.

Cód. civil, 2146 á 2152.

Obligaciones del donatario.

750. Por su parte, el donatario sin cargo está obligado á prestar alimentos al donante, cuando éste no tuviese medios de subsistencia; pero puede librarse de esta obligación devolviendo los bienes al donante. Debe cumplir con los cargos que el acto de la donación le haya impuesto en interés del donante ó de terceros.

El donatario no está obligado á pagar las deudas del donante si á ello no se hubiese obligado, aunque la donación fuese de una parte de los bienes del donante. Cuando sea de una parte determinada de los bienes del donante, puede éste, antes de ejecutar la donación, retener un valor suficiente



para pagar sus deudas, en la proporción de los bienes donados y de los que le quedaban, con las deudas que tenía el día de la donación.

Cód. civil, 1837 á 1840.

§ V. DE LA REVERSIÓN DE LAS DONACIONES

Noción y efectos.

751. Se entiende por reversión de las donaciones, el derecho de que las cosas donadas vuelvan al dominio del donante en caso de muerte del donatario y sus herederos. Este derecho no tiene lugar sino cuando ha sido reservado expresamente por el donante, y única y exclusivamente en su provecho personal y no para sus herederos ó un tercero. El donante puede antes de llegar el caso de reversión, renunciar al ejercicio de este derecho, é importa una renuncia el consentimiento que preste á la venta que el donatario haga de los bienes donados. Si no hubiere prestado consentimiento, es de ningún valor la enajenación hecha por el donatario ó sus herederos, y los bienes donados vuelven al donante aunque se hallen en poder de terceros. Cuando el derecho de reversión ha sido estipulado para el caso que la muerte del donatario preceda á la del donante, la reversión tiene lugar desde la muerte del donatario, aunque le sobrevivan sus hijos. Si el derecho de reversión ha sido reservado para el caso de la muerte del donatario y de sus hijos ó descendientes, la^a reserva no principia para el donante, sino por la muerte de todos los hijos ó descendientes del donatario. Pero si el derecho de reserva se hubiere establecido para el caso de la muerte del donatario sin hijos, la existencia de los hijos á la muerte del donatario, extingue este derecho, que no revive ni aun en caso de la muerte de estos hijos antes de la del donante.

Cód. civil, 1841 á 1847.



§ VI. DE LA REVOCACIÓN DE LAS DONACIONES

Causas de revocación : 1º inejecución de los cargos.

752. Las donaciones pueden ser revocadas por dos causas: 1º por la inejecución de las obligaciones ó cargos impuestos á la donación; 2º por causa de ingratitude. Las donaciones no pueden ser revocadas por supernacencia de hijos al donante después de la donación, si expresamente no estuviere estipulada esta condición.

1º El donante tiene acción para pedir la revocación de la donación cuando el donatario ha sido constituido en mora de la ejecución de los cargos ó condiciones impuestas á la donación, sea cual fuere la causa de la inejecución, aunque llegasen á ser imposibles por circunstancias independientes de la voluntad del donatario, salvo que la imposibilidad sobreviniera antes de constituido en mora. La acción de revocación corresponde sólo al donante y sus herederos; los terceros sólo tienen acción para pedir el cumplimiento de los cargos; y el donatario responde sólo con la cosa donada, y no con sus bienes. Puede substraerse á la ejecución de los cargos, abandonando la cosa donada, y si ésta perece por caso fortuito queda exento de toda obligación.

Cód. civil, 1848 á 1850, 1852 á 1854, 1868.

Sus efectos respecto de terceros.

753. La revocación por inejecución de los cargos es únicamente relativa al donatario, y no perjudica á los terceros á cuyo beneficio han sido estipulados por el donante.

Si la donación fué de bienes inmuebles, y en el instrumento público están expresadas las cargas impuestas por el donante, la revocación de la donación anula las enajenaciones, servidumbres é hipotecas constituidas por el donatario. Si ha



sido de bienes muebles, la revocación causa también la nulidad de la enajenación hecha por el donatario si el adquirente conocía la inexecución de los cargos. Los terceros pueden impedir los efectos de la revocación, ofreciendo ejecutar las obligaciones impuestas al donatario, si no eran inherentes á su persona.

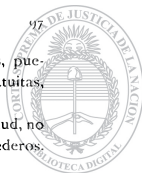
Cód. civil, 1851, 1855 á 1857.

2º Por causa de ingratitud.

754. Las donaciones pueden también ser revocadas por causa de ingratitud del donatario en los tres casos siguientes: 1º cuando el donatario ha atentado contra la vida del donante; 2º cuando le ha inferido injurias graves, en su persona ó en su honor; 3º cuando le ha rehusado alimentos.

El donatario puede ser considerado que ha atentado contra la vida del donante, aunque no haya sido condenado por el hecho, y aunque sus actos no presenten los caracteres de la tentativa según el derecho criminal. Basta que por esos actos haya manifestado de una manera indudable la intención de dar muerte al donante. Los delitos graves contra los bienes del donante pueden, como los delitos contra su persona, motivar la revocación de la donación. Para que los hechos del donatario contra la persona y bienes del donante den causa para la revocación de la donación, deben ser moralmente imputables al donatario; pero la minoridad no puede excusarlo, cuando voluntariamente y con suficiente discernimiento se ha hecho culpable de hechos de ingratitud contra el donante.

La *revocación* de la donación tiene también lugar por causa de *ingratitud*, cuando el donatario ha dejado de *prestar alimentos* al donante, no teniendo éste padres ó parientes á los cuales tuviese derecho de pedirlos, ó no estando éstos en estado de dárselos.



Las donaciones onerosas, como las remuneratorias, pueden ser revocadas por las mismas causas que las gratuitas, en la parte que aquéllas tengan el carácter de éstas.

La revocación de una donación por causa de ingratitud, no puede ser demandada sino por el donante ó sus herederos.

Cód. civil, 1858 á 1864.

Efectos respecto de terceros, y entre donante y donatario.

755. La demanda por la revocación de la donación no puede ser intentada sino contra el donatario, y no contra sus herederos ó sucesores; mas cuando ha sido entablada contra el donatario, puede continuar contra sus herederos ó sucesores.

La revocación de la donación por causa de ingratitud, no tiene efecto contra terceros por las enajenaciones hechas por el donatario, ni por las hipotecas ú otras cargas reales que hubiese impuesto sobre los bienes donados, antes de serle notificada la demanda.

Entre donante y donatario, los efectos de la revocación por causa de ingratitud, remontan al día de la donación, y el donatario está obligado no sólo á restituir todos los bienes donados que él posea, sino que aun debe bonificar al donante los que hubiese enajenado, é indemnizarlo por las hipotecas y otras cargas reales con que los hubiese gravado, sea por título oneroso ó lucrativo.

Cód. civil, 1865 á 1867.

CAPÍTULO VII

DEL MANDATO

§ I. CARACTERES DEL MANDATO

Noción.

756. El mandato puede considerarse en cuanto á las relaciones de derecho que crea entre mandante y mandatario,



y en cuanto á la facultad que el mandatario tiene para representar al mandante en sus obligaciones respecto de terceros. En el primer caso, el mandato es un contrato del que emanan obligaciones del mandatario y del mandante. En el segundo, es simplemente la representación que una persona tiene de otra, como sujeto de derecho. En este último sentido son aplicables las reglas del mandato: 1º á las representaciones necesarias, y á las representaciones de los que por su oficio público deben representar determinadas clases de personas, ó determinadas clases de bienes, en todo lo que no se oponga á las leyes especiales sobre ellas; 2º á las representaciones de las corporaciones y de los establecimientos de utilidad pública; 3º á las representaciones por administraciones ó liquidaciones de sociedades, en los casos que así se determine en el Código civil, y en el Código de comercio; 4º á las representaciones por personas dependientes, como los hijos de familia en relación á sus padres, el sirviente en relación á su patrón, el aprendiz en relación á su maestro, el militar en relación á su superior, las que serán juzgadas por las disposiciones del mandato, cuando no supusiesen necesariamente un contrato entre el representante y el representado; 5º á las representaciones por gestores oficiosos; 6º á las procuraciones judiciales en todo lo que no se opongan á las disposiciones del Código de procedimientos; 7º á las representaciones por albaceas testamentarios ó dativos.

Cód. civil, 1870.

Del mandato como contrato.

757. La ley define el mandato como contrato, diciendo que tiene lugar cuando una parte da á otra el poder, que ésta acepta, para representarla á efecto de ejecutar en su nombre y de su cuenta un acto jurídico ó una serie de actos de esta naturaleza. Es un contrato consensual que se per-

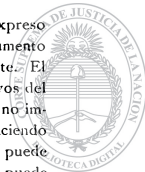
fecciona por el consentimiento de las partes, sea expreso ó tácito. El mandato expreso, puede darse por instrumento público ó privado, por carta, y también verbalmente. El mandato tácito resulta, no sólo de los hechos positivos del mandante, sino también de su inacción ó silencio, ó no impidiendo cuando puede hacerlo, lo que alguien esté haciendo en su nombre. A su vez, la aceptación del mandato puede ser también expresa ó tácita. La aceptación expresa puede resultar de cualquier acto y forma que la manifieste. La aceptación tácita resulta de cualquier hecho del mandatario en ejecución del mandato, ó de su silencio mismo. Entre ausentes, la aceptación del mandato no resulta del silencio del mandatario, sino en los casos siguientes: 1º si el mandante remite su procuración al mandatario, y éste la recibe sin protesta alguna; 2º si el mandante le confirió por cartas un mandato relativo á negocios que por su oficio, profesión ó modo de vivir acostumbraba recibir, y no dió respuesta á las cartas. Entre presentes se presume aceptado el mandato, si el mandante entrega su poder al mandatario y éste lo recibe sin protesta alguna.

Cód. civil, 1869, 1873 á 1878.

Puede ser gratuito ú oneroso.

758. No es de la naturaleza del mandato que sea gratuito; puede también ser oneroso. Para salvar las dificultades á que podría dar lugar la falta de convención de las partes, la ley establece como regla general, que el mandato se presume gratuito cuando no se hubiere convenido que el mandatario perciba una retribución por su trabajo. Por excepción, se presume oneroso cuando consiste en atribuciones ó funciones conferidas por la ley al mandatario, y cuando consiste en los trabajos propios de la profesión lucrativa del mandatario ó de su modo de vivir.

Cód. civil, 1871.



General y especial.

759. En cuanto á la extensión de los poderes que el mandante confiere, la ley declara que están circunscritos á lo que el mandante podría hacer si obrara personalmente. Pero el mandato puede ser dado en dos formas diversas: la de *mandato general* y la de *mandato especial*.

El mandato general comprende únicamente los actos generales de administración, aunque el mandante declare que no se reserva ningún poder y que el mandatario puede hacer todo lo que juzgare conveniente, ó aunque el mandato contenga la cláusula de general y libre administración.

El poder especial comprende uno ó *ciertos negocios determinados*. La ley enumera diecisiete incisos en que la facultad de representación no se produce sino mediante poderes especiales. Dos de ellos son relativos al establecimiento ó declaración de *vínculos de familia*: para contraer matrimonio á nombre del mandante y para el reconocimiento de hijos naturales. Tres se refieren á *contratos sobre bienes inmuebles*: transferir ó adquirir el dominio de bienes raíces por título oneroso ó gratuito; constituir ó ceder otros derechos reales sobre los mismos; y dar en arrendamiento por más de seis años los inmuebles que estén á cargo del mandatario. Cuatro son referentes á la *extinción de obligaciones y derechos creditorios* del mandante: hacer pagos que no sean los ordinarios de la administración; novaciones que extingan obligaciones ya existentes al tiempo del mandato; transigir, comprometer en árbitros, prorrogar jurisdicciones, renunciar al derecho de apelar ó á prescripciones adquiridas; y por último, para cualquier renuncia gratuita ó remisión ó quita de deudas, á no ser en caso de falencia del deudor. Seis son referentes á *obligar al mandante* en diversos contratos: hacer donaciones que no sean gratificaciones de pequeñas sumas á empleados ó personas del servicio de la administración; prestar dinero ó tomar prestado, á no ser



que la administración consista en dar ó tomar dinero á interés, ó que los empréstitos sean una consecuencia necesaria de la administración, ó que sea enteramente necesario tomar dinero para conservar las cosas que se administran; constituir al mandante en depositario, á no ser que el depósito sea en cumplimiento del mandato ó consecuencia de la administración; constituir al mandante en la obligación de prestar algún servicio como locador ó gratuitamente; formar sociedad ó constituir al mandante en fiador. Por último, se requiere poder especial para *aceptar herencias* y para *reconocer ó confesar obligaciones* anteriores al mandato.

Cód. civil, 1872, 1879 á 1881.

Limitaciones del mandato especial.

760. El mandato especial se entiende limitado á los actos para los cuales ha sido dado; y no puede extenderse á otros análogos, aunque estos pudieran considerarse como consecuencia natural de los que el mandante había encargado hacer. Así, por ejemplo, el poder especial para transar no comprende el de comprometer en árbitros; el de vender no comprende el de hipotecar; el de hipotecar no comprende la facultad de hipotecarlos por deudas anteriores al mandato; el de vender bienes de una herencia no comprende el poder para cederla antes de recibirla; el de cobrar deudas no comprende el de demandar á los deudores, ni recibir una cosa por otra, ni hacer novaciones, remisiones ó quitas. Pero el de contraer una obligación comprende el de cumplirla, siempre que el mandante haya entregado al mandatario el dinero ó la cosa que se debe dar en pago.

Cód. civil, 1882 á 1888.

Interpretación del mandato general.

761. Existe una grave dificultad entre la aplicación que en la práctica se ha dado á la ley para distinguir el



mandato general y el mandato especial, y lo que expresa el texto de la ley. Se ha entendido como poder especial la facultad concedida en términos generales y sin referencia al *negocio cierto y determinado* que debe ser su objeto. Se ha resuelto así, que basta la cláusula general de vender bienes inmuebles, sin determinarlos, para considerarse al mandatario habilitado para enajenar cualquier inmueble del mandante. Aplicada esa interpretación al poder para contraer matrimonio ó reconocer hijos naturales, lleva á consecuencias absurdas que demuestran el vicio de la misma. Según el texto de la ley sería indispensable la indicación cierta y determinada del inmueble que el mandante autorizara vender ; del pleito que autorizara transar, etc.

§ II. DEL OBJETO DEL MANDATO

Actos jurídicos lícitos.

762. Pueden ser objeto del mandato todos los actos lícitos susceptibles de producir alguna adquisición, modificación ó extinción de derechos ; pero no da representación ni se extiende á las disposiciones de última voluntad ni á los actos entre vivos cuyo ejercicio se prohíbe por mandatarios. El mandato de acto ilícito, imposible ó inmoral, no da acción alguna al mandante contra el mandatario, ni á éste contra aquél, salvo si el mandatario no supiere ó no tuviere razón de saber que el mandato era ilícito.

Cód. civil, 1889 á 1891.

Que no sean de interés exclusivo del mandatario.

763. El mandato puede tener por objeto uno ó más negocios de interés exclusivo del mandante, ó del interés común del mandante y mandatario ; ó de interés común del mandante y de terceros, ó del interés exclusivo de un tercero ;

pero nunca puede tener por objeto el interés exclusivo del mandatario. La incitación ó el consejo, en el interés exclusivo de aquel á quien se da, no produce obligación alguna, sino cuando se ha hecho de mala fe, y en este caso, el que ha incitado ó dado el consejo debe satisfacer los daños ó perjuicios que causare.

Cód. civil, 1892, 1893.

§ III. DE LA CAPACIDAD PARA SER MANDANTE Y MANDATARIO

Capacidad del mandante.

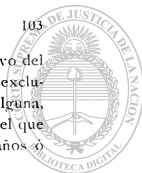
764. El mandato es un contrato de administración. La capacidad para conferir el mandato, depende de la capacidad para administrar los bienes. Si el mandato comprende la disposición de los bienes, no puede ser dado sino por persona capaz de enajenarlos.

Cód. civil, 1894, 1895.

Capacidad del mandatario.

765. En cuanto á la capacidad para aceptar el mandato, como el mandatario no se obliga ni enajena lo suyo, no se requiere su propia capacidad legal. El mandato puede ser válidamente conferido á una persona incapaz de obligarse, y el mandante está obligado por la ejecución del mandato, tanto respecto al mandatario como respecto á terceros con quienes éste hubiese contratado. El incapaz que ha aceptado un mandato, puede oponer la nulidad del mismo cuando fuese demandado por el mandante, por inexecución de las obligaciones del contrato ó por rendición de cuentas, salvo la acción del mandante por lo que el mandatario hubiese convertido en su provecho.

Cód. civil, 1897, 1898.



**Mandato conferido á dos ó más personas.**

766. Cuando en el mismo acto se ha nombrado dos ó más mandatarios, hay que distinguir si han sido nombrados: 1º para que funcionen todos ó algunos de ellos conjuntamente; 2º para funcionar todos ó algunos de ellos separadamente; 3º para funcionar uno de ellos en falta del otro ú otros. En el primer caso, el mandato no puede ser aceptado separadamente; en el segundo, puede ser aceptado y ejercido por uno solo de los nombrados; en el último, el nombrado en segundo lugar no puede aceptar el mandato, sino en falta del nombrado en primer lugar, y así sucesivamente. La falta tiene lugar cuando cualquiera de los nombrados no pueda ó no quiera aceptar el mandato, ó aceptado no pueda servirlo por cualquier motivo. Se entiende que fueron nombrados para funcionar uno en lugar de otro, cuando el mandante ha hecho el nombramiento en orden numérico, ó llamado primero al uno, y en segundo lugar al otro. Aceptado el mandato por uno de los nombrados, su renuncia, fallecimiento ó incapacidad sobreviniente, da derecho á cada uno de los nombrados para aceptarlo, según el orden de su nombramiento.

Cód. civil, 1899 á 1903.

§ IV. OBLIGACIONES DEL MANDATARIO**Ejecución del mandato.**

767. Por la aceptación del mandato, el mandatario queda obligado en primer lugar á cumplir el mandato fielmente; y en subsidio, á responder de los daños y perjuicios que ocasione al mandante por la inexecución total ó parcial del mandato.

Para cumplirlo fielmente debe circunscribirse en los límites de su poder, y no hacer menos de lo que se le ha encargado.



La naturaleza del negocio determina la extensión de los poderes; y no se consideran traspasados los límites del mandato cuando lo cumple de una manera más ventajosa que la señalada por éste. Debe abstenerse de cumplir el mandato cuando su ejecución fuera manifiestamente dañosa al mandante, y en ningún caso debe dar preferencia á sus propios intereses cuando se encontraren en oposición con los del mandante. Si se halla en la imposibilidad de obrar con arreglo á sus instrucciones, no está obligado á constituirse agente oficioso; le basta tomar las medidas conservatorias que las circunstancias exijan; y si el negocio es de los que por su oficio ó modo de vivir acepta regularmente, deberá tomar las medidas conservatorias urgentes que el negocio requiera.

Cód. civil, 1904 á 1908, 1916, 1917.

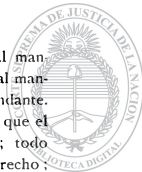
Restricciones.

768. En la ejecución del mandato, el mandatario está sometido á las siguientes restricciones: 1º no puede por sí, ni por persona interpuesta comprar las cosas que el mandante le ha ordenado vender, ni vender de lo suyo al mandante, lo que éste le ha ordenado comprar, si no fuese con su aprobación expresa; 2º si estuviese facultado para dar dinero á interés, no podrá tomarlo prestado para sí sin aprobación del mandante, y debe intereses de las cantidades que aplicó á uso propio, desde el día en que lo hizo, y de las que reste á deber desde que se hubiese constituido en mora de entregarlo; 3º el mandatario no puede reclamar en su propio nombre la ejecución de las obligaciones en favor del mandante.

Cód. civil, 1913, 1918, 1919, 1947.

Rendición de cuentas.

769. El mandatario está obligado, además, á dar cuenta de sus operaciones y á entregar al mandante cuanto haya reci-



bido en virtud del mandato, aunque no se debiese al mandante. La relevación de rendir cuentas no exonera al mandatario de los cargos que contra él justifique el mandante. Aquella obligación comprende la de entregar todo lo que el mandante le confió y de que no dispuso por su orden ; todo lo que recibió de tercero, aunque lo recibiese sin derecho ; todas las ganancias resultantes del negocio que se le encargó ; los títulos, documentos y papeles que el mandante le hubiere confiado, con excepción de las cartas é instrucciones que le hubiere dirigido. En la rendición de cuentas se comprenden las ganancias ilícitas que hubiere realizado el mandatario en ejecución de un mandato lícito, pero no las ganancias lícitas en ejecución de un mandato ilícito. La ley reprime así el propósito ilícito.

Cód. civil, 1909 á 1912.

Garantía en favor del mandante.

770. El mandatario puede, por un pacto especial, y sin que ello altere la naturaleza del mandato, tomar sobre sí la solvencia de los deudores, y todas las incertidumbres y embarazos del cobro, constituyéndose desde entonces principal deudor para con el mandante, y son de su cuenta hasta los casos fortuitos y de fuerza mayor.

Cód. civil, 1913.

Responsabilidad por la pérdida de dinero.

771. El principio general de que las cosas perecen para su dueño recibe excepción cuando se trata de valores en dinero. Los valores en dinero que el mandatario tiene en poder del mandante, perecen para el mandatario aunque sea por fuerza mayor ó caso fortuito. Esta solución podrá no ser siempre justa, según las circunstancias. Se funda en la falta de identificación de los valores en dinero, y desapareciendo esta razón desaparece la solución ; el artículo agrega : salvo



que estén contenidos en caja ó sacos cerrados, sobre los cuales recaiga el accidente ó fuerza.

Cód. civil, 1915.

Obligaciones en caso de pluralidad de mandatarios.

772. El mandato conferido á varias personas conjuntamente no establece solidaridad entre ellas, á menos de una convención en contrario. Si se ha estipulado la solidaridad, cada mandatario responde de todas las consecuencias de la inejecución del mandato y de las faltas de sus comandatarios, siempre que no hubiera traspasado los límites del mandato. Si la solidaridad no ha sido estipulada, cada uno responde sólo de las faltas ó de los hechos personales.

Respecto á las pérdidas é intereses que se debiesen por la inejecución del mandato, cada uno de los mandatarios no está obligado sino por su porción viril; pero, si según los términos del mandato conferido á muchas personas, el uno de los mandatarios no pudiese obrar sin el concurso de los otros, el que se hubiera negado á cooperar á la ejecución del mandato, sería único responsable por la inejecución del mandato, de todas las pérdidas é intereses.

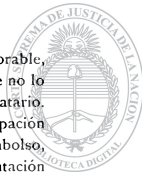
Cód. civil, 1920 á 1923.

§ V. DE LAS OBLIGACIONES DEL MANDANTE

Enumeración: 1º anticipo y reembolso de gastos.

773. Con relación al mandatario, el mandante está obligado: 1º al anticipo y reembolso de gastos; 2º á la liberación de obligaciones; 3º á la indemnización de perjuicios; 4º á la retribución ó comisión.

1º El mandante debe anticipar al mandatario, si éste lo pidiese, las cantidades necesarias para la ejecución del mandato; y si el mandatario las hubiese anticipado debe reem-



bolsárselas el mandante aunque no le haya resultado favorable, y aunque los gastos le parezcan excesivos, con tal que no lo sean realmente, y no pueda imputarse falta al mandatario. El reembolso comprende los intereses de la anticipación desde que se hizo. Para exigir los adelantos ó el reembolso, el mandatario no está obligado á esperar la presentación de cuentas ni el entero cumplimiento del mandato. Por su parte, no está obligado el mandante á pagar los gastos hechos por el mandatario: 1° cuando lo fueren con su expresa prohibición, á no ser que quiera aprovecharse de las ventajas que de ellos le resulten; 2° cuando fueren ocasionados por culpa del propio mandatario; 3° cuando los hizo, aunque le fuesen ordenados, teniendo ciencia del mal resultado, cuando el mandante lo ignoraba; 4° cuando se hubiere convenido que los gastos fuesen de cuenta del mandatario, ó que éste no pudiese exigir sino una cantidad determinada.

Cód. civil, 1948 á 1950, 1955, 1957.

2° Liberación de las obligaciones.

774. Los actos jurídicos ejecutados por el mandatario en los límites de sus poderes y á nombre del mandante, lo mismo que las obligaciones que contraiga, son considerados como hechos por éste personalmente: el mandatario no puede reclamar en su propio nombre la ejecución de las obligaciones ni ser personalmente demandado por el cumplimiento de ellas; pero si las hubiera contraído en nombre propio para ejecutar el mandato, debe el mandante librarle de las obligaciones cumpliéndolas él, ó proveerle de las cosas ó fondos necesarios para cumplirlas.

Cód. civil, 1946, 1947, 1951.

3° Indemnización de perjuicios.

775. Debe igualmente indemnizar al mandatario de las pérdidas que hubiere sufrido, procedentes de sus gestiones,



sin falta que le fuese imputable. Repútase perjuicio ocasionado por la ejecución del mandato, solamente aquel que el mandatario no habría sufrido, si no hubiera aceptado el mandato.

Cód. civil, 1953, 1954.

4° Retribución ó comisión.

776. No es de la naturaleza del mandato ser retribuido, pero puede serlo, como se ha visto en el n. 758. El mandante debe satisfacer al mandatario la retribución del servicio. La retribución puede consistir en una cuota del dinero, ó de los bienes que el mandatario, en virtud de la ejecución del mandato, hubiese obtenido ó administrado, salvo lo que se halle dispuesto en el Código de procedimientos respecto á abogados y procuradores judiciales, ó sea la prohibición de la cuota litis.

Resolviéndose el mandato sin culpa del mandatario, ó por la revocación del mandante, deberá éste satisfacer al mandatario la parte de la retribución que corresponda al servicio hecho; pero si el mandatario hubiere recibido adelantada la retribución ó parte de ella, el mandante no puede exigir que se la restituya.

Pagados los gastos de la retribución del mandatario, el mandante no está obligado á pagar retribuciones ó comisiones á las personas que le sustituyeron en la ejecución del mandato, á menos que la sustitución hubiese sido indispensable.

Cód. civil, 1952, 1958, 1959.

Derecho de retención.

777. Hasta que sea pagado de los adelantos y gastos, y de su retribución ó comisión, el mandatario puede retener en su poder, en cuanto bastase para el pago, cualesquiera bienes ó valores del mandante que se hallen á su disposición.

Cód. civil, 1956.

**Pluralidad de mandantes, con relación al mandatario.**

778. Si dos ó más personas han nombrado un mandatario para un negocio común, le quedarán obligadas solidariamente para todos los efectos del contrato.

Cód. civil, 1945.

**§ VI. DE LAS OBLIGACIONES Y DERECHOS QUE EL MANDATO
CREA RESPECTO DE TERCEROS**

Cuándo obliga al mandante respecto de terceros.

779. Toda ejecución del mandato es un acto por el cual el mandatario vincula al mandante con derechos y obligaciones respecto de un tercero, siempre que obre en los límites del mandato y en nombre del mandante. Si contrata en su propio nombre no obliga al mandante respecto de terceros. Si contrata en nombre del mandante no queda personalmente obligado para con los terceros, ni adquiere derecho alguno personal cuando ha contratado en conformidad al mandato ó el mandante ratificado sus actos. Si se ha excedido en los límites del mandato, habrá que distinguir dos situaciones: ó el tercero conocía los poderes del mandatario ó no los conocía. En el primer caso el contrato con el tercero será nulo, y sólo quedará obligado personalmente si por escrito se obligó por sí mismo ó se obligó á presentar la ratificación del mandante. En el segundo caso, el mandatario quedará personalmente obligado y podrá ser demandado por el cumplimiento del contrato ó por indemnización de perjuicios. Un acto respecto de terceros se juzgará ejecutado en los límites del mandato, cuando entra en sus términos, aunque el mandatario excediera sus poderes.

Cód. civil, 1929 á 1934.

**Ratificación de los actos del mandatario.**

780. La ratificación equivale al mandato, y tiene entre las partes efecto retroactivo al día del acto ejecutado por el mandatario. Puede ser expresa ó tácita. La ratificación tácita, resulta de cualquier hecho del mandante que necesariamente importe una aprobación de lo que hubiese hecho el mandatario, y también del silencio del mandante, si siendo avisado por el mandatario no le diere respuesta. Los terceros no pueden oponer el exceso ó inobservancia del mandato, una vez que el mandante hubiera ratificado ó quiera ratificar lo que ha hecho el mandatario.

En caso de duda, si el contrato ha sido hecho á nombre del mandante ó á nombre del mandatario, se atenderá á la naturaleza del negocio, á lo que por el mandato se encargaba, y á lo dispuesto en el Código de comercio sobre las comisiones.

Cód. civil, 1935 á 1937, 1940.

Derecho de los terceros para conocer los poderes del mandatario.

781. Los terceros con quienes el mandatario quiera contratar á nombre del mandante, tienen derecho á exigir que se les presente el instrumento de la procuración, las cartas órdenes, ó las instrucciones que se refieran al mandato. Las órdenes reservadas, ó las instrucciones secretas del mandato, no tendrán influencia alguna sobre los derechos de terceros que contrataron en vista de la procuración, órdenes ó instrucciones que les fueron presentadas.

Celebrado el contrato por escritura pública, debe observarse lo dispuesto respecto á los instrumentos públicos, cuando los otorgantes fueren representados por procurador, ó fueren representantes necesarios, esto es, se transcribirá en la escritura los poderes como documentos habilitantes. Celebrado el contrato por instrumento privado, la parte



contratante con el mandatario, tiene derecho á exigir la entrega de la pieza original, de donde conste el mandato, ó una copia de ella en forma auténtica.

Cód. civil, I004, 1938, 1939.

Contrato de terceros con mandante y mandatario.

782. Si dos ó más personas contratan sobre el mismo objeto unas con el mandatario y otras con el mandante, y no pueden subsistir los dos contratos, valdrá el primero en fecha. Si el mandatario hubiese contratado de buena fe, el mandante será responsable del perjuicio causado al tercero cuyo contrato no subsiste. Si hubiera contratado de mala fe, esto es, estando prevenido por el mandante, él solo será responsable del perjuicio.

Cód. civil, 1943, 1944.

Pluralidad de mandantes.

783. Constituido un mandato en común por dos ó más mandantes para un negocio común, no quedan obligados solidariamente respecto de terceros sino cuando expresamente hubiesen autorizado al mandatario para obligarles así.

Cód. civil, 1941.

§ VII. DE LA SUSTITUCIÓN DEL MANDATO

Relaciones entre mandante, mandatario y sustituto.

784. El mandatario puede sustituir en otro la ejecución del mandato. En este caso, las relaciones entre el mandante, el mandatario y el sustituto, se determinan por las reglas siguientes: 1º entre mandante y mandatario, este último responde de los actos del sustituto cuando no ha recibido poder para sustituir, ó cuando ha recibido este poder



sin designación de la persona en quien podía hacerla, y elige un individuo notoriamente incapaz é insolvente; 2º entre mandante y sustituto, el mandante tiene en todos los casos una acción directa contra el sustituto en razón de las obligaciones que éste haya contraído por la sustitución, y por los daños é intereses causados por culpa del sustituto; y este último tiene acción directa contra el mandante como su mismo mandatario; 3º las relaciones entre el mandatario y el sustituto son regidas por las mismas reglas que las relaciones del mandante y mandatario; puede revocar la sustitución cuando lo juzgue conveniente, y mientras aquélla subsista, es de su obligación la vigilancia en el ejercicio de los poderes conferidos al sustituto.

Cód. civil, 1924 á 1928.

Relaciones con terceros.

785. La sustitución del mandatario no autorizada por el mandante, no le obliga respecto de terceros por los actos del sustituto.

Cód. civil, 1942.

§ VIII. DE LA CESACIÓN DEL MANDATO

Cómo cesa el mandato.

786. Cesa el mandato: 1º por el cumplimiento del negocio; 2º por la expiración del tiempo determinado ó indeterminado por el que se dió; 3º por la revocación; 4º por renuncia del mandatario; 5º por incapacidad sobreviniente al mandante ó mandatario; 6º por fallecimiento del mandante ó mandatario.

Para cesar el mandato, *con relación al mandatario* y á los terceros con quienes ha contratado, es necesario que ellos hayan sabido ó podido saber la cesación del man-



dato. No es obligatorio al mandante ni á sus herederos ó representantes, todo lo que se hiciere con ciencia ó ignorancia imputable de la cesación del mandato.

En relación á terceros que hubieran contratado con el mandatario, ignorando sin culpa la cesación del mandato, el contrato es obligatorio para el mandante, sus herederos ó representantes, salvo sus derechos contra el mandatario si éste sabía la cesación del mandato. Pueden obligar ó no al mandante, sus herederos ó representantes por los contratos que hayan hecho con el mandatario, ignorando la cesación del mandato; pero el mandante, sus herederos ó representantes no pueden prevalecerse de esa ignorancia para obligarles por lo que se hizo después de la cesación del mandato.

Cód. civil, 1960, 1962 á 1968.

1º Por cesación del negocio; 2º Por expiración del término.

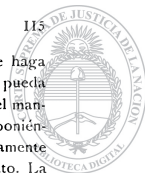
787. El mandato cesa por el cumplimiento del negocio y por expiración del tiempo determinado ó indeterminado para que se dió. El mandante debe estar y pasar por la fecha de los actos privados ejecutados por el mandatario, y es de su cargo la prueba de que el acto hubiera sido antedatado.

Cód. civil, 1960, 1961.

3º Por revocación.

788. El mandante puede revocar el mandato siempre que quiera, y obligar al mandatario á la devolución del instrumento en que conste el mandato. Cuando el mandato fué constituido por dos ó más mandantes para un negocio común, cada uno de ellos, sin dependencia de los otros, puede revocarlo.

La revocación puede ser tácita. Resulta así de cualquiera de los hechos siguientes: nombramiento de un nuevo man-



datario para el mismo negocio, desde el día en que se haga saber al primero, aunque el segundo mandato no pueda ejecutarse por cualquier causa; intervención directa del mandante en el negocio encomendado al mandatario, ó poniéndose el mandante en relación con terceros, si expresamente no manifestase que su intención no es revocar el mandato. La procuración especial deroga el mandato general, sólo en cuanto á la especialidad de la primera; la especial no es derogada por la general posterior, dada á otra persona, sino cuando en su generalidad comprendiese el negocio del poder especial.

El mandato es irrevocable cuando se ha dado en cumplimiento de una convención de contrato bilateral, ó es el medio de cumplir una obligación contratada, ó cuando un socio es administrador por el contrato social y no hay justa causa para privarlo de la administración.

Cód. civil, 1970 á 1977.

4º Renuncia.

789. El mandatario puede renunciar al mandato, dando aviso al mandante. Pero no debe perjudicarle con una renuncia intempestiva; si lo hiciere, queda obligado á satisfacer los perjuicios que la renuncia cause al mandante. Está sujeto á esta obligación aun cuando renuncie el mandato con justa causa.

Cód. civil, 1978, 1979.

5º Incapacidad.

790. La incapacidad del mandante ó mandatario que hace terminar el mandato, tiene lugar cuando alguno de ellos pierde en todo ó en parte el ejercicio de sus derechos. Subsiste, sin embargo, el mandato conferido por la mujer antes de su matrimonio si fuese relativo á los actos que ella puede ejercer, con dependencia de la autorización del marido.

Cód. civil, 1984, 1985.



6º Fallecimiento.

791. El fallecimiento del mandatario pone término al mandato en todos los casos. No así el fallecimiento del mandante, que puede subsistir, por excepción: *a)* cuando el negocio encomendado al mandatario deba ser cumplido ó continuado después de la muerte; *b)* cuando comenzado hubiese peligro en demorarlo; *c)* cuando ha sido dado en interés común del mandante y mandatario, ó en interés de un tercero. Cualquier mandato destinado á ejecutarse después de la muerte es nulo si no puede valer como disposición de última voluntad.

Cód. civil, 1980 á 1983.

Obligaciones posteriores al mandato.

792. No obstante la cesación del mandato, el mandatario, sus herederos ó los representantes de sus herederos incapaces, están obligados á continuar por sí ó por otros los negocios comenzados que no admitiesen demora, hasta que el mandante, sus herederos ó representantes, dispongan sobre ellos, bajo pena de responder por el perjuicio que resultare de su omisión.

Cód. civil, 1969.

CAPÍTULO VIII

DE LA FIANZA

§ I. CARACTERES DE LA FIANZA

Noción.

793. Hay contrato de fianza cuando una de las partes se obliga *accesoriamente* por un tercero á cumplir su obligación, y el acreedor de ese tercero aceptase su obligación accesoria. Pero puede también constituirse como acto unilateral antes que sea aceptada por el tercero.



La fianza, como contrato accesorio, no puede, por su misma naturaleza, existir sin una obligación válida. Si la obligación nunca existió ó está extinguida, ó es de un acto ó contrato nulo ó anulado, es nula la fianza. Si la obligación principal se deriva de un acto ó contrato anulable, la fianza será también anulable, salvo el caso en que la causa de la nulidad fuese alguna incapacidad relativa al deudor, pues entonces el fiador, aunque ignore la incapacidad, será responsable como único deudor. Pero la fianza puede preceder á la obligación principal y ser dada para seguridad de una obligación futura, sin que sea necesario que su importe se limite á una suma fija: puede referirse al importe de las obligaciones que contrajere el deudor, pero debe necesariamente tener un objeto determinado, aunque el crédito futuro sea incierto y su cifra indeterminada. El fiador de obligaciones futuras puede retractar la fianza, mientras no existiere la obligación principal; pero queda responsable para con el acreedor y terceros de buena fe que ignoraban la retractación de la fianza, como el mandante que ha revocado el mandato.

Cód. civil, 1986 á 1990, 1994.

Objeto de la fianza.

794. Toda obligación puede ser afianzada, sea obligación civil, ó sea obligación natural, sea accesorio ó principal, derivada de cualquier causa, aunque sea de un acto ilícito; cualquiera que sea el acreedor ó deudor, y aunque el acreedor sea persona incierta; sea de valor determinado ó indeterminado, líquido ó ilíquido, pura ó simple; á plazo ó condicional, y cualquiera que sea la forma del acto principal.

La fianza no puede tener por objeto una prestación diferente de la que forma la materia de la obligación principal. Cuando la obligación principal no tuviere por objeto



el pago de una suma de dinero, ó de un valor apreciable en dinero, sino la entrega de un cuerpo cierto, ó algún hecho que el deudor debe ejecutar personalmente, el fiador de la obligación sólo estará obligado á satisfacer los daños é intereses que se deban al acreedor por inejecución de la obligación.

La fianza no puede existir sin una obligación válida. Si la obligación nunca existió, ó está extinguida, ó es de un acto ó contrato nulo ó anulado, será nula la fianza. Si la obligación principal se deriva de un acto ó contrato anulable, la fianza también será anulable. Pero si la causa de la nulidad fuese alguna incapacidad relativa al deudor, el fiador, aunque ignorase la incapacidad, será responsable como único deudor.

Cód. civil, 1991 á 1994.

Extensión de la fianza. Solidaridad.

795. El fiador puede obligarse á menos y no á más que el deudor principal; pero puede por garantía de su obligación constituir toda clase de seguridades. Si se hubiese obligado á más, se reducirá su obligación á los límites de la del deudor. En caso de duda si se obligó por menos, ó por otro tanto de la obligación principal, entiéndase que se obligó por otro tanto. Si la deuda afianzada era líquida y el fiador se obligó por cantidad líquida, su obligación se limitará al valor de la deuda afianzada, si por la liquidación resultare que ella excedía el valor de lo prometido por el fiador. Si la fianza fuese del principal ó expresase la suma de la obligación principal, comprenderá no sólo la obligación principal, sino también los intereses, estén estipulados ó no.

Cuando alguien se obligare como principal pagador, aunque sea con la calificación de fiador, será deudor solidario, y se le aplicarán las disposiciones sobre los codeudores so-



lidarios. La solidaridad á la cual el fiador puede someterse, no quita á la fianza su carácter de obligación accesoria, y no hace al fiador deudor directo de la obligación principal. La fianza solidaria queda regida por las reglas de la simple fianza, con excepción de la privación del beneficio de excusión y del de división.

Cód. civil, 1995 á 1997, 2004, 2005.

La fianza puede ser legal ó judicial.

796. Ordinariamente la fianza emana de la voluntad del fiador, ó mejor dicho, de la debilidad del fiador que toma sobre sí obligaciones ajenas. Pero en ciertos casos puede ser impuesta directamente por la ley, ó por los jueces en cumplimiento de la ley. Así, la fianza puede ser legal ó judicial.

Cuando la fianza sea impuesta por la ley, ó por los jueces, el fiador debe estar domiciliado en el lugar del cumplimiento de la obligación principal y ser abonado, ó por tener bienes raíces conocidos, ó por gozar en el lugar de un crédito indisputable de fortuna.

Los jueces pueden admitir en lugar de fianzas, prendas ó hipotecas, á lo que no está obligado el acreedor de la fianza meramente voluntaria.

Cód. civil, 1998 á 2001.

Derecho de exigir fianza.

797. Por regla general la fianza se conviene al constituir la obligación, pero en las obligaciones á plazo ó de pagos periódicos, el acreedor que no exigió fianza al celebrarse el contrato puede exigirla si después de celebrado, el deudor cae en insolvencia ó traslada su domicilio á otra provincia ó al extranjero. En su defecto, la obligación será inmediatamente exigible.

Cód. civil, 2002.

**Forma.**

798. La fianza puede contratarse en cualquier forma: por escritura pública ó privada, ó verbalmente; pero esta última no puede probarse en juicio si fuese negada; es una obligación natural.

La fianza no se presume. Las cartas de crédito no se reputan fianzas sino cuando el que las ha dado declara expresamente que se hace responsable por el crédito. Las cartas de recomendación en que se asegura la probidad y solvencia de alguien que procura créditos, no constituyen fianza; pero si fuesen dadas de mala fe, afirmando falsamente la solvencia del recomendado, el que la subscribe es responsable del daño que sobrevenga á la persona á quien se dirigen, por la insolvencia del recomendado, salvo si probase que no fué su recomendación la que condujo á tratar con su recomendado ó que la insolvencia del último fué posterior á la recomendación.

Cód. civil, 2005 á 2010.

Capacidad.

799. La capacidad para constituir fianza depende de la capacidad general para obligarse.

No pueden obligarse como fiadores: 1º el menor emancipado, aun que obtenga licencia judicial y aunque la fianza no exceda de quinientos pesos; 2º todo representante, administrador, tutor, curador ó mandatario, en nombre de sus representados, si no tiene autorización especial cuando ella sea permitida; 3º el que tenga ordenes sagradas, cualquiera que sea su jerarquía, á no ser por su iglesia ó por otros clérigos ó por personas desvalidas.

Cód. civil, 2011.



§ II. DE LOS EFECTOS DE LA FIANZA

Entre quiénes se producen.

800. La fianza crea tres órdenes de relaciones de derecho: 1º entre el fiador y el acreedor; 2º entre el deudor y el fiador; 3º entre varios fiadores de una misma obligación (cofiadores).

1º Entre el fiador y el acreedor. Beneficio de excusión.

801. El fiador está obligado accesoriamente, de modo que no responde con sus bienes propios, sino en cuanto no basten los bienes del deudor. Por esto, no puede ser compelido á pagar directamente al acreedor sino cuando no basten los bienes del deudor. Este derecho del fiador se llama beneficio de excusión.

Aunque el fiador no sea reconvenido, podrá requerir al acreedor desde que sea exigible la deuda, para que proceda contra el deudor principal; y si el acreedor no lo hiciere, el fiador no será responsable por la insolvencia del deudor sobrevvenida durante el retardo.

Cód. civil, 2012, 2015.

Cuándo no tiene lugar el beneficio de excusión.

802. No tiene lugar este beneficio cuando el fiador lo renunció expresamente; cuando la fianza fuese solidaria; cuando se obligó como principal pagador; si como heredero sucedió al deudor principal; si el deudor hubiese quebrado ó se hallare ausente de su domicilio al cumplirse la obligación; cuando el deudor no puede ser demandado judicialmente dentro de la República; si la obligación afianzada fuere puramente natural; si la fianza fué constituida judicialmente; ó si la deuda fuere á la hacienda nacional; y por último, cuando los bienes del deudor se



hallasen fuera del territorio de la provincia ó de la capital de la República, donde el Juez ejerza su jurisdicción; ó si estuviesen embargados por otro acreedor, ó dependiesen en alguna manera de otro juicio.

Cód. civil, 2013, 2014.

Fianza entre codeudores solidarios.

803. Cuando varios deudores principales se han obligado solidariamente, y uno de ellos ha dado fianza, el fiador reconvenido tendrá derecho á que se excutan no sólo los bienes del deudor afianzado por él, sino también los de sus codeudores.

Cód. civil, 2016.

Efectos de la excusión ó de su omisión.

804. Si los bienes excutidos no producen sino un pago parcial, el acreedor está obligado á aceptarlo, y no puede reconvenir al fiador sino por su parte insoluta. Si el acreedor es omiso ó negligente en la excusión, y el deudor cae entretanto en insolvencia, el acreedor carga con las consecuencias de su propia culpa y con la responsabilidad del fiador.

Cód. civil, 2017, 2018.

El fiador puede oponer las excepciones del deudor é intervenir en los juicios.

805. Aunque el fiador sea solidario con el deudor, podrá oponer al acreedor todas las excepciones propias, y las que podría oponerle el deudor principal en la fianza simple, excepto solamente las que se funden en su incapacidad. Puede oponer en su nombre personal todas las excepciones que competan al deudor, aun contra la voluntad de éste.

La renuncia voluntaria que hiciere el deudor de la prescripción de la deuda, ó de toda otra causa de liberación, ó



de la nulidad ó rescisión de la obligación, no impide que el fiador haga valer esas excepciones.

El fiador puede intervenir en las instancias, entre el acreedor y el deudor, sobre la existencia ó validez de la obligación principal; y si no hubiese intervenido, las sentencias pronunciadas no le privan de alegar esas excepciones.

Cód. civil, 2020 á 2023.

2º Entre el deudor y el fiador. Subrogación.

806. El fiador que paga la deuda afianzada, queda subrogado en todos los derechos, acciones, privilegios y garantías anteriores y posteriores á la fianza del acreedor contra el deudor, sin necesidad de cesión alguna, comprendiéndose los privilegios de la hacienda pública, tanto nacional como provincial. El fiador subrogado en los derechos del acreedor, puede exigir todo lo que haya pagado por el capital, intereses y costas; y los intereses legales desde el día del pago, como también la indemnización de todo perjuicio que le hubiere sobrevenido por motivo de la fianza. Si el fiador pagó antes del vencimiento de la deuda, sólo puede cobrarla después del vencimiento. Si el fiador paga sin consentimiento del deudor, y éste, ignorándolo, paga también la deuda, el fiador no tiene acción contra el deudor, sino contra el acreedor que recibió indebidamente el pago. Tampoco puede el fiador exigir del deudor el reembolso de lo que ha pagado, si dejó de oponer las excepciones que el deudor tenía contra el acreedor, ó cuando no produjo las pruebas ó no interpuso los recursos que podían destruir la acción del acreedor. Si el fiador paga sin ser demandado y sin dar conocimiento al deudor, no puede repetir lo pagado si éste prueba que al tiempo del pago tenía excepciones que extinguían la deuda, á no ser que del pago no se haya seguido al deudor perjuicio alguno.

Cód. civil, 2029 á 2036.



Exoneración de la fianza.

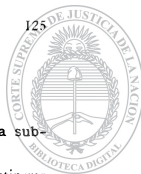
807. El fiador puede pedir al deudor que le exonere de la fianza, cuando han pasado cinco años desde que la dió, á no ser que la obligación principal sea de tal naturaleza que no esté sujeta á extinguirse en tiempo determinado ó se haya contraído por un tiempo más largo. Puede también pedir la exoneración de la fianza ó el embargo de los bienes del deudor, cuando el fiador fuese judicialmente demandado para el pago; cuando vencida la deuda el deudor no la pagase; cuando éste disipare sus bienes ó emprendiera negocios peligrosos, ó diere sus bienes en seguridad de otras obligaciones; cuando quisiere ausentarse de la República y el deudor no tuviere bienes raíces libres, suficientes para el pago de la deuda. De este derecho no podrá hacer uso el fiador que se obligó contra la voluntad expresa del deudor.

Cód. civil, 2025 á 2027.

3° Entre cofiadores.

808. El cofiador que paga la deuda afianzada, queda subrogado en todos los derechos, acciones, privilegios y garantías del acreedor contra sus cofiadores, para cobrar á cada uno de éstos la parte que le corresponde. El que paga más de lo que le corresponde, queda subrogado por el exceso, en los derechos del acreedor contra los cofiadores, y puede exigir de éstos una parte proporcional. Los cofiadores, pueden oponer al fiador que ha hecho el pago, todas las excepciones que el deudor principal podría oponer al acreedor; pero no las que sean meramente personales á éste, ni las puramente personales del cofiador contra el acreedor.

Cód. civil, 2037 á 2040.



§ III. DE LA EXTINCIÓN DE LA FIANZA

Por extinción de la obligación ó imposibilidad de la subrogación.

809. La fianza, como obligación accesoria, se extingue cuando queda extinguida la obligación principal. Como la fianza se otorga en el concepto de la subrogación en los derechos del acreedor, se extingue también cuando esa subrogación se hace imposible por un hecho positivo ó por negligencia del acreedor; y la subrogación es parcial cuando sólo se ha hecho imposible respecto de una parte de la obligación ó de sus garantías.

Cód. civil, 2042 á 2045.

Por la prórroga de la obligación principal, novación, confusión, etc.

810. La fianza se extingue también por la prórroga del plazo, hecha por el acreedor sin consentimiento del deudor; por la novación de la obligación entre acreedor y deudor, aunque el primero declarase reservarse sus derechos contra el fiador; por la renuncia onerosa ó gratuita del acreedor al deudor principal, con excepción de las renunciaciones hechas en acuerdo de acreedores; y por último, si el acreedor acepta en pago de la deuda, otra cosa que la que le era debida, aunque después la pierda por evicción.

Cód. civil, 2046 á 2050.



CAPÍTULO IX

DEL DEPÓSITO

§ I. CARACTERES DEL DEPÓSITO

Noción.

811. El contrato de depósito tiene lugar cuando una parte se obliga á guardar gratuitamente una cosa mueble ó inmueble que otra le entrega, y á restituir la misma é idéntica cosa. Es, pues, un contrato real.

En esta definición, el término *gratuitamente* no indica un requisito en absoluto esencial al depósito, pues una remuneración espontáneamente ofrecida por el depositante al depositario, ó la concesión á éste del uso de la cosa al celebrar el contrato ó después de celebrado, no quita al depósito el carácter de gratuito.

Por otra parte, la definición no comprende sino el depósito llamado *regular*, que es el único en que el depositario queda obligado á restituir la misma é idéntica cosa; pero no comprende el depósito *irregular*, que refiriéndose á dinero ú otra cantidad de cosas cuyo uso se concede por el depositante al depositario, éste no queda obligado á restituir la misma idéntica cosa, sino á restituir otro tanto de la cantidad depositada, ó entregar otro tanto de la cantidad de cosas depositadas, con tal que sean de la misma especie.

Cód. civil, 2182, 2183, 2190, 2220.

Depósito regular.

812. El depósito es *regular*, y no puede el depositario usar ó disponer de la cosa: 1º cuando la cosa depositada es inmueble ó mueble no consumible. En este caso, el



permiso de usar de la cosa, no quita al depósito el carácter de regular; 2º cuando es de dinero ó de una cantidad de cosas consumibles, si el depositante las entrega en saco ó caja cerrada con llave, sin entregar la llave, ó es un bulto sellado ó con algún signo que lo distinga; 3º cuando es de un título de crédito de dinero, ó de cantidad de cosas consumibles, si el depositante no hubiere autorizado al depositario para la cobranza; 4º cuando es el título de un derecho real ó de un crédito que no sea dinero.

Cód. civil, 2188.

Depósito irregular.

813. Es *irregular*: 1º cuando la cosa depositada fuere dinero ó una cantidad de cosas consumibles, si el depositante concede al depositario el uso de ellas, ó se las entrega sin las precauciones indicadas en el número segundo del párrafo anterior, aunque le prohibiese el uso; 2º cuando es de un crédito de dinero ó de cantidad de cosas consumibles, si el depositante autorizó al depositario para su cobranza.

Cód. civil, 2189.

Efectos en uno y otro.

814. Según las distinciones hechas entre el depósito *regular* y el *irregular*, el depositario en el primero sólo adquiere la mera detención de la cosa. En el irregular, la cosa depositada pasa al dominio del depositario, salvo cuando fuese un crédito de dinero ó de cantidad de cosas consumibles, para cuyo cobro el depositante no haya autorizado al depositario.

Cód. civil, 2191.

Voluntario y necesario.

815. En cuanto á la ocasión y manera de constituirse, el depósito puede ser *voluntario* ó *necesario*. Es volun-



tario, cuando la elección del depositario depende meramente de la voluntad del depositante. Es necesario, cuando se hace por ocasión de algún desastre, como incendio, ruina, saqueo, naufragio ú otros semejantes, ó de los efectos introducidos en las casas destinadas á recibir viajeros. La importancia de esta distinción se nota principalmente en los medios de prueba de que se puede disponer para probar el depósito cuando fuere negado, pues mientras que el depósito voluntario no puede ser probado por testigos, sino cuando el valor de la cosa depositada no llegare hasta doscientos pesos, y excediendo de esta suma, el demandado por depósito es creído sobre su declaración, tanto sobre el hecho del depósito, como sobre la identidad de la cosa y su restitución, en el depósito necesario, se admite todo género de pruebas, testigos, presunciones, etc.

Cód. civil, 2187, 2201, 2238.

§ II. DEPÓSITO VOLUNTARIO

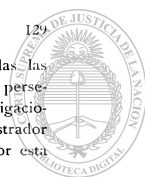
Se constituye por contrato. Aplicacion analógica.

816. El depósito de que aquí se habla se constituye por contrato; pero sus reglas se aplican analógicamente, en cuanto á los efectos del depósito: *a*) al depósito constituido por disposición de última voluntad; *b*) al judicial por embargo, prenda, bienes de concurso, etc.; *c*) al depósito en cajas ó bancos públicos, en cuanto no se halle previsto en sus leyes especiales.

Cód. civil, 2185, 2186.

Capacidad de los contrayentes.

817. La validez del contrato de depósito exige de parte del depositante y del depositario la capacidad de contratar. Sin embargo, si una persona capaz de contratar, acepta el



depósito hecho por otra incapaz, queda sujeta á todas las obligaciones del verdadero depositario, y puede ser perseguida por los derechos del depositante y por sus obligaciones como depositario, por el tutor, curador, ó administrador de los bienes de la persona que hizo el depósito, ó por esta misma si llega á tener capacidad.

Si el depósito ha sido hecho por una persona capaz, en otra que no lo era, el depositante sólo tendrá acción á reivindicar la cosa depositada mientras exista en poder del depositario, y derecho á cobrar al incapaz todo aquello con que se hubiese enriquecido por el depósito. La persona incapaz que ha aceptado un depósito de otra persona capaz ó incapaz, puede, cuando fuese demandada por pérdidas ó intereses originados por no haber puesto los cuidados convenientes para la conservación de la cosa depositada, repeler la demanda por la nulidad del contrato; pero no puede invocar su incapacidad para substraerse á la acción de la restitución de la cosa depositada. La persona incapaz que ha hecho un depósito, puede substraerse á las obligaciones que el contrato le impondría si el depósito fuese válido; pero queda siempre sometida á la acción de los gestores de negocios, si por consecuencia del depósito, el depositario, obrando útilmente, hubiese gastado algo en la conservación del depósito.

Cód. civil, 2192 á 2196.

Debe ser hecho por el propietario ó poseedor.

818. El depósito no puede ser hecho sino por el propietario de la cosa, ó por otro con su consentimiento expreso ó tácito; pero el depósito hecho por el poseedor de la cosa, es válido entre el depositante y depositario.

La persona que ha recibido en depósito una cosa como propia del depositante, sabiendo que no le correspondía, no puede ejercer contra el propietario ninguna acción por el



depósito, ni puede retener la cosa depositada hasta el pago de los desembolsos que hubiere hecho.

El error acerca de la identidad personal del uno ó del otro contratante, ó á causa de la substancia, calidad ó cantidad de la cosa depositada, no invalida el contrato. El depositario, sinembargo, habiendo padecido error respecto á la persona del depositante, ó descubriendo que la guarda de la cosa depositada le causa algún peligro, podrá restituir inmediatamente el depósito.

Cód. civil, 2197 á 2199, 2184.

Forma.

819. El contrato de depósito no está sujeto á observancia de ninguna forma particular; pero no puede ser probado por testigos cuando el valor de la cosa exceda de doscientos pesos. Si excediese de esta suma y el depósito no constase por escrito, el demandado como depositario será creído sobre su declaración, tanto respecto al hecho del depósito, como sobre la identidad de la cosa y su restitución.

Cód. civil, 2200, 2201.

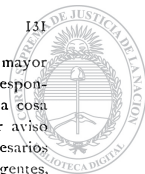
Obligaciones del depositario.

820. El depositario queda sujeto á tres obligaciones principales: 1º cuidar de la cosa depositada como si fuera propia; 2º no servirse de la cosa depositada sin el consentimiento expreso ó presunto del depositante, y 3º restituir la misma cosa depositada si el depósito fuera regular, con sus accesorios y frutos, ó si fuese irregular, otra cantidad de cosas de la misma especie.

Cód. civil, 2202, 2208, 2210.

1º Cuidado de la cosa.

821. El depositario está obligado á poner las mismas diligencias en la guarda de la cosa depositada que en las suyas



propias. No responde de los acontecimientos de fuerza mayor ó caso fortuito, sino cuando los ha tomado bajo su responsabilidad, ó cuando se hallaba en mora de restituir la cosa depositada ó cuando ha incurrido en culpa. Debe dar aviso al depositante de las medidas y gastos que sean necesarios para la conservación de la cosa y hacer los gastos urgentes, que serán de cuenta del depositante.

Siendo el depósito de caja ó bulto cerrado no puede abrirlo si no está autorizado por el depositante. Esa autorización, en caso necesario, se presume cuando la llave de la caja cerrada le hubiere sido confiada al depositario, y cuando las órdenes del depositante respecto del depósito, no pudieran cumplirse sin abrir la caja ó bulto depositado. Si por la autorización expresa ó presunta del depositante, ó por cualquier otro acontecimiento, el depositario llegare á saber el contenido del depósito, es de su obligación guardar el secreto, so pena de responder de todo daño que causare al depositante, á menos que el secreto por la calidad de la cosa depositada lo expusiese á penas ó multas.

Cód. civil, 2202 á 2207.

2º No usar de la cosa.

822. El depositario no puede servirse de la cosa depositada sin el permiso expreso ó presunto del depositante. Si usare de la cosa sin consentimiento del depositante, debe el alquiler de ella, desde el día del contrato, como si fuese locatario, ó los intereses corrientes como usuario á título oneroso, según la naturaleza de la cosa depositada.

Cód. civil, 2208, 2209.

3º Restituir la cosa.

823. El depositario debe restituir la cosa depositada, con todos sus accesorios y frutos, como ella se encuentre, en el



lugar en que se hizo el depósito ó en el designado en el contrato, siendo de cuenta del depositante el transporte, todo en el término del depósito ó cuando el depositante lo exija.

La restitución debe hacerse al depositante ó á la persona encargada de recibir el depósito, ó á sus herederos. Hecho á nombre de un tercero, debe restituirse á éste ó á sus herederos. Si fué hecho por un tutor ó administrador de bienes ajenos, no debe restituirse acabada la administración, sino á la persona que el depositante representaba ó á quien hubiera pasado la administración de los bienes.

Los herederos del depositario que hayan vendido de buena fe la cosa mueble cuyo depósito ignoraban, no están obligados sino á entregar el precio que hubieren recibido.

El depositario tiene el derecho de retener la cosa hasta el entero pago de lo que se le deba, por razón del depósito; pero no por el pago de la remuneración que se le hubiese ofrecido, ni por perjuicios que el depósito le hubiese causado, ni por compensación con ningún crédito, ni por cualquier otra causa extraña al depósito, cuando éste fuere regular. Si es irregular, el depositario puede retener por compensación una cantidad concurrente con la que el depositante le deba también por razón del depósito.

Cód. civil, 2110 á 2119.

Cómo termina.

824. El depósito termina: 1º por la expiración del tiempo determinado; 2º por la voluntad de las partes; 3º por la pérdida de la cosa depositada; 4º por la enajenación de la misma hecha por el depositante.

Cód. civil, 2225, 2226.



§ II. DEL DEPÓSITO NECESARIO

1º Por incendio, ruina, etc.

825. Hay dos clases de depósito necesario: 1º el que tiene lugar por ocasión de incendio, ruina, saqueo ó naufragio, incursión de enemigos, ú otros acontecimientos de fuerza mayor, que sometan á las personas á una imperiosa necesidad; 2º el que tiene lugar por la introducción en las posadas de efectos de los viajeros.

En el primero de éstos puede constituirse en depositario á cualquier persona adulta, aunque sea incapaz por derecho, y responde del depósito aunque no haya sido autorizada por su representante para recibirlo.

Cód. civil, 2227, 2228.

2º Por introducción en las posadas.

826. El depósito en las posadas, se verifica por la introducción en ellas de los efectos de los viajeros, aunque expresamente no se hayan entregado al posadero ó sus dependientes, y aunque los viajeros tengan la llave de las piezas donde se hallen los efectos. El posadero no se exime de la responsabilidad del depósito necesario, por avisos que ponga anunciando que no responde de los efectos introducidos por los viajeros, y es de ningún valor cualquier pacto que hiciere con éstos para limitar su responsabilidad. Sin embargo, el viajero que trajese consigo efectos de gran valor debe hacerlo saber al posadero, y aun mostrárselos si éste lo exige, y de no hacerlo así, el posadero no es responsable de la pérdida.

Las obligaciones por el depósito necesario incumben exclusivamente al posadero y á las personas cuya profesión consiste en dar alojamiento á los viajeros, pero no comprenden á los administradores de fondas, cafés, casas de ba-



ños y otros establecimientos semejantes que no alojen viajeros, ni á los locadores de piezas á particulares que no sean viajeros.

Cód. civil, 2229, 2230 á 2235.

Pruebas del depósito necesario, y sus efectos.

827. En el depósito necesario es admisible toda clase de pruebas, una vez probado el hecho que lo motiva.

El depósito necesario se rige en general por las mismas reglas del voluntario.

Cód. civil, 2238, 2239.

§ III. OBLIGACIONES DEL DEPOSITANTE

Pago de gastos é indemnizaciones.

828. Sea el depósito voluntario ó necesario, el depositante está obligado á reembolsar al depositario todos los gastos que haya hecho para la conservación de la cosa depositada, y á indemnizarle todos los perjuicios que le haya ocasionado el depósito.

Cód. civil, 2224.

CAPÍTULO X

DEL MUTUO Ó EMPRÉSTITO DE CONSUMO

Noción.

829. Hay mutuo, empréstito de consumo, ó comúnmente préstamo, cuando una parte entrega á la otra una cantidad de dinero ó cosas consumibles ó fungibles, que la última está autorizada á gastar ó consumir, con cargo de devolver en el tiempo convenido igual cantidad de cosas de

la misma especie ó calidad. Es un contrato esencialmente real, que sólo se perfecciona con la entrega de la cosa; y puede ser gratuito ú oneroso.

Cód. civil, 2240 á 2243.

Promesa de mutuo.

830. Por ser el mutuo un contrato real, no engendra obligación alguna por el mero consentimiento; pero la promesa de un mutuo á título oneroso, sin ser todavía contrato de mutuo, obliga al que la hizo en favor del que la aceptó, á indemnizarle de las pérdidas é intereses que le causare por su falta de cumplimiento. De este derecho podrá hacer uso el aceptante, solamente en el término de tres meses, desde el día de la aceptación.

Cód. civil, 2244.

Forma y prueba.

831. El mutuo puede contratarse en cualquier forma, aun verbalmente; pero no puede probarse en juicio sino por instrumento público ó por instrumento privado de fecha cierta, si el empréstito pasa del valor de doscientos pesos.

Cód. civil, 2246.

Efectos.

832. La cosa dada por el mutuante pasa al dominio del mutuario, y para éste perece de cualquiera manera que se pierda. El mutuante es responsable de los perjuicios que sufra el mutuario, por la mala calidad ó vicios ocultos de la cosa prestada. El mutuario debe devolver al mutuante en el término convenido, una cantidad de cosas iguales, de la misma especie y calidad que las recibidas, y cuando esto no sea posible, pagar el precio de la cosa ó cantidad recibida, según el valor que tenga en el lugar y tiempo en que deba hacerse la restitución.

Cód. civil, 2245, 2247, 2250, 2251.



**Intereses.**

833. No habiendo convención expresa sobre intereses, el mutuo se supone gratuito; el mutuante sólo puede exigir los intereses moratorios ó las pérdidas é intereses de la mora; y si hubiere pagado intereses que no estaban estipulados, no está obligado á continuar pagándolos.

Cód. civil, 2248, 2249.

CAPÍTULO XI

DEL COMODATO

Noción.

834. El comodato es también un préstamo. Se diferencia del mutuo en que, en éste el préstamo se hace con la autorización de que el que lo recibe pueda consumir la cosa prestada. En el comodato puede usarla, pero no consumirla. La naturaleza de las cosas que son objeto del préstamo, determinan la distinción entre el mutuo y el comodato. Pueden ser objeto de este último las cosas no fungibles, muebles ó raíces. Las cosas consumibles pueden ser objeto del comodato, si fueren prestadas como no fungibles, es decir, para ser restituidas idénticamente. El comodato es también un contrato real que sólo existe desde el momento en que se entrega la cosa. La promesa de un comodato no da acción alguna contra el promitente.

Cód. civil, 2255, 2256, 2260.

Forma.

835. Ninguna forma es indispensable para el comodato, y toda clase de prueba del contrato es admisible, aunque la cosa prestada valga más que la tasa de la ley. Son aplicables á la prueba del comodato las disposiciones sobre la prueba de la locación.

Cód. civil, 2263, 2264.

**Efectos.**

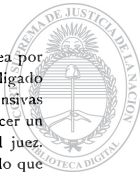
836. Por la naturaleza de este contrato, el comodante conserva la propiedad y posesión civil de la cosa. El comodatario solo adquiere un derecho personal de usarla; y no puede apropiarse los frutos ni aumentos sobrevenidos de la cosa prestada.

Cód. civil, 2265.

Obligaciones del comodatario.

837. Son obligaciones del comodatario : 1º poner toda diligencia en la conservación de la cosa, respondiendo de todo deterioro que ella sufra por su culpa, y pagar su valor si no puede usarse más, salvo si el deterioro depende de la calidad ó uso de la cosa ; 2º no hacer otro uso de la cosa, sino el que se hubiere expresado en el contrato; y á falta de convención expresa, aquel á que está destinada la cosa, según su naturaleza y costumbre del país ; 3º á restituir la cosa al comodante en el estado en que se halle al concluir el tiempo del contrato ó al terminar el servicio para el cual fué prestada, debiendo restituirla con todos sus frutos y acciones, ó pagar al comodante el valor de la cosa si se hubiera perdido por culpa del comodatario, de sus agentes, ó dependientes. Si después de haber pagado el comodatario el valor de la cosa, él ó el comodante la recuperasen, no tendrá derecho para repetir el precio pagado y obligar al comodante á recibirla; pero el comodante tiene derecho para exigir la restitución de la cosa y obligar al comodatario á recibir el precio pagado. Si la enajenasen de buena fe los herederos del comodatario, y el comodante no quisiere ó no pudiere reivindicarla, puede exigir de los herederos el precio que han recibido ó la cesión de sus acciones para reclamar la cosa. Si la enajenaron de mala fe, incurrén en responsabilidad criminal.

El comodatario no puede reclamar del comodante el importe de los gastos hechos para servirse de la cosa, ni puede



retenerla por lo que el comodante le deba, aunque sea por razón de gastos de la cosa. El comodatario está obligado á suspender la restitución de toda especie de armas ofensivas y de toda otra cosa de que sepa que se trata de hacer un uso criminal; pero deberá ponerla á disposición del juez. No tiene derecho para suspender la restitución alegando que la cosa prestada no pertenece al comodante, salvo si ha sido perdida ó robada á su dueño.

Cód. civil, 2266 á 2268, 2271 á 2275, 2277, 2278, 2280, 2282; Cód. penal, 203 inc. 6º.

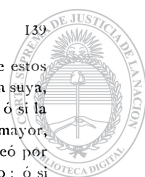
Obligaciones del comodante.

838. El comodante está obligado: 1º á dejar al comodatario ó á sus herederos el uso de la cosa prestada durante el tiempo convenido, ó hasta que fuere hecho el servicio para que se prestó, salvo el caso de necesidad urgente é imprevista del comodante. Si el préstamo fué precario, esto es, si no se pactó la duración del comodato y no resulta determinado por la costumbre, el comodante puede pedir la restitución de la cosa cuando quisiere. Incumbe al comodatario la prueba de la duración del comodato; 2º á responder de los daños que se causen al comodatario por no haberle prevenido de los vicios ó defectos ocultos de la cosa prestada; 3º á pagar al comodatario los gastos extraordinarios causados para la conservación de la cosa prestada, siempre que el comodatario lo ponga en su conocimiento antes de hacerlos, salvo que fueren tan urgentes que no pueda anticipar el aviso sin grave peligro.

Cód. civil, 2283 á 2287.

Pérdida de la cosa por caso fortuito.

839. Se aplican los principios generales muchas veces enunciados: las cosas perecen para su dueño; cada uno responde de su culpa. Por esto el comodatario no responde



de los casos fortuitos, ó de fuerza mayor, con tal que estos accidentes no hayan sido precedidos de alguna culpa suya, sin la cual el daño en la cosa no habría tenido lugar; ó si la cosa prestada no ha perecido por caso fortuito ó fuerza mayor, sino porque la empleó en otro uso, ó porque la empleó por un tiempo más largo que el designado en el contrato; ó si pudiendo garantizar la cosa prestada del daño sufrido, empleando su propia cosa, no lo ha hecho así; ó si no pudiendo conservar una de las dos, ha preferido conservar la suya.

Cód. civil, 2269.

CAPÍTULO XII

DE LOS CONTRATOS ALEATORIOS

Noción.

840. Se llaman contratos aleatorios (de *alea*, dados, suerte), aquellos en que las partes hacen depender de un acontecimiento incierto, las ventajas ó pérdidas para los dos contratantes ó solamente para uno de ellos. Por las condiciones á que pueden someterse los negocios, son infinitas las formas de los contratos aleatorios, siendo esta calificación un término general dentro del que caben los contratos aleatorios *nominados* y los contratos aleatorios *innominados*. Los contratos aleatorios que las leyes tratan bajo una denominación particular, son: 1º el de aseguración ó seguros; 2º el préstamo á la gruesa; 3º el de juego; 4º el de apuesta; 5º el contrato oneroso de renta vitalicia.

Los dos primeros pertenecen al derecho comercial.

Cód. civil, 2051.

Del juego.

841. El contrato de juego tiene lugar, cuando dos ó más personas, entregándose al juego, se obligan á pagar á la



que ganar una suma de dinero ú otro objeto determinado. No es lícito el contrato de juego, y se prohíbe demandar en juicio deudas de juego que no provengan de ejercicio de fuerza, destreza de armas, corridas y de otros juegos y apuestas semejantes, con tal que en estas mismas no haya habido alguna contravención á las leyes ó reglamentos de policía; aun en estos casos el contrato es válido sólo entre los que se entregan personalmente á aquellos ejercicios y no entre los que los toman como pretexto para jugarse sus dineros propios ó ajenos. Los contratos que á diario se celebran en los hipódromos por medio de venta de boletos de sport, son manifiestamente ilícitos ante el derecho civil, y ningún tribunal podría admitir demanda fundada en una causa semejante. No son deudas de juego sino las que resultan directamente de una convención de juego ó apuesta; y no las obligaciones que se hubiesen contraído para procurarse los medios de jugar ó de apostar; y así, cuando un tercero que no es de la partida hiciere una anticipación á uno de los jugadores, éste está obligado á pagarla aunque hubiese perdido la suma prestada; pero no si el préstamo se hubiese hecho por uno de los jugadores.

Cód. civil, 2052, 2055, 2060.

De la apuesta.

842. La apuesta tiene lugar cuando dos ó más personas que son de una opinión contraria, sobre cualquier materia, conviniesen que aquella cuya opinión resulte fundada, recibirá de la otra una suma de dinero ó cualquier otro objeto determinado.

Cód. civil, 2053.

Reglas comunes.

843. Son caracteres y reglas comunes del juego y la apuesta, que ambos pueden decidirse por la suerte; que las deudas



que provengan de juegos permitidos, pueden ser moderadas por los jueces, cuando sean extraordinarias respecto á la fortuna de los deudores; no pueden compensarse las de juegos ó apuestas prohibidas, ni ser convertidas por novación en una obligación civilmente eficaz; lo pagado voluntariamente no puede repetirse aunque el juego sea de la clase de los prohibidos, excepto si hubo dolo ó fraude de parte del que ganó, esto es, si tenía certeza del resultado ó empleó algún artificio para conseguirlo. Si el que hubiese perdido no tuviese capacidad para hacer un pago válido, sus representantes pueden reclamar lo pagado, no sólo de aquellos que ganaron, sino también de aquellos en cuyas casas tuvo lugar el juego, siendo unos y otros considerados deudores solidarios. El que firma una obligación que en realidad tiene por causa una deuda de juego ó apuesta, conserva, á pesar de la enunciación de otra causa civilmente eficaz, la excepción de compensación, y puede probar por todos los medios la causa real de la obligación. Si la obligación es *á la orden*, el subscriptor debe pagarla al portador de buena fe; pero puede repetir el importe de la persona á quien entregó el título á la orden. El mandatario para pagar deudas de juego ó apuesta puede exigir el reembolso de las que pagare; pero no si el mandato ha sido para pagar por cuenta del mandante. El tercero que hiciere el pago sin mandato no tiene acción alguna.

Cód. civil, 2054, 2056, 2057 á 2059, 2061 á 2065, 2067.

Del contrato oneroso de renta vitalicia.

844. Hay contrato oneroso de renta vitalicia cuando alguien por una suma de dinero, ó por una cosa apreciable en dinero que otro le da, se obliga hacia una ó muchas personas á pagarles una renta anual en dinero, durante la vida de uno ó muchos individuos designados en el contrato. Son condiciones esenciales de este contrato: 1º que sea hecho



por escritura pública, y no vale en ninguna otra forma ;
2º que no quede concluido sino por la entrega del dinero
ó por la tradición de la cosa en que consiste el capital ;
3º que la persona en cuyo favor se constituye, exista en el
momento del contrato, y no se encuentre atacada de una enfer-
medad de la que muere en los treinta días siguientes, aunque
las partes hayan tenido conocimiento de la enfermedad.

Cód. civil. 2070, 2071, 2074, 2078.

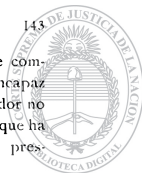
Reglas generales del contrato de renta vitalicia.

845. Son reglas generales de este contrato : 1º que la prestación periódica ó renta no puede consistir sino en dinero, y que cualquiera otra prestación en frutos naturales ó en servicios, será pagadera por su equivalente en dinero ; 2º que es nula toda cláusula de no poder el acreedor enajenar su derecho á percibir la renta ; 3º que si la renta constituye una pensión alimenticia, no puede ser empeñada, ni embargada ; 4º que si el deudor de la renta vitalicia no da las seguridades, como fianzas ó hipotecas que hubiese prometido, ó si disminuyen por hecho suyo las seguridades que dió, el acreedor de la renta puede pedir la disolución del contrato y la devolución de lo que él entregó como precio ó capital ; 5º que la obligación de pagar la renta se extingue por la muerte de la persona ó personas en cuyo favor se hubiere constituido.

Cód. civil, 2074 á 2076.

Capacidad.

846. Tiene capacidad para contratar la constitución de renta vitalicia por dinero que diese, el que la tiene para dar dinero en préstamo ; y tiene capacidad para obligarse á pagarla el que la tiene para contraer empréstitos. La capacidad para constituir una renta vitalicia por venta de cosas, muebles ó inmuebles, depende de la capacidad de



vender; y la de obligarse á pagar, de la capacidad de comprar. Aunque sea constituida á favor de un tercero incapaz de recibir del que ha dado el valor de ella, el deudor no puede rehusarse á satisfacerla: debe ser pagada al que ha dado el capital ó á sus herederos hasta el momento prescripto por el contrato para su extinción.

Cód. civil, 2073, 2079.

Efectos.

847. Una renta vitalicia puede ser constituida en cabeza del que da el precio ó en la de una tercera persona, y aun en cabeza del deudor ó en la de varios; puede ser creada á favor de una persona ó de muchas, conjunta ó sucesivamente.

La renta se adquiere en proporción del número de días que ha vivido la persona en cabeza de quien ha sido constituida; pero si se ha convenido que fuese pagada con anticipación, cada término debe ser pagado por entero, por el deudor. El acreedor que exige el pago de una renta vencida debe justificar la existencia de la persona en quien ha sido constituida, siendo admisible todo género de pruebas.

La falta de pago de las prestaciones, no autoriza al acreedor á demandar la resolución del contrato, si no fué hecho con pacto comisorio. Sólo tendrá derecho para demandar el pago de cada una de las prestaciones no pagadas, como se procede contra cualquier deudor de sumas de dinero.

Cuando la renta vitalicia fuese constituida á favor de dos ó más personas para que la perciban simultáneamente, se debe declarar la parte de renta que corresponda á cada uno de los pensionistas, y si el pensionista que sobrevive tiene derecho á acrecer. A falta de declaración se entiende que la renta les corresponde por partes iguales, y que cesa en relación á cada uno de los pensionistas que falleciere.

Cód. civil, 2077, 2081, 2082, 2084, 2088.



III. *De los derechos y obligaciones que nacen de los cuasi contratos*

CAPÍTULO ÚNICO

DE LA GESTIÓN DE NEGOCIOS Y DEL EMPLEO ÚTIL

Método.

848. La noción general de los cuasi contratos ha sido expuesta en el n. 138. Corresponde aquí tratar de los dos cuasi contratos más frecuentes: la *gestión de negocios* y el *empleo útil*.

§ I. DE LA GESTIÓN DE NEGOCIOS

Caracteres.

849. Toda persona capaz de contratar, que se encarga sin mandato expreso ni tácito de la gestión de un negocio que directamente se refiera al patrimonio de otro, sea que el dueño tenga conocimiento de la gestión y no pueda impedirlo, sea que lo ignore, se somete á todas las obligaciones que la aceptación del mandato impone al mandatario. Para que haya gestión de negocios, es necesario que el gestor se proponga hacer un negocio de otro y obligarlo eventualmente. El error sobre la persona cuyo negocio se entiende hacer, no desnaturaliza el acto; pero no hay gestión de negocios, si creyendo el gestor hacer un negocio suyo hiciese los negocios de otro, ni cuando en la gestión ha tenido intención de practicar un acto de liberalidad.

Cód. civil, 2288, 2289.

**Efectos; obligaciones del gestor.**

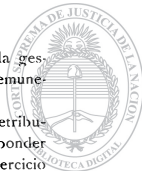
850. De la gestión de negocios resultan los siguientes derechos y obligaciones: 1º comenzada la gestión, el gestor debe continuarla y acabar el negocio hasta que el dueño ó el interesado pueda atenderlo por sí; 2º el gestor de negocios responde de toda culpa en el ejercicio de la gestión, aunque aplicase su diligencia habitual; 3º responde también del caso fortuito, si ha hecho operaciones arriesgadas que el dueño del negocio no tenía costumbre de hacer, ó si hubiese obrado más en interés propio que en interés del dueño del negocio; ó si no tenía las aptitudes necesarias, ó por su intervención privó que se encargara otra persona más apta.

El dueño del negocio queda obligado como si fuera un mandante, con tal que el negocio haya sido útilmente conducido, aunque por circunstancias imprevistas no se haya realizado la ventaja que debía resultar, ó ella hubiere cesado; queda también obligado hacia el gestor por todos los gastos, con los intereses desde el día en que los hizo, y á librarle de las obligaciones personales que hubiere contraído.

Cód. civil, 2090, 2091, 2094.

Obligaciones del dueño.

851. Si el negocio no fuese emprendido útilmente, ó si la utilidad era incierta al tiempo que el gestor lo emprendió, el dueño, cuando no ratificó la gestión, sólo responderá de los gastos y deudas hasta la concurrencia de las ventajas que obtuvo al fin del negocio. Aunque el negocio hubiese sido útilmente emprendido, el dueño sólo responderá hasta la concurrencia de la utilidad al fin del negocio, si no ratificó la gestión, cuando el gestor creyó hacer un negocio propio; cuando hizo un negocio que era común á él y otro teniendo sólo en mira su propio interés; cuando el dueño del negocio fuese menor ó incapaz, y su representante legal no



ratificara la gestión; ó cuando hubiese emprendido la gestión del negocio por gratitud, como un servicio remuneratorio.

El dueño del negocio no está obligado á pagar retribución alguna por el servicio de la gestión, ni á responder de los perjuicios que le resultasen al gestor del ejercicio de la gestión; ni el que hace el negocio de una persona contra su expresa prohibición, puede cobrarle lo que hubiere gastado, á no ser que tuviese un interés legítimo en hacerlo.

Solamente en el caso de la ratificación está el dueño obligado hacia el gestor. Cualesquiera que sean las circunstancias en las cuales una persona hubiere emprendido los negocios de otra, la ratificación del dueño del negocio equivale á un mandato, y le somete para con el gestor á todas las obligaciones del mandante.

La ratificación tiene efecto retroactivo al día en que la gestión principió.

Cód. civil, 2300 á 2304.

Obligaciones respecto de terceros.

852. El gestor de negocios queda personalmente obligado por los contratos que con motivo de la gestión hizo con terceros, aunque los hiciese á nombre del dueño del negocio, si éste no hubiese ratificado la gestión. Los terceros, mientras el dueño del negocio no ratifica la gestión, sólo tendrán derecho contra el gestor, y sólo podrán demandar al dueño del negocio por las acciones que contra éste correspondían al gestor.

Mediando ratificación del dueño, la gestión equivale á un mandato con efecto retroactivo al día en que aquélla comenzó.

Cód. civil, 2304, 2305.



§ II. DEL EMPLEO ÚTIL

Noción y efectos.

853. Cuando alguno sin ser gestor de negocios ni mandatario, hace gastos en utilidad de otra persona, puede demandarlos á aquéllos en cuya utilidad se convirtieron. Entran en esta clase los gastos funerarios hechos con relación á la calidad de la persona y usos del lugar; pero no los gastos en bien del alma después de sepultado el cadáver, ni el luto de la familia. Júzgase útil todo empleo de dinero que aumenta el precio de cualquiera cosa de otro, ó de que resulta una ventaja ó mejora en sus bienes, aunque después llegue á cesar la utilidad.

Si los bienes mejorados por el empleo útil del dinero se hallasen en el dominio de un tercero á quien se le hubieren transmitido á título oneroso, el dueño del dinero empleado no tendrá acción contra el adquirente de esos bienes; pero si la transmisión fué á título gratuito, podrá demandarlos del que los tiene, hasta el valor correspondiente al tiempo de la adquisición.

Cód. civil, 2306, 2307, 2309, 2310.



TÍTULO CUARTO

B) DE LOS OBJETOS INMATERIALES DEL PATRIMONIO

(CONTINUACIÓN)

- c) Derechos de preferencia ó privilegios y
derecho de retención

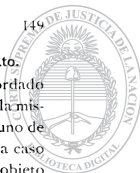
CAPÍTULO I

DE LOS PRIVILEGIOS

Principio de los privilegios.

854. Los bienes de cada uno son la garantía de sus acreedores, ó sea, estos últimos tienen seguridad de poder cobrar sus créditos siempre que la cantidad de bienes que tenga el deudor sea mayor que el importe de sus deudas. Si los bienes exceden á las deudas, todos los acreedores serán íntegramente pagados. Si las deudas superan á los bienes no es posible que todos sean íntegramente pagados. En este caso, si todas las deudas debieran considerarse por igual ó en la misma línea, bastaría hacer una distribución á prorrata, dando á cada uno una parte proporcional á su crédito. Pero no siempre sería justa una distribución á prorrata: cuanto más importante haya sido la necesidad que se ha satisfecho con la deuda, mayor razón habrá para pagar á unos acreedores con preferencia á otros, aunque estos últimos no logren percibir nada de sus créditos. La ley establece, pues, distinciones entre los acreedores, fundándose en razones de equidad las desigualdades que establece. El derecho dado *por la ley* á un acreedor para ser pagado con preferencia á otro, se llama *privilegio*.

Cód. civil, 3875.

**Los privilegios son creados por la ley, no por el contrato.**

855. Adviértase que se ha dicho que el privilegio es acordado por la ley: no puede resultar sino de una disposición de la misma; el deudor no puede crear privilegio á favor de ninguno de los acreedores. Hay ciertos derechos reales que en cada caso particular se constituyen por un contrato, y tienen por objeto establecer la seguridad del pago de un crédito, tales son la hipoteca, la prenda y la anticresis. Pero aunque estas se constituyan por convención, la calidad de derechos reales la declara la ley, no el contrato. No pueden crearse otros derechos reales más que los establecidos por la ley, de la misma manera que no pueden crearse otras preferencias más que las declaradas por la ley.

Cód. civil, 3876.

Se transmiten como accesorios de los créditos.

856. Los privilegios, lo mismo que los derechos reales de garantía, se transmiten como accesorios de los créditos á los cesionarios y sucesores de los acreedores, quienes pueden ejercerlos como los mismos cedentes.

Cód. civil, 3877.

División de los privilegios.

857. Los privilegios se dividen en: 1º privilegios sobre la generalidad de los bienes del deudor, sean muebles ó inmuebles; 2º privilegios sobre la generalidad de los muebles únicamente; 3º privilegios sobre ciertos muebles; 4º privilegios sobre ciertos inmuebles.

Además, se distinguen los privilegios en *generales* y *particulares*. Los privilegios sobre la generalidad de los bienes son generales. Los privilegios sobre los muebles pueden ser generales ó particulares. Los privilegios sobre los inmuebles solamente, — cuando no se trata de privilegios sobre la generalidad de los bienes, — son siempre particulares.

Cód. civil, 3878.



§ 1. PRIVILEGIOS SOBRE LA GENERALIDAD DE LOS BIENES DEL DEUDOR

Créditos con privilegio general.

858. Los únicos créditos que tienen privilegio sobre la generalidad de los bienes, muebles ó inmuebles, son: 1º los gastos de justicia hechos en el interés común de los acreedores, y los que cause la administración de los bienes durante el concurso formado al deudor; 2º los créditos del fisco y de las municipalidades, por impuestos públicos, directos ó indirectos.

Cód. civil, 3879.

Gastos de justicia.

859. Los gastos de justicia á que se refiere esta disposición, son únicamente los hechos en interés común de los acreedores: no están comprendidos los gastos ocasionados por la defensa del deudor. Así también, «si los gastos de justicia han sido en interés individual del acreedor que los ha pagado, ó si hubiesen sólo aprovechado á alguno de los acreedores, y no á todos, la causa de preferencia faltaría ó no existiría sino respecto á los acreedores á quienes esos gastos hubieren aprovechado, y el crédito para ellos no sería privilegiado, ó lo sería limitativamente. Son gastos de justicia los de inventario, conservación, liquidación y realización de los bienes del deudor; los de los pleitos seguidos por los administradores para repeler las pretensiones de terceros, ó para demandar las condenaciones de los deudores y los que cause la administración durante el concurso. Se consideran también como gastos de justicia todos los que se hagan en interés común de los acreedores, para los fines designados, aunque sean relativos á hechos ú operaciones extrajudiciales».



Créditos del Fisco y de las Municipalidades.

860. Los créditos del fisco ó de las municipalidades, sólo tienen preferencia cuando son por *impuestos* directos ó indirectos, es decir, cuando son contribuciones destinadas á formar las rentas generales. Se ha resuelto que los créditos de las empresas de afirmados, autorizadas por la Municipalidad, no son impuestos y no gozan de privilegio.

§ II. PRIVILEGIOS SOBRE LA GENERALIDAD DE LOS MUEBLES

Créditos con privilegios sobre la generalidad de los muebles.

861. Los créditos que tienen privilegio sobre la generalidad de los muebles, son : 1º los gastos funerarios hechos según la condición y fortuna del deudor, que comprenden : los gastos necesarios para la muerte y entierro del deudor y sufragios de costumbre ; los gastos funerarios de los hijos que vivían con él, y los del luto de la viuda é hijos cuando no tengan bienes propios para hacerlo ; 2º los gastos de la última enfermedad durante seis meses, sea que el deudor haya fallecido ó no ; 3º los salarios de la gente de servicio por seis meses, y el de los trabajadores á jornal por tres meses ; 4º los alimentos suministrados al deudor y su familia durante los últimos seis meses ; las épocas designadas en los números anteriores son las que preceden á la muerte, ó al embargo de los bienes muebles del deudor : 5º los créditos á favor del fisco y de las municipalidades por impuestos públicos.

Cód. civil, 3880.

Orden.

862. Estos privilegios se observan según el número que indica su clasificación, es decir, no tienen privilegio los gastos de la última enfermedad, sino cuando han sido sa-



tisfechos los gastos funerarios; y así sucesivamente. Los de un mismo número concurren á prorrata *si fuesen de igual condición*. Queda librado á los jueces determinar si los créditos del mismo número son, en los casos particulares que ocurran, de igual condición, según los principios de equidad en que se fundan los privilegios. Así, por ejemplo, los créditos de los jornaleros por cuyo trabajo se hubieren conservado los bienes muebles, deben juzgarse de mejor condición que el de los criados al servicio personal del deudor.

Cód. civil, 3882.

§ III. PRIVILEGIO SOBRE CIERTOS MUEBLES

Créditos que gozan de este privilegio.

863. Tienen privilegio sobre ciertos muebles: 1º el locador; 2º el posadero; 3º el acarreador; 4º el acreedor por semillas y gastos de cosecha; 5º el acreedor prendario; 6º el obrero ó artesano; 7º el conservador de la cosa; 8º el vendedor; 9º el depositante.

1º Privilegio del locador.

864. El *locador* de una finca urbana ó rural, sea propietario de ella, sea usufructuario ó locatario principal, tiene privilegio por el importe de los arrendamientos ó alquileres que le sean debidos, á saber: por dos años vencidos si se trata de una casa; por tres años vencidos si se trata de una finca rural, y por todas las obligaciones del locatario que se deriven del contrato de arrendamiento. Este privilegio se ejerce sobre todas las cosas muebles que se encuentran en la casa, ó que sirven para la explotación de la hacienda rural, aunque no pertenezcan al locatario, con tal que hayan sido introducidas allí de una manera perma-



nente ó para ser vendidas ó consumidas. No están comprendidos en este privilegio el dinero y los títulos de crédito que se encuentren en la finca. Las cosas muebles que sólo accidentalmente estén allí, de donde deben ser sacadas, tampoco están afectadas al privilegio del locador cuando éste ha sido instruido de su deterioro, ó cuando le ha sido conocido por la profesión del locatario, por la naturaleza de la cosa ó por cualquier otra circunstancia; ni los muebles que el locador sabía que no pertenecían al locatario, ni las cosas robadas ó perdidas.

Si los muebles gravados con el privilegio han sido substraídos de la finca alquilada ó arrendada, el locador puede, durante un mes, hacerlos embargar para hacer efectivo el privilegio, aunque el tercer poseedor sea de buena fe.

Cód. civil, 3883 á 3885.

2º Privilegio del posadero.

865. El *posadero* goza del privilegio del locador bajo las mismas condiciones y excepciones, sobre los efectos introducidos en la posada, mientras permanezcan en ella, y hasta la concurrencia de lo que se le deba por alojamiento y suministros habituales de los posaderos á los viajeros. El privilegio no comprende los préstamos de dinero, ni se da por obligaciones que no sean las comunes de los viajeros. Este privilegio, se funda tanto en el interés de los viajeros cómo en el de los posaderos: los primeros para admitirseles fácilmente en las posadas sin garantías previas ó pagos anticipados; los segundos, porque tienen necesidad de recibir á toda clase de personas aunque no las conozcan, y es justo darles alguna seguridad de sus créditos, conviniendo todo ello al interés público.

Cód. civil, 3886.



3° Privilegio del acarreador.

866. El *acarreador* goza de igual privilegio que los anteriores, sobre los efectos transportados que tenga en su poder ó en el de sus agentes, y durante los quince días que sigan á la entrega que hubiere hecho el propietario, por el precio del transporte y gastos accesorios. « Las consideraciones que legitiman este privilegio reposan sobre los servicios que el acarreador hace á la sociedad facilitando las relaciones de negocios; sobre la necesidad en que lo pone su ejercicio de estar á la disposición de personas cuya solvencia no puede apreciar; y, en fin, sobre él pesa el grave cargo de la conservación de las cosas confiadas á su cuidado ».

Cód. civil, 3887.

4° Privilegio del acreedor por semillas y gastos de cosecha.

867. El *acreedor por el importe de semillas y gastos de cosecha* tiene privilegio sobre el precio de esa cosecha. El privilegio comprende sólo las semillas vendidas y los trabajos de la cosecha del año, y no los de los años anteriores.

Cód. civil, 3888.

5° Privilegio del acreedor prendario.

868. El *acreedor prendario* tiene preferencia á los otros acreedores sobre el importe de la cosa que ha recibido en prenda, salvo las reglas sobre el orden en que se ejercen los privilegios. El privilegio del acreedor prendario no subsiste cuando la prenda ha salido de poder del acreedor, salvo las excepciones referidas en el capítulo de la *prenda*. Si el acreedor ha sido desposeído de la prenda contra su voluntad, puede reivindicarla durante tres años.

Cód. civil, 3889, 3890.



6º Privilegio del obrero ó artesano.

869. El *obrero ó artesano* tiene privilegio por el precio de la obra de mano, sobre la cosa mueble que ha reparado ó fabricado, mientras la cosa permanezca en su poder.

Cód. civil, 3891.

7º Privilegio del conservador.

870. El *conservador* de una cosa mueble tiene privilegio por los gastos de conservación sin los cuales ésta habría perecido en todo ó en parte, sobre el precio de la cosa, esté ó no en poder del que ha hecho los gastos. Los simples gastos de mejoras que no tienen otro objeto que aumentar la utilidad y el valor de la cosa, no gozan de privilegio.

Cód. civil, 3892.

8º Privilegio del vendedor.

871. El *vendedor* de cosas muebles no pagadas, goza de privilegio por el precio sobre el valor de la cosa vendida que se halle en poder del deudor, haya sido la venta al contado ó á plazo. Si la cosa ha sido vendida y se debe el precio, el privilegio se ejerce sobre el precio. El privilegio subsiste aunque la cosa, estando en poder del comprador, haya sufrido cambio, siempre que la identidad de ella pueda establecerse.

El vendedor no puede ejercer su privilegio: 1º cuando la cosa vendida y no pagada ha sido dada en prenda, ignorando el acreedor prendario los derechos del vendedor; el privilegio de éste subsiste sólo en el valor restante de la cosa, pagado que sea el acreedor pignoraticio; 2º cuando las cosas vendidas y no pagadas han sido puestas en una casa alquilada, mientras el locador no quede pagado de lo que se le debe por alquileres, desde que se introdujeron las cosas vendidas y no pagadas, á no ser que el vendedor pruebe que el locador sabía que no estaban pagadas. Pero el



crédito del locador por alquileres vencidos anteriores à la introducción en la casa de las cosas vendidas y no pagadas, cede al privilegio del vendedor si éste intenta la reivindicación de ellas en el término de un mes desde que se hizo la venta.

Cód. civil, 3893 á 3896.

9º Privilegio del depositante.

872. El *depositante* tiene privilegio sobre el precio que se debiese de la cosa que el depositario hubiera enajenado abusando del depósito, ó que el heredero del depositario hubiera vendido por abuso ó ignorancia de que la cosa estaba depositada.

Cód. civil, 3897.

§ IV. DEL ORDEN DE LOS PRIVILEGIOS SOBRE LOS BIENES MUEBLES É INMUEBLES

Sistema del Código civil.

873. ¿En qué orden ó rango deben ejercerse los privilegios sobre los bienes muebles? Recuérdese que los privilegios sobre los muebles son *generales*, ó son *particulares*, llamados también *especiales*. En el derecho civil general se ha sostenido por unos que los privilegios generales deben ser preferidos á los especiales, y por otros que éstos deben preferirse á aquellos. En nuestro derecho, el Código adopta un tercer sistema que combina los privilegios generales con los especiales según la apreciación de sus causas respectivas.

Hay un rango de los privilegios generales entre sí, que está indicado en el n. 862. Hay, además, una concurrencia de privilegios generales con especiales; y una concurrencia de privilegios especiales entre sí.

Cód. civil, 3878.



Reglas para el pago de los créditos con privilegio general.

874. En primer lugar, si los muebles no afectados á privilegios especiales son suficientes para pagar las deudas que tienen un privilegio general sobre los muebles, estas deudas se pagan con el importe de los muebles no afectados á privilegios especiales, observándose el orden ya indicado en el n. 862. En los números subsiguientes se tratará del orden en que deben ser pagados los créditos, cuando sólo una parte de los muebles está afectada á privilegios especiales, y lo restante del valor de ellos no basta para el pago de los créditos privilegiados sobre la generalidad de los muebles, ó si hay concurrencia entre los privilegios especiales.

Cód. civil, 3898, 3899.

Preferencia de los gastos de justicia.

875. El primer lugar de preferencia lo ocupan *los gastos de justicia*, que son preferidos á todos los créditos en cuyo interés se han causado. « Esta preferencia se explica por la naturaleza de los gastos de justicia : si los acreedores privilegiados sobre ciertos muebles deben hacer los gastos para la conservación y liquidación de sus derechos, es justo que los soporten como todo acreedor; si los gastos no les aprovechan no deben soportarlos ».

Cód. civil, 3900.

Preferencia de los gastos de conservación.

876. Los *gastos de conservación* de la cosa son preferidos á todos los créditos en interés de los cuales han sido también hechos. Son preferidos á los gastos de la última enfermedad, á los sueldos ó salarios de la gente de servicio, á los alimentos del deudor y su familia y á las deudas al fisco y á las municipalidades. Pero, en concurrencia con los créditos por *gastos funerarios*, ó con los causados por



la *venta de la cosa conservada*, estas dos clases de créditos son preferidos al privilegio del conservador.

En concurrencia con el crédito del *locador*, del *pignoraticio*, del *posadero* ó del *acarreador*, cualquiera de éstos tiene preferencia sobre los gastos de conservación, si al momento de la constitución expresa ó tácita de la prenda ó garantía, no tenían conocimiento del crédito del conservador de la cosa.

Si muchas personas han conservado la misma cosa sucesivamente, el conservador más reciente es preferido á los más antiguos; y así, los créditos de los que han conservado la cosa, cuando cada uno de ellos ha hecho una operación de conservación distinta, los últimos son preferidos á los primeros; pero si varias personas han trabajado ó hecho gastos en diferentes operaciones ligadas por la comunidad de su fin, sus créditos serán pagados á prorrata.

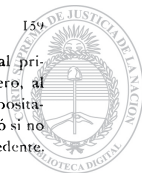
Cód. civil, 3901 á 3903.

Preferencia del locador.

877. En relación al privilegio del locador, el orden con los otros privilegios es el siguiente:

a) Le son preferidos: 1° los gastos de justicia, los de conservación y los de la venta de los muebles afectados á su privilegio; 2° los gastos funerarios; 3° los de última enfermedad; 4° los del depositante sobre el precio de los muebles depositados cuando el locador sabía que no pertenecían al locatario; 5° el acreedor prendario sobre los frutos de la cosecha del año, si es de buena fe; 6° los créditos por semillas ó por gastos de la cosecha, sobre el precio de la misma; 7° el vendedor de los muebles transportados á los lugares alquilados, cuando el locador sabía la existencia del crédito del vendedor.

b) Es preferido: 1° en general, sobre el precio de los muebles afectados al privilegio, á todas las otras deudas pri-



vilegiadas del deudor; 2º si entre los muebles afectos al privilegio, se encuentran objetos depositados por un tercero, al locador es preferido al depositante, sobre las cosas depositadas, si no existen otros muebles afectos á su privilegio, ó si no son suficientes, con la salvedad del n. 4 del párrafo precedente.

Cód. civil, 3904, 3905, 3908, 3909, 3911.

Preferencia del depositante.

878. Con relación al privilegio del depositante, le son preferidos: 1º los gastos de justicia; 2º los de inventario y conservación de la cosa depositada; 3º el privilegio del locador en el segundo caso del n. 877. Es preferido á todos los demás créditos.

Cód. civil, 3906.

Preferencia del acreedor pignoraticio.

879. Con relación al acreedor pignoraticio, le son preferidos, además de los gastos de justicia, conservación y venta: 1º el vendedor de la cosa cuando el acreedor prendario sabía que el precio no estaba aún pagado; 2º los gastos funerarios; 3º los gastos de última enfermedad del deudor.

Es preferido: 1º al vendedor de la cosa dada en prenda, salvo la excepción precedente; 2º al privilegio del locador cuando la prenda es sobre los frutos de la cosecha del año, si el acreedor prendario es de buena fe.

Cód. civil, 3907, 3909, 3913.

Preferencia del posadero.

880. Con relación al posadero, le son preferidos, además de los gastos de justicia, conservación y venta: 1º el vendedor de la cosa que le sirve de garantía, cuando el posadero sabía que el precio no estaba pagado; 2º los gastos funerarios. Es preferido á todos los demás créditos privilegiados.

Cód. civil, 3907, 3914.

**Preferencia del acarreador.**

881. Al privilegio del acarreador le son preferidos : 1º los gastos de justicia, conservación y venta de las cosas transportadas ; 2º el vendedor de las cosas, cuando el acarreador sabía que no estaban pagadas ; 3º los gastos funerarios. Es preferido á todos los demás sobre el precio de las cosas transportadas.

Cód. civil, 3907, 3910.

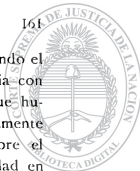
Extensión del privilegio sobre los muebles á los inmuebles.

882. Los privilegios sobre la generalidad de los muebles, pueden extenderse á los inmuebles. Si los muebles del deudor, en razón de los privilegios especiales que los afectaren, no bastasen para el pago de las deudas que son privilegiadas sobre la generalidad de los muebles, lo que falte se tomará de los bienes inmuebles del deudor, siempre que el valor de los inmuebles no haya sido absorbido por los acreedores que tienen sobre ellos privilegios ó hipotecas.

Cód. civil, 3915, 3881, 3918.

Conflicto entre los privilegios sobre muebles y los privilegios sobre inmuebles.

883. Puede haber conflicto de intereses entre los acreedores privilegiados sobre los muebles y los acreedores con privilegio sobre los inmuebles. Así, si los muebles del deudor están afectos al privilegio del vendedor, ó si se trata de una casa ó de otra obra que esté afecta al privilegio de los obreros que la han construido, ó reparado, ó al de los individuos que han suministrado los materiales, serán pagados sobre el precio del objeto que les está afecto, con preferencia á los otros acreedores privilegiados ; con excepción de los acreedores hipotecarios en el inmueble, que serán pagados primero, y de los gastos funerarios y de justicia que



han sido necesarios para la venta de ese objeto. Cuando el vendedor de un terreno se encuentre en concurrencia con los obreros por el pago del edificio, ú otra obra que hubiesen construído sobre el terreno, se valúan separadamente el terreno y el edificio. El vendedor es pagado sobre el precio del terreno, hasta la concurrencia de la cantidad en que el terreno se hubiese estimado, y los obreros, hasta la concurrencia de la estimación de la obra. Si la venta de ésta, no alcanzare á cubrir esos créditos, se pagarán en proporción de la estimación hecha del terreno y de la obra.

Cód. civil, 3916, 3917.

Reglas para el caso en que puedan ser totalmente pagados los créditos con privilegio general.

884. Cuando los créditos privilegiados sobre los muebles é inmuebles no pueden ser pagados en su totalidad, porque los inmuebles son de poco valor ó están afectos á privilegios especiales que deban ser preferidos, ó sea porque los muebles y los inmuebles no bastan para satisfacerlos, el déficit que exista no es soportado concurrentemente entre ellos, sino que estos acreedores deben ser pagados en el orden de colocación de los privilegios sobre la generalidad de los muebles (n. 861) y la pérdida recae sobre la de clase inferior. Si los créditos concurrentes se hallan en el mismo número son pagados á prorrata. Los créditos privilegiados de la misma clase son pagados entre ellos como los simples quirografarios. Los que no puedan cubrirse en su totalidad, pasarán por el déficit entre los créditos no privilegiados ; y éstos se cubren á prorrata con el sobrante de la masa concursada.

Cód. civil, 3919 á 3922.



§ V. DEL PRIVILEGIO SOBRE LOS INMUEBLES

Créditos que tiene este privilegio.

885. Tienen privilegio sobre los inmuebles: 1º el vendedor, en ciertos casos; 2º el que ha dado dinero para la adquisición; 3º los herederos y coparticipes, por la garantía de la evicción; 4º el donante; 5º los arquitectos, empresarios, albañiles y obreros; 6º los que han prestado dinero para pagar á estos últimos; 7º los que han suministrado materiales para la construcción; 8º los acreedores hipotecarios.

1º Privilegio del vendedor.

886. El vendedor de un inmueble, mientras no le haya sido pagado el precio, no habiendo dado término para el pago, puede reivindicarlo del comprador ó de terceros poseedores. Aunque haya hecho tradición del inmueble, y aunque haya dado término para el pago ó fiándose de otra manera en el comprador, tiene privilegio por el precio que le es debido, y puede ejercerlo sobre el valor del inmueble mientras se halle en poder del deudor; pero los administradores de los bienes concursados, están autorizados para retener el inmueble pagando inmediatamente el precio de la venta y los intereses que se debieren. El privilegio comprende, además del precio de la venta, los intereses vencidos de un año, todas las cargas y prestaciones impuestas al adquirente, á beneficio personal del vendedor ó de un tercero designado por él; pero no comprende los daños y perjuicios, aunque hubiesen sido fijados por cláusula especial del contrato. En caso de varias ventas sucesivas cuyo precio sea debido en todo ó en parte, el primer vendedor es preferido al segundo; éste al tercero, y así sucesivamente.

Cód. civil, 3923 á 3926.



2° Privilegio del que dió dinero para la adquisición del inmueble.

887. El que ha dado dinero para la adquisición de un inmueble goza de privilegio sobre el inmueble, para el reembolso del dinero dado, con tal que por la escritura de adquisición conste que el inmueble ha sido pagado con dinero prestado, aunque no haya subrogación expresa.

Cód. civil, 3927.

3° Privilegio de herederos y copartícipes por la garantía de evicción.

888. Los coherederos y todos los copartícipes que han dividido una masa de bienes compuesta de muebles é inmuebles, ó de varios inmuebles determinados, tienen privilegio por la garantía de la partición sobre los bienes antes indivisos, y también por el precio de la licitación del inmueble adjudicado á alguno de ellos. La razón de este privilegio es que cada copartícipe no ha consentido en desprenderse de su derecho indiviso sobre el conjunto de los inmuebles comunes, sino con la condición de obtener una parte equivalente á la de los otros. Faltando esta condición, la igualdad se rompe; y es justo reconocer al perjudicado un derecho sobre los bienes á los cuales sólo había renunciado condicionalmente. Si uno de los copartícipes ha perdido su lote, y ha quedado insolvente, la porción por la que estaba obligado hacia su copartícipe, se divide entre éste y todos los copartícipes solventes.

Cód. civil, 3928, 3929.

4° Privilegio del donante.

889. El donante tiene privilegio sobre el inmueble donado, por el importe de las cargas pecuniarias ú otras prestaciones líquidas impuestas al donatario en el acto que comprueba la donación.

Cód. civil, 3930.



5° Privilegio del constructor.

890. Los arquitectos, empresarios, albañiles y otros obreros que han sido empleados por el propietario para edificar, reconstruir ó reparar los edificios ú otras obras, gozan, por las sumas que les son debidas, de privilegio sobre el valor del inmueble en que sus trabajos han sido ejecutados. No gozan de este privilegio los subempresarios y los obreros empleados no por el propietario, sino por el empresario que ha contratado con ellos.

Cód. civil, 3931.

6° Privilegio de los préstamos para el pago de construcciones.

891. Gozan del mismo privilegio las personas que han prestado dinero para pagar á los arquitectos, empresarios ú obreros, siempre que por el acto del empréstito y por los recibos de los acreedores primitivos (empresarios, obreros, etc.) conste el empleo del dinero prestado.

Cód. civil, 3932.

7° Privilegio por materiales de construcción.

892. Los que han suministrado los materiales necesarios para la construcción ó reparación de un edificio, ú otra obra que el propietario ha hecho construir, ó reparar con sus materiales, tienen privilegio sobre el edificio ó la obra que ha sido construída ó reparada.

Cód. civil, 3933.

8° Privilegio del acreedor hipotecario.

893. Los acreedores hipotecarios son preferidos sobre el importe de los bienes gravados con la hipoteca. El privilegio se cuenta desde el día en que se tomó razón de la hipoteca. Las inscripciones del mismo día concurren á prorata. La inscripción renovada no vale sino como inscripción primera, si no contiene la indicación precisa de la inscripción renovada; pero no es necesario que se refieran las inscrip-



ciones precedentes. La hipoteca garantiza á más del principal, los intereses ó rentas debidas de dos años, y los que corran durante el juicio de ejecución hasta el efectivo pago. A cada finca gravada con hipoteca podrá abrirse, á solicitud de los acreedores, un concurso particular para que se les pague inmediatamente con ella. En este concurso se pagarán primeramente las costas judiciales que en él se causaren. Los acreedores hipotecarios no están obligados á esperar las results del concurso general para proceder á ejercer sus acciones contra las respectivas fincas: bastará que consignen ó afiancen una cantidad que se juzgue suficiente para el pago de los créditos que sean privilegiados á los de ellos, y que restituyan á la masa concursada lo que sobrare después de cubiertas sus acciones.

Cód. civil, 3934 á 3938.

CAPÍTULO II

DEL DERECHO DE RETENCIÓN

Noción y requisitos.

894. El derecho de retención es la facultad que corresponde al tenedor de una cosa ajena para conservar la posesión de ella hasta el pago de lo que le es debido por razón de esa misma cosa. Se requieren tres condiciones para el ejercicio del derecho de retención: 1º posesión de una cosa ajena; 2º obligación de parte del dueño de la cosa respecto del poseedor; 3º conexión entre la cosa retenida y el crédito del que la retiene. « El derecho de retención no es propiamente un privilegio; pero bajo algunas relaciones, como una afectación especial de una cosa del deudor, es una causa de preferencia á beneficio de un acreedor contra los otros acreedores. Existe entre la retención y el privilegio una diferencia muy notable. El derecho de preferencia



tiene lugar en todos los casos, es decir, aunque la cosa gravada con el privilegio se haya convertido en dinero. Que haya sido vendida á instancia de otros acreedores del deudor, ó por el acreedor privilegiado : en uno y otro caso, el privilegio produce su efecto ordinario. Pero no así el derecho de retención. El propietario puede disponer de la cosa retenida, mas como no puede transferir sino su derecho, tal como lo tiene, si la enajena, el que adquiere la cosa, siendo sucesor singular del propietario, está obligado como éste á entregar al tenedor de ella el importe de su crédito, lo que verdaderamente le constituye un derecho de preferencia sobre los otros acreedores. Lo que se dice de la enajenación voluntaria, debe también decirse de la enajenación judicial, pues ella no es sino el ejercicio, por parte de los acreedores, del derecho de enajenación que tiene su deudor ; y la adjudicación, aunque tenga lugar á instancia de los acreedores, en definitiva se hace en nombre del deudor. — Mourlon, n. 219.

« Mas cuando él mismo procede á la venta, sucede un efecto diverso: él no tiene sobre el precio preferencia sobre los otros acreedores, pues que carece de privilegio ; y ciertamente que no pretende retener la cosa hasta ser pagado, desde que ha procurado su venta y ha consentido en la enajenación, lo que importa una renuncia tácita de su derecho de retención.

« En resumen, constituyendo la retención un derecho directamente establecido sobre la cosa misma que tiene por objeto, modifica al mismo tiempo el derecho de propiedad del deudor, y por consecuencia la garantía de sus acreedores. El deudor, aunque propietario de la cosa retenida, y aunque tenga el derecho de disponer de ella, no puede, sin embargo, enajenarla válidamente, sino á condición de respetar el derecho del que la retiene. Si la vende, la cosa pasa con la carga que la grava, al adquirente, que no podrá obtener su entrega sino satisfaciendo previamente al acreedor que la retiene ». (Nota del código).

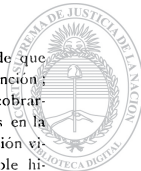
Cód. civil. 3939.



El crédito que autoriza la retención debe referirse necesariamente á la cosa retenida.

895. Una de las condiciones esenciales del derecho de retención es que la deuda anexa á la cosa detenida, haya nacido de un contrato ó de un hecho que produzca obligaciones respecto del tenedor de la cosa.

Así, el acreedor pignoraticio y el acreedor anticresista tienen el derecho de retención de la cosa dada en prenda ó anticresis, hasta ser pagados de sus créditos. El depositario tiene el derecho de retener la cosa depositada hasta el completo pago de lo que se le deba por razón del depósito. El nudo propietario que haga en la cosa sometida al usufructo, las reparaciones que son á cargo del usufructuario, puede retener la cosa fructuaria hasta que esos gastos le sean pagados. El propietario que hubiese hecho los gastos de conservación ó reparación de la cosa común, puede retenerla hasta que los condóminos le paguen los gastos hechos en proporción del condominio que tenga en la cosa. El transformador ó especificante que hizo de buena fe una obra con materia ajena, tiene el derecho de retención de la nueva esespecie, hasta ser pagado de su trabajo. El comprador bajo un pacto de retroventa, aunque se le ofrezca el precio de la reventa, puede retener la cosa comprada, hasta ser pagado de las reparaciones necesarias que hubiese hecho en ella, y de los gastos que hubiesen aumentado el valor de la cosa. El fabricante ú obrero á quien se hubiese entregado materiales para hacer una obra ó cosas, en las cuales debiese hacer reparaciones, tiene el derecho de retención sobre la obra hecha, ó sobre la cosa reparada, hasta ser pagado de su trabajo. Y en general, el que hace mejoras útiles ó impensas necesarias en una cosa ajena, que está en su poder, tiene el derecho de retención hasta ser pagado de las impensas útiles y necesarias. Resulta, por lo tanto, que siempre que el que hace gastos en una cosa ajena, la



mejora, ó pone su trabajo y adquiere el derecho de que esas impensas se le paguen, tendrá el derecho de retención; pero no lo tendrá cuando la ley no lo autoriza á cobrarlos. Por ejemplo, el usufructuario que hace mejoras en la cosa que tiene en usufructo; ó el que tiene la posesión viciosa de una cosa, ó el tercer poseedor de un inmueble hipotecado que hubiese hecho mejoras en él.

Cód. civil, 3940, 3218, 3245, 2218, 2891, 2686, 2570, 2428, 2874, 3168.

Circunstancias accesorias del derecho de retención.

896. Son circunstancias accesorias del derecho de retención: 1º ser indivisible: puede ser ejercido por la totalidad del crédito sobre toda parte de la cosa retenida; 2º no impide que otros acreedores embarguen la cosa retenida y la hagan vender judicialmente; pero el adjudicatario de la cosa debe entregar el precio al tenedor, hasta la concurrencia de la suma por la que éste sea acreedor; 3º no impide el ejercicio los privilegios generales.

Cód. civil, 3941, 3942, 3946.

Cómo se extingue.

897. El derecho de retención se extingue por la entrega ó abandono voluntario de la cosa sobre que podía ejercerse, y no renace aunque la misma cosa volviese por otro título á su poder. La entrega debe ser *voluntaria*: cuando el que retiene la cosa ha sido desposeído de ella por el propietario ó por un tercero, puede reclamarla ejerciendo las acciones que según los casos corresponden al poseedor desposeído. Cuando la cosa es mueble y pasa á poder de un tercero de buena fe, la restitución no puede ser demandada sino cuando la cosa hubiera sido robada ó perdida.

Cód. civil, 3943 á 3945.

SECCIÓN TERCERA



De los derechos patrimoniales que dependen de las relaciones de familia

Método.

898. Los derechos de patrimonio dependen frecuentemente de los derechos de familia. Esta vinculación de la familia y del patrimonio en las relaciones jurídicas, admite la siguiente distribución :

I. Derechos y obligaciones de los padres respecto de los bienes de sus hijos : y de los parientes entre sí.

II. Administración de los bienes de los incapaces que no están bajo patria potestad.

III. Derechos y obligaciones de los cónyuges respecto de los bienes propios de cada uno y de los bienes comunes.

IV. Sucesiones por muerte de las personas á quienes correspondían los derechos.

TÍTULO PRIMERO

DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS PADRES RESPECTO DE LOS BIENES DE SUS HIJOS, Y DE LOS PARIENTES ENTRE SÍ

Método.

899. Bajo este título debe considerarse : 1º los derechos y obligaciones de los padres referentes á la *administración* de los bienes de sus hijos ; 2º la obligación de alimentos, y el derecho de *usufructo* que les corresponde sobre los bienes de los hijos ; 3º la reserva de bienes ; 4º los derechos y obligaciones de los parientes legítimos ; 5º los derechos relativos al patrimonio en la familia ilegítima.



CAPÍTULO I

DE LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES

Derecho de los padres de administrar los bienes de sus hijos.

900. Solamente los padres legítimos, — el padre y en su defecto la madre, — tienen la administración de los bienes de sus hijos. Es este uno de los derechos que constituyen la patria potestad. El padre es el administrador legal de los bienes de los hijos que están bajo patria potestad, con *excepción*: de los bienes donados ó dejados por testamento á los hijos, cuando han sido donados ó dejados bajo la condición de que no los administre el padre. En caso de fallecimiento del padre ó la madre, el sobreviviente debe hacer inventario judicial de los bienes del matrimonio, y determinarse en él los bienes que corresponden á los hijos, so pena de no tener el usufructo de los bienes de los hijos menores. Las facultades de administración comprenden la de estar en juicio como actores ó demandados, y á nombre de los hijos celebrar cualquier contrato, respecto del cual no exista una restricción legal.

Cód. civil, 274, 293, 294, 296, 305.

Restricciones á la facultad de administrar.

901. Las facultades de administración de los padres están sometidas á las siguientes restricciones: 1º que dependen de la *autorización del Juez del domicilio* y consentimiento del Ministerio de Menores, para los actos siguientes: enajenar inmuebles de los hijos, ó rentas constituidas sobre la deuda nacional; constituir derechos reales sobre dichos bienes; transferir derechos reales que pertenezcan á los hijos sobre bienes de otros; comprar por sí ó por interpuesta persona



bienes muebles ó inmuebles de sus hijos en remate público ; constituirse cesionarios de créditos, derechos ó acciones contra sus hijos, á menos que las acciones resulten de una subrogación legal ; hacer remisión voluntaria de los derechos de sus hijos ; hacer transacciones privadas con sus hijos sobre la herencia materna, ó sobre herencia en que sea con ellos heredero ó legatario ; obligar á sus hijos como deudores de ellos ó de tercero ; enajenar los ganados de cualquier clase que formen los establecimientos rurales, salvo aquellos cuya venta es permitida á los usufructuarios que tienen el usufructo de rebaños: los actos de los padres contra estas prohibiciones son nulos, y no producen efecto alguno legal ; 2º los arrendamientos que los padres hagan de los bienes de sus hijos llevan implícita la condición de que acabarán cuando concluya la patria potestad ; 3º los padres no pueden hacer contrato alguno con los hijos que están bajo su patria potestad ; 4º no pueden hacer contratos de locación de los servicios de sus hijos adultos, ó para que aprendan algún oficio, sin consentimiento de ellos.

Cód. civil, 279, 280, 297 á 300.

Cuándo puede privarse á los padres de administrar los bienes de los hijos.

902. Los padres pueden ser privados de la administración de los bienes de sus hijos : 1º cuando ella sea ruinosa para el haber de los mismos ; 2º cuando se pruebe su ineptitud para la administración ; 3º cuando se hallen reducidos á estado de insolvencia ó concurso civil de acreedores. En este último caso podrán continuar con la administración, si los acreedores les permiten, ó si dan fianzas ó hipotecas suficientes para garantizar la administración de los bienes ; 4º cuando son privados de la patria potestad.

Cód. civil, 301, 302, 304.



CAPÍTULO II

DE LA OBLIGACIÓN DE ALIMENTOS Y DEL DERECHO DE USUFRUCTO

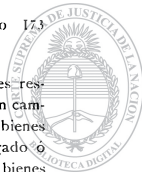
De los alimentos.

903. Los padres tienen la obligación de alimentar á sus hijos y educarlos conforme á su condición y fortuna, no sólo con los bienes de ellos ó de la madre, sino con los suyos propios. La obligación de alimentos comprende la satisfacción de las necesidades de los hijos en manutención, vestido, habitación, asistencia y gastos por enfermedades. No comprende, y no están obligados los padres, á dotar á sus hijos ni á dar á sus hijos los medios de formar un establecimiento.

La obligación de dar alimentos á los hijos no cesa, aunque las necesidades de ellos provengan de su mala conducta. Subsiste aún cuando el hijo se hallare ausente de la casa paterna; y si se encontrase en urgente necesidad que no pueda ser atendida por los padres, las suministraciones que se le hagan se juzgarán hechas con la autorización de los padres y obligación á éstos. Subsiste también caso de divorcio ó separación judicial de bienes, respecto de los hijos que quedasen en poder del padre ó de la madre, respectivamente.

Si el padre faltare á la obligación de alimentar á sus hijos, puede ser demandado por la prestación de alimentos, ó por el propio hijo si fuese adulto, asistido por un tutor especial, ó por cualquiera de los parientes, ó por el Ministerio de Menores.

Cód. civil. 265. 267 á 272.



Del usufructo.

904. Si por una parte el patrimonio de los padres responde á la obligación de dar alimentos á los hijos, en cambio la ley acuerda á los padres el usufructo de los bienes de sus hijos, que éstos adquieran por herencia, legado ó donación. Quedan, así, exceptuados del usufructo los bienes siguientes: 1º los que adquieran los hijos por sus servicios civiles, militares ó eclesiásticos; 2º los que adquieran por su trabajo ó industria, aunque vivan en casa de sus padres; 3º los que adquieran por caso fortuito, como juego, apuesta, etc.; 4º los que hereden con motivo de la incapacidad del padre para ser heredero; 5º los adquiridos por herencia, donación ó legado, cuando el donante ó testador ha dispuesto que el usufructo corresponda al hijo. Es implícita la cláusula de no tener el padre el usufructo de los bienes donados ó dejados á los hijos de familia, cuando esos bienes fuesen donados ó dejados con indicación del empleo que debía hacerse de sus respectivos frutos ó rentas.

Cód. civil, 287, 289, 290.

Cargas del usufructo legal.

905. El usufructo legal del padre y de la madre está sometido á las cargas siguientes: 1º las que pesan sobre todo usufructuario, excepto la de afianzar; 2º los gastos de subsistencia y educación de los hijos, en proporción á la importancia del usufructo; 3º el pago de los intereses de los capitales que venzan durante el usufructo; 4º los gastos de enfermedad y entierro del hijo, como los del entierro y funerales del que hubiese instituido por heredero al hijo. Estas cargas son preferidas á cualesquiera otras deudas de los padres, y no puede embargarse el usufructo sino salvando lo necesario para cubrirlas.

El derecho de usufructo subsiste aún el respecto de los bienes que hayan sido donados ó legados á los hijos con



la condición de que no sean administrados por los padres. Subsiste asimismo cuando el padre es removido de la administración de los bienes; el tutor especial que los administre debe entregar al padre el sobrante de las rentas de los bienes de los hijos, después de satisfechos los gastos de administración y los de alimentos y educación de aquéllos.

Cód. civil 291, 292, 295, 303.

Cómo termina el usufructo legal.

906. El derecho de usufructo, lo mismo que el de administración, es una consecuencia de la patria potestad: uno y otro se extinguen cuando esta termina ó se pierde. (Ver n. 336).

CAPÍTULO III

DE LA RESERVA DE BIENES

Cuándo tiene lugar.

907. La obligación de reserva incluida en el Código entre las leyes del matrimonio, no es una relación de derechos entre esposos, sino un derecho de los hijos respecto de ciertos bienes de los padres. El viudo ó viuda que teniendo hijos del precedente matrimonio pase á ulteriores nupcias está obligado á reservar á los hijos del primer matrimonio ó á sus descendientes legítimos, la propiedad de los bienes que por testamento ó *ab intestato* hubiese heredado de alguno de ellos, conservando sólo durante su vida el usufructo de dichos bienes. Cesa la obligación de la reserva, si al morir el padre ó la madre que contrajo segundo matrimonio, no existen hijos ni descendientes legítimos de ellos, aun cuando existan sus herederos.

Ley de matr., 115, 116.



CAPÍTULO IV

DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS PARIENTES

Alimentos.

908. Los parientes por consanguinidad ó por afinidad, en los límites que en seguida se expresarán, están sujetos á la prestación de alimentos. Esta comprende lo necesario para la subsistencia, habitación y vestuario correspondientes á la condición del que los recibe, y también lo necesario para la asistencia en las enfermedades.

Los parientes legítimos por consanguinidad se deben alimentos en el orden siguiente: 1º el padre, la madre, y los hijos; 2º en falta de padre y madre, ó cuando á éstos no les fuese posible prestarlos, los abuelos y abuelas y demás ascendientes respecto de sus descendientes; 3º los hermanos entre sí. La prestación de alimentos entre los parientes es recíproca.

Entre parientes por afinidad, únicamente se deben alimentos el suegro y la suegra, y el yerno y la nuera.

Entre los parientes ilegítimos se deben alimentos el padre, la madre y sus descendientes, y á falta de padre y madre, ó cuando éstos no pueden prestarlos, el abuelo ó la abuela y sus nietos ó nietas.

Cód. civil, 367 á 369, 372.

Cuando cesa la obligación de alimentos.

909. Cesa la obligación de prestar alimentos: si los hijos de familia legítimos ó legitimados ó los hijos naturales, se casaren sin el consentimiento de los padres, y en caso de disenso, sin la autorización judicial; si los descendientes en relación á sus ascendientes, ó los ascendientes en relación á



sus descendientes, cometieren algún acto por el cual deban ser desheredados; si los hijos de familia dejaren la casa paterna sin licencia de sus padres.

Cód. civil, 373.

Acción de alimentos.

910. El procedimiento en la acción de alimentos, será sumario, y no se acumulará á otra acción que deba tener un procedimiento ordinario. Desde el principio de la causa ó en el curso de ella, el juez, según el mérito que arrojaren los hechos, podrá decretar la prestación de alimentos provisorios para el actor, y también las expensas del pleito, si justificare absoluta falta de medios para seguirlo.

El pariente que pida alimentos debe probar que le faltan los medios para alimentarse, y que no le es posible adquirirlos con su trabajo, sea cual fuere la causa que lo hubiere reducido á tal estado.

La obligación de prestar alimentos no puede ser compensada con obligación alguna ni ser objeto de transacción; ni el derecho á los alimentos puede renunciarse ni transferirse por acto entre vivos ó por muerte del acreedor ó deudor de alimentos, ni constituir á terceros derecho alguno sobre la suma que se destine á los alimentos, ni ser ésta embargada por deuda alguna.

De la sentencia que decrete la prestación de alimentos no se admitirá recurso alguno con efecto suspensivo, ni el que recibe los alimentos podrá ser obligado á prestar fianza ó caución alguna de volver lo recibido si la sentencia fuese revocada.

Cód. civil, 370, 374 á 376.

El prestador de alimentos no tiene acción contra los demás parientes.

911. El pariente que prestase ó hubiese prestado alimentos voluntariamente ó por decisión judicial, no tendrá dere-

cho á pedir á los otros parientes cuota alguna de lo que hubiere dado, aunque los otros parientes se hallen en el mismo grado y condición que él.

Cód. civil, 371.



CAPÍTULO V

DERECHOS RELATIVOS AL PATRIMONIO EN LA FAMILIA ILEGÍTIMA

Educación y alimentos.

912. Las relaciones del patrimonio en la familia ilegítima son muy reducidas. Con relación á los hijos naturales, el padre y la madre tienen la obligación de criarlos, proveer á su educación, darles la enseñanza primaria y costearles el aprendizaje de una profesión ú oficio. En los casos en que el interés de los hijos lo demande, los jueces pueden ordenar que la educación del hijo no sea confiada al padre sino á la madre ó á un tercero á costa de los padres. Estos se hallan obligados á dar á sus hijos naturales los alimentos necesarios hasta la edad de diez y ocho años, y siempre que los hijos se encuentren en circunstancias de no proveer á sus necesidades. Esta obligación incumbe á los herederos de los padres; y la obligación de alimentos es recíproca entre padres é hijos. Además de esto, hay un derecho de sucesión que se determinará en el lugar respectivo.

Cód. civil, 330, 331, 337.



TÍTULO SEGUNDO

ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES DE LOS INCAPACES QUE NO ESTÁN BAJO PATRIA POTESTAD

Objeto de este título.

913. Los bienes de los incapaces que no están bajo patria potestad, son administrados según sea la causa de la incapacidad por tutores ó curadores; los menores por sus tutores; los dementes y sordomudos que no saben darse á entender por escrito, por sus curadores. En uno y otro caso, la ley tiene en cuenta las relaciones de familia para acordar en primer término esa administración á ciertas personas de la familia. Se trata en este título: 1º de la tutela en cuanto á los bienes; 2º de la curatela en cuanto á los bienes; 3º del Ministerio de Menores.

CAPÍTULO I

DE LA TUTELA EN CUANTO Á LOS BIENES

Gobierno de los bienes del menor de edad.

914. Además del gobierno de la persona, de que ya se ha tratado en otro lugar, la tutela comprende el gobierno de los bienes del menor de edad que no está sujeto á la patria potestad, y la facultad de representarlo en todo lo relativo al patrimonio. Esta facultad depende, lo mismo que los poderes respecto de la persona, del discernimiento de la tutela. Los actos practicados por el tutor á quien no se hubiese discernido la tutela, no valen como representación del menor y no lo obligan, pero el discernimiento posterior importa una

ratificación de tales actos, si de ellos no resulta perjuicio al menor.

Cód. civil, 407.

Ley aplicable á los poderes de administración y representación.

915. La extensión de los poderes de administración y representación está determinada por la ley, y pueden ser diversas las leyes de los distintos países en que se encuentren bienes del mismo menor. La ley que debe aplicarse en cada caso es la del lugar en que se encuentren los bienes de que se trate. La administración de la tutela discernida por los jueces de la República, se rige solamente por las reglas del Código civil respecto de los bienes del pupilo que existan en la República; si el pupilo tiene bienes muebles ó inmuebles fuera de la República la administración de tales bienes y su enajenación se rige por las leyes del país donde se hallaren.

Cód. civil, 409, 410.

Inventario y valuación de los bienes.

916. Discernida la tutela se requiere todavía otra formalidad para que el tutor asuma la administración de los bienes de su pupilo: los bienes no le serán entregados sino después que hubiesen sido inventariados y valuados. El juez que discierne la tutela debe señalar según la naturaleza y situación de los bienes del menor, el tiempo en que el tutor debe hacer el inventario judicial de ellos. Mientras no está hecho el inventario, el tutor no puede tomar más medidas sobre los bienes que las que sean de toda necesidad. La obligación del inventario es ineludible: cualesquiera que sean las disposiciones del testamento en que el menor hubiera sido instituido heredero, el tutor no puede ser eximido de hacer el inventario judicial. Si el tutor tuviese algún crédito contra el





menor, deberá asentarle en el inventario; y si no lo hiciese, no podrá reclamarlo en adelante, á menos que al tiempo del inventario hubiera ignorado la deuda á su favor. Deberá inventariar también con las mismas solemnidades los bienes que en adelante adquiriese el menor por sucesión ú otro título. Por último, para la facción del inventario, el juez debe hacer acompañar al tutor con uno ó más parientes del menor, ú otras personas que tuviesen conocimiento de los negocios ó de los bienes del que lo hubiese instituído por heredero.

Cód. civil, 408, 417 á 420, 422.

Facultades y deberes del tutor.

917. El tutor es el representante legítimo del menor en todos los actos civiles; gestiona y administra solo. Todos los actos se ejecutan por él y en su nombre, sin el concurso del menor y prescindiendo de su voluntad. Puesto ya en la administración de los bienes, el tutor debe administrarlos como un buen padre de familia; y es responsable de todo perjuicio resultante de la falta en el cumplimiento de sus deberes. Si los tutores excediesen los poderes de su mandato ó abusasen de ellos en daño de la persona ó bienes del pupilo, éste, sus parientes, el Ministerio de menores ó la autoridad policial, pueden reclamar del juez de la tutela las providencias que fuesen necesarias. La ley encomienda como primer deber del tutor que entra en lugar de un tutor anterior, el de pedir á su predecesor ó á sus herederos la rendición judicial de cuentas de la tutela y la posesión de los bienes del menor.

Cód. civil, 413, 414, 421.

Reglas para la administración.

918. Los bienes del menor deben ser aplicados en primer término á su educación y alimentos. Corresponde al juez, según la edad del menor, la importancia de los bienes y de la renta que ellos produzcan, fijar la suma anual que



ha de invertirse en su educación y alimentos, sin perjuicio de variarla, según fueren las nuevas necesidades del menor. Si las rentas no alcanzan para la educación y alimentos, el juez puede autorizar al tutor para que emplee una parte de los bienes, á fin de que el menor no quede sin la educación correspondiente. Si los pupilos fuesen indigentes ó no tuviesen suficientes medios para los gastos de su educación y alimento, el tutor debe pedir autorización judicial para exigir de los parientes la prestación de alimentos; pero el pariente que los diese al pupilo, podrá tenerlo en su casa y encargarse de su educación, si el juez lo permitiese. Si los pupilos indigentes no tuvieren parientes, ó éstos no se hallaren en circunstancias de prestarles alimentos, el tutor, con autorización del Juez, puede ponerlos en otra casa ó contratar el aprendizaje de un oficio, y los alimentos.

Cód. civil, 423, 427 á 430.

Sobrantes de las rentas.

919. Si hubiese sobrantes en las rentas del pupilo, el tutor deberá colocarlos á interés en los bancos ó adquirir títulos de la renta pública, ó adquirir bienes raíces con conocimiento y aprobación del juez de la tutela. Los depósitos que se hagan en los bancos, de los capitales de los menores, deben ser á nombre de éstos, lo mismo que las inscripciones en la deuda pública.

Cód. civil, 424, 425.

Autorización judicial.

920. El tutor necesita la autorización judicial para usar de los depósitos hechos en los bancos ó para enajenar los títulos de renta pública.

La autorización judicial es asimismo requerida para todos los actos de enajenación de los bienes del pupilo que hiciere el tutor, sean los bienes muebles ó inmuebles,



lo mismo que para constituir sobre ellos cualquier derecho real, ó dividir los *inmuebles* que los pupilos posean en común con otros; pero *no es necesaria* cuando la enajenación de los bienes de los pupilos fuese motivada por ejecución de sentencia, ó por exigencia del copropietario de bienes indivisos con los pupilos, ó cuando fuese por causa de expropiación por utilidad pública.

Cód. civil, 434, 435, 439.

Reglas para concederse ó negarse la autorización judicial.

921. El Juez no puede otorgar ó negar la autorización discrecionalmente: puede concederla en los casos siguientes: 1º cuando las rentas del pupilo fuesen insuficientes para los gastos de su educación ó alimentos; 2º ó fuese necesario pagar deudas del pupilo que no admitan demora, no habiendo otros bienes ó recursos para pagar; 3º ó el inmueble estuviere deteriorado y no pudiera hacerse su reparación sin enajenar otro inmueble ó contraer una deuda considerable; 4º cuando la conservación del inmueble por más tiempo reclamara gastos de gran valor; 5º ó el pupilo posea un inmueble con otra persona, y la continuación de la comunidad le sea perjudicial; 6º ó la enajenación del inmueble estuviera convenida con el dueño anterior, ó hubiese habido tradición del inmueble ó recibo del precio ó de parte de él; 7º ó el inmueble hiciese parte integrante de algún establecimiento de comercio ó industria que hubiese tocado en herencia al pupilo, y que deba ser enajenado con el establecimiento; 8º ó vender *todas* ó *la mayor parte* de las haciendas de cualquier clase de ganado que formen un establecimiento rural del menor, lo que implica que puede hacer las ventas ordinarias del establecimiento sin necesidad de la autorización judicial.

Cód. civil, 438, 443.

**Otros actos sujetos á la autorización judicial.**

922. Pero no solamente en los casos de enajenación la administración del tutor está limitada por la necesidad de una autorización judicial; lo está asimismo para los actos siguientes: 1º pagar deudas pasivas del menor si no fueran de pequeñas cantidades; 2º hacer gastos extraordinarios que no sean de reparación ó conservación de los bienes; 3º repudiar herencias, legados ó donaciones que se hiciesen al menor; 4º hacer transacciones ó compromisos arbitrarios sobre los derechos de los menores; 5º comprar inmuebles para los pupilos ó cualesquiera otros objetos que no sean estrictamente necesarios para sus alimentos y educación; 6º contraer empréstitos á nombre de los pupilos; 7º tomar en arrendamiento bienes raíces que no fuesen la casa de habitación; 8º remitir créditos del menor, aunque el deudor fuera insolvente; 9º hacer arrendamientos de bienes del menor por más de cinco años: aun los que se hicieran con autorización del juez llevan implícita la condición de terminar á la mayor edad del menor ó antes si contrajere matrimonio, aun cuando el arrendamiento sea por tiempo fijo; 10 para todo acto ó contrato en que directa ó indirectamente tenga interés cualquiera de los parientes del tutor hasta el cuarto grado, ó sus hijos naturales ó alguno de sus socios de comercio; 11 para hacer continuar ó cesar los establecimientos de comercio ó de industria que el menor hubiere heredado ó en que tuviere alguna parte.

Cód. civil, 443.

Obligaciones en caso de condominio ó de sociedad en que tenga interés el menor.

923. El tutor debe provocar la venta de la cosa que el menor tuviese en comunidad con otro, como también la división de la herencia en que tuviese alguna parte. Pero si se tratase de un establecimiento social, el tutor, tomando en

consideración las disposiciones del testador, el contrato social, su naturaleza, estado del negocio y lugar del establecimiento, informará al juez de la tutela si conviene ó no continuar ó disolver la sociedad. Si el juez por los informes del tutor, resolviese que continúe la sociedad, autorizará al tutor para hacer las veces del socio fallecido, de que el pupilo es sucesor. Si resolviese que la sociedad se disuelva luego ó después de haberse vencido el tiempo de su duración, autorizará al tutor para que de acuerdo con los demás interesados ajuste la venta ó la cesión de la cuota social del pupilo, al socio ó socios sobrevivientes ó á un tercero con asentimiento de éstos; y si no fuese posible la venta, para inspeccionar ó promover la liquidación final y percibir lo que correspondiese al pupilo. Estas reglas no son aplicables cuando los pupilos sean interesados en sociedades anónimas ó en comandita por acciones.

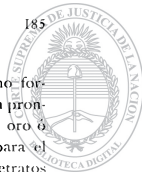
Cód. civil, 436, 444 á 447.

Si el menor tiene un establecimiento de comercio ó industria.

924. Si el menor posee un establecimiento de comercio ó de industria, el juez, tomando pleno conocimiento del negocio resolverá si el establecimiento debe continuar ó cesar. Si resuelve que el establecimiento *continúe*, autorizará al tutor para que por sí ó por los agentes de su confianza dirija las operaciones y trabajos, haga pagos y ejecute todos los demás actos de un mandatario con libre administración, sin necesidad de requerir autorización especial sino en caso de una medida extraordinaria. Si resolviese que el establecimiento *cese* luego ó cuando juzgue que su continuación sería perjudicial al pupilo, autorizará al tutor para enajenarlo en venta pública ó privada, después de tasada ó regulada su importancia; y mientras no fuese posible venderlo, para proceder como el tutor lo encontrase menos perjudicial al menor.

Cód. civil, 448, 449.



**Bienes muebles del menor.**

925. Respecto de los demás bienes *muebles* que no forman parte de un establecimiento, se dispone que sean prontamente vendidos, *exceptuándose*: los que fueren de oro ó plata ó joyas preciosas; los que fuesen necesarios para el uso de los pupilos, según su calidad y fortuna, los retratos de familia ú otros objetos destinados á perpetuar su memoria, como obras de arte ó cosas de un valor de afección; y los que hiciesen parte de algún establecimiento de comercio ó industria, que á los pupilos les hubiese tocado en herencia, y éste no se enajenase, salvo los destinados á la venta ordinaria.

En general, la forma exclusivamente determinada para la venta de los bienes de menores, sean los bienes muebles ó inmuebles, es la subasta pública, excepto cuando los muebles sean de poco valor y haya quien ofrezca un precio razonable por la totalidad de ellos, á juicio del tutor y del juez. Puede también dispensarse que la venta se haga en remate público cuando á su juicio la venta extrajudicial sea más ventajosa por alguna circunstancia extraordinaria, ó porque en la plaza no se pueda alcanzar mayor precio, con tal que el que se ofrezca sea mayor que el de la tasación.

Cód. civil, 440 á 442.

Prohibiciones al tutor.

926. Es absolutamente prohibido al tutor, aunque el juez indebidamente lo autorice: 1° comprar ó arrendar por sí ó por persona interpuesta bienes muebles ó inmuebles del pupilo, ó venderle ó arrendarle los suyos, aunque sea en remate público; y si lo hiciere, á más de la nulidad de la compra, el acto será tenido como suficiente para su remoción, con todas las consecuencias de las remociones de los tutores por conducta dolosa; 2° constituirse cesionario de créditos ó derechos ó acciones contra sus pupilos, á no ser que las cesiones resulten de una subrogación legal; 3° contratar con sus pupilos; 4° aceptar sin



beneficio de inventario las herencias deferidas al menor; 5º disponer á título gratuito de los bienes de sus pupilos, á no ser para prestación de alimentos á los parientes de éstos, ó pequeñas dádivas remuneratorias ó presentes de uso; 6º hacer remisión voluntaria de los derechos de sus pupilos; 7º hacer ó consentir particiones privadas en que sus pupilos sean interesados: toda partición debe ser judicial; 8º prestar dinero de sus pupilos por más ventajosas que sean las condiciones; 9º obligar á sus pupilos como fiadores de obligaciones suyas ó de otros.

Cód. civil, 450, 437.

Rendición de cuentas de la tutela.

927. El tutor está obligado á llevar cuenta fiel y documentada de las rentas y de los gastos que la administración y la persona del menor hubiesen hecho necesarios, aunque el testador lo hubiera exonerado de rendir cuenta alguna. En cualquier tiempo, el Ministerio de menores, ó el menor mismo, si ha cumplido diez y ocho años, cuando hubiese dudas sobre la buena administración del tutor, por motivos que el juez tenga por suficientes, podrá pedirle que exhiba las cuentas de la tutela. Acabada la tutela, el tutor ó sus herederos deben dar cuenta *justificada* de su administración al menor ó al que lo represente, en el término que el juez lo ordene, aunque el menor en su testamento lo hubiera eximido de este deber. Estas cuentas deben ser dadas en el lugar en que se desempeña la tutela.

Contra el tutor que no dé verdadera cuenta de su administración ó que sea convencido de dolo ó culpa grave, el menor que estuvo á su cargo tiene derecho de estimar bajo juramento el perjuicio recibido, y el tutor puede ser condenado en la suma jurada, si ella pareciese al juez estar arreglada á lo que los bienes del menor podrían producir.

Serán abonables al tutor todos los *gastos* debidamente hechos en ejercicio de la tutela, aunque de ellos no hubiere resultado utilidad al menor, y aunque los hubiere anticipado



de su propio dinero. Los gastos de rendición de cuentas deben ser anticipados por el tutor; pero le serán abonados por el menor si las cuentas estuviesen dadas en debida forma. Los saldos de las cuentas del tutor producirán el interés corriente.

Los que han estado bajo tutela, acabada ésta, pueden pedir la inmediata entrega de los bienes suyos que estén en poder del tutor, sin esperar á la rendición ó aprobación de las cuentas.

Hasta pasado un mes de la rendición de cuentas es de ningún valor todo convenio entre el tutor y el pupilo ya mayor ó emancipado relativo á la administración de la tutela ó á las cuentas mismas.

Cód. civil, 458 á 467.

Retribución del tutor.

928. El tutor tiene derecho de percibir por sus cuidados y trabajos la décima parte de los frutos líquidos de los bienes del menor, tomando en cuenta para la liquidación de ellos, los gastos invertidos en la producción de frutos, todas las pensiones, contribuciones públicas ó cargos usufructuarios á que esté sujeto el patrimonio del menor. Respecto de los frutos pendientes al tiempo de principiar la tutela se sujetará la décima á las mismas reglas á que está sujeto el usufructo. Si el tutor nombrado por los padres hubiese recibido algún legado de ellos que pueda estimarse como recompensa de su trabajo, no tendrá derecho á la décima; pero es libre de no percibir el legado ó volver lo percibido y recibir la décima.

El tutor no tiene derecho á remuneración alguna, y debe restituir lo que por ese título hubiera recibido, si contrariase lo prescripto respecto al casamiento de los tutores ó de sus hijos, con los pupilos ó pupilas, ó si fuese removido de la tutela por culpa grave, ó si los pupilos sólo tuviesen rentas suficientes para sus alimentos y educación, en cuyo caso la décima podrá disminuirse ó no satisfacerse al tutor.

Cód. civil. 451 á 454.



Tutela especial.

929. Hay una clase de tutela que tiene por único y exclusivo objeto la administración de todos ó una parte de los bienes del menor, sin tener ningún derecho ni obligación respecto de la persona : es la *tutela especial*. Tiene lugar en los casos siguientes : 1º cuando los intereses de los menores están en oposición con los de sus padres bajo cuyo poder se encuentran, ó con los de su tutor general ó especial; 2º ó el padre ó madre perdiere ó no tuviere, por cualquier causa, la administración de los bienes de sus hijos; 3º ó los intereses del menor se hallasen en oposición con los de otro pupilo que con él se hallase bajo un tutor común, ó con los de otro incapaz de que el tutor sea curador; 4º ó adquiriera bienes con la cláusula de ser administrados por persona designada ó de no ser administrados por su tutor; 5º cuando tuviesen bienes fuera del lugar de la jurisdicción del juez de la tutela que no puedan ser convenientemente administrados por el tutor; 6º cuando hubiese negocios ó se tratase de objetos que exijan conocimientos especiales ó una administración distinta.

Cód. civil, 397.

CAPÍTULO II

DE LA CURATELA

Se aplican las reglas de la tutela.

930. Iniciado el juicio de curatela, el juez, si lo juzga oportuno, puede nombrar un curador interino á los bienes, ó un interventor en la administración del demandado por incapaz. Lo mismo que en cuanto á su persona, los declarados incapaces son considerados como menores de edad, en cuanto

á su patrimonio. Todas las reglas ya enunciadas para la administración de los bienes de los menores por sus tutores, son aplicables á la administración de la curatela.

Cód. civil, 47I, 475.



CAPÍTULO III

DEL MINISTERIO PÚBLICO DE MENORES

Intervención respecto al patrimonio.

931. En su respectivo lugar se ha visto qué es y cómo interviene el Ministerio de menores en la protección de los incapaces. En cuanto al patrimonio, el Ministerio de menores debe intervenir en todo acto ó pleito sobre la tutela ó curatela, ó sobre el cumplimiento de las obligaciones de los tutores ó curadores. Debe intervenir también en los inventarios de los bienes de los menores é incapaces, y en las enajenaciones ó en los contratos que conviniese hacer. Puede deducir las acciones que correspondan á los tutores ó curadores, cuando éstos no lo hiciesen. Puede pedir la remoción de los tutores ó curadores por su mala administración, y ejecutar todos los actos que correspondan al cuidado que le encarga la ley, de velar en el gobierno que los tutores y curadores ejerzan sobre la persona y bienes de los menores é incapaces. Son nulos todos los actos y contratos en que se interesen las personas ó bienes de los menores é incapaces, si en ellos no hubiese intervenido el Ministerio de menores.

Cód. civil, 49I á 494.



TÍTULO TERCERO

DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS CÓNYUGES RESPECTO DE LOS BIENES PROPIOS DE CADA UNO DE ELLOS Y DE LOS BIENES COMUNES.

La sociedad conyugal no es un contrato: es el régimen legal del matrimonio en cuanto á los bienes.

932. La materia de este título se halla tratada en algunos artículos de la ley de matrimonio civil y en el título *De la sociedad conyugal*. Con arreglo al método de este libro, la materia no podía considerarse ni junto con las meras relaciones de familia, independientemente del patrimonio, ni entre los contratos, á título de relación exclusivamente patrimonial. El contrato es la manifestación de una libre y espontánea voluntad de las partes: ellas son las que hacen ó no hacen el contrato, las que determinan la respectiva extensión de sus derechos y obligaciones: la ley, en general, sólo se ocupa de determinar sus derechos y obligaciones en cuanto las partes no hubieran previsto, ó se hubieran referido implícitamente á las reglas legales. En la sociedad conyugal las partes no hacen una « declaración de voluntad común destinada á reglar sus derechos », según la definición del contrato dada por el artículo 1137 del Código civil: salvo la excepción de convenirse la reserva de administrar la esposa alguno de sus bienes, los esposos no pueden hacer manifestación alguna destinada á reglar sus derechos patrimoniales: éstos quedan, lo mismo que los derechos referentes á las relaciones de familia, exclusivamente regidos por la ley. La denominación de *contrato* no conviene, pues, á una situación en que no es posible la intervención de la voluntad, y en que todo el régimen de los derechos y obligaciones está determinado por la ley sin que las



partes puedan resolverlo de otra manera. Para explicar la designación de la sociedad conyugal como contrato, se agrega que es un contrato *sui generis*. Los contratos *sui generis* no son contratos cuando falta el elemento esencial del contrato, la voluntad. En el derecho extranjero existe el contrato de matrimonio, y los futuros esposos tienen una relativa libertad para establecer por su voluntad el régimen de sus bienes; pero el autor del Código argentino, por las razones que da en la nota al título de la sociedad conyugal, ha creído que todo el régimen debía ser *legal*, y no *convencional*, limitando estrechamente el número de las convenciones matrimoniales.

Sistema del Código civil.

933. Adoptado el régimen legal, el Código establece en términos generales este sistema: *separación del dominio* de los *bienes inmuebles* que cada uno de los cónyuges posee al celebrarse el matrimonio ó los que después adquiera por herencia, legado ó donación; *comunidad* de los bienes muebles aportados al matrimonio, si no hubo escritura pública ó privada de los bienes aportados; del usufructo de todos los bienes aportados, y dominio de los adquiridos durante el matrimonio por título que no sea de herencia, legado ó donación.

Cód. civil, 1224.

CAPÍTULO I

DE LAS CONVENCIONES MATRIMONIALES

Cuáles son permitidas.

934. Se da el nombre de convenciones matrimoniales á las estipulaciones que los esposos pueden hacer única y exclusivamente sobre los objetos siguientes: 1º la designación



de los bienes que cada uno lleva al matrimonio; 2º la reserva á la mujer del derecho de administrar algún bien raíz de los que lleva al matrimonio ó que adquiere después por título propio. La esposa no puede reservarse la administración de sus bienes, sea de los que lleve al matrimonio sea de los que adquiriera después por título propio; puede reservarse solamente la administración de algún bien raíz, ó de los que el esposo le donare; 3º las donaciones que el *esposo* hiciere á la *esposa*; no son permitidas las de ésta á aquél; 4º las donaciones que los esposos se hagan de los bienes que dejaren por su fallecimiento. Toda convención entre los esposos sobre cualquier otro objeto relativo á su patrimonio, como toda renuncia del uno que resulta á favor del otro ó del derecho á los gananciales, es de ningún valor. Por otra parte, se ha dicho ya que estas estipulaciones sólo pueden hacerse *antes* de la celebración del matrimonio; el Código agrega: ningún contrato de matrimonio podrá hacerse, so pena de nulidad, después de la celebración del matrimonio, ni el que se hubiere hecho antes podrá ser revocado, alterado ni modificado.

Cód. civil, 1217 á 1219, 1226.

La validez de la convención depende de la capacidad para casarse.

935. La validez del contrato de matrimonio depende de la capacidad para casarse: los contratos de matrimonio entre personas que tienen impedimento para casarse son nulos, aunque el impedimento cesare después ó fuere dispensado, y se celebre el matrimonio. El menor que con arreglo á las leyes puede casarse, puede también hacer convenciones matrimoniales, concurriendo al otorgamiento las personas de cuyo previo consentimiento necesita para contraer matrimonio.

Cód. civil, 1221, 1222.



Forma de las convenciones matrimoniales.

936. Las convenciones matrimoniales pueden hacerse, según los casos, en escritura privada ó en escritura pública. Es esencial esta última forma, so pena de nulidad, si el valor de los bienes pasa de mil pesos, ó si se constituyen derechos sobre bienes raíces. La escritura pública del contrato de matrimonio debe expresar los nombres de las partes, los de los padres y madres de los contrayentes, la nacionalidad de los esposos, su religión, su edad, su domicilio y su actual residencia, el grado de parentesco, si lo hubiere, la firma de los padres ó tutores de cada uno de los contrayentes si fuesen menores, ó la de un curador especial cuando los padres hubieren rehusado su consentimiento al matrimonio y fuese suplido por el juez.

Cód. civil, 1223, 1225.

Donaciones entre esposos.

937. Se ha visto que sólo son permitidas en vida las donaciones del esposo á la esposa. La esposa no puede hacer por el contrato de matrimonio donación alguna al esposo, ni renunciar de ningún derecho que pueda resultarle de la sociedad conyugal. La razón dada por el autor del Código es justa. Desde que la mujer debe entregar al marido todos sus bienes para que los administre, la donación de la esposa no puede tener un fin honorable. Importaría comprar un marido. La esposa puede hacer donación al esposo, lo mismo que éste á aquella, sólo para que valga después del fallecimiento del donante. Tanto en uno como en otro caso, se aplican las reglas de la donación, y según ellas se juzgará también si la donación es inoficiosa ó no. Pero la donación que el esposo hiciere á la esposa, ó á la que uno ú otro hiciere al cónyuge, de los bienes que deje á su fallecimiento, no necesita para su validez ser aceptada por el donatario.

Cód. civil, 1230 á 1232, 1235.



Efectos de las donaciones.

938. En cuanto á sus efectos, estas donaciones están sujetas á las reglas siguientes: 1º En primer lugar, las donaciones hechas por el contrato de matrimonio sólo tienen efecto si el matrimonio se celebra y no es anulado, salvo lo dispuesto respecto del matrimonio putativo. 2º Toda donación por causa de matrimonio es irrevocable: sólo puede quedar sin efecto si estuviera sometida á una condición resolutoria y la condición no se cumpliera, ó si el matrimonio no llegase á celebrarse, ó si fuese anulado por sentencia pasada en cosa juzgada, salvo lo dispuesto sobre el matrimonio putativo. 3º Si las donaciones que los esposos hicieren de los bienes que quedasen al fallecimiento de alguno de ellos fueren de bienes determinados, muebles ó inmuebles, éstos no pueden ser enajenados durante el matrimonio, sino con el consentimiento expreso de ambos cónyuges. Tales donaciones subsisten aún en el caso que el donante sobreviva al donatario, si éste dejare hijos legítimos; en caso contrario, puede revocarla por acto entre vivos ó por testamento; y si no lo hiciere, la donación pasa á los herederos del donatario. Las donaciones entre esposos prometidas en las convenciones nupciales para después del fallecimiento de alguno de ellos, no pueden ser revocadas sino por efecto del divorcio ó por haberse declarado nulo el matrimonio. 4º Puede haberse estipulado en la convención nupcial un usufructo de bienes á favor de uno de los cónyuges por fallecimiento del otro, sin limitarlo al caso de no tener ascendientes ó descendientes que heredaran al cónyuge que concedió el usufructo. Estudiando la *legítima hereditaria* se verá que ésta es un derecho propio de ciertos herederos que no puede ser menoscabado por ningún acto de la persona á quien heredaran. Por eso, la cláusula de usufructo valdrá sólo en cuanto no perjudique la parte legítima de los herederos.

Cód. civil, 1233, 1234, 1236 á 1240; Ley de matr., 87.



CAPÍTULO II

DE LA SOCIEDAD LEGAL ENTRE ESPOSOS

Reglas generales.

939. Fuera de las convenciones matrimoniales que pueden referirse á tan limitados objetos, toda la sociedad entre esposos está regida por la ley, y no puede serlo por contrato. Las reglas generales son éstas: 1º mantener para cada uno de los cónyuges el dominio de sus bienes propios; la tasación de los bienes de la mujer y la entrega de ellos al marido, aunque se haga bajo un valor determinado, no le priva del dominio de ellos, ni los hace pertenecer á la sociedad ó al marido; 2º hacer común el usufructo de esos mismos bienes, y los de los cónyuges; 3º acordar al marido la administración de todos los bienes comunes y propios de la mujer, con las limitaciones que en particular se expresaran.

La ley cuida de determinar: 1º cuales son los bienes propios de la mujer, ó sea lo que llama el *dote de la mujer*; 2º fija las reglas referentes al principio de la sociedad conyugal, capital de los cónyuges, haber de la sociedad y cargas de la misma; 3º las reglas de la administración de la sociedad; 4º las de la disolución de la misma y restitución de los bienes dotales.

Cód. civil, 1251.

§ I. DEL DOTE DE LA MUJER

Bienes que lo forman.

940. El dote de la mujer lo forman todos los bienes que lleva al matrimonio, y los que durante él adquiere por herencia, legado ó donación. La promesa de dote hecha al



esposo por los padres de la esposa, por sus parientes ó por otras personas, no puede ser probada sino por escritura pública. Probada en esta forma obliga al que la hizo y queda constituido en mora desde el día de la celebración del matrimonio, si en la respectiva escritura no se hubiese designado plazo. Las donaciones prometidas ó hechas á la mujer por razón de matrimonio ó como dote, son regidas por las disposiciones relativas á los títulos gratuitos, y los que las prometan ó hagan están obligados como los donantes á los donatarios en las simples donaciones. Llevan la condición implícita de que se celebre el matrimonio.

Además de los bienes que lleva al matrimonio y los que después adquiere por herencia, legado ó donación, corresponden también á su mujer: 1º los bienes raíces que se compran con su dinero, si la compra se hiciere con su consentimiento, y con el fin de que los adquiriera, *expresándose así en la escritura de compra, y designándose cómo el dinero corresponde á la mujer*; 2º lo que con su consentimiento se cambiare con sus bienes propios, expresándose también el origen de los bienes que ella diere en cambio.

Cód. civil, 1241 á 1243, 1246 á 1248.

Facultades del marido respecto de los bienes dotales de la mujer menor de edad.

941. La ley establece limitaciones á las facultades del marido respecto de los bienes dotales de la mujer *menor de edad*. Los que han sido tutores de la mujer menor de edad, sus padres y en general los que por cualquier causa tengan dineros de ella, no pueden entregarlos al marido: deben ser puestos en los depósitos públicos, inscriptos á nombre de la mujer; y si no lo hicieran así, quedan obligados á ella como antes lo estaban. En los casos de herencias ó legados que correspondan á la mujer menor de edad, los dineros deben ser puestos judicialmente en los depósitos públicos á nombre



de ella. Mientras la mujer sea menor de edad, el marido necesita la autorización judicial para sacar de los depósitos públicos los dineros de la mujer; para enajenar las rentas inscriptas á su nombre en la deuda pública nacional ó provincial; para cambiar los bienes raíces de ella, ó para enajenarlos ó constituir sobre ellos derechos reales. El juez sólo puede conceder estas autorizaciones en caso de una necesidad ó conveniencia manifiesta para la mujer.

Cód. civil, 1244, 1245, 1249, 1250.

Facultades de la mujer mayor de edad.

942. Cuando la mujer es mayor de edad puede, con licencia del marido ó los dos juntos, enajenar sin autorización judicial, tanto sus bienes raíces como sus rentas inscriptas, y disponer libremente de los dineros existentes en los depósitos públicos. Si el marido, sin autorización de la mujer, enajenase bienes inmuebles de ésta, ó impusiese en ellos derechos reales (lo que sin duda le sería muy difícil ejecutar), la mujer, en el caso de enajenación tendrá derecho de reivindicarlos, y en el segundo caso, puede usar de las acciones que le corresponden como propietaria, para librarlos de todo gravamen impuesto sin su consentimiento.

Cód. civil, 1252, 1253.

Obligaciones del marido por los bienes dotales.

943. Es regla general que el marido debe conservar todos los bienes dotales de la mujer para entregarlos, á la disolución de la sociedad conyugal, aunque tiene facultad para enajenar los bienes *muebles* dotales con excepción de aquellos que la mujer quisiese reservarse. El marido es deudor á la mujer de todos los bienes de ella que á la disolución de la sociedad no se hallen invertidos en bienes raíces escriturados para la mujer, en rentas nacionales ó provinciales, ó en los depósitos públicos, á nombre de ella. Si durante el ma-



rimonio se enajenan bienes de la mujer que no estén estimados, la responsabilidad del marido es por el valor de la enajenación.

Cód. civil, 1254, 1256, 1257.

Prueba del recibo de la dote.

944. Con relación al marido y á sus herederos, la confesión del recibo del dote en cualquier forma que sea hecha, prueba la obligación de restituirlo á la mujer ó á sus herederos; y la mujer ó sus herederos pueden probar el crédito que tengan contra los bienes del marido ó de la sociedad conyugal, por todos los medios que pueden hacerlo los terceros acreedores personales, con excepción de la confesión del marido cuando concurren otros acreedores. En relación á los acreedores del marido, la confesión de recibo de la dote no les perjudicará, sino cuando constare en las convenciones nupciales ó en otra escritura pública antes de la celebración del matrimonio, ó cuando se probase por escritura pública, testamentos ó particiones ó por otros instrumentos de igual autenticidad, que la mujer adquirió los bienes cuyo recibo confía el marido.

Cód. civil, 1228, 1229, 1260.

Derechos y obligaciones en caso de concurso del marido.

945. Habiendo concurso contra el marido, ó disuelto el matrimonio, habiendo concurso contra la sociedad conyugal, corresponden á la mujer, por acción de dominio, los bienes raíces ó muebles que existan de los que introdujo al matrimonio, ó que adquirió después por título propio, ó por cambio, ó por compra hecha con dinero suyo. Le corresponden también como propietaria, las inscripciones de la deuda nacional ó provincial, y los dineros puestos en los depósitos públicos á nombre de ella. Por lo que el marido ó la socie-



dad adeudare á la mujer, ella sólo tiene una acción personal sin hipoteca ni privilegio alguno, cuando el marido no le hubiere constituido hipoteca expresa.

Cód. civil, 1258, 1259.

§ II. PRINCIPIO DE LA SOCIEDAD CONYUGAL, CAPITAL DE LOS CÓNYUGES, HABER Y CARGAS DE LA SOCIEDAD

Cuando comienza.

946. La sociedad conyugal existe por la ley: es una consecuencia legal inmediata del matrimonio. Por esto, principia desde el momento mismo de la celebración del matrimonio, y no puede estipularse que comience antes ó después.

Cód. civil, 1261.

Aplicación de las reglas del contrato de sociedad.

947. La sociedad conyugal se rige, en general, por las reglas del contrato de sociedad, en cuanto la ley nada disponga expresamente en contrario. Hay efectivamente analogías entre una y otra sociedad, pero hay también diferencias radicales. Se ha visto que en el contrato de sociedad es ésta una entidad ideal que adquiere el dominio en los bienes aportados por los socios: en la sociedad conyugal, los esposos conservan el dominio de sus aportes. En la sociedad común es absolutamente indispensable un aporte de cada uno de los socios: en la sociedad conyugal no es necesario el aporte. La sociedad conyugal no puede cesar ó liquidarse como la común, á voluntad de los socios, sino cuando la ley lo permite ó determina. Todas las otras diferencias resultarán en el curso de esta exposición.

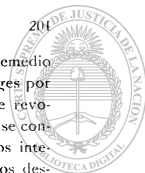
Cód. civil, 1262.

Capital de la sociedad conyugal.

948. En el tecnicismo del Código se llama *capital* de la sociedad conyugal, el conjunto de los bienes propios que constituyen el dote de la mujer y de los bienes que el marido introduce al matrimonio ó que en adelante adquiriera por herencia, legado ó donación. Esta denominación es causa de alguna confusión, y conduce á observar que «no es lo mismo decir que una cosa *forma* el capital social ó que *pertenece* á la sociedad.» Parece al contrario más natural que el capital social se formara exactamente por todo lo que perteneciera á la sociedad.

Forman también el capital social: los bienes donados ó dejados en testamento á marido y mujer conjuntamente, con designación de partes determinadas, los que pertenecen á la mujer como dote, y al marido como capital propio en la proporción determinada por el donante ó testador, y á falta de designación, por mitad á cada uno de ellos. Si las donaciones son onerosas, se deduce del dote y del capital del marido, ó sólo del dote cuando fuere donación hecha por el esposo, el importe de las cargas que fuesen soportadas por la sociedad. Pertenecen al cónyuge permutante, ó de quien era el dinero, ó á quien correspondía la especie principal, los bienes que se adquieren por permuta con otro de alguno de los cónyuges, ó el inmueble que se compre con dinero de alguno de ellos, y los aumentos materiales que acrecen á cualquier especie de uno de los cónyuges, formando un mismo cuerpo con ella por aluvión, edificación, plantación ú otra causa cualquiera. La cosa adquirida durante la sociedad no pertenece á ella, aunque se haya adquirido á título oneroso, cuando la causa, ó título de adquisición *le ha precedido, y se ha pagado* con bienes de uno de los cónyuges. Tampoco le pertenecen los bienes que antes de la sociedad poseía alguno de los cónyuges por un título vicioso, pero cuyo vicio se hu-





biere purgado durante la sociedad por cualquier remedio legal ; ni los bienes que vuelven á uno de los cónyuges por nulidad ó resolución de un contrato, ó por haberse revocado una donación ; ni el derecho de usufructo que se consolida con la propiedad durante el matrimonio, ni los intereses devengados por uno de los cónyuges y pagados después. Todas estas reglas no son sino consecuencias del mismo principio general ya expresado : que cada cónyuge conserva el dominio de sus bienes propios, y al aportarlos á la sociedad concede á ésta únicamente el usufructo de los mismos.

Cód. civil, 1263 á 1270.

Bienes propios de los cónyuges y bienes de la sociedad conyugal.

949. El artículo 1271 comparado con el 1263, demuestra la distinción entre los bienes propios de los cónyuges cuyo conjunto recibe la denominación de capital de la sociedad conyugal, y los bienes cuyo dominio es adquirido por la sociedad, ó que *pertenecen á la sociedad*. Estos últimos son los bienes llamados *comunes ó gananciales*.

La presunción legal es que todos los bienes son gananciales si no se prueba lo contrario. Pertenecen á la sociedad conyugal como gananciales, los bienes existentes á la disolución de ella, si no se prueba que pertenecían á alguno de los cónyuges cuando se celebró el matrimonio, ó que los adquirió después por herencia, legado ó donación. Son también gananciales los bienes que cada uno de los cónyuges ó ambos, adquiriesen durante el matrimonio por cualquier título que no sea herencia, donación ó legado, como también los siguientes: 1º los bienes adquiridos durante el matrimonio, por compra ú otro título oneroso, aunque sea en nombre de uno solo de los cónyuges; 2º los adquiridos por hechos fortuitos ó contratos aleatorios, como lotería, juego, apuesta, etc.; 3º los frutos naturales ó civiles



de los bienes comunes ó de los propios de cada uno de los cónyuges, percibidos durante el matrimonio ó pendientes al tiempo de concluirse la sociedad; 4º los frutos civiles de la profesión, trabajo ó industria de ambos cónyuges ó de cada uno de ellos; 5º lo que recibiese alguno de los cónyuges por el usufructo de los bienes de los hijos de otro matrimonio; 6º las mejoras que durante el matrimonio hayan dado más valor á los bienes propios de cada uno de los cónyuges; 7º lo que se hubiese gastado en la redención de servidumbres ó en cualquier otro objeto de que sólo uno de los cónyuges obtenga ventajas, lo que constituye un crédito contra el cónyuge á quien aprovechen las ventajas.

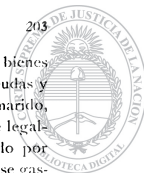
Se reputan adquiridos durante el matrimonio, los bienes que durante él debieron adquirirse por uno de los cónyuges, y que de hecho no se adquirieron sino después de disuelta la sociedad, por no haberse tenido noticia de ellos ó por haberse embarazado injustamente su adquisición ó goce.

Las donaciones remuneratorias hechas á uno de los cónyuges ó á ambos, por servicios que no daban acción contra el que las hizo, no corresponden al haber social; pero las que se hicieren por servicios que hubieren dado acción contra el donante, corresponden á la sociedad, salvo que dichos servicios se hayan prestado antes de la sociedad conyugal, pues en tal caso la donación remuneratoria no corresponde á la sociedad sino al cónyuge que prestó el servicio.

Cód. civil, 1263, 1271 á 1274.

Cargas de la sociedad.

950. Son á cargo de la sociedad conyugal, es decir, deben ser pagados con bienes gananciales: 1º la manutención de la familia y de los hijos comunes, y también de los hijos legítimos de uno de los cónyuges, y los alimentos que uno de los cónyuges está obligado á dar á sus ascendientes;



2º los reparos y conservación en buen estado de los bienes particulares del marido ó de la mujer; 3º todas las deudas y obligaciones contraídas durante el matrimonio por el marido, y las que contrajere la mujer en los casos en que puede legalmente obligarse; el dote de la mujer no queda afectado por las deudas contraídas por el marido; 4º lo que se diere ó se gastare en la colocación de los hijos del matrimonio; 5º lo perdido por hechos fortuitos, como lotería, juego, apuesta, etc.

Cód. civil, 1275.

§ III. ADMINISTRACIÓN DE LA SOCIEDAD

Regla general y limitaciones.

951. El marido es el administrador legítimo de todos los bienes del matrimonio, sean dotales ó adquiridos después de formada la sociedad, con excepción de los casos en que la administración se da á la mujer.

Este derecho de administración tiene dos órdenes de limitaciones, á saber: 1º los que excluyen de su administración algunos bienes; 2º los que sin excluir los bienes limitan sus facultades de administrar.

Cód. civil, 1276.

1º Bienes excluidos de la administración del marido.

952. Quedan excluidos de la administración del marido: *a)* el bien raíz propio de la mujer cuya administración se reservó por el contrato de matrimonio; *b)* los bienes que adquiriese la mujer después de celebrado el matrimonio, por donación, herencia ó legado en que los donantes y el testador hayan impuesto la condición de no ser recibidos y administrados por el marido: la mujer podrá administrarlos con licencia de éste ó con la del juez, si el marido no se la diere ó no pudiese darla.

Cód. civil, 1217, 1227.



2° Limitaciones á los poderes de administración.

953. Las facultades de administración están sujetas á las siguientes limitaciones : *a)* no puede el marido dar en arrendamiento los predios rústicos de la mujer por más de ocho años, ni los urbanos por más de cinco ; ella y sus herederos, disuelta la sociedad, están obligados á cumplir el contrato por el tiempo que no exceda los límites señalados ; pero el arrendamiento puede durar por más tiempo si se hace por el marido y la mujer, siendo ésta mayor de edad ó con licencia del juez cuando ella fuere de menor edad ; *b)* sólo puede enajenar y obligar á título oneroso ó gratuito los bienes adquiridos durante el matrimonio, salvo los derechos de la mujer cuando la enajenación fuere en fraude de ella.

Cód. civil, 1277 á 1280.

Actos de administración que puede ejecutar la mujer casada.

954. La mujer puede también ejecutar actos de administración. Así, puede estar en juicio por sí ó por procurador si tiene licencia *especial* (no vale una licencia general) del marido dada por escrito, ó supliendo esta licencia el juez del domicilio. Puede administrar sin necesidad de licencia especial : 1° en los casos en que la ley presume la autorización del marido ; 2° ó no la exige ; 3° ó sólo exige una autorización general ó sólo una autorización judicial.

1° Se presume que la mujer está autorizada por el marido, si ejerce públicamente alguna profesión ó industria, como directora de un colegio, maestra de escuela, actriz, etc.; y en tales casos se entiende que está autorizada por el marido para todos los actos y contratos concernientes á su profesión ó industria, si no hubiese reclamación por parte de él, anunciada al público ó judicialmente notificada á quien con ella hubiese de contratar. Se presume también la autorización del marido, en las compras al contado que la mujer



hiciese, y en las compras al fiado de objetos destinados al consumo ordinario de la familia.

2º No es necesaria la autorización del marido, en los pleitos de la mujer contra el marido, ó del marido contra la mujer, ó cuando la mujer es acusada criminalmente, ó cuando hiciere su testamento ó revocare el que hubiese hecho, ni para la administración de bienes que ella se hubiese reservado por el contrato de matrimonio.

3º Bastará que la mujer sea solamente autorizada por el juez del domicilio, cuando estuviere el marido demente ó en lugar no conocido: en los casos en que sean menor el marido ó la mujer, y se hubiesen casado sin las autorizaciones necesarias; ó en los casos enunciados en el n. 59 en cuanto á los actos que los menores casados no pueden ejecutar. Los tribunales, con conocimiento de causa, pueden suplir la falta de la autorización del marido cuando éste se hallare ausente ó impedido para darla, ó la rehusare sin motivo fundado, y ella fuese necesaria y útil á la mujer ó al matrimonio.

Ley de matr., 54, 56, 57, 59, 60.

Derechos del marido.

955. El marido puede revocar á su arbitrio la autorización que hubiere concedido á su mujer, pero la revocación no tendrá efecto retroactivo en perjuicio de tercero. Puede también ratificar general ó especialmente los actos para los cuales no hubiere autorizado á su mujer. La ratificación puede ser tácita, por hechos del marido que manifiesten inequívocamente su aquiescencia. Los actos y contratos de la mujer no autorizada por el marido, ó autorizada por el juez contra la voluntad del marido, obligarán solamente sus bienes propios, si no pidiera ella rescisión de la obligación en el primer caso; pero no obligarán el haber social ni los bienes del marido, sino hasta la concurrencia del beneficio que la so-



ciudad conyugal ó el marido hubiesen reportado del acto, á no ser que el régimen del matrimonio fuese el de una comunidad universal.

Ley de matr., 61 á 63.

Efectos de la administración de la mujer.

956. La mujer que ejecuta actos de administración autorizada por el juez por impedimento accidental del marido, obliga á éste como si el acto hubiese sido hecho por él. El responde de las obligaciones contraídas por la mujer con poder general ó especial, ó con su autorización expresa ó tácita, y los acreedores pueden exigirle el pago con los bienes sociales y con los suyos propios.

Los acreedores de la mujer por obligaciones de ella anteriores al matrimonio, pueden exigir el pago con los bienes adquiridos durante el matrimonio (gananciales) si la mujer no tuviese bienes propios.

Cód. civil, 1281 á 1283.

Mujer curadora del marido.

957. La administración de los bienes de la sociedad conyugal se transfiere á la mujer cuando es nombrada curadora del marido : tiene en tal caso las mismas facultades y responsabilidades que éste. No puede, sin autorización especial del juez, enajenar los bienes del marido, los de ella, ni los adquiridos durante el matrimonio, ni aceptar sin beneficio de inventario una herencia deferida á su marido. Todo acto en contravención de estas restricciones le hace responsable con sus bienes, de la misma manera que el marido lo sería con los suyos cuando abusare de sus facultades administrativas. Todos los actos y contratos de la mujer administradora que no le estén vedados por las reglas precedentes, se consideran como actos del marido y obligan á la sociedad y al marido. La mujer administradora puede arrendar los



bienes raíces propios del marido, en los mismos términos que éste puede arrendar los bienes de ella.

Cesando las causas por las que se haya dado la administración á la mujer, recobra el marido sus facultades administrativas.

Cód. civil, 1284 á 1288.

Administración por un curador.

958. Si por incapacidad ó excusa de la mujer se encargase á otra persona la curaduría del marido, ó de los bienes, el curador tendrá la administración de todos los bienes de la sociedad conyugal con las obligaciones y responsabilidades impuestas al marido. Si la mujer no quiere someter á esa administración los bienes de la sociedad, puede pedir la separación de ellos.

Cód. civil, 1289, 1290.

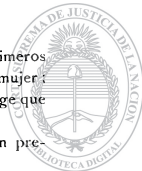
§ IV. DE LA DISOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD Y RESTITUCIÓN DE LOS BIENES DOTALES

Cómo se disuelve.

959. La sociedad conyugal no puede disolverse por la voluntad de los esposos. Se disuelve únicamente : *a)* por disposición de la ley, sin necesidad de declaración judicial ; *b)* por declaración judicial cuando la ley lo permite.

a) La sociedad conyugal se disuelve por disposición de la ley, sin necesidad de declaración judicial : 1º por haberse declarado nulo el matrimonio ; 2º por la muerte de los cónyuges.

b) La sociedad conyugal se disuelve por separación judicial de bienes : 1º cuando la mala administración del marido le traiga peligro de perder sus bienes propios ; 2º cuando el marido hubiese hecho concurso de acreedores ;



3º cuando se ha decretado el divorcio. En los primeros casos la separación de bienes sólo puede pedirla la mujer; en el último sólo tiene acción para pedirla, el cónyuge que no hubiere dado causa al divorcio.

Además se debe considerar el caso de ausencia con presunción de fallecimiento del marido.

La mujer menor de edad no puede pedir la separación de bienes sin tener un curador especial y la asistencia del defensor de menores.

Cód. civil, 1292 á 1294, 1306.

Disolución por nulidad del matrimonio.

960. El primero de los casos de disolución expresados en el número anterior, es el de haberse declarado nulo el matrimonio. Si el matrimonio se anulase habrá, que distinguir si se trata de un matrimonio putativo, es decir, contraído de buena fe por ambos cónyuges, ó si se trata de un matrimonio no putativo. En el *primer caso*, la sociedad subsiste hasta el día de la sentencia que anule el matrimonio, y la sentencia produce, en cuanto á los bienes, los mismos efectos que el fallecimiento de uno de los cónyuges; pero subsiste la obligación de prestarse alimentos. En caso de haberse estipulado en contrato matrimonial ventajas ó beneficios en favor del cónyuge sobreviviente, serán válidos, pero no producirán efecto antes de que ocurra el fallecimiento. En caso de *mala fe de uno de los cónyuges*, el de mala fe no puede exigir que el de buena fe le preste alimentos, ni tiene derecho á ninguna de las ventajas estipuladas en el contrato de matrimonio. En caso de *mala fe de ambos cónyuges*, se procederá como en el caso de una sociedad de hecho, quedando sin efecto alguno el contrato de matrimonio.

Consiste la mala fe de los cónyuges en el conocimiento que hubiesen tenido ó debido tener, el día de la celebración del matrimonio, del impedimento que cause la nulidad. No



habrá buena fe ni por motivo de ignorancia ó error de derecho, ni por motivo de ignorancia ó error de hecho que no sea excusable, á menos que el error fuese ocasionado por dolo.

Cód. civil, 1312; Ley de matr., 90.

Disolución por fallecimiento de uno los cónyuges.

961. En caso de disolución por fallecimiento de uno de los cónyuges, se debe proceder al inventario y división de los bienes, según las reglas que se determinarán al tratarse de la división de las herencias.

Cód. civil, 1313.

Disolución por separación judicial de bienes.

962. Si se trata de la disolución por separación judicial de bienes, entablada la acción y aun antes de ella, si hubiere peligro en la demora, la mujer puede pedir embargo de sus bienes muebles que estén en poder del marido, y la no enajenación (inhibición) de los bienes de éste ó de la sociedad. Puede también pedir que se le dé lo necesario para los gastos que exige el juicio. El marido puede oponerse á la separación de bienes dando fianzas ó hipotecas que aseguren los bienes de la mujer; pero todo esto judicial y no privadamente. La mujer podrá argüir de fraude cualquier acto ó contrato del marido anterior á la demanda de separación de bienes, de conformidad con lo que se dispone respecto á los actos en fraude de los acreedores. Se reputa simulado y fraudulento cualquier arrendamiento que haga el marido después de la demanda puesta por la mujer sobre separación de bienes, si no fuese con consentimiento de ella ó con autorización judicial; y se reputa también simulado y fraudulento todo recibo anticipado de rentas ó alquileres.

Cód. civil, 1295 á 1298.



Efectos de la separación de bienes.

963. Decretada la separación de bienes, queda extinguida la sociedad conyugal. La mujer y el marido recibirán los suyos propios, y los que por gananciales les correspondan, liquidada la sociedad. Durante la separación, el marido y la mujer deben contribuir á su propio mantenimiento, y á los alimentos y educación de los hijos, en proporción á sus respectivos bienes. La mujer no tiene parte alguna en lo que en adelante gane el marido; ni éste en lo que ella ganare. La mujer separada de bienes, no necesita de la autorización del marido para los actos y contratos relativos á la administración, ni para enajenar sus bienes muebles; pero le es necesaria autorización judicial para enajenar los bienes inmuebles, ó constituir sobre ellos derechos reales. Los acreedores de la mujer separada de bienes por actos ó contratos que legítimamente ha podido celebrar, tendrán acción contra los bienes de ella.

Cód. civil, 1299 á 1303.

Cesación de la separación de bienes.

964. La separación judicial de bienes puede cesar por voluntad de los cónyuges, si lo hicieren por escritura pública, ó si el juez lo decretase á pedimento de ambos. Cesando la separación judicial de bienes, estos se restituyen al estado anterior á la separación, como si ella no hubiese existido, quedando válidos todos los actos legales de la mujer durante el intervalo de la separación, como si hubiesen sido autorizados por el marido.

Para salvar su responsabilidad futura, podrá el marido exigir que se haga inventario judicial de los bienes de la mujer que entrasen en su nueva administración, ó podrá determinarse la existencia de los bienes por escritura pública firmada por él y la mujer.

Cód. civil, 1304, 1305.

**Ausencia del marido con presunción de fallecimiento.**

965. En caso de ausencia con presunción de fallecimiento del marido, la mujer tiene opción, ó para impedir el ejercicio provisorio de los derechos subordinados al fallecimiento de su marido ó para exigir la división judicial de bienes. Puede ejercer este derecho aunque ella misma hubiese pedido la declaración judicial del día presuntivo del fallecimiento de su marido, y aunque ya hubiese optado por la disolución de la sociedad conyugal; pero si hubiere optado por la disolución de la sociedad, no puede retractar su opción después de aceptada por las partes interesadas. Si opta por la continuación de la sociedad, administrará todos los bienes del matrimonio; pero no puede optar por ella cuando por el tiempo transcurrido hubiere que decretarse la sucesión definitiva del marido. La continuación de la sociedad conyugal no durará sino hasta el día en que se decretase la sucesión definitiva. Si opta por la disolución de la sociedad conyugal, serán separados sus bienes propios y divididos los comunes.

Cód. civil, 1307 á 1311.

Liquidación de dos ó más sociedades conyugales.

966. Cuando haya de ejecutarse simultáneamente la liquidación de dos ó más sociedades conyugales contraidas por una misma persona, se admitirá toda clase de prueba, á falta de inventarios para determinar el interés de cada una; y en caso de duda, los bienes se dividirán entre las diferentes sociedades, en proporción al tiempo de su duración, y á los bienes propios de cada uno de los socios. Los gananciales de la sociedad conyugal se dividirán por iguales partes entre marido y mujer, ó sus herederos, sin consideración alguna al capital propio de los cónyuges, y aunque alguno de ellos no hubiese llevado á la sociedad bienes algunos. Si ha habido bigamia, y en el segundo matrimonio aparente, la mujer ha



sido de buena fe, la esposa legítima tiene derecho a la mitad de los gananciales adquiridos hasta la disolución del matrimonio. La segunda mujer podrá repetir contra la parte de gananciales del bigamo y contra los bienes introducidos por él durante el matrimonio legítimo, los gananciales que le hubiesen correspondido durante su comunidad con él, si el matrimonio hubiese sido legítimo.

Cód. civil, 1314 á 1316.

Restitución de los bienes dotales.

967. Tiene lugar la restitución de los bienes dotales en los mismos casos en que cesa la comunidad de los adquiridos durante el matrimonio, y en el caso de separación judicial de bienes, sin divorcio. Deben restituirse á la mujer los bienes de ella que existan, en el estado en que se hallen, hayan sido ó no apreciados. Si la dote comprende créditos ó derechos que se han perdido sin culpa del marido, éste cumplirá su obligación entregando los títulos ó los documentos respectivos. Los inmuebles dotales y los muebles no fungibles de la dote, existentes en posesión del marido, ó en su testamentaria, deben ser restituidos á la mujer dentro de treinta días, después que se decretase el divorcio ó la separación judicial de bienes sin divorcio, ó después del día de la disolución del matrimonio, ó del día de la sentencia pasada en cosa juzgada que hubiese declarado nulo el matrimonio. El dinero y los bienes fungibles de la dote, ó el valor de los bienes que no existiesen en posesión del marido ó en su testamentaria, deberán ser restituidos en el plazo de seis meses, contados del mismo modo. Vencidos los plazos designados, el marido ó sus herederos que no restituyesen los bienes dotales, quedarán constituidos en mora para todos los efectos legales.

Cód. civil, 1317 á 1322.



TÍTULO CUARTO

DE LAS SUCESIONES POR MUERTE DE LAS PERSONAS Á QUIENES CORRESPONDÍAN LOS DERECHOS

Concepto de la sucesión.

968. Se trata aquí de la sucesión por causa de muerte, una de las acepciones del término más general, *sucesión*. (Véase n. 143). La muerte de una persona no extingue las relaciones jurídicas referentes al patrimonio. Perece la persona, pero no el patrimonio que se transfiere por la sucesión á otra persona de existencia real, ó de existencia ideal. En el concepto jurídico actual y tradicional, el heredero no es un mero sucesor de los bienes: es el continuador de la persona del difunto. Si en el patrimonio de éste, el pasivo era mayor que el activo, el saldo deudor pasa á cargo del heredero, salvo, para atenuar las consecuencias de este principio, el beneficio de inventario acordado al heredero, para no pagar sino hasta el importe del activo de la herencia. La sucesión es, así, la transmisión de los derechos *activos y pasivos* que componen la herencia de una persona muerta (real ó presuntamente) á la persona que sobrevive, á la cual la *ley* ó el *testador* llama para recibirla. El llamado á recibir la sucesión se denominará *heredero*.

Cód. civil, 3279.

La sucesión es legítima ó testamentaria.

969. Según la definición, la herencia se transfiere por la ley ó por la voluntad del testador. La sucesión se llama *legítima* cuando sólo es deferida por la ley, y *testamentaria* cuando lo es por voluntad del hombre manifestada en testamento válido. Puede también deferirse la herencia de una misma persona, por voluntad del hombre, instituyendo un heredero ó un le-



gatario de parte de sus bienes, y guardando silencio ó refiriéndose á las disposiciones de la ley, en la otra parte sus bienes.

Cód. civil, 3280.

Influencia de las relaciones de familia.

970. Es en la herencia donde se manifiesta con mayor energía la influencia de las relaciones de familia sobre el patrimonio. Habiendo parientes del difunto que no hizo testamento, su patrimonio pasa á los parientes más próximos en grado, por la herencia legítima. Sólo á falta de parientes el patrimonio se transfiere al fisco. Pero es mayor todavía la influencia de las relaciones de familia en la herencia testamentaria. No hay en nuestro derecho libertad de testar; el derecho de disponer del patrimonio por testamento, está limitado por lo que se llama la *porción legítima de los herederos forzosos* ó la *legítima hereditaria*, que es un derecho propio de los parientes consanguíneos de la línea directa y del cónyuge, á una parte del patrimonio del testador.

Sucesión universal y singular.

971. La sucesión puede ser á título universal ó á título singular. Es sucesor universal aquel á quien pasa todo ó una parte alicuota del patrimonio de otra persona; y sucesor singular aquel á quien se trasmite un objeto particular que sale de los bienes de otra persona. Si esta sucesión singular se produce por acto de última voluntad (testamento) se llama *legado*, lo mismo que la de una parte alicuota de la herencia. Los sucesores universales son al mismo tiempo sucesores particulares relativamente á los objetos particulares que dependen de la universalidad en la cual ellos suceden. En otros términos, la sucesión á título universal es la que tiene por objeto un todo ideal ó una parte alicuota, sin consideración á su contenido especial ni á los objetos de esos derechos.

Cód. civil, 3263, 3264, 3281.



CAPÍTULO I

DE LAS CONDICIONES ESENCIALES DE LA SUCESIÓN

Condiciones.

972. Para que se produzca la sucesión, son esenciales las condiciones siguientes: 1º el fallecimiento real ó presunto de la persona sujeto del patrimonio; 2º la existencia de una persona natural ó ideal, en el momento ó después del fallecimiento del sujeto del patrimonio, con capacidad para suceder. Estas dos condiciones son consecuencia de los términos de la definición: la herencia de una *persona muerta* á una persona que *sobrevive*, á quien la ley ó el testador llama para recibirla.

Cód. civil, 3279.

§ I. DEL FALLECIMIENTO REAL Ó PRESUNTO DEL AUTOR DE LA SUCESIÓN

Fin de la existencia de las personas.

973. La primera condición para que se transfiera la herencia, es el fallecimiento de una persona, que puede ser *real* ó *presunto*. La ley declara que termina la existencia de las personas por la muerte *natural* de ellas. La palabra *natural* está usada por la ley en contraposición á la muerte *civil* (la absoluta privación de todo derecho) que no puede tener lugar en ningún caso, ni por pena ni por profesión en las comunidades religiosas.

Cód. civil, 103.

Cómo se prueba.

974. La muerte de las personas, ocurrida dentro de la República, en alta mar ó en país extranjero, se prueba como el nacimiento en iguales casos (n. 54).



La de los militares muertos en combate, respecto de los cuales no hubiese sido posible hacer asientos, por lo que conste en el Ministerio de la Guerra. La de los fallecidos en conventos, cuarteles, prisiones, fortalezas, hospitales ó lazaretos, por lo que conste de los respectivos asientos, sin perjuicio de las pruebas generales. La de los militares dentro de la República ó en campaña, y la de los empleados en servicio del ejército, por certificados de los respectivos registros de los hospitales ó ambulancias. A falta de los referidos documentos, las pruebas del fallecimiento de las personas podrán ser suplidas por otros en los cuales conste el fallecimiento, ó por declaraciones de testigos que sobre él depongán. Si dos ó más personas hubiesen fallecido en un desastre común ó en cualquier otra circunstancia, de modo que no se pueda saber cuál de ellas falleció primero, se presume que fallecieron todas al mismo tiempo, sin que se pueda alegar trasmisión alguna de derechos entre ellas.

Cód. civil, I04 á I09.

Fallecimiento presunto.

975. Se presume que una persona ha fallecido: 1º por la ausencia del lugar de su domicilio en la República, haya ó no dejado representantes, sin que de ello se tenga noticia, durante seis años contados desde el día de la ausencia, si nunca se tuvo noticia del ausente, ó desde la fecha de la última noticia que se tuvo de él; 2º por la desaparición de cualquiera persona domiciliada ó residente en la República, que hubiese sido gravemente herida en un conflicto de guerra, ó que naufragase en un buque perdido ó reputado por tal, ó que se hallase en el lugar de un incendio, terremoto, ú otro suceso semejante, en que hubiesen muerto varias personas, sin que de ella se tenga noticia por tres años consecutivos. Los tres años serán contados desde el día del suceso, si fuese conocido, ó desde un término



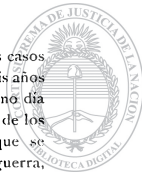
medio entre el principio y fin de la época en que el suceso ocurrió, ó pudo haber ocurrido.

Cód. civil, 110 á 112.

Cómo se declara.

976. El fallecimiento presunto debe ser declarado judicialmente, á pedido de parte interesada y mediante las formalidades prescriptas en ley. Son parte interesada para pedir la declaración judicial, el cónyuge del ausente, los presuntos herederos legítimos, los instituidos por tales en un testamento abierto, ó los legatarios, los que tuvieren derecho á bienes poseídos por el ausente ó los que tuvieren sobre sus bienes algún derechos subordinado á la condición de su muerte, el Ministerio Fiscal, y el cónsul respectivo si el ausente fuere extranjero. La declaración debe pedirse al juez del último domicilio ó residencia del ausente.

El juicio sobre declaración de fallecimiento presunto está sujeto á las reglas siguientes: 1º el que se presente pidiendo la declaración debe justificar: *a)* el tiempo de la ausencia; *b)* las diligencias que haya practicado, sin resultado alguno, para saber de la existencia del ausente; *c)* el derecho á sucederle; *d)* en su caso, el suceso del naufragio, terremoto, acción de guerra, etc., en que el ausente se encontraba; 2º el juez debe nombrar un defensor al ausente (todavía no se le presume fallecido), cuyo defensor debe velar por la prueba de las condiciones requeridas para la declaración; y un curador de sus bienes, si no hubiere administrador de los mismos. Debe también ordenar que cite al ausente por los periódicos *cada mes*, por espacio de seis meses; 3º pasados los seis meses, y recibidas las pruebas que hubiesen presentado los que pidieron la declaración del día presuntivo del fallecimiento del ausente, el juez, oído el defensor, declarará *la ausencia* y el *día presuntivo del fallecimiento*, y mandará abrir, si existiese, el testa-



mento cerrado que hubiese dejado. En el primero de los casos de ausencia con presunción de fallecimiento, la de seis años del lugar del domicilio ó residencia, el juez fijará como día presuntivo del fallecimiento del ausente el último día de los tres primeros años de la ausencia, ó del día en que se tuvo de él la última noticia. En caso de acción de guerra, naufragio, terremoto, etc., se fijará como día presuntivo del fallecimiento, el día de aquel suceso, si fuese de fecha conocida ; no siendo conocida la fecha, se fijará el día del término medio entre el principio y fin de la época en que el suceso ocurrió ó pudo haber ocurrido.

Cód. civil, 113 á 117.

Efectos que produce.

977. Fijado el día presuntivo del fallecimiento, hay que distinguir dos situaciones : 1º la sucesión *provisoria* ; 2º la sucesión *definitiva*.

1º Fijado el día presuntivo del fallecimiento, los herederos testamentarios, y en su falta los legítimos, á la época del presuntivo fallecimiento del ausente, ó los herederos de éstos y los legatarios, entrarán en la *posesión provisoria* de los bienes del ausente, bajo inventario formal y fianzas que aseguren su buena administración. Si no pudiesen dar fianzas, el juez podrá exigir la garantía que juzgue conveniente, ó poner los bienes bajo la administración de un tercero. Los derechos y las obligaciones del que hubiese obtenido la posesión provisoria, serán los mismos que los del curador del incapaz de administrar sus bienes. Si dada la posesión provisoria, se presentase el ausente ó hubiese noticia cierta de él, ella quedará sin efecto alguno. Los herederos presuntivos ó los herederos instituidos, después de dada la posesión provisoria, pueden hacer división provisoria de los bienes, sin poder enajenarlos, sean muebles ó raíces, sin autorización judicial.



2º Pasados quince años desde la desaparición del ausente, ó desde que se tuvo noticia cierta de su existencia, u ochenta desde su nacimiento, el juez, á instancia de parte interesada, podrá dar la *posesión definitiva* de los bienes del ausente á los herederos instituidos, si hubiese testamento, y no habiéndolo, á los herederos presuntivos el día del presunto fallecimiento del ausente, á los legatarios, y á todos los que tengan derechos subordinados á la condición de su muerte. Con la posesión definitiva queda concluída y podrá liquidarse la sociedad conyugal. Si el ausente apareciese después de dada la posesión definitiva de sus bienes, le serán entregados en el estado en que se encuentren, ó los que con el valor de ellos se hubiesen comprado ; pero no podrá exigir el valor de los consumidos, ni las rentas ó intereses percibidos por los que hubiesen tenido la posesión definitiva. Si el ausente hubiese dejado hijos legítimos, cuya existencia se ignoraba, podrán éstos pedir y deberá entregárseles los bienes del ausente, como en el caso de su aparición. Lo mismo se hará si se presentasen herederos instituidos en un testamento del que no se tenía conocimiento, y los herederos probasen la efectiva muerte del testador.

Cód. civil, 118 á 125.

§ II. DE LA CAPACIDAD PARA SUCEDER

Capacidad.

978. La capacidad para suceder es el conjunto de condiciones determinadas por la ley para que una persona pueda recibir por herencia el patrimonio ó una parte del patrimonio del difunto. La regla general es la capacidad : toda persona visible ó jurídica, á menos de una disposición contraria de la ley, goza de la capacidad de suceder ó recibir



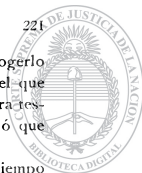
una sucesión. El hijo concebido es capaz de suceder. El que no está concebido al tiempo de la muerte del autor de la sucesión, no puede sucederle, ni tampoco el que estando concebido naciere muerto. No hay otras incapacidades para suceder ó para recibir las sucesiones que las que se expresan en este capítulo. La capacidad para suceder debe tenerse al tiempo en que la sucesión se defiende, y es regida por la ley del domicilio de la persona al tiempo de la muerte del autor de la sucesión.

Cód. civil, 3286 á 3290.

1º Incapacidad para suceder por indignidad.

979. Hay tres órdenes de disposiciones referentes á la incapacidad para suceder : el primero, más general, se funda en la *indignidad* para heredar ; el segundo, es especial á la incapacidad para recibir por testamento ; el tercero, depende de la voluntad del testador, y se llama desheredación.

Son incapaces de suceder como indignos : 1º los condenados en juicio por delito ó tentativa de homicidio contra la persona de cuya sucesión se trate, ó contra su cónyuge ó contra sus descendientes, ó como cómplice del autor directo del hecho ; esta causa de indignidad no puede ser cubierta ni por gracia acordada al criminal ni por la prescripción de la pena ; 2º el heredero mayor de edad que es sabedor de la muerte violenta del autor de la sucesión, y que no la denuncia á los jueces en el término de un mes, cuando sobre ella no se hubiese procedido de oficio ; cesa la obligación de denunciar si el homicida es ascendiente ó descendiente, marido ó mujer ó hermano del heredero ; 3º el que voluntariamente acusó ó denunció al difunto, de un delito que habría podido hacerle condenar « á prisión ó trabajos públicos » (presidio ó penitenciaría) por cinco años ó más ; 4º el condenado en juicio por adulterio con la mujer del difunto ; 5º el pariente del autor de la sucesión que, ha-



llándose éste demente y abandonado, no cuida de recogerlo ó hacerlo recoger en establecimiento público; 6° el que estorbó por fuerza ó por fraude que el difunto hiciera testamento ó revocara el ya hecho, ó que sustrajo éste ó que forzó al difunto á que testara.

Para calificar la indignidad se atiende solamente al tiempo de la muerte de aquel á quien se trata de heredar, y no á la época del testamento.

Cód. civil, 3291 á 3296, 3302.

Quién puede pedir su declaración.

980. Las exclusiones por causa de incapacidad ó indignidad no pueden ser demandadas sino por los parientes á quienes corresponda suceder á falta del excluido de la herencia ó en concurrencia con él. ¿Qué sucederá en caso de inacción del pariente á quien corresponde suceder, si existen otros parientes en grado sucesible? Creo que sea aplicable la regla del art. 3424 sobre la petición de herencia: en caso de inacción del heredero legítimo ó testamentario la acción corresponde á los parientes que se encuentren en grado sucesible, y el que la intente no puede ser repulsado por el tenedor de la herencia porque existan otros parientes más próximos.

Los deudores de la sucesión no pueden oponer al heredero indigno que les demandase por los créditos de la misma, la excepción de incapacidad ó indignidad.

Cód. civil, 3304, 3424, 3299.

Cómo cesa ó se purga la indignidad.

981. No pueden alegarse las causas de indignidad contra disposiciones testamentarias *posteriores* á los hechos que las produjeron, aun cuando se ofreciere probar que el difunto no tuvo conocimiento de esos hechos al tiempo de testar ni después. Si el indigno recibe la posesión de la herencia ó



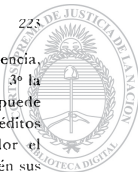
legado y la conserva, sin ser demandado, por tres años, la indignidad se purga. Es esta, en realidad, una prescripción adquisitiva. A los herederos del indigno se trasmite la herencia ó legado, pero con el mismo vicio de indignidad por todo el tiempo que falte para completar los tres años.

Cód. civil, 3297, 3298, 3300.

Efectos de la indignidad declarada.

982. La indignidad para suceder es personalísima y de aplicación estricta, no extensiva. El que ha sido declarado indigno de suceder no es excluido sino de la herencia de la persona hacia la cual se ha hecho culpable de la falta por la que se ha pronunciado la indignidad. Así, según el ejemplo de la nota del Código, si Juan por causa de indignidad es excluido de la sucesión de Antonio, y esta sucesión por cualquier causa pasa á Pablo, Juan podrá, en calidad de heredero de éste recoger los bienes que originariamente hacían parte de la herencia de que había sido excluido. Por la misma razón la indignidad queda limitada al indigno y no pasa á sus hijos: éstos vienen á la sucesión por derecho propio y no por derecho de representación, y no son excluidos por las faltas de su padre; pero éste no puede en ningún caso reclamar sobre los bienes de esta sucesión, el usufructo que la ley acuerda á los padres sobre los bienes de sus hijos.

La indignidad declarada, produce además los siguientes efectos: 1º el indigno que ha entrado en posesión de los bienes, está obligado á restituir á las personas á las cuales pasa la herencia por causa de su indignidad, todos los objetos hereditarios de que hubiere tomado posesión con los accesorios y aumentos que hayan recibido, y los productos ó rentas que hubiere obtenido de los bienes de la herencia desde la apertura de la sucesión; 2º está obligado igualmente á satisfacer intereses de todas las sumas de



dinero que hubiere recibido, pertenecientes á la herencia, aunque no haya percibido de ellas intereses algunos; 3º la acción reivindicatoria de los bienes de la sucesión, puede intentarse contra los herederos del indigno; 4º los créditos que tenía contra la herencia ó de los que era deudor el heredero excluido por causa de indignidad como también sus derechos contra la sucesión por gastos necesarios ó útiles, renacen con las garantías que los aseguraban como si no hubieren sido extinguidos por confusión; 5º las ventas que el excluido por indigno de la sucesión hubiera hecho, las hipotecas y servidumbres que hubiere constituido en el tiempo intermedio, como también las donaciones, son válidas y sólo hay acción contra él por los daños y perjuicios; 6º las enajenaciones á título oneroso ó gratuito, las hipotecas y las servidumbres que el indigno hubiese constituido, pueden ser revocadas, cuando han sido el efecto de un concierto fraudulento entre él y los terceros con quienes hubiese contratado.

Cód. civil, 3301, 3305 á 3310.

2º Incapacidades para recibir por testamento.

983. La regla general respecto de las personas de existencia natural es que pueden adquirir por testamento todos los que, estando concebidos al tiempo de la muerte del testador, no sean declarados por la ley incapaces ó indignos, y sobrevivan al testador.

Las incapacidades pueden referirse: *a)* á las personas de existencia natural; *b)* á las personas de existencia ideal.

a) No pueden recibir cosa alguna por testamento: 1º los tutores de los menores de edad que mueran bajo su tutela, aunque hubiera cesado su tutela, si las cuentas de su administración no estuviesen aprobadas, con excepción de los ascendientes que son ó han sido tutores de su descendiente; 2º el segundo marido de la viuda que se ha vuelto á casar



y no ha pedido la designación de un tutor de sus hijos del primer matrimonio, es incapaz de recibir por el testamento del hijo menor del primer matrimonio de su mujer; 3º los confesores del testador en su última enfermedad; los parientes de ellos dentro del cuarto grado, si no fuesen parientes del testador; 4º el ministro protestante que asiste al testador en su última enfermedad; 5º el escribano y testigos, en un testamento por acto público, sus esposas y parientes ó afines dentro del cuarto grado.

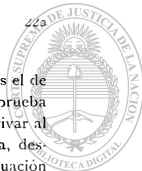
b) No pueden adquirir por testamento las corporaciones no autorizadas por la ley, las iglesias en que estuviesen empleados con excepción de la iglesia parroquial del testador, los confesores del testador y las comunidades á que ellos pertenecieren. Pueden, sinembargo, recibir por testamento las corporaciones que no tengan el carácter de personas jurídicas, cuando la sucesión que se les defiera ó el legado que se les haga, sea con el fin de fundarlas y requerir después la competente autorización.

Cód. civil, 3733 á 3740, 3743, 3664.

Simulación ó fraude para eludir la incapacidad.

984. Las incapacidades podrían ser eludidas por la simulación de un contrato ó por la interposición de personas. La ley condena la simulación y el fraude, y facilita los medios para probarlos. Toda disposición á beneficio de un incapaz para suceder es de ningún valor, ya se disfraze bajo la forma de un contrato oneroso ó ya se haga bajo el nombre de personas interpuestas. Son reputadas personas interpuestas el padre y la madre, los hijos y descendientes y el cónyuge de la persona incapaz. El fraude á la ley puede probarse por todo género de pruebas. Las personas reputadas interpuestas deberán devolver los frutos percibidos de los bienes desde que entraron en posesión de ellos.

Cód. civil, 3741, 3742.



3° Desheredación.

985. El tercer orden de incapacidad para heredar, es el de los que dependen de la voluntad del testador y de la prueba de los hechos en que se funda. Este último puede privar al heredero forzoso de la legítima que le es concedida, desheredándolo solamente por las causas que á continuación se expresan, y no por otras aunque sean mayores. La causa de la desheredación debe estar expresada en el testamento. La que se hace sin expresión de causa ó por una causa no designada por la ley, es de ningún efecto. La desheredación no depende exclusivamente de la voluntad del testador, sino del concurso de estos dos elementos: la voluntad del testador y la prueba de los hechos en que la funde. Los herederos del testador deben probar la causa de desheredación expresada por él, y no otra, aunque sea una causa legal, si la causa no ha sido probada en juicio en vida del testador.

Cód. civil, 3744 á 3746.

Causas y efectos de la desheredación.

986. Los ascendientes pueden desheredar á sus descendientes legítimos ó naturales, por las causas siguientes: 1° injurias de hecho, poniendo el hijo las manos sobre su ascendiente: la simple amenaza no es bastante; 2° atentado del descendiente contra la vida del ascendiente; 3° acusación criminal contra el ascendiente, por delito que merezca pena de cinco años de prisión ó de trabajos forzados (penitenciaria ó presidio). El descendiente puede desheredar al ascendiente por las dos últimas causas expresadas. Debe advertirse que la reconciliación posterior del ofensor y del ofendido quita el derecho de desheredar, y deja sin efecto la desheredación ya hecha.

La desheredación es también personalísima: los descendientes del desheredado que sobrevivan al testador, ocupan

su lugar, y tienen derecho á la legítima que su ascendiente tendria si no hubiera sido desheredado, sin que éste tenga derecho al usufructo y administración de los bienes que por esta causa hereden sus descendientes.

Cód. civil, 3747 á 3750.



CAPÍTULO II

QUIÉNES SON HEREDEROS

Hay tres clases de sucesiones.

987. Para determinarse quién es ó quiénes son herederos, hay que atender á estas tres circunstancias disyuntivamente: 1º la sucesión se difiere por disposición de la ley; 2º ó por disposición de última voluntad; 3º ó, en cualquiera de los dos casos, si nadie pretende ó acepta la herencia. En el primer caso la sucesión es *intestada*; en el segundo *testamentaria*; en el tercero *vacante*.

§ I. DE LAS SUCESIONES INTESTADAS

Herederos.

988. En las sucesiones intestadas son herederos: los *descendientes* legítimos y naturales del difunto; sus *ascendientes* legítimos y naturales; el *cónyuge* sobreviviente; los *parientes dentro del sexto grado inclusive*, en el orden y según las reglas que más adelante se determinarán. Por lo pronto, basta anticipar que el principio general en el orden de las sucesiones, es que el pariente más cercano en grado excluye al más remoto, salvo el derecho de representación.

Cód. civil, 3545, 3546.



Representación.

989. Los llamados á la sucesión intestada no sólo suceden por derecho propio, sino también por derecho de *representación*. Es este el derecho por el cual los hijos de un grado ulterior son colocados en el grado que ocupaba su padre ó su madre en la familia del difunto, á fin de suceder juntos, en lugar del padre ó madre, á la misma parte de herencia que habría correspondido al padre ó madre. Este derecho nace y tiene lugar únicamente por disposición de la ley y no por voluntad del representado. Para que la representación tenga lugar, es menester: 1º que el representado haya muerto ó haya renunciado á la herencia, ó se le haya declarado ausente con presunción de fallecimiento; 2º que el representante mismo sea hábil para representar á aquel de cuya sucesión se trata; 3º que el representante no haya sido excluido como indigno ó desheredado en la sucesión del representado; 4º que el representado hubiera podido ser llamado á la sucesión del difunto.

Cód. civil, 3549 á 3550.

En la línea recta descendente.

990. La representación sólo tiene lugar en la línea *descendente*: los ascendientes no son nunca representantes de sus descendientes. El más próximo de los ascendientes excluye siempre al más remoto. En la línea recta descendente la representación es admitida sin término, sea que los hijos del difunto, aunque de diferentes matrimonios, concurren con los descendientes de un hijo premuerto, sea que habiendo muerto antes que el autor de la sucesión, todos sus hijos, se encuentren los descendientes en grados iguales. En una misma sucesión puede representarse á varias personas, subiendo todos los grados intermedios, siempre que hubiesen muerto todas las personas que separan al representante del difunto.

Cód. civil, 3557 á 3559.



En la línea colateral.

991. En la línea colateral la representación sólo tiene lugar á favor de los hijos y *descendientes* de hermanos, bien sea de padre y madre ó de un solo lado, para dividir la herencia del ascendiente con los demás coherederos de grado más próximo. Quedando hijos ó *descendientes* de dos ó más hermanos del difunto, heredarán á éste por representación, ya estén solos y en igualdad de grados, ya concurren con sus tíos. No obstante lo explícito de la palabra *descendientes*, en la jurisprudencia de la capital se ha decidido que el derecho de representación queda limitado dentro del 6º grado del parentesco del representante con el autor de la sucesión.

Cód. civil, 3560, 3561.

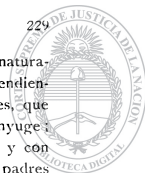
Efectos de la representación.

992. Mediante la representación, corresponden al representante los mismos derechos que el representado habría tenido en la sucesión, si viviera ó si hubiera aceptado la herencia, sea para concurrir con los otros parientes, sea para excluírlos. En todos los casos en que la representación es admitida, la división de la herencia se hace por stirpe. Si ésta ha producido muchas ramas, la subdivisión se hace también por stirpe en cada rama, y entre los miembros de la misma rama, se subdivide por cabeza.

Cód. civil, 3562 á 3564.

Del orden en las sucesiones intestadas.

993. El orden de las sucesiones está determinado por una presunción de preferencia en el afecto, que supone mayor en razón de la proximidad del grado, y en ciertos casos entre los del mismo grado supone que hay preferencia en favor de los descendientes, como por una ley natural. El orden de la sucesión es el siguiente: 1º los descendientes



legítimos, que sólo concurren con el cónyuge é hijos naturales, y excluyen á todos los demás ; 2º á falta de descendientes legítimos, los ascendientes legítimos ó naturales, que concurren con los descendientes naturales y con el cónyuge ; 3º el cónyuge que concurre con los ya expresados y con los hijos naturales ; 4º los hijos naturales ; 5º los padres naturales ; 6º no habiendo ninguno de los anteriores, los parientes colaterales.

1º Sucesión de los descendientes legítimos.

994. Los hijos legítimos del autor de la sucesión, sean de uno solo ó de varios matrimonios, lo heredan por derecho propio, y en partes iguales, salvo los derechos que la ley acuerda á los hijos naturales, y al viudo ó viuda sobreviviente. Los nietos y demás descendientes heredan á los ascendientes por derecho de representación.

Cód. civil, 3565, 3566.

2º Sucesión de los ascendientes.

995. A falta de hijos y descendientes legítimos, heredan los ascendientes, sin perjuicio de los derechos declarados en favor de los hijos y descendientes naturales y del cónyuge sobreviviente. Si existen el padre y la madre del difunto, lo heredarán por iguales partes. Existiendo sólo uno de ellos lo hereda en el todo, salvo los derechos de los hijos naturales y del cónyuge. A falta de padre y madre del difunto, lo heredarán los ascendientes más próximos en grado, por iguales partes, aunque sean de distintas líneas.

Cód. civil, 3567 á 3569.

3º Sucesión de los cónyuges.

996. 1º Si quedan viudo ó viuda é hijos legítimos, el cónyuge sobreviviente tiene en la sucesión, la misma parte que cada uno de los hijos ; 2º si quedan ascendientes y viudo ó viuda,

estos últimos concurren con los ascendientes á dividir la sucesión por cabeza, salvo los derechos del hijo natural; 3º si no han quedado descendientes ni ascendientes, los cónyuges se heredan recíprocamente, excluyendo á todos los parientes colaterales, salvo los derechos de los hijos naturales.

La sucesión deferida al viudo ó viuda no tiene lugar; 1º cuando, hallándose enfermo uno de los cónyuges al celebrarse el matrimonio, muriese de esa enfermedad dentro de los treinta días siguientes; 2º estando divorciados por sentencia de juez competente, el que hubiese dado causa al divorcio no tendrá ninguno de los derechos expresados; 3º cesa también la sucesión de los cónyuges entre sí, si viviesen de hecho separados sin voluntad de unirse, ó estando provisoriamente separados por juez competente.

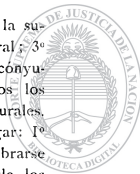
En todos los casos en que el viudo ó la viuda es llamada á la sucesión en concurrencia con descendientes ó ascendientes, no tendrá parte alguna en la división de los bienes que correspondiesen al cónyuge premuerto, á título de gananciales del matrimonio con el referido viudo ó viuda.

Cód. civil, 3570 á 3576.

4º Sucesión de los hijos naturales.

997. Los hijos naturales heredan solos, ó en concurrencia con otros herederos, pero nunca son excluidos en absoluto. Heredan *solos* cuando no hay descendientes ni ascendientes legítimos, ni viudo ó viuda, sea que los hijos naturales hayan nacido de la misma madre y del mismo padre, ó de la misma madre y de padres diferentes, ó del mismo padre y madre diferentes.

Si heredan en concurrencia con viudo ó viuda, los hijos naturales dividirán la herencia por partes iguales, tomando la mitad de ella el viudo ó viuda, si los bienes no fuesen gananciales del matrimonio, y la otra mitad el hijo ó hijos naturales.





Si heredan en concurrencia con descendientes legítimos, la parte del hijo natural es siempre la *cuarta parte* de la del hijo legítimo. Para obtener esta parte se supone cuádruplo el número de los hijos legítimos y se agrega el número de los hijos naturales, haciendo tantas partes iguales como sea el número de los hijos ficticios: cada hijo natural tomará una parte y cada hijo legítimo cuatro partes.

Si heredan en concurrencia con ascendientes legítimos del causante, los hijos naturales dividirán con ellos la herencia tomando *la mitad*, cualquiera que sea el número de los ascendientes ó de los hijos naturales.

Si heredan en concurrencia á la vez con ascendientes legítimos del causante, y con viudo ó viuda, los ascendientes tomarán la mitad de la herencia para dividirla entre ellos por personas, y la otra mitad se dividirá entre el viudo ó viuda y los hijos naturales; de modo que el viudo ó viuda tiene la cuarta parte de la sucesión, y la otra *cuarta parte* el hijo ó hijos naturales.

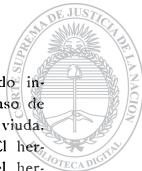
El hijo natural nunca hereda al padre ó madre natural de su padre ó madre natural, ni á los parientes legítimos de éstos; ni los abuelos naturales, ni los hijos legítimos y parientes de su padre ó madre heredan al hijo natural. Pero el hijo legítimo de un hijo natural hereda en lugar de éste por derecho de representación.

Art. 3577 á 3583.

5º Sucesión de los padres naturales.

998. Los padres naturales no heredan sino en el caso de que el hijo natural muera sin dejar posteridad legítima ó natural, y sólo concurre con el cónyuge del hijo. Solo tiene derecho en la sucesión del hijo natural el padre ó madre que lo hubiera reconocido, y si ambos lo reconocieron, lo heredan por partes iguales.

Cód. civil. 3584.



6° Sucesión de los parientes colaterales.

999. Los parientes colaterales hasta el sexto grado inclusive, tienen derecho á la sucesión solamente en caso de no haber descendientes ni ascendientes, ni viudo ó viuda. Los iguales en grado heredan por partes iguales. El hermano de padre y madre excluye en la sucesión del hermano difunto, al medio hermano, ó que sólo lo es de padre ó de madre. Cuando el difunto no deja hermanos enteros ni hijos de éstos, y si sólo medios hermanos, suceden éstos de la misma manera que los hermanos de ambos lados y sus hijos suceden al hermano muerto, ó sea al tío de ellos. Los hijos naturales de un mismo padre ó madre, se heredan; pero no heredan á los hijos legítimos de su padre ó madre.

Cód. civil, 3585 á 3587, 3582.

§ II. DE LA SUCESIÓN TESTAMENTARIA

Testamento.

1000. El testamento es un acto escrito, celebrado con las solemnidades de la ley, por el cual una persona dispone del todo ó parte de sus bienes para después de su muerte. Las formas ordinarias son tres: el testamento *ológrafo*, el testamento por *acto público* y el testamento *cerrado*. Hay, además, los testamentos *especiales*, que pueden otorgarse en circunstancias determinadas que se indicarán más adelante.

Cód. civil, 3607, 3622.

Reglas generales.

1001. Los diversos testamentos ordinarios están sometidos á las mismas reglas en lo que concierne á la naturaleza, y extensión de las disposiciones que contengan, y gozan de la misma eficacia jurídica. Los principios dominantes en esta



materia son dos: 1º que *las formalidades prescriptas por la ley son de observancia estricta, y cualquiera omisión causa la nulidad del testamento*; 2º que *la prueba de la observancia de las formalidades, debe resultar del testamento mismo, y no de otros actos ni de prueba de testigos*. El empleo de formalidades inútiles y sobre abundantes, no vicia un testamento, por otra parte regular, aunque esas formalidades, en el caso de haberlas supuesto necesarias, no pudiesen ser consideradas como cumplidas válidamente. Así, un número mayor de testigos del que exige la ley, no vicia el testamento, que queda válido, á pesar de la incapacidad de alguno de ellos, cuando prescindiendo del número de testigos incapaces, queda un número suficiente de testigos capaces.

Toda persona capaz de disponer por testamento, puede testar á su elección en una ú otra de las formas ordinarias, siempre que el testador posea las cualidades físicas é intelectuales requeridas para aquella forma, en la que quiera hacer sus disposiciones. Por ejemplo, un sordomudo ó un ciego, pueden hacer su testamento ológrafo, si saben escribir, pero un mudo no puede testar por acto público, porque se encuentra en la imposibilidad de dictar sus disposiciones, ni un sordo, que no pueda oír la lectura del testamento. Previene también la ley que la forma de una especie de testamento no puede extenderse á los testamentos de otra especie; y advierte, asimismo, que las últimas voluntades no pueden ser legalmente expresadas sino por un acto revestido de las formas testamentarias. Un escrito, aunque estuviere firmado por el testador, en el cual no anunciase sus disposiciones sino por la simple referencia á un acto destituido de las formalidades requeridas para los testamentos, es de ningún valor.

Cód. civil. 3623 á 3628. 3632.



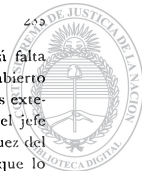
Firma.

1002. En los testamentos en que la ley exige la firma del mismo testador, ésta debe escribirse con todas las letras alfabéticas que componen su nombre y apellido. El testamento no se tendrá por firmado cuando sólo se ha subscrito el apellido, ó las letras iniciales del nombre ó apellido, ni cuando en lugar de subscribir el apellido propio, se ha puesto el de otra familia á la cual no pertenece el testador. Sin embargo, una firma irregular é incompleta, se considerará suficiente cuando la persona estuviere acostumbrada á firmar de esa manera los actos públicos.

Cód. civil, 3633.

Testamento en el extranjero.

1003. Cuando un argentino se encuentra en país extranjero, puede testar en cualquiera de las formas establecidas en el país en que se halle, y su testamento será siempre válido aunque el testador vuelva á la República, y en cualquier época que muera. Vale también el testamento escrito, hecho en país extranjero por un argentino ó por un extranjero domiciliado en el Estado, ante un ministro plenipotenciario del Gobierno de la República, un encargado de negocios, ó un cónsul, y dos testigos argentinos ó extranjeros domiciliados en el lugar donde se otorgue el testamento, teniendo el instrumento el sello de la legación ó consulado. El testamento otorgado en esta forma, y que no lo haya sido por un jefe de legación, debe llevar el visto bueno del jefe de legación, si existe en el país, cuyo visto bueno se pondrá en el testamento abierto, al pie del mismo, y en el cerrado, sobre la carátula. El testamento abierto será siempre rubricado por el mismo jefe al principio y fin de cada página, ó por el cónsul si no hubiere legación. Si en el país no existiese un consulado ni una legación de la República, estas diligencias serán llenadas por un ministro ó



cónsul de una nación amiga. El jefe de legación, y á falta de éste el cónsul, remitirá una copia del testamento abierto ó de la carátula del cerrado al ministro de relaciones exteriores de la República, y éste, abonando la firma del jefe de legación ó del cónsul en su caso, lo remitirá al juez del último domicilio del difunto en la República, para que lo haga incorporar en los protocolos de un escribano del mismo domicilio. No conociéndose el domicilio del testador en la República, el testamento será remitido por el ministro de relaciones exteriores á un juez de primera instancia de la Capital para su incorporación en los protocolos de la escribanía que el mismo juez designe.

El testamento del que se hallase fuera de su país sólo tendrá efecto en la República, si fuese hecho en las formas prescriptas por la ley del lugar en que reside, según las formas que se observan en la Nación á que pertenezca, ó según las formas acostumbradas por nuestras leyes.

Cód. civil, 3635 á 3638.

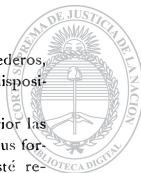
Validez.

1004. La validez del testamento depende de la observancia de la ley que rija al tiempo de hacerse, y conforme á los principios indicados en el número 870, sea el testador argentino ó extranjero. Una ley posterior no trae cambio alguno ni á favor ni en perjuicio del testamento, aunque sea dada viviendo el testador. El testamento hecho con las formalidades de la ley vale durante la vida del testador, cualquiera que sea el tiempo que pase desde su formación. Mientras no está revocado se presume que el testador persevera en la misma voluntad.

Cód. civil, 3625, 3631, 3634.

Nulidad y confirmación.

1005. La nulidad del testamento por vicio en sus formas, causa la nulidad de todas sus disposiciones ; pero si se han



llenado las formas, la nulidad de la institución de herederos, por cualquier causa que fuese, no anula sus otras disposiciones.

El testador no puede confirmar por un acto posterior las disposiciones contenidas en un testamento nulo por sus formas, sin reproducir aquéllas, aunque el nuevo acto esté revestido de todas las formalidades requeridas para la validez de los testamentos. Pero el testador puede referirse en su testamento á otro testamento válido en sus formas, que ha quedado sin efecto por haber caducado por incapacidad de los legatarios ó herederos instituídos.

Cód. civil, 3629, 3630.

Capacidad para testar.

1006. Toda persona, de uno ú otro sexo, mayor de diez y ocho años, que sea capaz de tener voluntad y de manifestarla, tiene facultad de disponer de sus bienes por testamento, conforme á las disposiciones legales, sea bajo el título de institución de herederos ó bajo el título de legados, ó bajo cualquier otra denominación propia para expresar su voluntad. Es preciso que la persona esté en su perfecta razón. Los dementes sólo pueden hacerlo en los intervalos lúcidos que sean suficientemente ciertos y prolongados para asegurarse que la enfermedad ha cesado por entonces. La ley presume que toda persona está en su sano juicio mientras no se pruebe lo contrario. Al que pidiese la nulidad del testamento, le incumbe probar que el testador no se hallaba en su completa razón al tiempo de hacer sus disposiciones; pero si el testador, algún tiempo antes de testar, se hubiese hallado notoriamente en estado habitual de demencia, el que sostiene la validez del testamento debe probar que el testador lo ha ordenado en un intervalo lúcido.

No pueden testar los sordo-mudos que no sepan leer ni escribir.



Para calificar la capacidad de testar se atiende sólo al tiempo en que se otorga el testamento, aunque no se tenga ó falte al tiempo de la muerte.

Cód. civil, 3606, 3612 á 3617.

Condiciones prohibidas.

1007. En las disposiciones testamentarias, toda condición ó carga legal ó físicamente imposible ó contraria á las buenas costumbres, anula la disposición á que se halle impuesta, sin anular el testamento. Son especialmente prohibidas, lo mismo que en las obligaciones, las condiciones siguientes: 1^a habitar siempre en lugar determinado ó sujetar la elección de domicilio á la voluntad de un tercero; 2^a mudar ó no mudar de religión; 3^a casarse con determinada persona, ó con aprobación de un tercero, ó en cierto lugar ó en cierto tiempo, ó no casarse; 4^a vivir célibe perpetua ó temporalmente, ó no casarse con persona determinada, ó divorciarse. Corresponde á los jueces decidir si toda otra condición ó cargo, es legal ó físicamente imposible ó contraria á las buenas costumbres. A las disposiciones testamentarias hechas bajo condición, es aplicable lo establecido respecto de las obligaciones condicionales.

Cód. civil, 3608 á 3610.

El testamento es individual y personalísimo. Unidad.

1008. Las disposiciones testamentarias deben ser la expresión directa de la voluntad del testador. Este no puede delegarlas ni dar poder á otro para testar, ni dejar ninguna de sus disposiciones al arbitrio de un tercero. Un testamento no puede ser hecho en el mismo acto, por dos ó más personas, sea en favor de un tercero, sea á título de disposición recíproca y mutua. Debe ser acto *único*: toda disposición que, sobre institución de heredero ó legados haga el testador, refiriéndose á cédulas ó papeles privados que



después de su muerte aparezcan entre los suyos ó en poder de otro, será de ningún valor, si en las cédulas ó papeles no concurren los requisitos exigidos para el testamento ológrafo. Toda disposición á favor de persona incierta es nula, á menos que por algún evento pudiese resultar cierta.

Cód. civil, 3618 á 3621.

a) Testamento ológrafo

Todo entero de mano del testador.

1009. El testamento ológrafo es el más sencillo, en cuanto á sus formas, de todos los testamentos. Lo hace el testador solo, sin necesidad de testigos, ni de escribano, ni de comunicarlo á nadie. Requiere una condición esencialísima: *debe ser escrito todo entero, fechado y firmado por la mano misma del testador*, con caracteres alfabéticos, en cualquier idioma. Si hay algo escrito por una mano extraña, y si la escritura hace parte del testamento mismo, el testamento será nulo, si lo escrito ha sido por orden y consentimiento del testador, como si no pudiendo acabar el testamento lo hubiese dictado á un tercero. Lo escrito por un tercero contra la voluntad del testador, en vida del mismo ó después de su muerte, no puede traer la nulidad del acto, porque esto sería dar al tercero la facultad de anular por ese medio un testamento regular.

Cód. civil, 3639 á 3641.

Debe ser un acto independiente de todo otro escrito.

1010. El testamento ológrafo debe ser un acto separado de otros escritos y libros en que el testador acostumbra escribir sus negocios. Las cartas, por expresas que sean respecto á la disposición de los bienes, no pueden formar un testamento ológrafo, aunque el autor haya querido darle



este carácter. Manteniendo la independencia del acto, el testador puede, si lo cree conveniente, hacer autorizar el testamento con testigos, ó ponerle su sello, ó depositarlo en poder de un escribano, ó usar cualquiera otra medida que dé más seguridad de que es su última voluntad. Esa separación de otros actos, no significa lo mismo que la *unidad del acto*, que *no es exigida* en el testamento ológrafo. El testador no está obligado á redactarlo de una sola vez, ni bajo la misma fecha. Si escribe sus disposiciones en épocas diferentes puede dar y firmar cada una de ellas separadamente, ó poner á todas la fecha y firma, el día en que termine ese testamento.

Cód. civil. 3647 á 3649.

Fecha y firma.

1011. No es indispensable que la indicación del día, mes y año en que se hace el testamento, sea expresada según el calendario : puede ser reemplazada por cualquiera enunciación, con tal que fije de una manera precisa la fecha del testamento, como si el testador hubiere escrito : « firmado el viernes santo de 1899. » En Francia, en 1849, un sujeto llamado Rousca, apenas fallecida la esposa, se retiró á una pieza, donde se le encontró muerto una hora después. Se le halló un testamento ológrafo no fechado; pero como en él pedía que se le sepultara junto con la mujer, se reconoció como fecha, la hora transcurrida entre la muerte de ésta y el suicidio. Por otra parte, una fecha errada ó incompleta puede ser suficiente cuando el vicio que presenta es el resultado de una simple inadvertencia de parte del testador, y existen en el testamento mismo enunciaciones que rectifiquen la fecha. En este caso puede admitirse pruebas que se obtengan fuera del testamento.

Las disposiciones del testador escritas después de su firma deben ser fechadas y firmadas para que puedan valer como



disposiciones testamentarias. Cuando muchas disposiciones están firmadas sin ser fechadas, y una última disposición tiene la firma y la fecha, esta fecha hace valer las disposiciones anteriormente escritas, cualquiera que sea el tiempo transcurrido desde aquéllas.

La indicación del lugar en que se hace el testamento no es esencial, y cualquier error en la misma no afecta su validez.

Cód. civil, 3642 á 3646.

Valor como acto público y solemne.

1012. El testamento ológrafo vale como acto público y solemne; pero puede ser atacado por su fecha, firma ó escritura, ó por la capacidad del testador, por todos aquellos á quienes se oponga, pudiendo éstos servirse de todo género de pruebas.

Cód. civil, 3650.

b) Testamento por acto público

Ante quien se otorga.

1013. Es testamento por acto público el que se otorga ante un escribano público y tres testigos residentes en el lugar. En los pueblos de campaña y en la campaña, si no hay escribano en el distrito de la municipalidad donde se tenga que otorgar, puede ser hecho ante el juez de paz del lugar y tres testigos residentes en el municipio. Si el juez de paz no puede concurrir, el testamento debe hacerse ante alguno de los miembros de la municipalidad con tres testigos. El escribano, y lo mismo el juez de paz ó miembro de la municipalidad que haga sus veces, no debe ser pariente del testador, en línea recta, en cualquier grado que sea, y en la línea colateral hasta el tercer grado de consanguinidad



ó afinidad inclusive. Si concurriese á la redacción del testamento, éste sería nulo.

Cód. civil, 3653 á 3655.

Incapacidades.

1014. No pueden testar por acto público: el *sordo*, que no podría oír la lectura del testamento; el *mudo*, porque no podría dictar su testamento; aunque no sea esencial dictarlo, desde que se puede dar apuntes; y el *sordomudo*, aunque sepa darse á entender por escrito. El ciego *puede* testar por acto público.

Cód. civil, 3651, 3652.

Formalidades esenciales.

1015. Son condiciones esenciales del testamento público: 1º que designe el lugar en que se otorga y su fecha; 2º el *nombre, residencia y edad* de los testigos; 3º si el escribano lo ha hecho bajo el dictado del testador, ó si éste se lo dió ya escrito, ó si sólo le dió por escrito las disposiciones que debía contener para que lo redactase en la forma ordinaria; 4º que el testamento sea leído al testador en presencia de testigos, que deben *ver al testador* durante la lectura; 5º que sea firmado por el testador, los testigos y el escribano: uno de los testigos, por lo menos debe saber firmar por los otros dos, y debe expresarse esta circunstancia.

La omisión, no sólo de cualquiera de estas circunstancias, sino también la de no expresarse en el testamento que se han cumplido, causa la nulidad absoluta y manifiesta del testamento; no tiene excepción la regla de que las formalidades del testamento deben resultar del acto mismo, y no de otra prueba alguna. Así, si el testamento no expresa la edad de los testigos, y dice sólo que son mayores, el acto será nulo aunque sea enteramente fácil probar la edad de



los testigos; si el testamento dice que se leyó *en presencia de los testigos*, y no expresa que estos *vieron* al testador, el acto es igualmente nulo; la voluntad de ley no está cumplida, porque no es imposible la lectura en presencia del testador y de los testigos sin que estos vean á aquel, como si se leyera en la puerta que separa dos habitaciones en que se hallaren uno y otros, ó el testador, ó supuesto testador, se hallare oculto por las cortinas de su cama.

Cód. civil, 3656 á 3658.

Firma.

1016. *a)* Si el testador sabe firmar, es esencial la firma íntegra: si muere antes de firmar el testamento, será éste de ningún valor, aunque hubiere principiado á firmarlo. *b)* Si *sabiendo firmar*, dijere que no firmaba el testamento por no saber firmar, hay una presunción de que *no quiso* firmarlo, y el testamento es de ningún valor aunque esté firmado á su ruego por alguno de los testigos ó por alguna otra persona. *c)* Si *sabiendo firmar, no pudiere hacerlo*, puede firmar por él otra persona ó uno de los testigos. En este caso dos de los testigos por lo menos, deben saber firmar; y el escribano debe expresar la causa porque no puede firmar el testador. *d)* Si el testador *no supiere firmar*, puede hacerlo por él otra persona ó alguno de los testigos. En este último caso, dos de los testigos por lo menos deben saber firmar.

Todas estas disposiciones son asimismo de observancia estricta, y la omisión de expresarse en el testamento causa la nulidad del acto. Así, es nulo el acto si el testador sabe y no puede firmar, y el testamento expresa sólo estas circunstancias sin decir porqué causa no pudo firmar.

Cód. civil, 3659 á 3662.

Idioma.

1017. El testamento por acto público debe ser redactado en castellano. Si el testador no puede testar sino en un idioma extranjero, se requiere la presencia de dos intérpretes que harán la traducción en castellano ; y el testamento debe, en tal caso, escribirse en los dos idiomas. Los testigos deben entender uno y otro idioma ; y el testamento deberá leerse en los dos.

Cód. civil, 3663.

c) Testamento cerrado

Qué es el testamento cerrado.

1018. El testamento cerrado, llamado en el derecho francés testamento *místico* ó *secreto*, es el que puede otorgar redactándolo en cualquier forma, un testador *que sepa leer y firmar*, aunque no sepa, no pueda ó no quiera escribirlo todo entero, y que presenta cerrado á un escribano. A diferencia del testamento ológrafo, la única condición esencial es la firma del testador, no importando ninguna otra circunstancia de las que expresen la voluntad del testador. En cambio, á semejanza del testamento por acto público, son rigurosas y de estricta observancia las formalidades de la presentación.

Cód. civil, 3665, 3666.

Formalidades de la entrega.

1019. El testamento cerrado debe ser firmado por el testador. El pliego que lo contenga debe entregarse á un escribano público, en presencia de cinco testigos residentes en el lugar, expresando que lo contenido en aquel pliego es su testamento. El escribano dará fe de la presentación y entrega, extendiendo el acta en la cubierta del testamento,





y la firmarán el testador y todos los testigos que puedan hacerlo, y por los que no puedan, los otros á su ruego; pero nunca serán menos de tres los testigos que firmen por sí. Si el testador no pudiere hacerlo por alguna causa que le haya sobrevenido, firmará por él otra persona ó alguno de los testigos. El escribano debe expresar, al extender el acta en la cubierta del testamento, el nombre, apellido y residencia del testador, de los testigos y del que hubiere firmado por el testador, como también el lugar, día, mes y año en que el acto pasa. La entrega y subscripción del testamento cerrado, debe ser un acto sin interrupción por otro acto extraño, á no ser por breves intervalos, cuando algún accidente lo exigiere.

El que sepa escribir, aunque no pueda hablar, puede otorgar testamento cerrado. El testamento ha de estar escrito y firmado de su mano, y la presentación al escribano y testigos, la hará escribiendo sobre la cubierta que aquel pliego contiene su testamento; observándose en lo demás lo que queda prescripto para esta clase de testamentos.

Cód. civil, 3666 á 3668.

Valor del testamento á falta de las solemnidades.

1020. La omisión de cualquiera de las solemnidades determinadas para el acto de la entrega, causa la nulidad del acto como testamento cerrado. Pero el documento redactado por el testador puede ser en sí mismo un testamento ológrafo si reúne todas las formalidades prescriptas para esta clase de testamentos.

Cód. civil, 3670.

Obligación del escribano en toda clase de testamentos.

1021. El escribano que tenga en su poder ó en su registro un testamento, de cualquier especie que sea, está obligado, cuando muera el testador, á ponerlo en noticia de las per-

sonas interesadas, siendo responsable de los daños y perjuicios que su omisión les ocasione.

Cód. civil, 3671.



d) Testamentos especiales

Cuáles son.

1022. La ley llama testamentos *especiales* á los que se otorgan en determinadas circunstancias en que no es posible la asistencia de un funcionario público de los que ordinariamente pueden autorizar tales actos. Los testamentos especiales son tres: el testamento *militar*, el *marítimo* y el de caso de *peste* ó *epidemia*.

Testamento militar

Quiénes pueden hacerlo.

1023. El testamento militar sólo puede otorgarse *en tiempo de guerra*, y durante una expedición militar, ó en una plaza sitiada, ó en un cuartel ó guarnición fuera del territorio de la República, por cualquiera de las siguientes personas: 1º los militares de la expedición, plaza sitiada, etc.; 2º los voluntarios; 3º los rehenes ó prisioneros; 4º los cirujanos militares; 5º los individuos del cuerpo de intendencia; 6º los capellanes; 7º los vivanderos; 8º los hombres de ciencia agregados á la expedición; 9º los individuos que acompañan ó sirven á cualquiera de las personas indicadas.

Cód. civil, 3672.

Ante quién.

1024. El testamento militar puede otorgarse: 1º ante un oficial que tenga á lo menos el grado de capitán; 2º ante un intendente del ejército; 3º ante el auditor general; 4º ante



el capellán, ó médico ó cirujano que lo asista, si el que desea testar se halla enfermo ó herido; 5º ante el oficial que mande el destacamento en que se halla el que desea testar, aunque ese oficial sea de grado inferior al de capitán. En cualquiera de estos casos, deben hallarse presentes al otorgamiento dos testigos, de los cuales uno á lo menos debe saber firmar. Los testigos deben ser varones, mayores de edad, si fuesen solo soldados; pero basta que tengan diez y ocho años cumplidos, de la clase de sargentos inclusive adelante.

Cód. civil, 3672 á 3675.

Formalidades esenciales.

1025. La ley no es muy exigente en cuanto á las formalidades de esta clase de testamentos, y son pocas las que requiere. Es esencial que designe el *lugar* y la *fecha* en que se hace; que sea *firmado* por el testador, si sabe y puede firmar, por el funcionario ante quien se ha hecho, y por los testigos. Si el testador no sabe ó no puede firmar, *se expresará así*, y firmará por él uno de los testigos. De éstos, uno por lo menos debe saber firmar.

Cód. civil, 3672, 3674.

Valor del testamento militar.

1026. Se admite el testamento militar, únicamente en razón de las circunstancias que lo motivan. Por esto, el testamento militar vale sólo en caso de fallecer el testador mientras subsisten las circunstancias del momento en que lo otorgó, ó en el plazo de noventa días desde que cesaron aquellas circunstancias. Dentro de ese plazo, el testamento valdrá como si hubiera sido otorgado por acto público, ó como testamento cerrado, según la forma que se haya adoptado. Si el testador sobrevive al plazo, el testamento caduca.

Cód. civil, 3676, 3678.

**Procedimiento en caso de fallecer el testador.**

1027. Si el testador falleciere, el testamento otorgado en la forma prescripta, debe ser remitido al cuartel general, y con el visto bueno del Jefe de Estado Mayor, que acredite el grado ó calidad de la persona ante quien se ha hecho, se mandará al Ministerio de la Guerra, de donde se deberá remitir al juez del último domicilio del testador para que lo haga protocolizar. Si no se conociere el domicilio, se remitirá á uno de los jueces de la Capital para que lo haga protocolizar en el domicilio que el juez disponga.

Cód. civil, 3677.

Testamento marítimo. Quiénes pueden hacerlo, y ante quién.

1028. Es testamento marítimo, el que se otorga *durante la navegación*, en un buque de guerra de la República ó en un buque mercante con bandera argentina. No se reputará marítimo el testamento hecho á bordo, si en la época en que se otorgó se hallaba el buque en puerto donde había cónsul de la República. Puede otorgarlo cualquiera que se halle á bordo, sea ó no individuo de la oficialidad ó tripulación. Puede otorgarse: 1º en buques de guerra, ante el comandante del buque y tres testigos, de los cuales dos á lo menos sepan firmar; 2º en buque mercante ante el capitán, su segundo ó el piloto.

Cód. civil, 3679, 3683, 3685.

Formalidades, valor y procedimiento.

1029. El testamento marítimo debe ser *fechado y firmado* por el testador, la persona ante quien se otorga y los testigos, según las reglas generales del testamento por acto público ó cerrado, según la forma que se adopte. Debe extenderse en dos ejemplares iguales con las mismas firmas. El testamento debe ser custodiado entre los papeles



más importantes del buque, y mencionarse en el diario de navegación.

Si el que puede otorgar testamento marítimo, prefiriere hacerlo cerrado, se observarán las solemnidades prescriptas para esta clase de testamentos, actuando como ministro de fe el comandante del buque ó su segundo ante tres testigos, de los cuales á lo menos dos sepan firmar, observándose lo demás dispuesto en este capítulo para el testamento marítimo.

Si el buque, antes de volver á la República, arribare á un puerto extranjero en que haya un agente diplomático ó un cónsul argentino, el comandante entregará á este agente un ejemplar del testamento, y el agente lo remitirá al Ministro de Marina, para los efectos que se ha dispuesto respecto al testamento militar. Si el buque volviese á la República, lo entregará al capitán del puerto, para que lo remita á iguales efectos al Ministerio de Marina.

El testamento no valdrá sino cuando el testador hubiese fallecido antes de desembarcar, ó antes de los noventa días subsiguientes al desembarco. No se tendrá por desembarco el bajar á tierra por corto tiempo para reembarcarse en el mismo buque.

Son nulos los legados hechos en testamento marítimo á los oficiales del buque, si no fuesen parientes del testador.

Los militares embarcados en buque del Estado para una expedición militar, pueden testar militarmente, ó bajo la forma del testamento marítimo.

Cód. civil, 3679 á 3682, 3684 á 3688.

Testamento en caso de peste ó epidemia.

1030. Si por causa de peste ó epidemia no se hallare en pueblo ó lazareto, escribano ante el cual pueda hacerse el testamento por acto público, podrá hacerse ante un



municipal, ó ante el jefe del lazareto, con las demás solemnidades prescriptas para los testamentos por acto público.

Cód. civil, 3689.

De los testigos en los testamentos

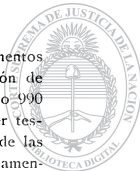
Regla general.

1031. La regla general es que pueden ser testigos en los testamentos, todas las personas á quienes la ley no prohíbe serlo. Las incapacidades para ser testigo del testamento son únicamente las enumeradas por la ley. Siempre que se trata de una regla general y de excepciones, la ley presume la regla, y el caso de excepción debe probarse. Así también se presume que todo el que ha firmado como testigo en un testamento es persona capaz para ser testigo del acto; y el que alega la incapacidad debe probar el hecho que la funde. Más aun; debe prevalecer la opinión general sobre la capacidad del testigo, al hecho cierto, pero en general ignorado, en que pudiera fundarse la incapacidad; por ejemplo, si en la opinión común se ignorara que es fallido. Es la repetición del principio declarado en el artículo 991: el error común sobre la capacidad de los testigos incapaces que hubieren intervenido en los instrumentos públicos, pero que generalmente eran tenidos como capaces, salva la nulidad del acto.

Cód. civil, 991, 3696, 3697.

Excepciones.

1032. En la interpretación de las leyes todas las disposiciones que tienen un carácter de generalidad se entienden derogadas para los casos especiales por las disposiciones dictadas para éstos. El *instrumento público* es así un con-



cepto genérico con relación á una clase de instrumentos públicos: los testamentos que requieren intervención de oficial público y testigos. La disposición del artículo 990 contiene la enumeración de las incapacidades para ser testigo en los instrumentos públicos: la enumeración de las incapacidades es distinta para los testigos de los testamentos. Habrá, pues, que atender sólo á estas últimas y no á las primeras. Tratándose de testamentos, no pueden ser testigos: 1º los que no tienen residencia en el distrito en que se otorga el testamento; 2º los ascendientes y descendientes del testador: pueden serlo los colaterales ó afines, siempre que el testamento no contenga alguna disposición á su favor; y tampoco es obstáculo el parentesco existente entre varias personas que sean simultáneamente testigos de un testamento; 3º los menores de edad; 4º las mujeres; 5º los parientes del escribano dentro del cuarto grado, los dependientes de su oficina ó sus domésticos; 6º los ciegos, los sordos, los mudos, y los que están privados de razón por cualquier causa que sea (demencia, embriaguez, etc.); los dementes no pueden serlo ni aun en intervalos lúcidos; 7º los que no entiendan el idioma del testador ó el idioma castellano; 8º los herederos instituidos en el testamento, ni los legatarios, ni los que reciben algún favor por las disposiciones del testador. Esta disposición no comprende á los albaceas, tutores y curadores que fueren nombrados en el testamento.

La capacidad de los testigos debe existir al tiempo de la formación del testamento, y deben ser conocidos del escribano ó asegurarse por otras dos personas de su identidad y residencia.

Cód. civil. 3698 á 3709.



De la protocolización de algunos testamentos

Protocolización.

1033. *Protocolación ó protocolización* es la agregación ó inclusión de un documento en el registro ó protocolo de un escribano. Registro ó protocolo es el libro que forman los escribanos por la agregación ordenada de los cuadernos en que escriben las escrituras, sucesivamente, en riguroso orden de fechas. Los testamentos que no han sido otorgados en un registro de escribano público, deben ser protocolizados, pero esto no puede hacerse sin orden de juez, y observándose las reglas siguientes.

Del testamento por acto público.

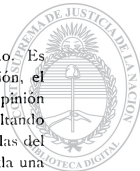
1034. El testamento por acto público hecho en la campaña ante el juez de paz ó ante un oficial municipal, debe mandarse protocolizar á solicitud de parte (el heredero, el legatario, el albacea, el acreedor, el pretendiente á la herencia, el tutor ó curador nombrado en el testamento, etc.), sin ninguna otra diligencia previa.

Cód. civil, 3390.

Del testamento ológrafo.

1035. El tenedor ó depositario del testamento ológrafo debe presentarlo, en el estado en que se halle, al juez del último domicilio del testador. El juez del último domicilio es el único competente para el cumplimiento de las formalidades legales que correspondan. Pero esto no impide que se presente al juez del domicilio ó residencia momentánea del tenedor ó depositario, solamente para su conservación y comunicación ó remesa al juez del último domicilio.

Corresponde al juez del último domicilio, si fuese en la República, ordenar la protocolización del testamento oló-



grafo, previa apertura del mismo si estuviese cerrado. Es también diligencia previa al acto de la protocolización, el reconocimiento de la letra y firma del testador, en opinión por lo menos de dos testigos que las conociesen. Resultando identidad de letra y firma con la letra y firma conocidas del testador, el juez debe rubricar el principio y fin de cada una de las páginas del testamento, y ordenar que se entregue con todas las diligencias hechas al escribano designado para protocolizarlo, y que se dé las copias á quienes corresponda darlas.

Cód. civil, 369I, 3692.

Del testamento cerrado.

1036. Todo el que tenga algún interés en que se abra el testamento cerrado, puede pedir al juez que ordene su presentación y proceda á su apertura. Presentado el testamento, el juez ordena que el escribano y los testigos que han suscrito la cubierta, comparezcan á reconocer sus firmas y la del testador, declarando al mismo tiempo si el testamento se halla ó no cerrado como lo estaba cuando el testador lo entregó. Si no pueden comparecer todos los testigos por muerte ó ausencia fuera de la provincia, bastará el reconocimiento de la mayor parte de ellos y del escribano. Si por iguales causas no pueden comparecer el escribano, el mayor número de testigos ó todos ellos, el Juez debe hacerlo constar así y admitir la prueba por cotejo de letras. Cumplido esto, el juez debe rubricar el principio y fin de cada página del testamento, mandar protocolizarlo y dar á los interesados las copias que pidiesen.

Cód. civil, 3693 á 3695.

De otros testamentos.

1037. Deben ser protocolizados sin formalidades previas : el testamento militar ; el marítimo ; y el testamento en el extranjero ante un consulado ó legación de la República.

Cód. civil, 3637, 3677, 368I.



De la porción legítima de los herederos forzosos

Limitación de la facultad de testar.

1038. En la República nadie puede disponer libremente de sus bienes, si tiene herederos de los que la ley llama forzosos. La ley limita el derecho individual del patrimonio convirtiéndolo en un derecho de la familia. Es el aspecto del derecho civil en que se manifiesta con mayor energía, la vinculación del derecho de la familia en el derecho del patrimonio. Las ventajas y desventajas de este sistema han sido muy discutidas, y es este uno de los problemas de la legislación civil que deberían ser considerados con la mayor detención.

Actualmente, al disponer de sus bienes el testador, debe considerar su patrimonio dividido en dos porciones: una que le pertenece y de la cual puede disponer libremente, haciendo legados ó mejorando á sus herederos legítimos; otra que pertenece á sus herederos y de la cual no puede disponer. La proporción de estas dos porciones varía según el parentesco del testador con sus herederos forzosos. Son herederos forzosos aunque no sean instituidos en el testamento, aquellos á quienes la ley reserva en los bienes del difunto, una porción de que no puede privarlos, sin justa causa de desheredación.

Tienen una porción legítima como herederos forzosos, entre los llamados á la sucesión intestada, en el mismo orden y modo que en ésta, los siguientes: 1º los descendientes legítimos; 2º los ascendientes legítimos; 3º el cónyuge; 4º los hijos naturales; 5º los padres naturales. Simplificando, son herederos forzosos los de la línea directa y el cónyuge. No son herederos forzosos los colaterales, ni siquiera los hermanos.

Cód. civil, 3591, 3592, 3605, 3714.



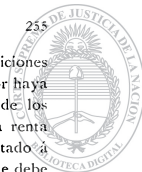
Derechos del heredero forzoso.

1039. El derecho del heredero forzoso á la parte no disponible por el testador, ó sea la legítima del heredero, limita de tal manera las facultades del testador, que éste no puede imponer carga, gravamen ni condición alguna á la porción del heredero forzoso. Si las declarase en el testamento, se tendrán por no escritas. Más aun; el heredero presunto no puede hacer ninguna renuncia ó pacto sobre la porción legítima futura, sea con aquel de cuya sucesión se trate, sea con sus coherederos forzosos. No sólo se ratifica en este punto la regla del artículo 1175, que declara que no puede ser objeto de un *contrato* la herencia futura, sino que por acto alguno tiene valor una renuncia, condición ó limitación de la legítima. Pero cualquiera que sea la limitación que apareciere en el testamento, el derecho del heredero forzoso no alcanza hasta pedir la nulidad del mismo por esa sola causa: basta con que las disposiciones testamentarias que mengüen su derecho, se reduzcan á los términos debidos, computándose lo que el heredero hubiera recibido en vida del testador.

Cód. civil, 1175, 3598 á 3601.

Reglas para fijar la legítima.

1040. Para fijar la legítima hay que referirse al valor líquido de los bienes hereditarios. Si el heredero había ya recibido bienes por donaciones ó anticipos á la herencia, al valor líquido de los bienes quedados por muerte del testador, se agregará el *valor* que aquellos tenían en la *época de la donación ó del anticipo*. Pero esta última partida no debe agregarse sino en la cantidad necesaria para cubrir las legítimas de los coherederos, y no para salvar los legados que hubiere hecho el testador en la parte de que podía disponer. No se llegará á las donaciones, dice la ley, mientras pueda cubrirse la legítima reduciendo á prorrata,



ó dejando sin efecto, si fuere necesario, las disposiciones testamentarias. El valor de los bienes que el testador haya entregado por contrato en plena propiedad á uno de los herederos legítimos, aunque sea con cargo de una renta vitalicia, ó con reserva de usufructo, debe ser imputado á la porción disponible del testador, y sólo el excedente debe llevarse á la masa de la sucesión. Ejemplo :

Importe de los bienes hereditarios...	\$ 70.000
Donaciones al heredero A.....	» 30.000
	\$ 100.000

Estos 100.000 pesos deben dividirse entre el heredero A y el heredero B, cuya legítima forman las $\frac{1}{2}$ de la herencia. El testador ha declarado un legado de 20.000 \$ en favor de C. Las cuatro quintas partes de la herencia suman 80.000 \$. De los 70.000 de bienes hereditarios, corresponden :

al heredero B.....	\$ 40.000
al heredero A.....	» 30.000

El legado queda sin efecto.

Si la imposición testamentaria es de un usufructo ó de una renta vitalicia, cuyo valor exceda la cantidad disponible por el testador, los herederos legítimos tienen opción á ejecutar la disposición testamentaria ó á entregar al beneficiario la cantidad disponible.

Cód. civil, 3602 á 3604.

Porciones legítimas.

1041. La de los hijos legítimos es de *cuatro quintas partes* del total de los bienes existentes á la muerte del testador, más el valor de los que hubieren recibido ya los herederos; de *dos tercios* la de los ascendientes; de la *mitad* la del cónyuge, aunque los bienes sean gananciales, no teniendo



el testador ascendientes ni descendientes; de la *mitad*, la de los hijos naturales si no hay descendientes ni ascendientes legítimos, ni viudo ó viuda, y la legítima de los padres naturales que hayan reconocido al hijo natural, cuando éste no dejare descendientes legítimos, ni cónyuge sobreviviente, ni hijos naturales. Si quedan hijos legítimos ó hijos naturales legalmente reconocidos, el padre natural no tiene legítima alguna. Si sólo queda viudo ó viuda, la legítima del padre natural es de un *cuarto* de la herencia.

Cód. civil, 3593 á 3597.

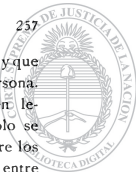
De la institución y substitución de herederos

De la institución de herederos.

1042. Instituir heredero ó herederos es designar el testador la persona ó personas á quienes debe transmitirse su patrimonio. Tal designación no puede hacerse sino por testamento. Debe hacerla el testador por sí mismo, y no tiene valor alguno si se refiere al que otra persona nombrara por encargo suyo. Debe ser designado con palabras claras que no dejen lugar á duda alguna sobre la persona instituída, aunque no se haya designado por su nombre y apellido. Si la institución deja duda entre dos ó más personas, ninguna de ellas será tenida por heredero.

No es esencial en el testamento que se instituya heredero: si el testador no lo instituye, sus disposiciones deben cumplirse, en cuanto sean válidas, y en el remanente de sus bienes se sucederá como si se tratara de una sucesión intestada.

La disposición testamentaria por la cual el testador da á una ó muchas personas la universalidad de los bienes que deja á su muerte, importa instituir herederos á las personas designadas, aun cuando según los términos del testamento la



disposición se encuentre restringida á la nuda propiedad, y que separadamente el usufructo se haya dado á otra persona. Pero si las disposiciones testamentarias absorbieran en legados la universalidad de los bienes del testador, sólo se tendrán por institución de herederos cuando exista entre los diversos legatarios una conjunción que pueda dar lugar entre ellos al derecho de acrecer.

Si después de haber hecho legados particulares á una ó muchas personas, el testador lega lo restante de sus bienes á otra persona, esta última disposición importa la institución de heredero de esa persona, cualquiera que sea la importancia de los objetos legados respecto á la totalidad de la herencia. No constituye institución de heredero, sino legado de partes alicuotas, la disposición por la cual el testador hubiese legado la universalidad de sus bienes con designación de partes.

Cód. civil, 3710 á 3712, 3717 á 3720.

Derechos de los herederos instituidos.

1043. Los herederos forzosos tienen su derecho á la herencia por voluntad de la ley, cualquiera que sea la voluntad del testador. Así, los herederos forzosos *declarados* ó manifestados en el testamento, no se deben llamar herederos *instituidos*, aunque el testador exprese que los instituye. El nombre de herederos *instituidos* debe reservarse únicamente á aquellos que sin tener por la ley derecho á la herencia, son herederos únicamente por la voluntad del testador.

Los herederos instituidos gozan respecto de tercero y entre sí, de los mismos derechos que los herederos legítimos, menos en cuanto á la posesión hereditaria, de que se hablará más adelante. Pueden ejercer todas las acciones que podría ejercer un heredero legítimo, y entablar las que competían al difunto aun antes de tomar posesión de los bie-



nes hereditarios ; pero no están obligados á coleccionar los donativos que por acto entre vivos les hubiere hecho el testador.

Los herederos instituídos sin designación de partes heredan por partes iguales.

El heredero instituido en cosa cierta y determinada es tenido sólo por legatario ; no tiene más derechos ni cargas que los que expresamente se le confieran ó impongan, sin perjuicio de su responsabilidad en subsidio de los herederos.

Cód. civil, 3713, 3716, 3721.

Institución piadosa.

1044. La declaración de que se instituye por herederos á los pobres, ó al alma del testador, importa en el primer caso sólo un legado á los pobres del pueblo de su residencia ; y en el segundo la aplicación que se debe hacer en misas y limosnas.

Cód. civil, 3722.

Preterición.

1045. Se llama preterición la omisión del que teniendo herederos forzosos no hace mención de ellos ó de alguno de ellos en el testamento, ni para declararlos herederos ni para desheredarlos expresamente. La preterición anula la institución del heredero ; pero valdrán los legados y mejoras. Por el texto de la ley, la preterición que anula la institución de heredero es únicamente la de alguno ó todos los herederos forzosos *de la línea recta*, lo que excluye al cónyuge. Pero no se percibe la razón de tal limitación una vez que se ha incluido al cónyuge entre los herederos forzosos.

Cód. civil, 3715.



De la sustitución de heredero.

1046. Por sustitución de herederos se entiende la designación que hace el testador de la persona que debe recibir la herencia en caso de no recibirla el heredero instituido. En el antiguo derecho se habían multiplicado las formas de sustitución. En el Código civil domina el principio de que el derecho de instituir un heredero no importa el derecho de dar á éste un sucesor. Con esto quedaron limitadas todas las formas de sustitución, al solo caso de la sustitución *simple*, que tiene lugar cuando el testador subroga alguno al heredero nombrado en el testamento para cuando éste heredero no quiera ó no pueda aceptar la herencia. Sólo esta clase de sustitución es permitida en los testamentos. La sustitución *simple*, y sin expresar para qué caso sea, comprende las dos: el caso en que el heredero instituido no *quiera* aceptar la herencia y el caso que no *pudiera* hacerlo. La sustitución para uno de los dos casos comprende también al otro.

Pueden ser sustituidas dos ó más personas á una sola, y una sola puede sustituir á dos ó más; en otros términos, se puede sustituir uno á muchos y muchos á uno.

Cuando el testador sustituye recíprocamente los herederos instituidos en partes desiguales, tienen éstos en la sustitución las mismas partes que en la institución, si el testador no ha dispuesto lo contrario.

Se puede designar al sustituto del sustituto, es decir, nombrar heredero á Pablo; en sustitución de éste á Pedro; y en sustitución de Pedro á Juan. Se entiende en este caso que Juan es también sustituto de Pablo.

Cód. civil, 3723 á 3728.

Efectos de la sustitución.

1047. El heredero sustituto queda sujeto á las mismas cargas y condiciones impuestas al instituido, si no aparece



claramente que el testador quiso limitarlas á la persona del instituido.

Cód. civil, 3729.

Nulidades.

1048. Excluyéndose todas las formas de sustitución que no sea la sustitución simple, es nula la *fideicomisaría*, como las demás. Por sustitución fideicomisaría se entiende aquella en que se designa un heredero con cargo de que conserve los bienes para que á su muerte pasen al sustituto. La nulidad de esta sustitución no perjudica la validez de la institución en heredero ni los derechos del legatario.

Son de ningún valor las disposiciones del testador, por las que llame á un tercero al todo ó parte de lo que reste de la herencia al morir el heredero instituido, y por las que declare inalienable el todo ó parte de la herencia; todo lo que es consecuencia del principio antes citado, que el derecho de instituir un heredero no importa el de dar á éste un sucesor.

Cód. civil, 3723, 3730, 3732.

De los legados

Noción.

1049. El término *legado* tiene dos acepciones : expresa la disposición del testamento por la cual el testador manda que de su parte disponible se entregue á una persona ó personas ó instituciones determinadas, una parte alicuota de sus bienes ó una ó más cosas ciertas ó determinables, ó cantidades de cosas. Expresa en segundo lugar la parte alicuota ó bien que es objeto de la disposición.

División.

1050. De la primera acepción expresada resulta una primera división : legado de parte alicuota de los bienes de



la herencia, es decir, legado *á título universal*, como cuando el testador dice: *lego el quinto de mis bienes á Pedro*; y legado *á título particular*, como cuando dice *mando que se entregue á Pedro diez mil pesos*.

En la segunda acepción es posible una clasificación según la naturaleza de las cosas ó bienes que son objeto del legado, en *legados de cosas determinadas*, y *legados de cosas indeterminadas*, pero comprendidas en algún género ó especie determinada.

Por último, los legados pueden clasificarse según las modalidades con que hayan sido otorgados, en: *legados puros y simples*, *legados condicionales* y *legados con cargos*.

Legado á título universal.

1051. ¿Cómo distinguir entre el legado á título universal y la institución de herederos? La diferencia debe resultar de la clase de beneficios que el testador ha querido acordar, y no de las palabras que haya usado el testamento. «En las disposiciones testamentarias la razón enseña que se debe estar á las disposiciones dadas por la ley, sin consideración á la calificación que el testador puede haber atribuido á su disposición». A diferencia del derecho francés, no hay en nuestro derecho *legado universal*, ó sea de la universalidad de los bienes *sin asignación de partes*: esto sería una institución de herederos. Pero no constituiría institución de herederos, sino legado, la disposición que el testador hiciera de la universalidad de sus bienes *con asignación de partes*. Ejemplos: la fórmula «instituyo á Pedro heredero del quinto de mis bienes», no es una institución de heredero, sino un legado. «Lego mis bienes á Pedro y á Juan», es una institución de herederos y no un legado.

La distinción es importante por los diversos efectos de la institución de herederos y del legado. El heredero, como continuador de la persona del difunto, responde de todas



las deudas de éste si acepta la herencia pura y simplemente. En cambio, sin necesidad de acogerse á ningún beneficio, los legatarios de una parte determinada de la sucesión sólo responden de las deudas en proporción de lo que recibieren, y los legatarios de objetos particulares ó de sumas determinadas de dinero, sólo son responsables de las deudas de la herencia cuando los otros bienes de ésta no alcanzasen; y entonces responderán solo con el valor de lo que recibieren, contribuyendo entre los legatarios en proporción de cada legado.

Cód. civil, 3499, 3501, 3719.

Legados de cosas determinadas. Qué cosas pueden legarse.

1052. Se puede legar todas las cosas y derechos que están en el comercio, aun las que no existen todavía, pero que existirán después, con tal que sean bienes propios del testador. Es de ningún valor todo legado de cosa ajena cierta y determinada, sepa ó no el testador que no es suya; aunque después adquiera la propiedad de ella. Esto no impide que pueda ordenarse que se adquiera una cosa ajena para darla al legatario: en tal caso, el heredero debe cumplir su obligación adquiriendo la cosa y dándola al legatario; pero si no pudiese adquirirla porque el dueño de la cosa rehusare enajenarla ó pidiere por ella un precio excesivo, el heredero está obligado meramente á dar en dinero el justo precio de la cosa.

Puede legarse una cosa que se tiene en comunidad con otro. En tal caso el legado vale solo por la parte de que es propietario el testador, y el legatario le reemplaza en la comunidad ó condominio. Esta regla tiene una excepción: es válido en la totalidad el legado hecho por el marido, de una cosa que pertenezca por gananciales á marido y mujer. La parte de la mujer será salvada con otros bienes al hacerse la división de la sociedad conyugal.



Si la cosa legada estaba empeñada ó hipotecada antes ó después del testamento, ó gravada con un usufructo, servidumbre ú otra carga pequeña, el heredero no está obligado á librarla de las cargas que la gravan.

Cód. civil, 375I á 3755.

Legado de inmuebles.

1053. En el legado de inmuebles no prevalece, en nuestro derecho, la regla de que las mejoras de los mismos se comprenden como accesorios del legado. Si la cosa legada es un predio, los terrenos y los nuevos edificios que el testador le haya agregado después del testamento, no se comprenden en el legado. Si lo nuevamente agregado formase con lo demás al tiempo de abrirse la sucesión, un todo que no pueda dividirse sin grave pérdida, la ley presenta dos soluciones según el valor relativo de lo agregado: si las agregaciones valen más que el predio en su estado anterior, sólo se deberá al legatario el valor del predio; si valiesen menos, se deberá todo ello al legatario, con el cargo de pagar el valor de las agregaciones, plantaciones ó mejoras. Así, pues, en nuestro derecho, á diferencia de todos los códigos, desde el derecho romano, prevalece en este punto el principio de que las liberalidades más bien deben restringirse que ampliarse. Con la misma interpretación restrictiva, si se lega una casa con sus muebles, ó con todo lo que se encontrase en ella, no se entenderán comprendidos en el legado sino los muebles que forman el ajuar de la casa y que se encuentran en ella; y así, si se legase una hacienda de campo, no se entenderá que el legado comprende otras cosas que las que sirven para el cultivo y beneficio de la hacienda y que se encuentran en ella.

Cód. civil, 3762, 3763.



Legado de cosas muebles.

1054. En la generalidad de la regla ya expresada de que puede legarse todas las cosas y derechos que están en el comercio, aun las que no existen, pero que existirán después, y salvada la excepción de las cosas ajenas, no hay cosa ó derecho del patrimonio de una persona que no sea susceptible de pasar al patrimonio de su legatario.

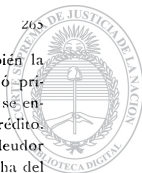
El cumplimiento del legado es una obligación del heredero, regida en general por las reglas de las obligaciones; pero el Código repite algunas disposiciones particulares. Así, el legado de cosa indeterminada, pero comprendida en algún género ó especie determinada por la naturaleza, ó sea el legado de cosa incierta, es válido aunque no haya cosa de ese género ó especie en la herencia. La elección será del heredero, quien cumplirá con dar una cosa que no sea de la calidad superior ó inferior, con relación al capital hereditario y á las circunstancias personales del legatario.

El legado no puede dejarse al arbitrio de un tercero, pero puede el testador dejar al juicio del heredero el importe del legado y la oportunidad de entregarlo. El legado de cosa fungible cuya cantidad no se determine de algún modo, es de ningún valor. Si se lega la cosa fungible señalando el lugar en que ha de encontrarse, se deberá la cantidad que allí se encuentre al tiempo de la muerte del testador, si él no ha designado la cantidad; y si la ha designado, hasta la cantidad designada en el testamento. Si la cantidad existente fuese menor que la designada, sólo se debe la existente, y si no existe allí cantidad alguna de la cosa fungible, nada se deberá.

Cód. civil, 3756 á 3760.

Legado de créditos.

1055. El acreedor puede legar á su deudor el instrumento de su crédito, y queda remitida la deuda. Puede legarle



la cosa tenida en prenda, y este legado importa también la remisión de la deuda si no hay documento público ó privado de ella. Si hay instrumento, y no es legado, se entiende sólo remitido el derecho de prenda y no el crédito. La remisión de la deuda que hiciere el testador á su deudor no comprende las deudas contraídas después de la fecha del testamento. Los efectos de este legado respecto de codeudores, son: 1º que el legado de la deuda hecho á uno de los deudores solidarios, causa la liberación de los codeudores, si no es restringido á la parte personal del legatario; 2º que el legado hecho al deudor principal libra al fiador, pero el legado hecho al fiador no libra al deudor principal; reglas ya contenidas en las disposiciones generales y particulares de la fianza.

Si el legado es de un crédito contra un tercero, comprende sólo la deuda subsistente y los intereses vencidos á la muerte del testador. El heredero no es responsable de la insolvencia del deudor. El legatario tiene todas las acciones que tendría el heredero.

Cód. civil, 3782 á 3786.

Legado á favor del acreedor.

1056. Lo que el testador legare á su acreedor no importa una compensación de su deuda.

El reconocimiento de una deuda hecho en el testamento es reputado como un legado mientras no se pruebe lo contrario, y puede ser revocado por una disposición ulterior. Pero si el testador manda pagar lo que cree deber y no debe, la disposición se tiene por no escrita; y si en razón de una deuda determinada se manda pagar más de lo que ella importa, el exceso no es debido, ni como legado.

Cód. civil, 3787 á 3789.



Legado de alimentos.

1057. El legado de alimentos comprende la instrucción correspondiente á la condición del legatario, la comida, el vestido, la habitación, la asistencia en las enfermedades, hasta la edad de diez y ocho años si el legatario no fuese imposibilitado para procurarse los alimentos; y si lo fuese, el legado durará la vida del legatario.

Cód. civil, 3790.

Legado condicional y á término incierto.

1058. El legado puede ser puro y simple, es decir, no subordinado á condición ó plazo alguno después de la muerte del testador, de modo que el heredero queda obligado á cumplirlo desde que acepta la herencia. Puede estar subordinado á una condición *resolutoria* ó *suspensiva*, ó á un plazo incierto. Se aplican, en general, las reglas sobre las obligaciones condicionales y las obligaciones á plazo. El Código repite algunas de esas reglas: 1º los legados subordinados á una condición suspensiva ó á un término incierto, no son adquiridos por los legatarios sino desde que se cumple la condición ó desde que llegue el término; 2º el legatario bajo condición suspensiva ó término incierto puede, antes de llegar el término ó la condición, ejercer los actos conservatorios de su derecho.

Por otra parte, la ley distingue si la condición suspensiva ó el plazo incierto son puestos al legado mismo, ó á la ejecución ó pago del legado, sutileza que en abstracto es difícil de percibir, pero que alguna vez podrá resultar de la voluntad del testador, y de la forma en que está expresada. Si la condición ó plazo son puestos únicamente á la ejecución ó pago del legado, el derecho del legatario existe desde la muerte del testador; y se trasmite á los herederos del legatario.

Cód. civil, 3771 á 3773.



Legado con cargos.

1059. Los legados hechos con cargos son regidos por la disposición sobre las donaciones entre vivos, de la misma naturaleza. Si el testador ha hecho un legado al albacea en mira de la ejecución de su testamento, el albacea no puede pretender el legado sin aceptar las funciones de ejecutor testamentario; pero es válido el legado hecho á un individuo que no puede ser ejecutor testamentario, aunque el mandato no tenga efecto.

Cód. civil, 3774, 3849, 3850.

Interpretación de los legados.

1060. No siempre son claras la designación ni la extensión del legado. La ley suple las deficiencias consignando algunas reglas de interpretación, además de las que pueden resultar de los números precedentes. Así: 1º el error sobre el nombre de la cosa legada no es de consideración alguna, si se puede reconocer cuál es la cosa que el testador ha tenido intención de legar; 2º en caso de duda sobre la mayor ó menor cantidad de lo que ha sido legado, ó sobre el mayor ó menor valor, se debe juzgar que es la menor, ó la de menor valor; 3º lo que se legue indeterminadamente á los parientes, se entenderá legado á los parientes consanguíneos del lado más próximo, según el orden de la sucesión ab-intestato, teniendo lugar el derecho de representación; si á la fecha del testamento hubiese habido un solo pariente en el grado más próximo, se entenderán llamados al mismo tiempo los del grado inmediato; 4º si el legado se destinase á un objeto de beneficencia sin determinarse la cuota, cantidad ó especie, éstas se determinarán conforme á la naturaleza del objeto y á la parte de los bienes disponibles por el testador; 5º si es legada *una cantidad determinada* para satisfacerla en tiempos establecidos, como en cada año, el primer término comienza á la muerte del



testador, y el legatario adquiere el derecho á toda la cantidad debida por cada uno de los términos, aunque sólo haya sobrevivido al principio del primer término. Pero si fuere el legado anual ó á términos designados, habrá tantos legados como años ó términos, y el derecho del legatario se entiende si vive y no es trasmisible á sus herederos.

Cód. civil, 3764, 3765, 3791 á 3794.

Obligaciones del heredero.

1061. La especie legada se debe en el estado que exista al tiempo de la muerte del testador, comprendiendo los útiles necesarios para su uso, que existan en ella. Los herederos están obligados personalmente al pago de los legados en proporción de su parte hereditaria; pero son solidarios cuando la cosa legada no admite división. Si la cosa legada es divisible, por hecho ó culpa de uno de los herederos, sólo responde del legado el heredero por cuya culpa ó hecho se ha perdido la cosa. Si, legado un cuerpo cierto, hubiese quedado comprendido por efecto de la partición en el lote de un heredero, los otros quedan asimismo obligados al pago del legado, sin perjuicio del derecho del legatario para perseguir por el total de la cosa á aquel á quien se dió en su lote. Los herederos ó personas encargadas del cumplimiento de los legados, responden al legatario de los deterioros ó pérdidas de la cosa legada y de sus accesorios, ocurridos posteriormente á la muerte del testador, sea por su culpa, ó por haberse constituido en mora de entregarla, á menos que en este último caso las pérdidas ó los deterioros hubiesen igualmente sucedido, aún cuando la cosa legada hubiese sido entregada al legatario.

Cód. civil, 3761, 3776 á 3779.

**Obligaciones del legatario.**

1062. El legatario está obligado á pedir la entrega de la cosa legada aunque á la muerte del testador se encuentre en posesión de ella por un título cualquiera : no puede tomar la cosa legada sin pedirla al heredero ó al albacea encargado de cumplir los legados. Exceptúase al legatario de liberación, que por el hecho del legado queda exonerado de su deuda ó carga, y á quien se acuerda la facultad de pedir que se le devuelva el título de la deuda si existiere.

La entrega del legado no está sujeta á ninguna forma.

Cuando la sucesión es solvente, el legatario no es responsable por las deudas ó cargas de la sucesión, aunque las deudas hubieren sido contraídas para la adquisición, conservación ó mejora de la cosa legada, de lo que se infiere la regla contraria cuando la sucesión es insolvente, y el legatario queda obligado en proporción de su legado, ó sea á soportar la reducción del mismo.

Todos los que son llamados á recibir la sucesión ó una parte alícuota de ella, sea en virtud de la ley, sea en virtud de testamento (lo que comprende al legatario á título universal) están obligados al pago de los legados en proporción á su parte, salvo las legítimas de los herederos forzosos. Los que no son llamados á recibir sino objetos particulares, están dispensados de contribución para el pago de los legados, cualquiera que sea el valor de esos objetos comparado al de toda la herencia, á no ser que el testador hubiere dispuesto lo contrario.

Cód. civil, 3767 á 3770, 3796, 3798.

Derechos del legatario.

1063. El legatario de cosas determinadas es propietario de ellas desde la muerte del testador, y trasmite á sus herederos el derecho al legado ; según el principio que las cosas perecen ó mejoran para su dueño, los frutos de la



cosa le pertenecen, y su pérdida, deterioro ó aumento son de su cuenta, disposición aplicable á los legados á término cierto ó bajo condición resolutoria. Cuando el legado sea de un objeto determinado en su individualidad, el legatario está autorizado á reivindicarlo de terceros detentadores, con citación del heredero.

El legatario de cosa cierta no tiene derecho á la garantía de la evicción; pero si el legado fuere de cosa indeterminada en su especie ó de dos cosas legadas alternativamente, sucedida la evicción puede demandar otra cosa de la especie indicada, ó la segunda de las comprendidas en la alternativa.

Si se lega una cosa con calidad de no enajenarla, y la enajenación no compromete ningún derecho de tercero, la cláusula de no enajenarse se tiene por no escrita.

Cód. civil. 3766, 3775, 3780, 3781.

Caducidad de los legados: a) por muerte del legatario.

1064. Hay que distinguir la caducidad del legado, de la *revocación* de que se tratará después. La caducidad tiene lugar por una circunstancia extraña á la voluntad del testador. El legado caduca: a) por la muerte del legatario, en ciertas épocas; b) por falta de cumplimiento de la condición suspensiva, ó cumplimiento de la condición resolutoria; c) por extinción total de la cosa cierta que era objeto del legado; d) por repudiación.

a) El legado caduca cuando el legatario muere antes que el testador. Hasta ese momento no existe ningún derecho, puesto que todo derecho de sucesión nace en el momento de la muerte del testador. Caduca también si el legatario muere antes del cumplimiento, de la condición suspensiva ó del término incierto, cuando estuviere subordinado á esa condición ó término. Esta solución difiere de la que tiene lugar en las otras obligaciones condiciona-



les: el acreedor condicional transmite sus derechos á sus herederos. « La razón de esta diferencia es que estipulamos para nosotros y para nuestros herederos, mientras que el testador no da sino en razón del afecto que tiene hacia el legatario; no entiende beneficiar á los herederos del legatario.» (Laurent).

Si el legado ha sido hecho á una persona y á sus herederos, la muerte de esa persona, sea antes que el testador, ó antes del cumplimiento de la condición ó del término, no causa la caducidad del legado, y éste pasa á sus herederos. La muerte del legatario antes de las mismas épocas no causa la caducidad del legado, si este hubiere sido hecho al título ó á la calidad de que el legatario estaba investido, más que á su persona, como si fuera hecho á tal cura ó á tal juez de paz: habrá que decidir según las circunstancias si la voluntad del testador fué conferir el legado á la persona que desempeñara el cargo.

Cód. civil, 3799 á 3801.

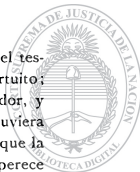
b) Por cumplirse ó no la condición.

1065. El legado caduca cuando falta el cumplimiento de la condición suspensiva á que estaba subordinado; por ejemplo, si ha sido hecho bajo la condición de que el legatario se casara, y éste muere sin casarse. Esta regla y la caducidad del legado por cumplirse la condición resolutoria, resulta de que á las disposiciones testamentarias hechas bajo condición, es aplicable lo establecido respecto á las obligaciones condicionales; y en éstas el crédito se extingue si la condición suspensiva no se cumple, ó si se cumple la resolutoria.

Cód. civil, 3802, 3610, 548, 555.

c) Por pérdida de la cosa.

1066. El legado caduca también, cuando la cosa determinada en su individualidad, que formaba el objeto del



legado, perece en su totalidad antes de la muerte del testador, sea ó no por hecho del testador ó por caso fortuito; ó por caso fortuito, después de la muerte del testador, y antes de llegada la condición suspensiva á que estuviera subordinado. Se trata de una cosa determinada, porque la especie no perece. Se trata también de la cosa que perece antes de haber entrado en el patrimonio del legatario. Las cosas perecen para su dueño: si la cosa ha sido entregada al legatario, y el legado ha sido cumplido, no podrá decirse que ha caducado. Se trata también de cosa que haya perecido *totalmente*, lo que no quiere decir que se haya extinguido su substancia: basta que se haya transformado en otra de especie diferente.

Cód. civil, 3802.

d) Por repudiación.

1067. El legado caduca por repudiación que de él haga el legatario. Se presume siempre aceptado, mientras no conste que ha sido repudiado. Después de aceptado no puede repudiarse en razón de las cargas que lo hicieren oneroso. La aceptación ó la repudiación del legado es indivisible, es decir, no puede repudiarse una parte y aceptarse otra. Si hubiese dos legados al mismo legatario, de los cuales uno fuese con cargo, el legatario no puede aceptar el legado libre y repudiar el otro. El legatario puede retirar su renuncia al legado, mientras no ha intervenido un acto de partición entre los herederos. Por otra parte, los acreedores del legatario pueden aceptar el legado que él hubiese repudiado.

Cód. civil, 3804 á 3808.

A quién aprovecha la caducidad.

1068. La caducidad de un legado resultante de una causa cualquiera, que no sea la pérdida de la cosa legada, apro-



vecha, no habiendo sustitución, á los que estaban obligados al pago del legado, ó á aquellos á los cuales hubiese de perjudicar su ejecución. Esta regla tiene su excepción en el derecho de acrecer.

Cód. civil, 3809.

Del derecho de acrecer

Noción.

1069. Es *derecho de acrecer* el que pertenece, en virtud de la voluntad presunta del difunto, á un legatario ó heredero, de aprovechar la parte de su colegatario ó coheredero, cuando éste no la recoge. Para que tenga lugar este derecho, es necesario que dos ó más herederos ó legatarios sean llamados *conjuntamente* á una misma cosa, en el todo de ella. Es solo en este caso, que no prevalece la regla general sobre la caducidad del legado expresada en el párrafo precedente. Si lego una finca á Pedro y á Pablo, y los dos aceptan el legado, tendrán la finca en condominio, puesto que la cosa no puede pertenecer á cada uno de ellos en su totalidad. Pero si el legado á Pablo caduca, toda la finca pertenecerá á Pedro. Esta es la forma de acrecimiento llamada en el derecho romano *re et verbis*: *re* porque una sola cosa es legada proindiviso; *verbis*, porque los legatarios son llamados por una sola y misma cláusula. La disposición testamentaria es reputada hecha conjuntamente, cuando el mismo objeto es dado á varias personas sin asignación de la parte de cada uno de los herederos ó legatarios en el objeto de la institución ó legado: no, si hay asignación de partes en la herencia ó cosa legada, como si en el ejemplo propuesto el testador hubiera legado á Pedro los dos tercios de la finca y á Pablo un tercio. Esta es la conjunción solamente de palabras, *verbis tantum*. Si la designación de partes, según la intención del testador, tiene únicamente por



objeto la ejecución del legado ó la partición entre los legatarios de la cosa legada en común, no obsta al derecho de acrecer. «Por ejemplo, cuando el testador instituye muchas personas por herederos con esta adición: *para que gocen y dispongan de mis bienes por partes iguales*, esta cláusula accesoría y de pura ejecución, no restringe el llamamiento general de los herederos». El legado se reputa hecho conjuntamente en todos los casos en que un solo y mismo objeto, susceptible ó no de ser dividido sin deteriorarse, ha sido dado en el testamento á muchas personas, sea por disposiciones separadas del mismo acto, ó sea por actos diversos (*re tantum*).

Cód. civil, 3811 á 3816.

En qué sucesiones tiene lugar.

1070. El derecho de acrecer no tiene lugar sino en las disposiciones testamentarias. En los contratos y en las donaciones entre vivos, el derecho de acrecer no tiene lugar si no se ha estipulado ó conferido expresamente.

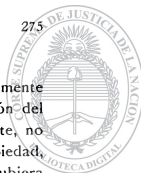
Cód. civil, 3810, 1798.

Reglas de interpretación.

1071. El legado hecho conjuntamente debe ser reputado tal aun cuando el testador hubiere sustituido á uno ó muchos de los legatarios conjuntos; por ejemplo, lego mi casa á Pedro y á Pablo, y si uno de ellos llega á morir antes que yo, su parte pasará á sus hijos por representación, se juzga que es hecho conjuntamente tanto entre Pedro y Pablo como entre sus hijos.

Si el testador, haciendo un legado que según los artículos anteriores debe ser reputado hecho conjuntamente, hubiese prohibido todo acrecimiento, ó si haciendo un legado que no sea hecho conjuntamente hubiese establecido el derecho de acrecer entre los colegatarios, su disposición debe prevalecer sobre las reglas dadas por la ley.

Cód. civil, 3817, 3819.



Excepción en el legado de usufructo.

1072. Cuando el legado de usufructo hecho conjuntamente á dos individuos, ha sido aceptado por ellos, la porción del uno, que después ha quedado vacante por su muerte, no acrece al otro, sino que se consolida á la nuda propiedad, á menos que el testador *expresa* ó *implícitamente* hubiera manifestado la intención de hacer gozar al sobreviviente de la integridad del usufructo.

Cód. civil, 2823, 3818.

Efectos del acrecimiento.

1073. Cuando tiene lugar el derecho de acrecer, la porción vacante de uno de los colegatarios se divide entre todos los otros, en proporción de la parte que cada uno de ellos está llamado á tomar en el legado.

El derecho de acrecimiento impone á los legatarios que quieran recibir la porción caduca en la persona de uno de ellos, la obligación de cumplir las cargas que les estaban impuestas. Si ellas fuesen por su naturaleza meramente personales al legatario cuya parte en el legado ha caducado, no pasan á los otros colegatarios.

Los colegatarios á beneficio de los cuales se abre ó puede abrirse el derecho de acrecer, lo transmiten á sus herederos, con las porciones que en el legado les pertenecen.

Cód. civil, 3820, 3823.

Revocación de testamentos y legados

El testamento es acto de « última voluntad ».

1074. El testamento no confiere á los instituidos, herederos ó legatarios, ningún derecho actual. Cualquiera que sea la época en que se haya hecho el testamento, su eficacia y validez depende de que esa voluntad haya subsistido hasta el último



momento. Es de ningún efecto toda renuncia ó restricción á esta regla. Se presume que ha subsistido, si no ha tenido lugar la revocación por alguna de las tres maneras reconocidas por la ley, á saber: la revocación *expresa*; la revocación *tácita*, y la revocación *legal*.

Cód. civil, 3824.

Revocación expresa.

1075. El testamento es revocable á voluntad del testador hasta su muerte. La única forma para revocar *expresamente* un testamento, es la de expresar esta voluntad en una de las formas establecidas para testar. La revocación es, en efecto, una *última* voluntad, y debe observar todas las formas legales del acto de última voluntad. El testamento no puede ser revocado sino por otro testamento posterior, hecho en alguna de las formas autorizadas por el Código.

Cód. civil, 3824, 3827.

Revocación tácita.

1076. Sin necesidad de que el testador exprese su voluntad de revocar el testamento anterior, éste queda revocado por el solo hecho de otorgar un nuevo testamento sin confirmar expresamente el primero. Si esta confirmación se refiriese á un testamento nulo por sus formas, será esencial que el nuevo reproduzca las disposiciones contenidas en el testamento nulo, sin lo cual no tendrá lugar la confirmación, aunque el nuevo acto se halle revestido de todas las formalidades requeridas para la validez de los testamentos.

El testamento ológrafo queda tácitamente revocado por la cancelación ó destrucción hecha por el mismo testador, ó por otra persona, de su orden, cuando no existe sino un solo ejemplar. Si existieren varios, el testamento no quedará revocado mientras no se hayan destruido ó revocado todos los ejemplares. Cuando un testamento roto ó can-

celado se encuentra en casa del testador, se presume que ha sido roto ó cancelado por él, mientras no se pruebe lo contrario.

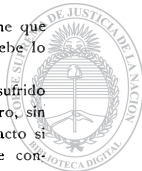
Las alteraciones que un testamento pueda haber sufrido por un simple accidente, ó por el hecho de un tercero, sin orden del testador, no influyen en el contenido del acto si puede conocerse exactamente las disposiciones que contenga.

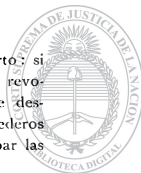
Si se trata de un testamento cerrado, la rotura hecha por el testador de la cubierta que lo contiene, importa la revocación del testamento, aunque el pliego de éste quede sano y reuna las formalidades requeridas para los testamentos ológrafos.

Cód. civil, 3828, 3829, 3834 á 3836.

Reglas comunes.

1077. La revocación por voluntad del testador, sea tácita ó expresa, tiene de común para los dos casos, las reglas siguientes: 1º si el testamento posterior es declarado nulo por vicio de forma, subsiste al anterior; pero si el testamento posterior es válido, y sólo son ineficaces sus cláusulas por incapacidad de los herederos ó legatarios, ó llegasen á caducar por cualquier causa, ninguna de estas circunstancias hará revivir el testamento revocado por el otorgamiento del posterior; 2º la retractación hecha en forma testamentaria por el autor del testamento posterior, hace revivir sin necesidad de declaración expresa sus primeras disposiciones; pero si la retractación contiene nuevas disposiciones, es necesario ratificar expresamente las que contenía el primer testamento; 3º toda disposición testamentaria fundada en una falsa causa, ó en una causa que no tiene efecto, queda sin valor alguno; se supone, por ejemplo, el caso de un testador que exprese en un segundo testamento, que instituye por heredero á B porque cree





que C, instituido en el primer testamento, haya muerto: si C vive, no puede decirse que su institución ha sido revocada; 4º si el testamento hubiese sido enteramente destruido por un caso fortuito ó fuerza mayor, los herederos instituidos ó los legatarios, no son admitidos á probar las disposiciones que el testamento contenía.

Cód. civil, 3830 á 3832, 3837.

Revocación legal.

1078. Llamo revocación *legal*, á la que tiene lugar por disposición de la ley, independientemente de que el testador por el hecho suyo, que la causa, haya tenido ó no intención de revocar el testamento. En este caso se hallan los hechos siguientes: 1º si el testador contrae matrimonio después de otorgado el testamento; 2º toda enajenación que el testador hiciere de la cosa legada, sea por título gratuito ú oneroso, ó con pacto de retroventa, aunque la enajenación resulte nula y aunque la cosa vuelva al dominio del testador. La nueva hipoteca de la cosa legada ó la constitución de ella en prenda, no causa la revocación del legado; pero la cosa pasa al legatario con la hipoteca ó prenda que la grava. Tampoco causa revocación la venta por disposición judicial de la cosa legada, á instancia de los acreedores del testador, si la cosa vuelve al dominio del mismo.

Cód. civil, 3826, 3838 á 3840.

Revocación de legados después de la muerte del testador.

1079. Los legados pueden ser revocados después de la muerte del testador: a) por inexecución de las cargas impuestas; b) por causa de ingratitude.

a) Los legados pueden ser revocados por inexecución de las cargas impuestas al legatario, cuando ellas son la



causa final de su disposición ; por ejemplo, en el caso del legado hecho al albacea que debe velar sobre el cumplimiento de las disposiciones testamentarias, la carga es lo principal, el legado lo accesorio, y si no cumple lo principal puede revocarse al legado. Pero si el testador lega mil pesos á Juan, con el cargo de pagar cien que le debe á Pedro, y antes de morir él mismo paga la deuda, el legado no queda revocado ; la carga no es lo principal, ni el motivo único del legado, pues que era mínima respecto al importe de la cantidad legada. La revocación de los legados por inejecución de las cargas impuestas, se rige por las disposiciones respecto á la revocación por las mismas causas de las donaciones entre vivos.

b) La revocación por causa de ingratitud sólo tiene lugar en los casos siguientes : 1º si el legatario ha intentado la muerte del testador ; 2º si ha ejercido sevicia ó cometido delito ó injurias graves contra el testador, después de otorgado el testamento ; 3º si ha hecho una injuria grave á su memoria.

Cód. civil, 3841 á 3843.

Leyes que rigen la revocación.

1080. En conflicto de leyes sobre la revocación del testamento, producida bajo distinta ley que la del otorgamiento, se observarán estas reglas : si se trata de un testamento hecho fuera de la República, la revocación se rige por la ley del lugar en que se hizo el testamento, ó por la del lugar en que tenía en ese tiempo su domicilio ; si el testamento se ha hecho en la República, la revocación debe hacerse según las disposiciones precedentes.

Cód. civil. 3825.



De los albaceas

Nombramiento.

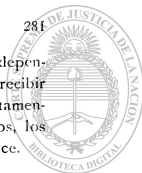
1081. El testador puede nombrar una ó más personas encargadas del cumplimiento de su testamento. A estos ejecutores testamentarios da la ley el nombre ya usado en el derecho español, de *albaceas*. El nombramiento de albacea, debe hacerse bajo las formas prescriptas para los testamentos; pero no es indispensable que se haga en el testamento mismo, cuya ejecución tiene por objeto asegurar. Cuando el albacea es un funcionario que ha sido nombrado en tal calidad, el nombramiento se entiende hecho á toda persona que desempeñe su función, y en consecuencia pasa á la persona que le suceda en el puesto.

Pueden también los herederos ó legatarios, ponerse de acuerdo para nombrar un executor testamentario, cuando el testador no ha nombrado albacea, ó cuando el nombrado cesa en sus funciones por cualquier causa que sea. Esta designación es voluntaria de los herederos y legatarios que no pueden ser obligados á designar un executor; la ejecución de las disposiciones del testador, corresponde en tal caso á los herederos.

Cód. civil, 3844, 3845, 3866, 3867.

Capacidad.

1082. Para desempeñar el albaceazgo, es preciso tener capacidad al tiempo de ejercerlo, aunque no se haya tenido al tiempo del nombramiento. La capacidad para desempeñar el albaceazgo, depende de la capacidad para obligarse por sí mismo. La mujer casada puede ser albacea con licencia de su marido, ó del juez si el marido se hallare ausente ó impedido para darla; pero los jueces no pueden conceder la autorización *contra* la voluntad del marido.



La capacidad para desempeñar el albaceazgo, es independiente de la capacidad para ser legatario: el incapaz de recibir un legado hecho en el testamento puede ser ejecutor testamentario; pueden serlo también los herederos y legatarios, los testigos del testamento y el escribano ante quien se hace.

Cód. civil, 3846 á 3848.

Poderes y funciones.

1083. Las facultades del albacea son las que el testador designe con arreglo á las leyes: si no las ha designado, el ejecutor testamentario tiene todos los poderes que según las circunstancias sean necesarios para cumplir la voluntad del testador, aplicándose en todo caso, subsidiariamente, las reglas del mandato. Las facultades del albacea no pueden afectar los derechos propios del heredero, pues es á los herederos forzosos ó instituídos, y no al albacea, á quien corresponde la posesión de la herencia; sólo debe quedar en poder del albacea la parte de bienes de la misma que sea necesaria para pagar las deudas y legados, si los herederos no opusieren, respecto de los legados que puedan perjudicar sus legítimas. Cuando las disposiciones del testador tuviesen sólo por objeto hacer legados, no habiendo herederos legítimos ó herederos instituídos, la posesión de la herencia corresponde al albacea.

El albacea puede demandar á los herederos y legatarios por la ejecución de las cargas que el testador les hubiere impuesto en su propio interés. Tiene también derecho de intervenir en las contestaciones relativas á la validez del testamento, ó sobre la ejecución de las disposiciones que contenga; pero no puede intervenir en los pleitos que promuevan los acreedores de la sucesión ú otros terceros, en los cuales sólo son parte los herederos y legatarios.

El testador puede dar al albacea la facultad de vender sus bienes muebles ó inmuebles; pero el albacea no puede



usar de este poder sino en cuanto sea indispensable para la ejecución del testamento, y de acuerdo con los herederos ó autorizado por juez competente.

El albacea no puede delegar el mandato que ha recibido, ni por su muerte pasa á sus herederos, pero puede hacerlo por mandatarios que obren bajo sus órdenes, respondiendo de los actos de éstos. Puede nombrar mandatarios aun cuando el testador hubiere nombrado un albacea subsidiario.

Cód. civil, 3852, 3854 á 3856. 3861, 3863.

Deberes del albacea.

1084. El albacea debe asegurar los bienes dejados por el testador y proceder al inventario de ellos con citación de los herederos, legatarios y otros interesados. Habiendo herederos ausentes, menores ó que deban estar bajo una curatela, el inventario debe ser judicial. El testador no puede dispensar al albacea de esta obligación. Debe pagar las mandas con conocimiento de los herederos, y si éstos se opusieran al pago debe suspenderlo hasta la resolución de la cuestión entre los herederos y legatarios. Si hubiese legados para objeto de beneficencia pública ó de piedad religiosa, debe ponerlo en conocimiento de las autoridades que presiden esas obras, ó que están encargadas de los objetos de beneficencia.

El albacea está obligado á dar cuenta de su administración á los herederos aunque el testador lo hubiese eximido de hacerlo, y es responsable á los herederos y legatarios si por falta de cumplimiento de sus obligaciones hubiere comprometido sus intereses.

Puede ser obligado á dar fianzas ú otras seguridades, en caso de justo temor de los herederos y legatarios sobre la seguridad de los bienes de que fuere tenedor.

Cód. civil, 3853, 3857 á 3860, 3868, 3869.

**Albaceas solidarios.**

1085. Cuando son varios los albaceas nombrados, bajo cualquiera denominación que lo sean, el albaceazgo será ejercido por cada uno de los nombrados, en el orden en que estuviesen designados, á no ser que el testador hubiese dispuesto expresamente que se ejerciera de común acuerdo entre los nombrados. En este último caso todos son solidarios. Las discordias que nazcan entre ellos serán dirimidas por el juez de la sucesión. Si hay varios albaceas solidarios, uno solo puede obrar á falta de los otros.

Cód. civil, 3870, 3871.

Cesación del albaceazgo.

1086. El albaceazgo acaba : 1º por la ejecución completa del testamento ; 2º por incapacidad sobreviniente ; 3º por la muerte del albacea ; 4º por la destitución ordenada por el juez ; 5º por dimisión voluntaria.

Los herederos, pueden pedir la destitución del albacea por su ineptitud para el cumplimiento del testamento, ó por mala conducta de sus funciones, ó por haber quebrado en sus negocios.

Cód. civil, 3864, 3865.

Derechos del albacea.

1087. El albacea tiene derecho á una comisión que se gradúa según su trabajo y la importancia de los bienes de la sucesión. Los gastos hechos por el albacea relativos á sus funciones, son á cargo de la sucesión.

Examinadas las cuentas por los respectivos interesados y deducidas las expensas legítimas, el albacea pagará ó cobrará el saldo que en su contra ó á su favor resultare, según lo dispuesto para los tutores en iguales casos.

Cód. civil, 3872 á 3874.



CAPÍTULO III

ACEPTACIÓN Y REPUDIACIÓN DE LA HERENCIA

Principios que rigen la aceptación de la herencia.

1088. Adviértese en esta materia la influencia de estos dos principios: 1º nadie está obligado á ser heredero contra su propia voluntad; 2º es justo permitir al heredero que no responda de las deudas de la sucesión sino con el importe de los bienes de la misma.

De estos principios surgen tres situaciones diversas:

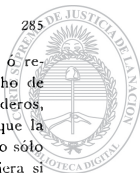
- a) Del heredero que acepta la herencia pura y simplemente.
- b) Del heredero que repudia la herencia.
- c) Del heredero que la acepta con beneficio de inventario, llamado también heredero beneficiario.

Reglas generales.

1089. Estas tres situaciones están dominadas por algunas reglas comunes.

En primer lugar, para que una herencia pueda aceptarse de cualquier manera ó repudiarse, es menester que se halle *deferida*. La sucesión ó el derecho hereditario se abre, tanto en las sucesiones legítimas como en las testamentarias, desde la muerte del autor de la sucesión, ó por presunción de muerte en los casos prescriptos por la ley.

Si la herencia no existe sino en ese momento, es consecuencia que la aceptación ó la renuncia no puedan hacerse sino después de la apertura de la sucesión: las herencias futuras no pueden aceptarse ni repudiarse; y el heredero presuntivo que hubiere aceptado ó repudiado la sucesión de una persona viva, es dueño de repudiarla ó aceptarla después de la muerte de esa persona.



Toda persona que goza del derecho de aceptar ó repudiar una herencia, trasmite á sus sucesores el derecho de opción que le correspondía. Si son varios los herederos, pueden aceptarla unos y repudiarla otros ; pero los que la acepten deben hacerlo por el todo de la sucesión, y no sólo por una parte, ó por la parte que les correspondiera si todos la aceptaran.

La aceptación ó la renuncia, sea pura y simple, sea bajo beneficio de inventario, no puede hacerse á término, ni bajo condición, ni sólo por una parte de la herencia. La aceptación ó la renuncia *á término*, ó sólo por una parte de la herencia, equivale á una aceptación íntegra. La aceptación *bajo condición* se tiene por no hecha.

Cód. civil, 3282, 3311, 3312, 3316, 3317.

Capacidad para aceptar ó repudiar la herencia.

1090. La capacidad para aceptar ó repudiar la sucesión, depende de la capacidad general para administrar libremente los bienes propios. La herencia que corresponda á personas incapaces de obligarse ó de renunciar su derecho, no puede ser aceptada ó repudiada sino bajo las condiciones y en las formas prescriptas por la ley para suplir su incapacidad. La mujer casada no puede aceptar ni repudiar la herencia, sino con licencia del marido y en su defecto con la del juez.

Cód. civil, 3333, 3334.

Reglas comunes á la aceptación pura y simple y á la repudiación.

1091. El derecho de elegir entre la aceptación pura y simple y la renuncia de la herencia se pierde por el transcurso de veinte años desde que la sucesión se abrió. Los terceros interesados pueden exigir que el heredero acepte ó repudie la herencia en un término que no pase de treinta días. La falta de renuncia de la sucesión no puede oponerse al



pariente que probase que por ignorar la muerte del difunto ó la renuncia del pariente á quien correspondía la sucesión, ha dejado correr el término de veinte años acordados para la aceptación pura y simple.

Cód. civil, 3313 á 3315.

a) De la aceptación pura y simple

Formas.

1092. La aceptación pura y simple puede ser hecha en cualquier forma: *expresamente* ó *tácitamente*.

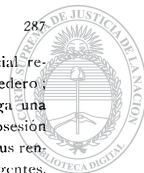
Es *expresa* la que se hace en instrumento público ó privado, ó cuando se toma título de heredero en un acto, sea público ó privado, judicial ó extrajudicial, manifestando una intención cierta de ser heredero.

Es *tácita* cuando el heredero ejecuta un acto jurídico que no podía ejecutar legalmente, sino como propietario de la herencia.

Cód. civil, 3319.

Actos que importan aceptación de la herencia.

1093. El heredero presuntivo practica actos que importan la aceptación de la herencia, cuando: 1º dispone á título oneroso ó lucrativo de un bien mueble ó inmueble de la herencia, ó constituye una hipoteca, una servidumbre ú otro derecho real sobre inmuebles de la sucesión; 2º cede sus derechos sucesorios, sea á un coheredero ó á un extraño; 3º renuncia la herencia, sea gratuitamente ó por un precio, á beneficio de sus herederos; 4º pone demanda contra sus coherederos por licitación ó partición de la sucesión á la que es llamado, ó cuando demanda á los detentadores de un bien dependiente de la sucesión, para que sea restituido á ella; 5º ejerce un derecho cualquiera que pertenece á la sucesión; 6º transa ó somete á juicio de árbitros un pleito que intere-



sa á la sucesión; 7º se presta á una demanda judicial relativa á la sucesión formada contra él como heredero; 8º exige ó recibe lo que se debe á la sucesión, ó paga una deuda, legado ó carga de la herencia; 9º entra en posesión de los bienes de la sucesión; los arrienda ó percibe sus rentas, hace operaciones que no son necesarias ó urgentes, corta los bosques, cambia la superficie del suelo ó las formas de los edificios de la sucesión, y en general *cuando administra como propietario* los bienes de la misma; 10 oculta ó subtrae algunas cosas hereditarias teniendo otros coherederos.

Cód. civil, 3321 á 3327, 3331.

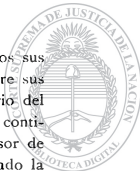
Actos de intervención que no importan aceptación de la herencia.

1094. Ciertos actos de intervención del heredero presuntivo, quedan libres de la presunción de haber aceptado la herencia. Así, si el heredero presuntivo ejecuta un acto que creía ó podía creer que tenía derecho de ejecutar en otra calidad que en la de heredero, no se juzga que acepta tácitamente la herencia, aunque realmente no haya tenido el derecho de efectuar el acto sino en calidad de heredero. De la misma manera, los actos que sólo tienden á la conservación, inspección ó administración provisoria de los bienes hereditarios, no importan una aceptación tácita si no se ha tomado el título ó calidad de heredero.

Cód. civil, 3320, 3328.

Efectos de la aceptación pura y simple.

1095. El efecto inmediato de la aceptación de la herencia es transferir al patrimonio del heredero el patrimonio del difunto, produciendo definitivamente la confusión de los dos patrimonios. En consecuencia, se extinguen las deudas y créditos que el heredero tenía en favor ó en contra del di-



funto, y los derechos reales con que estaban gravados sus bienes á favor del difunto ó que le competían sobre sus bienes. Esta confusión de patrimonios es un corolario del principio admitido por el Código, que el heredero es continuador en la persona del difunto, y no un mero sucesor de sus bienes. Por esto mismo, el heredero que ha aceptado la herencia queda obligado, tanto respecto á sus coherederos como respecto á los acreedores y legatarios, al pago de las deudas y cargas de la herencia, no sólo con los bienes hereditarios, sino también con los suyos propios. Como no hay solución de continuidad en la persona, aceptada la herencia queda fijada la propiedad de ella en la persona del aceptante, desde el día de la apertura de la sucesión.

La aceptación pura y simple importa la renuncia irrevocable de la facultad de repudiar la herencia ó de aceptarla con beneficio de inventario, y su efecto remonta, asimismo, al día de la apertura de la sucesión.

En todos los casos de aceptación tácita, la sucesión se considera aceptada pura y simplemente,

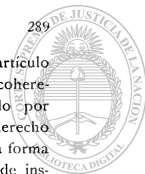
El que á instancia de quien tenga interés en la sucesión como legatario ó acreedor, haya sido declarado heredero, será tenido como tal para los demás acreedores ó legatarios sin necesidad de nuevo juicio.

Cód. civil, 3329, 3331, 3341 á 3344.

b) De la repudiación

Forma.

1096. La renuncia de una herencia no se presume: debe ser expresa, y hecha en escritura pública ó en instrumento privado. Debe ser hecha en escritura pública, en el domicilio del renunciante ó del difunto, cuando la renuncia importa mil pesos ó más. Unicamente cuando se ha observado esta forma podrá ser opuesta á los acreedores ó legatarios



del renunciante. No obstante lo dispuesto en el artículo 1184 inc. 6°, se admite la eficacia respecto de los coherederos, de la renuncia hecha en instrumento privado por un valor mayor de mil pesos. Entre los que tienen derecho á la sucesión, la renuncia no está sometida á ninguna forma especial: puede ser hecha y aceptada en toda clase de instrumento público ó privado.

Cód. civil, 3345, 3346, 3349.

Efectos.

1097. La renuncia hecha en instrumento público es irrevocable aunque no haya sido aceptada. La que se hace en instrumento privado no puede ser opuesta al renunciante por los coherederos, sino cuando hubiese sido aceptada por éstos.

Mientras que la herencia no hubiese sido aceptada por los otros herederos ó por los llamados á la sucesión, el renunciante puede aceptarla, sin perjuicio de los derechos que terceros pudiesen haber adquirido sobre los bienes de la sucesión, sea por prescripción, sea por actos válidos, celebrados con el curador de la herencia vacante; pero no podrá aceptarla cuando la herencia ha sido ya aceptada por los coherederos, ó por los llamados á la sucesión, sea la aceptación de estos pura y simple, ó con beneficio de inventario, haya ó no sido posterior ó anterior á la renuncia.

Se juzga al renunciante como no habiendo sido nunca heredero; y la sucesión se defiere como si el renunciante no hubiera nunca existido.

El heredero que renuncia á la sucesión no puede exonerarse de restituir las sumas que debe á la herencia. El pago de ellas puede serle reclamado no sólo por los otros coherederos, sino aun por los acreedores de la herencia y los legatarios.

Los que tengan una parte legítima en la sucesión pueden repudiar la herencia sin perjuicio de tomar la legítima que les corresponda.

El heredero que renuncia á la sucesión puede retener la donación entre vivos que el testador le hubiere hecho, y reclamar el legado que le hubiere dejado, si no excediere de la porción disponible del testador.

Cód. civil 3347, 3348, 3353 á 3356.

c) De la aceptación con beneficio de inventario

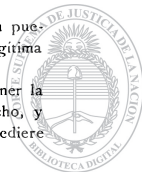
Diferencia con la aceptación pura y simple.

1098. Queda dicho que en la aceptación de la herencia pura y simple, el patrimonio del difunto se incorpora y confunde con el patrimonio del heredero, con todas las consecuencias que de ello se siguen. La aceptación de la herencia puede ser perjudicial al heredero si las deudas de aquella son mayores que los bienes. El beneficio de inventario permite al heredero evitar la confusión de su patrimonio con el de la herencia, gozar de un término para hacer el inventario de los bienes de la sucesión, y después de hecho, otro plazo más para deliberar sobre la repudiación de la herencia, y de ello se sigue que sólo quede obligado por las deudas y cargas de la sucesión hasta la concurrencia del valor de los bienes que ha recibido de la herencia, de modo que ésta no le cause perjuicio alguno.

Cód. civil, 3371.

Todo heredero puede invocar el beneficio.

1099. Todo sucesor universal, sea legítimo ó testamentario, puede aceptar la herencia con beneficio de inventario, contra todos los acreedores hereditarios y legatarios, y contra aquellas personas á cuyo favor se impongan cargas á la





sucesión, siempre que no haya hecho acto de heredero puro y simple.

Cuando son varios los herederos, el beneficio se concede separada ó individualmente á cada uno de ellos. Uno puede aceptar la sucesión con el beneficio de inventario mientras que otro la acepte pura y simplemente. La aceptación de cada heredero es independiente de la que hagan los demás : la aceptación de uno de ellos con beneficio de inventario no modifica los efectos de la aceptación pura y simple hecha por otros, y recíprocamente. Los derechos y obligaciones de cada uno de los herederos son siempre los mismos tanto respecto de ellos como respecto de los acreedores y legatarios. «El que usa del beneficio de inventario no deja de ser heredero; al contrario, el hecho supone esta calidad; por consiguiente á este heredero se le cuenta como á los otros entre los sucesores, para la división de las deudas y cargas de la sucesión ».

El beneficio de inventario es un derecho del heredero : el testador no puede ordenarle que acepte la sucesión sin beneficio de inventario.

Cód. civil, 3359 á 3362.

Plazo para usar del beneficio.

1100. La situación del heredero no puede quedar indecisa, y debe usar de este favor del beneficio de inventario tan pronto como los acreedores ó legatarios se hallen habilitados para dirigir acciones contra la sucesión. Durante los primeros nueve días que siguen á la muerte de aquel de cuya sucesión se trate, no puede intentarse acción alguna contra el heredero para que acepte ó repudie la herencia. Lo único que se permite, á instancia de los interesados, es tomar las medidas necesarias para la seguridad de los bienes. Correlativamente, el heredero tiene el término de diez días para declarar que acepta la herencia con benefi-



cio de inventario. Este término corre aun contra el menor de edad ó incapaz: su tutor ó curador deben hacer la expresada declaración, y si no la hicieren deben satisfacer *á los acreedores de la sucesión* los daños y perjuicios que su omisión les causare.

Cód. civil, 3357, 3363, 3364.

Forma.

1101. La aceptación con beneficio de inventario no se presume: debe ser expresa. El heredero que quiera aceptar la herencia con beneficio de inventario, debe declararlo así ante el juez á quien corresponda conocer de la sucesión. Cualquiera otra declaración no tiene efecto alguno aunque sea en un acto auténtico.

Cód. civil, 3364.

Plazos para el inventario y para deliberar.

1102. El heredero tiene, para hacer el inventario, tres meses contados desde la apertura de la sucesión ó desde que supo que la sucesión se le defería, y treinta días para deliberar sobre la aceptación ó repudiación. Este último término corre desde la expiración de los tres meses para hacer el inventario; y si el inventario ha sido terminado antes de los tres meses, desde que estuviere concluído. Si por la situación de los bienes ó por otras causas no ha podido concluirse el inventario, los jueces pueden conceder las prórrogas que sean indispensables.

Cód. civil, 3366, 3368.

Posición de los herederos durante los plazos.

1103. Durante los plazos, el heredero no puede ser demandado para pagar á los acreedores y legatarios sus créditos y legados; pero puede cobrar los créditos hereditarios. Los plazos no impiden el ejercicio de las acciones de dominio

contra la sucesión. El heredero no puede vender los bienes raíces ni los muebles sin autorización judicial ó acuerdo con la mayor parte de los legatarios.

Cód. civil, 3367, 3369.

Derechos del heredero beneficiario.

1104. El heredero beneficiario conserva todos los derechos del heredero, inclusive la propiedad de la herencia, y los trasmite á sus sucesores universales con el mismo beneficio. A la vez, como el beneficio de inventario impide la confusión de patrimonios, el heredero conserva, como un tercero, todos sus derechos personales ó reales ante la sucesión, y se subroga en los derechos del acreedor ó legatario á quien hubiere pagado con su propio dinero. En consecuencia de los mismos principios, el heredero beneficiario puede reivindicar de un tercer adquirente las cosas suyas que el difunto hubiese enajenado, y los terceros deudores personales del heredero no pueden oponerle en compensación los créditos que tuviesen contra la sucesión.

Cód. civil, 3365, 3373 á 3376.

Obligaciones del heredero beneficiario.

1105. El heredero beneficiario está sometido á todas las obligaciones que le impone la calidad de heredero, y las trasmite á sus sucesores con el mismo beneficio. Queda obligado por las deudas y cargas de la sucesión hasta la concurrencia del valor de los bienes que ha recibido de la herencia. Estas obligaciones no afectan los bienes que el autor de la sucesión le haya dado en vida, aunque debiese colacionarlos entre sus coherederos, ni con los bienes que el difunto haya dado en vida á sus coherederos y que él tenga derecho á hacer colacionar.

Cód. civil, 3365, 3371, 3372.





Acciones entre el heredero y la sucesión.

1106. Establecida la separación del patrimonio del heredero y del patrimonio de la sucesión, por la aceptación bajo beneficio de inventario, subsisten las acciones del heredero contra la sucesión, y recíprocamente. Las del heredero contra la sucesión, deberán dirigirse contra los demás herederos, si los hubiese; si hubieren de ser intentadas por todos los coherederos, el juez nombrará un curador á la sucesión, salvo el caso en que la sucesión aceptada sea la de un fallido, en que la acción será ejercida por el síndico. Las acciones de la sucesión contra el heredero beneficiario pueden ser intentadas por los otros coherederos. Si no las hubiere, el pago de las deudas del heredero se hará en las cuentas que él presente de su administración.

Cód. civil, 3377, 3378.

Administración de los bienes de la herencia. Facultades.

1107. El heredero beneficiario debe administrar la sucesión y dar cuenta de su administración á los acreedores y legatarios. Es el solo representante de la sucesión.

Su gestión se extiende á todos los negocios de la herencia, tanto activa como pasivamente. Debe intentar y seguir todas las acciones de la sucesión, y continuar las que estaban suspendidas, interrumpir el curso de las prescripciones, y tomar todas las medidas necesarias para prevenir la insolvencia de los deudores. Debe contestar las demandas que se formen contra la sucesión.

Tiene derecho de recibir todas las sumas que se deban á la sucesión, y puede pagar las deudas y cargas de la sucesión que sean legítimas.

Tiene derecho de hacer en los bienes de la sucesión todas las reparaciones urgentes, ó que sean necesarias para la conservación de los objetos de la herencia.

El heredero beneficiario está, además, facultado: 1º para administrar libremente los bienes de la sucesión, y emplear sus rentas y productos como lo crea conveniente; 2º para enajenar los muebles *que no puedan enajenarse y los que el difunto tenía para vender*; no puede enajenar sin licencia judicial los muebles de otra clase; 3º para vender, con autorización judicial y en remate público, los bienes inmuebles; los actos de enajenación y disposición de los bienes que hiciese el heredero beneficiario como dueño de ellos, son válidos y firmes; pero el comprador de bienes inmuebles gravados con hipoteca, que entregue todo el precio al heredero beneficiario con perjuicio de los acreedores, no libra el inmueble hipotecado que reconocía el gravamen; 4º no está obligado á vender los bienes muebles ni los inmuebles de la sucesión, y puede satisfacer los créditos de cualquier otra manera que le convenga.

Cód. civil, 3382, 3383, 2388, 3391, 3393 á 3395.

Limitación de las facultades del administrador.

1108. El heredero beneficiario no puede: 1º aceptar ó repudiar una herencia deferida al autor de la sucesión sin licencia del juez, y si el juez la diese, deberá aceptarla con beneficio de inventario; 2º constituir hipotecas y otros derechos reales sobre bienes hereditarios; 3º transar ni someter en árbitros los asuntos y negocios de la testamentaria, sin ser autorizado por el juez de la sucesión; 4º dar á los acreedores de la herencia el valor de tasación de los bienes muebles ó inmuebles, ni los acreedores y legatarios tienen derecho de tomarlos por su tasación.

Cód. civil, 3389, 3390, 3392.

Gastos de la administración.

1109. Los gastos á que de lugar el inventario, la administración de los bienes hereditarios, ó la seguridad de ellos,





ordenados por el juez en la rendición de cuentas por parte del heredero, son á cargo de la herencia; y si el heredero los hubiese pagado con su dinero, será reembolsado con privilegio sobre todos los bienes de la sucesión.

El heredero beneficiario no está autorizado á comprender en los gastos las sumas que le eran debidas por el difunto, ni las deudas de la sucesión que él hubiese pagado con su dinero. Si los bienes de la sucesión no bastan para pagar las deudas, el heredero está sometido á soportar una pérdida proporcional, y no puede tomar de la sucesión las sumas que le son debidas como acreedor del difunto, ó como subrogado en los derechos de otros acreedores.

Cód. civil, 3386, 3387.

Responsabilidades.

110. El heredero beneficiario es responsable de toda falta grave en su administración; y aun cuando los créditos absorban toda la herencia, no puede pedir comisión alguna por su administración, aunque la sucesión sea abandonada á los acreedores y legatarios.

Si su administración fuere culpable, ó por otra causa personal al heredero, perjudicare los intereses hereditarios, los acreedores y legatarios pueden exigirle fianza por el importe de los perjuicios que ella les cause; y si el heredero no la diere, los muebles serán vendidos, y su precio depositado, como también la porción del precio de los inmuebles que no se emplease en pagar los créditos hipotecarios.

Cód. civil, 3384, 3385.

Pago de acreedores y legatarios.

111. El heredero beneficiario tiene á su cargo el pago de los acreedores y legatarios con el importe de los bienes que realice. Si hay acreedores privilegiados ó hipotecarios, de-



berá distribuir entre ellos el precio de la venta de los inmuebles, según el orden de los privilegios é hipotecas. Si no hay acreedores que se opongan, el heredero debe pagar á los acreedores y legatarios á medida que se presenten. Entre acreedores y legatarios presentados, estos últimos no tienen derecho de ser pagados sino después que los acreedores hayan sido enteramente satisfechos. Los acreedores que se presenten cuando ya no hay bienes de la sucesión, sólo tienen recurso durante tres años contra los legatarios, hasta la concurrencia de sus créditos con lo que los legatarios hubiesen recibido. El heredero puede pagarse á sí mismo.

Cód. civil, 3396, 3398, 3400.

De la oposición de los acreedores.

1112. Cualquier acreedor, sea hipotecario ó quirografario, individualmente y por su cuenta particular, puede oponerse al pago de algún crédito hipotecario. Basta que la oposición sea comunicada al heredero para que éste no pueda verificar el pago, mientras una sentencia no decida de la oposición. Si el heredero beneficiario hiciese pagos, á pesar de la oposición, es responsable personalmente del perjuicio que causare al acreedor ó legatario. En este caso los acreedores pueden dirigirse contra el heredero por la reparación del perjuicio que hayan recibido, sin necesidad de probar la insolvencia de los acreedores pagados, ó contra los acreedores pagados, sin necesidad de probar la insolvencia del heredero.

La oposición aprovecha únicamente al acreedor que la hizo, y no puede prevaleerse de ella cualquier acreedor que no la hubiese hecho.

El derecho de oposición corresponde únicamente á los acreedores, y no á los legatarios, *respecto al pago de los créditos*; pero pueden hacerla respecto al pago de los le-



gados para que la suma que exista se distribuya entre los mismos legatarios proporcionalmente.

Cód. civil, 3397, 3399, 340I á 3403.

Abandono de los bienes.

1113. El heredero beneficiario puede descargarse del pago de las deudas y legados abandonando todos los bienes de la sucesión á los acreedores y legatarios. Este abandono no importa una renuncia de la herencia. Es una situación intermedia que le permite recibir el saldo que quedare de los bienes de la herencia después de satisfechos los herederos y legatarios. El abandono no le exime de colacionar en la cuenta de partición con los coherederos, el valor de los bienes que en vida le hubiere donado el difunto; y puede exigir de sus coherederos que colacionen los bienes en todos los casos en que puede tener lugar la colación.

Abandonados los bienes de la sucesión por el heredero beneficiario, no pueden ser vendidos sino en la forma prescripta para el mismo heredero.

Cód. civil, 3379 á 3381.

Cesación del beneficio de inventario.

1114. Cesa el beneficio de inventario: 1º por renuncia expresa que de él haga el heredero, en documento público ó privado; 2º por la ocultación que hiciese el heredero de algunos valores de la sucesión, ó la omisión fraudulenta en el inventario de algunas cosas de la herencia; 3º si el heredero vende los bienes inmuebles de la sucesión, sin conformidad á las disposiciones prescriptas; en cuanto á los muebles queda á la prudencia del juez resolver si la enajenación ha sido ó nó un acto de buena administración; 4º por la enajenación que el heredero haga á título gratuito ó la dación en pago de algún bien de la sucesión; 5º por



la constitución que hiciese el heredero de alguna servidumbre sobre un bien raíz.

Cód. civil, 3404 á 3408.

Efectos de la cesación del beneficio.

1115. Desde que cesa el beneficio de inventario el heredero es considerado como si hubiera sido desde la apertura de la sucesión, heredero puro y simple. Los acreedores del difunto vienen á ser acreedores personales del heredero; y pueden hacer embargar y vender los bienes de la sucesión sin que los herederos del difunto puedan reclamar sobre ellos ninguna preferencia.

Cód. civil, 3408, 3409.

Nulidad de la aceptación y de la repudiación

Nulidad de la aceptación.

1116. La nulidad de la aceptación, sea pura y simple, sea con beneficio de inventario, puede ser demandada y debe pronunciarse: 1º cuando ha tenido lugar sin la observancia de las formas prescriptas, ó sin el cumplimiento de las condiciones establecidas para suplir la incapacidad del heredero á cuyo nombre se acepta la herencia; 2º cuando ha sido aceptada á consecuencia del dolo de uno de los coherederos, ó de un acreedor de la herencia ó de un tercero; 3º cuando ha sido el resultado de miedo ó de violencia ejercida sobre el aceptante; 4º cuando la herencia se encuentra disminuía en más de la mitad por las disposiciones de un testamento desconocido al tiempo de la aceptación.

Cód. civil, 3335 á 3338.



Quién puede demandar la nulidad de la aceptación ó de la renuncia.

1117. Toda acción nace del interés legítimo que se tenga en deducirla. Según este principio la nulidad de la aceptación ó de la renuncia, pueden pedirla tanto el aceptante ó renunciante como sus acreedores que se sintieran perjudicados por la aceptación de una herencia onerosa ó por la renuncia de una herencia útil. Así, los acreedores del heredero, pueden invocar *en nombre de éste*, la nulidad de la aceptación por cualquiera de las causas que le habilitarían para pedirla. Pueden, también, demandar *á nombre propio*, por una acción revocatoria, la retractación de la aceptación, cuando el heredero, en connivencia fraudulenta con los acreedores hereditarios, hubiere aceptado una sucesión evidentemente mala.

Los acreedores del renunciante, de una fecha anterior á la renuncia, y toda persona interesada, pueden demandar la revocación de la renuncia que se ha hecho en su perjuicio, á fin de hacerse autorizar para ejercer los derechos sucesorios del renunciante hasta la concurrencia de lo que les es debido. Los acreedores autorizados á ejercer los derechos sucesorios de su deudor, no son herederos del difunto y no pueden ser demandados por los acreedores de la herencia. Todo lo que quede de la porción del renunciante, ó de la herencia misma, después del pago á los acreedores del heredero, corresponde á sus coherederos ó á los herederos del grado subsiguiente. Ni unos ni otros pueden reclamar del renunciante el reembolso de las sumas ó valores pagados á sus acreedores.

Cód. civil, 3339, 3340, 3351, 3352.

Nulidad de la repudiación.

1118. El renunciante puede demandar la anulación de su renuncia en los casos siguientes: 1º cuando ha sido hecha sin las formalidades prescriptas para suplir la incapacidad del renun-

ciente; 2º cuando ha sido efecto del dolo de uno de los coherederos ó de un tercero; 3º cuando ha sido el resultado de violencia ejercida sobre el renunciante; 4º cuando por error, la renuncia se ha hecho de otra herencia que aquella á la cual el heredero entendía renunciar. No puede alegarse otro error.

Cód. civil, 3350.

Del término para pedir la nulidad.

119. El artículo 3350 fija especialmente para la acción de nulidad de la renuncia, el término de cinco años, sin decir desde cuándo se cuentan. No se fija término alguno especial para alegar la nulidad de la aceptación. Pero según el artículo 4030, la acción de nulidad de los actos jurídicos por violencia, intimidación, error ó falsa causa se prescribe por dos años, desde que la violencia ó intimidación hubiese cesado, y desde que el error, el dolo ó falsa causa fuese conocida. La nulidad de la aceptación está, pues, sometida á esta regla general; la nulidad de la renuncia, en cuanto al plazo para deducirla, es una excepción. Aunque el artículo 3350 no dice desde cuándo comienza el plazo, debe entenderse como en el artículo 4030.

Cód. civil, 3350, 4030.

CAPÍTULO IV

DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES DEL HEREDERO

§ I. DERECHOS DEL HEREDERO

Posesión de la herencia. Quiénes la tienen por ministerio de la ley.

120. Debe recordarse que la herencia es un patrimonio, una *universalidad*, un conjunto de *derechos* activos y pa-



sivos. Corresponde, pues, al orden de los objetos *inmateriales* del derecho. Cuando se olvida ésto y se recuerda solamente la *posesión de las cosas*, se tiene dificultad para concebir la posesión hereditaria, ó se la confunde con la posesión de las cosas. Si se domina la idea abstracta de patrimonio, y se concibe que la personalidad del difunto como sujeto del patrimonio, se continúa en el heredero, se comprenderá de qué se trata cuando se habla de posesión hereditaria. Más que un hecho, la posesión hereditaria es un estado de derecho, en el cual el heredero sustituye al difunto como sujeto del patrimonio que este último tenía.

Esta sustitución se opera entre ascendientes y descendientes legítimos, desde el día de la muerte del autor de la sucesión, sin ninguna formalidad ó intervención de los jueces, aunque el heredero ignorese la apertura de la sucesión y su llamamiento á la herencia. Si los herederos legítimos descendientes ó ascendientes, estuviesen fuera de la República ó fuera de la provincia donde se hallen los bienes, no están habilitados para tomar la posesión de éstos sino mediante la posesión hereditaria, que deberán pedir al juez del territorio en que se hallan los bienes, acreditando la muerte del autor de la sucesión y su título á la herencia.

Cód. civil, 3410, 3411.

Quiénes deben pedirla en todos los casos.

1121. Los parientes colaterales llamados por la ley á la sucesión, los cónyuges, los hijos y padres naturales, no tienen la posesión hereditaria sin pedirla á los jueces y justificar su título á la sucesión. Los que fueron instituidos en un testamento sin vicio alguno, deben igualmente pedir á los jueces la posesión hereditaria exhibiendo el testamento en que fueron instituidos. Toda contradicción á su derecho debe ser juzgada sumariamente.

Cód. civil, 3412, 3413.



Efectos.

1122. La posesión hereditaria habilita al heredero para el ejercicio de todos los derechos que tendría el autor de la sucesión respecto del patrimonio, y lo hace propietario, acreedor ó deudor de todo lo que el difunto era propietario, acreedor ó deudor, con excepción de los derechos que no son transmisibles por sucesión. Le corresponden los frutos y productos de la herencia, y los derechos eventuales que puedan corresponder al difunto.

El heredero sucede no sólo en la propiedad sino también en la posesión del difunto. La posesión que éste tenía se le trasfiere con todas sus ventajas y sus vicios. El heredero puede ejercer las acciones posesorias del difunto, aun antes de haber tomado de hecho posesión de los objetos hereditarios, sin estar obligado á dar otras pruebas que las que se podrían exigir al difunto.

El heredero que sobrevive un solo instante al difunto, transmite la herencia á sus propios herederos, que gozan como él la facultad de aceptarla ó renunciarla.

El heredero, aunque fuera incapaz, ó ignorase que la herencia se le ha deferido, es, sin embargo, propietario de ella, desde la muerte del autor de la sucesión.

Mientras no esté dada la posesión judicial, los herederos que deben pedirla no pueden ejercer ninguna de las acciones que dependen de la sucesión, ni demandar á los deudores, ni á los detentadores de los bienes hereditarios. No pueden ser demandados por los acreedores hereditarios ú otros interesados en la sucesión.

La posesión judicial tiene los mismos efectos que la posesión hereditaria por ministerio de la ley, y se juzga que los herederos han sucedido inmediatamente al difunto, sin ningún intervalo de tiempo, y con efecto retroactivo al día de la muerte del actor de la sucesión.

Cuando varias personas son llamadas simultáneamente á



la sucesión, cada una tiene los derechos del autor de una manera indivisible en cuanto á la propiedad y en cuanto á la posesión.

Cód. civil, 3414 á 3420.

Acción de petición de herencia.

1123. La acción de *petición de herencia* no tiene por objeto una universalidad, ó un patrimonio, sino únicamente lo que podría llamarse el *activo* del patrimonio, los objetos que componen la herencia. Puede usarse la acción de petición de herencia, ó una acción posesoria para ser mantenido ó reintegrado en la posesión de los bienes de la herencia, ó por medio de acciones posesorias ó petitorias que corresponderían á su autor si estuviese vivo. Así, el heredero que tiene ó ha obtenido la posesión hereditaria, tiene acción para que se le restituyan las cosas hereditarias poseídas por otros como sucesores universales del difunto, ó de los que tengan de ellos la posesión con los aumentos que haya tenido la herencia; y también para que se le entreguen algunas cosas de que el difunto era mero tenedor como depositario, comodatario, etc., y que no hubiere devuelto legítimamente á sus dueños. La acción de petición de herencia se da también contra un pariente del grado más remoto, que ha entrado en posesión de ella por ausencia ó inacción de los parientes más próximos; ó bien contra un pariente del mismo grado que rehusa reconocerle la calidad de heredero ó que pretende ser también llamado á la sucesión en concurrencia con él. En caso de inacción del heredero legítimo ó testamentario, la acción corresponde á los parientes que se encuentran en grado sucesible, y el que la intente no puede ser repulsado por el tenedor de la herencia alegando que existen parientes más próximos.

Cód. civil. 3421 á 3424.



Obligaciones del tenedor de la herencia.

1124. El tenedor de la herencia está sujeto, en general, á las reglas de las obligaciones de dar, con el fin de restituir las cosas á su dueño. Debe entregar al heredero todos los objetos hereditarios que estén en su poder, con las accesiones y mejoras que ellos hubiesen recibido, aunque sea por el hecho del poseedor. Conforme á las reglas generales, los efectos son distintos según que el tenedor ha sido de buena ó de mala fe, tanto en su obligación de restituir las cosas hereditarias como en lo referente á los frutos y mejoras hechas.

Si ha sido de *buena fe*, no debe ninguna indemnización por la pérdida ó por el deterioro que hubiese causado á las cosas hereditarias, á menos que se hubiese aprovechado del deterioro; y en tal caso, por el solo provecho que hubiese obtenido. El poseedor de la herencia es de buena fe cuando por error de hecho ó de derecho, se cree legítimo propietario de la sucesión cuya posesión tiene. Los parientes más lejanos que toman posesión de la herencia por inacción de un pariente más próximo que sabe que la herencia le ha sido deferida, no son de mala fe por tener ellos conocimiento de que la sucesión está deferida á este último.

El tenedor de *mala fe* está obligado á reparar todo el daño que se hubiere causado por su hecho, y á responder de la pérdida ó deterioro de los objetos hereditarios ocurrida por caso fortuito, á no ser que la pérdida ó deterioro hubiese tenido igualmente lugar si esos objetos se hubieran encontrado en poder del heredero. La definición de la buena fe, da por eliminación la de la mala fe. Los parientes más lejanos que tomen posesión de la herencia por inacción de un pariente más próximo, son de mala fe cuando saben que el pariente más próximo ignoraba que la sucesión le fué deferida.

Cód. civil, 3425 á 3428.



Obligaciones del heredero.

1125. Las obligaciones del heredero pueden ser: *a)* las que le corresponden como continuador de la persona del difunto; *b)* las que le corresponden en caso de recibir la herencia de un tenedor inmediato.

a) El heredero debe cumplir las obligaciones que gravan la persona y el patrimonio del difunto, y las que nacen de la transmisión misma de ese patrimonio ó que el difunto ha impuesto al heredero en esta calidad. Los acreedores de la herencia gozan contra el heredero de los mismos medios de ejecución que contra el difunto mismo, y los actos ejecutorios contra el difunto lo son igualmente contra el heredero.

b) En caso de recibir la herencia de un tenedor intermediario, hay que resolver: 1º la situación del heredero respecto de los terceros con quienes el tenedor de la herencia hubiere contratado; 2º las relaciones del heredero y del tenedor de la herencia por consecuencia de los mismos contratos.

En el primer caso hay todavía que distinguir los *actos de administración*, y los *actos de enajenación*. El heredero está obligado á respetar los actos de administración que ha celebrado el poseedor de la herencia en favor de terceros, sea el poseedor de buena ó mala fe; y también los actos de enajenación de bienes muebles. Los actos de enajenación de *inmuebles* á título gratuito nunca son válidos. En cuanto á las enajenaciones de inmuebles á título oneroso, que hubiese hecho el poseedor de la herencia, tenga ó no buena fe, son igualmente válidas respecto al heredero, cuando el poseedor de la herencia que ha hecho la enajenación tenía estas condiciones: ser pariente del difunto en grado sucesible; haber tomado posesión de la herencia en esta calidad, por ausencia ó inacción de los parientes más próximos; haber tenido la posesión pública y pacífica de la he-

rencia que haya debido hacerle considerar como heredero. En cuanto al tercero, para que su adquisición sea válida debe haber tenido buena fe.

Las relaciones entre el heredero y el poseedor de la herencia por los actos de enajenación se resuelven según la buena ó mala fe: si el poseedor de la herencia ha sido de buena fe, debe restituir el precio que se le hubiese pagado; si fuese de mala fe, debe indemnizar á los herederos de todo perjuicio que la enajenación haya causado.

Cód. civil, 3429 á 3432.

CAPÍTULO V

SEPARACIÓN DE PATRIMONIOS

Noción y objeto.

1126. Del principio de la continuación de la personalidad del difunto en el heredero como sujeto de su patrimonio, resulta la confusión de los dos patrimonios: el del autor y el del sucesor, en uno solo. Los acreedores del difunto pasan á ser acreedores del heredero, al mismo tiempo que los bienes de aquél se transmiten á este último. En todo esto no puede haber inconveniente alguno cuando tanto los bienes de la sucesión como los del heredero bastan para cubrir las deudas de uno y otro. Pero si el heredero se halla insolvente, y la sucesión solvente tiene acreedores, estos podrían ser perjudicados en sus créditos, por la confusión de patrimonios. Supóngase que el activo hereditario sea de 100.000 pesos y el pasivo de 100.000 pesos. Los acreedores de la herencia serían en este caso íntegramente satisfecho, si no hubiese herederos. Pero si el heredero tiene deudas por 100.000 y solamente un activo 10.000, la confusión de patrimonios dará este resultado:





Activo de la herencia...	\$ 100.000	Pasivo de la herencia...	\$ 100.000
Activo del heredero...	» 10.000	Pasivo del heredero...	» 100.000
Total...	\$ 110.000	Total...	\$ 200.000

En la liquidación se tendría 110.000 pesos en bienes contra 200.000 en deudas, y habría que hacer una distribución á prorrata, quedando perjudicados los acreedores del difunto por los acreedores del heredero que resultarían beneficiados.

Es para evitar este resultado que se acuerda á todo acreedor de la sucesión el beneficio de la separación de patrimonios, que crea en su favor un derecho de preferencia sobre los bienes hereditarios, sobre todo acreedor del heredero, de cualquier clase que sea.

Cód. civil, 3445.

Por qué no se acuerda la separación de patrimonios á los acreedores del heredero.

1127. Invirtiendo el cálculo de la demostración precedente, se verá que los acreedores del heredero pueden verse asimismo perjudicados por la confusión de los patrimonios, si el heredero acepta una sucesión insolvente. La equidad exigiría que el beneficio fuere recíproco. Pero el rigor de principios preconcebidos y la autoridad del derecho romano y del francés, se han sobrepuesto á la equidad. «Los acreedores del heredero no pueden impedir que su deudor contraiga nuevas deudas, y los nuevos acreedores tienen el mismo derecho que los antiguos. El heredero que acepta una sucesión insolvente contrae la obligación de pagar á todos los acreedores hereditarios *ultra vires*, y todos los acreedores tienen un derecho igual sobre los bienes de su deudor». (Laurent). La ley resuelve que los acreedores del heredero no pueden pedir la separación de los patrimonios contra los herederos de la sucesión, y el único beneficio que les acuerda es el de pedir la revocación de la aceptación



de la herencia evidentemente mala, cuando el heredero la hubiese aceptado en connivencia fraudulenta con los acreedores hereditarios.

Cód. civil, 3340, 3437.

A quiénes se acuerda la separación de patrimonios.

1128. Se acuerda la separación de patrimonios á todo acreedor de la sucesión, sea privilegiado ó hipotecario, á término ó bajo condición ó por renta vitalicia, sea su título por instrumento público ó privado, aunque sus créditos no sean actualmente exigibles, ó aunque sean eventuales, ó aunque el acreedor sea en parte heredero del difunto. El derecho de los acreedores de la sucesión demandada no puede ser ejercido cuando ellos han aceptado al heredero por deudor, abandonando los títulos conferidos por el difunto. Pero no porque el acreedor haya recibido del heredero los intereses vencidos de su crédito se juzga que ha aceptado al heredero como deudor.

Se acuerda también la separación de patrimonios á los legatarios para ser pagados del patrimonio del difunto antes que los acreedores del heredero.

Cód. civil, 3433 á 3436, 3447, 3448.

Contra quién se da la acción.

1129. La acción de separación se da contra todo acreedor por privilegiado que sea. La separación de patrimonios puede ser demandada colectivamente contra todos los acreedores del heredero, individualmente contra alguno ó algunos de ellos, ó colectivamente contra toda la herencia, ó respecto de cada uno de los bienes de que ella se compone.

La separación puede ser demandada en todos los casos en que convenga al derecho de los acreedores. Estos pueden demandar la separación del patrimonio del deudor del patrimonio del fiador, cuando el deudor ha heredado al fiador, y



la separación del patrimonio del fiador del patrimonio del deudor, si el primero ha heredado al segundo.

Cód. civil, 3433, 3438, 3444.

Cuándo puede ser ejercida. Medidas conservatorias.

1130. La separación de patrimonios puede demandarse mientras los bienes estén en poder del heredero, ó del heredero de éste. Los acreedores y legatarios pueden pedir todas las medidas conservatorias de sus derechos antes de demandar la separación de patrimonios. Estas medidas comprenden, además del embargo, la formación del inventario y la separación de los bienes de la herencia de los del heredero. El inventario debe hacerse á costa del acreedor que lo pidiere.

Cód. civil, 3433, 3443.

Efectos.

1131. La separación de patrimonios no puede aplicarse sino á los bienes que han pertenecido al difunto, y no á los bienes que hubiese dado en vida al heredero, aunque éste debiese colacionarlos en la partición con sus herederos; ni á los bienes que proviniesen de una acción para reducir una donación entre vivos. Tampoco se aplica á los muebles de la herencia que han sido confundidos con los muebles del heredero, sin que sea posible reconocer y distinguir los unos de los otros.

Si el heredero hubiese enajenado los inmuebles ó muebles de la sucesión antes de la demanda de separación de patrimonios, el derecho de demandarlos no puede ser ejercido respecto de los bienes enajenados cuyo precio ha sido pagado. Pero la separación de patrimonios puede aplicarse al precio de los bienes vendidos por el heredero, cuando aun es debido por el comprador, y á los bienes adquiridos en reemplazo de los de la sucesión, cuando constase el origen é identidad.

La separación se aplica á los frutos naturales y civiles que los bienes hereditarios hubiesen producido después de la muerte del autor de la sucesión, con tal que su origen e identidad se encuentren debidamente comprobados.

Cód. civil, 3439 á 3442.



CAPÍTULO VI

DIVISIÓN DE LA HERENCIA

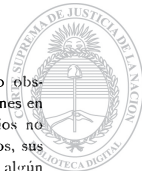
§ I. ESTADO DE INDIVISIÓN

Reglas.

1132. Deferida la herencia por la muerte del autor de la sucesión, cuando hay varios herederos, son estos necesariamente copartícipes de un patrimonio indiviso. Mientras no se dividan los bienes se halla la herencia en *estado de indivisión*.

Son reglas generales del estado de indivisión: 1º que la posesión de la herencia por alguno de los herederos, aprovecha á los otros; 2º cada heredero puede reivindicar contra terceros detentadores los inmuebles de la herencia, y ejercer hasta la concurrencia de su parte, todas las acciones que tengan por fin conservar sus derechos en los bienes hereditarios, sujeto todo al resultado de la partición; 3º ninguno de los herederos tiene el poder de administrar los intereses de la sucesión: la decisión y los actos del mayor número no obligan á los otros coherederos que han prestado su consentimiento; en tales casos el juez debe decidir las diferencias entre los herederos sobre la administración de la sucesión; 4º cada heredero puede exigir hasta la concurrencia de su parte hereditaria el pago de los créditos á favor de la sucesión.

Cód. civil, 3449 á 3451. 3486.



Acción de partición.

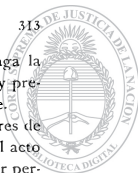
1133. Pueden pedir la partición de la herencia, no obstante cualquier prohibición del testador ó convenciones en contrario, y aunque una parte de los bienes hereditarios no sea susceptible de división inmediata: 1º los herederos, sus acreedores y todos los que tengan en la sucesión algún derecho declarado por las leyes; 2º los tutores y curadores, por los menores ó incapaces interesados en la sucesión, los padres por sus hijos, el marido por la mujer, y la mujer misma con autorización de su marido ó del juez; si el tutor ó curador lo es de varios incapaces que tienen intereses opuestos en la partición, se debe dar á cada uno de ellos un tutor ó curador que los represente en la partición; 3º los parientes del coheredero ausente con presunción de fallecimiento, á quienes se haya dado la posesión de los bienes del ausente; si se trata de menores ausentes cuyo domicilio se ignora, el juez le designará un representante para el juicio de partición; 4º cualquier heredero de uno de los coherederos. Si varios herederos del coheredero quisieren intervenir en la partición de la herencia, deberán obrar bajo una sola representación.

Los herederos bajo condición, no pueden pedir la partición de la herencia hasta que la condición se cumpla; pero pueden pedirla los otros coherederos asegurando el derecho del heredero condicional. Hasta no saber si ha faltado ó no la condición, la partición se entenderá provisional.

Cód. civil, 3452 á 3459.

Forma de la partición.

1134. La partición puede ser *judicial* ó *extrajudicial*. Debe necesariamente ser judicial: 1º cuando haya menores, aunque estén emancipados ó incapaces, interesados ó ausentes cuya existencia sea incierta; 2º cuando terceros, fundándose en un interés jurídico, por ejemplo, los acreedores



del difunto ó del heredero, se opongan á que se haga la partición privada; 3º cuando los herederos mayores y presentes no se acuerden en hacer la división privadamente.

Si todos los herederos están presentes y son mayores de edad, pueden hacer la partición en la forma y por el acto que los interesados ó la mayoría de ellos, contados por personas, juzguen conveniente, siempre que el acuerdo no sea contrario á la esencia misma de la partición. Si el importe de la herencia llegase á mil pesos ó hubiese en ella bienes inmuebles aunque sean de menor valor, la partición no podrá hacerse válidamente sino por escritura pública.

La partición se reputará meramente *provisional* cuando los herederos sólo hubieren hecho una división de goce ó uso de las cosas hereditarias, dejando subsistir la indivisión en cuanto á la propiedad. Tal división bajo cualesquiera cláusulas que se haga, no obstará á la demanda de la partición definitiva que solicite alguno de los herederos.

Cód. civil, 3462, 3464, 3465, 1184 inc. 2º.

Tasación y licitación.

1135. Para dividirse, es generalmente necesario que los bienes sean valuados. En las particiones judiciales la tasación se hace por peritos nombrados por las partes. El juez puede ordenar una retasa particular ó general, cuando alguno de los herederos demuestre que la tasación no es conforme al valor que tienen los bienes.

Cada uno de los herederos tiene el derecho de licitar algunos de los bienes hereditarios, ofreciendo tomarlos por mayor valor que el de la tasación; y en tal caso, se le adjudicarán por el valor que resultare en la licitación. De este derecho no puede usarse cuando los herederos, teniendo conocimiento de la tasación, nada le han opuesto, y la partición se ha hecho por el valor regulado de los bienes.

Cód. civil, 3466, 3467.



§ II. DE LA COLACIÓN

Noción.

1136. La colación (del latín *collatio*, contribución, tributo ó subsidio que se impone) ⁽¹⁾ puede definirse la obligación en que se halla el heredero que ha recibido del causante de la sucesión un anticipo de su porción hereditaria, de contribuir con ese anticipo á formar el activo de la herencia. Se propone con esto establecer la igualdad entre todos los herederos. Supóngase una herencia de 20.000 \$, y dos herederos, uno de los cuales ya recibió de su causante una donación de 10.000. El donatario debe colacionar los 10.000 \$ ya recibidos para que cada heredero reciba 15.000 pesos. Sin la colación un heredero habría recibido 20.000 \$ y otro 10.000 \$.

En el concepto general de la colación, ésta es debida por todo heredero legítimo, y así lo expresaba también el artículo del Código civil: « Toda donación entre vivos, hecha á una *persona que concurre á la sucesión legítima* del donante, sólo importa una anticipación de la *porción hereditaria* de esa persona ».

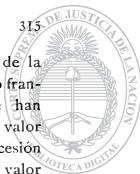
El artículo fué reformado por la ley de 1882, substituyéndose las palabras « persona que concurre á la sucesión legítima », por las palabras *heredero forzoso*. Recuérdese la distinción entre *heredero forzoso* y *heredero legítimo*, (n. 1038 y 988) y se comprenderá la limitación que tiene la colación en nuestro derecho.

Cód. civil, 3476.

Qué debe colacionarse.

1137. En rigor la colación debería ser la obligación de aportar á la masa hereditaria los mismos bienes recibidos ó

(1) VALBUENA, *Diccionario latino español*. Generalmente se acepta la etimología en la acepción de confrontar, cotejar, comparar.



el valor que tuvieran en el momento de la apertura de la sucesión si se tratara de inmuebles. Así es en derecho francés: la colación (*rapport*) de bienes inmuebles que han sido ya vendidos por el donatario, se verifica con el valor de los mismos en la época de la apertura de la sucesión (Código francés, art. 860); la de los muebles según el valor en la época de la donación. Pero estos valores no son aportados sino cuando no pueden serlo individualmente las cosas donadas.

El Código civil adopta un sistema diverso: no exige la colación de las *cosas*, sino la de los *valores* dados en vida por el difunto, ó sea los valores que las cosas tenían en la época de la donación. Con este sistema, el rápido aumento del valor de los inmuebles ha favorecido extraordinariamente á algunos herederos en perjuicio de lo que los otros habrían podido recibir. Aunque es verdad que habría perjudicado á los primeros una baja considerable, la valuación de los bienes cuando la herencia se defiende guarda mayor consecuencia con el principio de que la colación es un anticipo de aquélla.

Se debe el valor de las cosas donadas: no se debe el de las otras liberalidades enumeradas en el artículo 1791 del Código, que el difunto hubiera hecho en vida á los que tienen una parte legítima en la sucesión, ni los gastos de alimentos, curación y educación, por extraordinarios que sean, aunque comprendan la preparación para alguna profesión ó el ejercicio de algún arte; ni los regalos de costumbre ú objetos muebles que sean regalos de uso ó de amistad; ni el pago de deudas de los ascendientes ó descendientes.

Cuando los nietos suceden al abuelo en representación del padre, concurriendo con sus tíos y primos, deben traer á colación todo lo que debía traer el padre si viviera, aunque no lo hubieren heredado.



Los padres no están obligados á colacionar en la herencia de sus ascendientes lo donado á un hijo por aquéllos ; ni el esposo ó la esposa lo donado á su consorte, por el suegro ó suegra, aunque el donante disponga expresamente lo contrario.

Cód. civil, 3479 á 3482.

Quiénes deben colacionar.

1138. La colación es debida, entre los coherederos forzosos, sean ascendientes ó descendientes del difunto, legítimos ó naturales, que hubieren aceptado la herencia con beneficio de inventario ó sin él. Es debida entre coherederos : no lo es á los legatarios ni á los acreedores de la sucesión.

Todo heredero legítimo puede demandar la colación del heredero que debe hacerla. Pueden también demandarla los acreedores hereditarios y legatarios cuando el heredero á quien la colación es debida ha aceptado la herencia pura y simplemente.

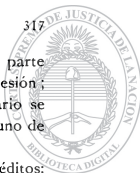
La dispensa de la colación puede ser acordada por el testamento del donante, en los límites de su porción disponible.

Cód. civil, 3477, 3478, 3483, 3484.

§ III. DE LA DIVISIÓN DE LOS CRÉDITOS Y DEUDAS

División de los créditos.

1139. Los créditos divisibles que hacen parte del activo hereditario, se dividen entre los herederos en proporción de la parte por la cual uno de ellos es llamado á la herencia, si no convinieren la división de otra manera. Pero no es menester que se espere hasta la división de la herencia para exigir proporcionalmente el pago de los créditos : desde la muerte del autor de la sucesión cada heredero está



autorizado para exigir hasta la concurrencia de su parte hereditaria, el pago de los créditos á favor de la sucesión; y en consecuencia, el deudor de un crédito hereditario se libra en parte de su deuda personal cuando paga á uno de los herederos la parte que éste tiene en su crédito.

Son corolarios de la división proporcional de los créditos:

1º que todo heredero puede ceder su parte en cada uno de los créditos de la herencia, como crédito propio; 2º que los acreedores personales de cada uno de los herederos pueden embargar su parte en cada uno de los créditos hereditarios, y pedir que los deudores de esos créditos sean obligados á pagarlos hasta la concurrencia de esa parte.

Cód. civil, 3485 á 3489.

División de las deudas.

1140. Las deudas del difunto pasan á ser deudas del heredero: cada heredero está obligado, respecto á los acreedores de la herencia, por la deuda con que ella está gravada, en proporción de su parte hereditaria, aunque por la partición no hubiese en realidad recibido sino una fracción inferior á esta parte, salvo sus derechos contra sus coherederos. Las deudas se dividen entre los herederos proporcionalmente, al haber que corresponda á cada uno; y en consecuencia el heredero se libra de toda obligación cuando paga su parte en la deuda.

Corolarios: 1º si varios sucesores universales son condenados conjuntamente en esta calidad, se considerará á cada uno condenado sólo en proporción de su parte hereditaria; 2º la interpelación hecha por un acreedor de la sucesión á uno de los herederos por el pago de la deuda, no interrumpe la prescripción respecto á los otros; 3º si los acreedores no hubiesen sido pagados, por cualquier causa que sea, antes de la entrega á los herederos de sus



partes hereditarias, las deudas del difunto se dividen y fraccionan en tantas deudas separadas como herederos dejó, en la proporción de la parte de cada uno; 4º la insolvencia de uno ó de muchos de los herederos no grava á los otros, y los solventes no pueden ser perseguidos por la insolvencia de sus coherederos; 5º si uno de los herederos muere, la porción de la deuda que le era personal en la división de la herencia, se divide y se fracciona como todas las otras deudas personales, entre sus herederos, en la porción que cada uno de ellos está llamado á la sucesión de este último; 6º si uno de los herederos ha sido cargado con el deber de pagar la deuda por el título constitutivo de ella, ó por un título posterior, el acreedor autorizado á exigirle el pago, conserva su acción contra los otros herederos para ser pagado según sus porciones hereditarias.

Cód. civil, 3490 á 3493, 3495 á 3497.

Contribución de los legatarios.

1141. Los legatarios están obligados al pago de las deudas cuando no son satisfechas por los herederos. Pero hay que distinguir, á tal efecto, entre el legatario de parte alícuota de la herencia, y el legatario de objetos particulares ó de sumas determinadas de dinero.

En cuanto á los primeros, están obligados al pago de las deudas en proporción á lo que recibieren. Los acreedores pueden exigirles lo que les corresponde en el crédito ó dirigirse sólo contra los herederos. Estos podrán exigir de los legatarios la parte con que están obligados á contribuir al pago de las deudas. Para substraerse á las consecuencias de la insolvencia de los legatarios, los herederos pueden exigirles el pago inmediato de la parte con que deban contribuir á satisfacer las deudas de la sucesión.

Los legatarios de objetos particulares ó de sumas determinadas de dinero, sólo son responsables de las deudas de



la herencia, cuando no alcanzasen los bienes de ésta, y lo serán entonces por el valor de lo que recibieren, contribuyendo entre ellos en proporción de cada legado.

Cód. civil, 3499 á 3501.

Deudas y créditos entre la sucesión y los herederos.

1142. Si son varios los herederos, la deuda ó el crédito que uno de ellos tuviere con la sucesión no se extinguen por confusión sino hasta la concurrencia de su parte hereditaria. El coheredero acreedor del difunto puede reclamar de los otros el pago de su crédito, deducida su parte proporcional como tal heredero.

Cód. civil, 3494, 2502.

Cuenta particionaria.

1143. La partición judicial de la herencia debe hacerse por peritos nombrados por las partes. Son peritos los abogados y los contadores públicos.

El perito debe formar el activo de la herencia con el valor de todas las cosas hereditarias existentes que deban dividirse; con los créditos á favor de la sucesión, tanto de extraños como de los mismos herederos; y con lo que cada heredero deba colacionar, según las reglas que en seguida se expresan. Del activo de la sucesión, llamado también *acervo*, debe separar los bienes suficientes para el pago de las deudas y cargas de la sucesión, comprendiéndose los legados y en su caso la liquidación de la sociedad conyugal. Determinado así el importe líquido de los bienes, el perito fijará el importe líquido del haber de cada heredero y adjudicará los bienes con que deberá satisfacerse el haber. El capítulo de la cuenta particionaria que establece la adjudicación á favor de un heredero, se llama comúnmente *hijuela*.

La cuenta particionaria no es en realidad más que un proyecto de partición. Los herederos ó sus representantes



deben manifestar su conformidad ú opinión sujeta á la resolución judicial, en las formas que determinan las leyes de procedimientos.

Cód. civil, 3468, 3469, 3474.

Entrega del haber y de los títulos correspondientes.

1144. Aprobada la cuenta particionaria, debe entregarse á cada heredero el haber que le haya correspondido en su hijuela. Los títulos de adquisición y de crédito serán entregados al heredero adjudicatario de los objetos ó créditos á que se refieran. Cuando en un mismo título estén comprendidos objetos adjudicados á varios herederos, ó uno solo dividido entre varios herederos, el título hereditario quedará en poder del que tenga mayor interés en el objeto á que el título se refiere; pero se dará á los otros copias fehacientes á costa de los bienes de la herencia. Los títulos ó cosas comunes á toda la herencia deben quedar depositados en poder del heredero ó herederos que los interesados elijan. Si no convienen entre ellos, el juez designa al heredero ó herederos que deben guardarlos.

Cód. civil, 3471 á 3473.

Oposición de los acreedores.

1145. Los acreedores de la herencia, reconocidos como tales, pueden exigir que no se entregue á los herederos sus porciones hereditarias, ni á los legatarios sus legados hasta no quedar ellos pagados de sus créditos.

Cód. civil, 3475.

Caso de división de bienes en la República y en el extranjero.

1146. En caso de división de una misma sucesión entre herederos extranjeros y argentinos ó extranjeros domiciliados en la República, los argentinos y extranjeros aquí domici-

liados tomarán de los bienes situados en la República, una porción igual al valor de los bienes situados en país extranjero de que ellos fuesen excluidos por cualquier título que sea, en virtud de leyes ó costumbres locales.

Cód. civil, 3470.



§ IV. DE LOS EFECTOS DE LA PARTICIÓN

Entre los herederos, la partición es meramente declarativa de derechos.

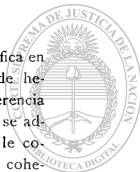
1147. Como la división de un condominio, la partición de una herencia es meramente declarativa de la propiedad que cada heredero tiene de los objetos que le corresponden en la partición. El heredero recibe la herencia del difunto y no de su coheredero. Por esto se juzga que cada heredero ha sucedido sólo é inmediatamente en los objetos que le han correspondido en la partición, y que no ha tenido nunca ningún derecho en los que han correspondido á sus coherederos, como también que el derecho á los bienes que le han correspondido por la partición lo tiene exclusiva é inmediatamente del difunto y no de sus herederos.

En consecuencia de este principio, si su heredero ha constituido antes de la partición una hipoteca sobre un inmueble de la sucesión, habrá hipotecado lo suyo, y la hipoteca valdrá si en la división de la herencia se le adjudica ese inmueble; habrá hipotecado un bien ajeno y la hipoteca se extinguirá si el inmueble es dado por la división de la herencia á otro de los coherederos.

Cód. civil, 3503, 3504, 3123.

Garantía de la evicción.

1148. Aunque la división sea meramente declarativa y no traslativa del dominio, se debe la garantía de evicción, como



se la deben todos los copartícipes. La partición se verifica en el concepto de que cada heredero recibe la parte de herencia que justamente le corresponde. Si en la herencia hubo bienes sujetos á evicción, el heredero á quien se adjudicó sus bienes habría recibido menos de lo que le correspondía, y los otros más de lo justo. Por ello, los coherederos son garantes los unos hacia los otros de toda evicción de los objetos que les han correspondido por la partición, y de toda turbación de derecho en el goce pacífico de los objetos mismos ó de las servidumbres activas, cuando la causa de la evicción ó turbación es de una época anterior á la partición.

Aunque el heredero hubiese conocido al tiempo de la partición el peligro de la evicción del objeto recibido por él, tiene derecho de exigir la garantía de sus coherederos de la evicción que sucediese.

Cód. civil, 3505, 3512.

Extensión de la garantía.

1149. Los herederos están obligados recíprocamente por la evicción, en proporción del haber hereditario de cada uno, comprendida la parte del que ha sufrido la evicción, porque éste debe también soportarla proporcionalmente. Supuesta la herencia de 100.000 pesos dividida entre cuatro herederos, á 25.000 pesos cada uno, uno de los herederos se ve privado por causa de evicción, de un valor de 20.000 pesos. Esta suma no debe ser soportada en su totalidad por los otros tres, sino por los cuatro herederos, perdiendo 5.000 pesos cada uno, inclusive el que sufrió la evicción. Si algunos de los coherederos resultase, insolvente la pérdida será igualmente repartida entre el garantizado y los otros coherederos.

La garantía de los coherederos es por el valor que la cosa tenía al tiempo de la evicción. Si á los coherederos no

les conviniese satisfacer este valor, pueden exigir que se haga de nuevo la partición por el valor actual de los bienes, aunque algunos de ellos estuviesen ya enajenados.

Cód. civil, 3506 á 3508.

Garantía de los créditos hereditarios.

1150. Los coherederos están igualmente obligados á garantizarse, no solo la existencia de los créditos hereditarios, en el día de la partición, sino también la solvencia de los deudores de esos créditos, *en la misma época*. La garantía no alcanza á la insolvencia futura.

Cód. civil, 3509.

Garantía de los defectos ocultos.

1151. Los herederos se deben también la garantía de los defectos ocultos de los objetos que les han correspondido, siempre que esos defectos disminuyan el valor de los objetos en una cuarta parte ó más del valor de tasación.

Cód. civil, 3510.

Cesación de las obligaciones de garantía.

1152. La obligación de la garantía cesa cuando ha sido expresamente renunciada en el acto de la partición y respecto de un caso determinado de evicción. Una cláusula general por la cual los herederos se librasen recíprocamente de toda obligación de garantía, es de ningún valor.

Cód. civil, 3511.

§ V. DE LA DIVISIÓN HECHA POR EL PADRE Ó MADRE Y DEMÁS ASCENDIENTES

Naturaleza y motivos de esta división.

1153. El padre y la madre y los otros ascendientes pueden hacer *por donación entre vivos* ó *por testamento*, la par-





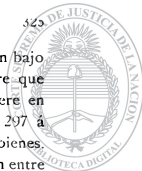
tición anticipada de sus propios bienes entre sus hijos y descendientes. En la nota del artículo se advierte que este poder corresponde exclusivamente á los padres y demás ascendientes, y no debe confundirse con la facultad de disponer á título gratuito que la ley acuerda bajo ciertos límites á todas las personas capaces. Así, aun en la forma de donación no debe perder el carácter determinado por su propósito: dividir una herencia. Esta forma de división es contraria á dos principios fundamentales: la herencia es una sucesión en la *universalidad* del patrimonio, y la universalidad, comunidad ó condominio es incompatible con la división ya hecha; y que, si los herederos, no obstante esta división, conservan la calidad de sucesores universales, no se cumple la regla de que el derecho de partición de toda comunidad, condominio, sociedad, etc., corresponde á los comuneros.

Los fundamentos que apoyan esta forma de división son dos presunciones no siempre confirmadas por la experiencia: que nadie mejor que el padre ó la madre pueden conocer las ventajas que pueden tener para cada uno de sus hijos la formación de los lotes que les adjudique; y que esta división evita las discordias y los gastos de una partición entre los coherederos. Se comprende fácilmente que existen tantas probabilidades de que se cumplan los propósitos de la ley, como de que resulte lo contrario.

Cód. civil, 3514.

Facultad de los ascendientes para dividir los bienes heredados por sus descendientes.

1154. La última parte del mismo artículo agrega que el padre y madre y los otros ascendientes pueden hacer la división, «por actos especiales, de los bienes que los descendientes obtuvieren de otras sucesiones». Aunque el texto no lo dice, esta disposición no puede referirse á los



descendientes en general, sino á los hijos que se hallan bajo patria potestad, y siempre que el padre ó la madre que hace la partición no tuviere interés en ella, y no fuere en contra de las limitaciones impuestas por el artículo 297 á los derechos de la patria potestad, respecto de los bienes. Los términos generales del artículo que no distinguen entre mayores y menores, y que usa el concepto genérico de *descendientes* en vez de hijos, hacen injustificable la disposición.

Cód. civil, 3514, 297, 397, inc. 1º.

Partición por los tutores.

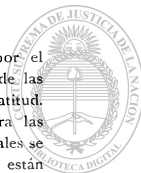
1155. La facultad de los ascendientes para dividir la herencia se extiende todavía por la ley hasta darles el poder de autorizar á los tutores que nombren á sus descendientes menores, para que hagan los inventarios, tasaciones y particiones de sus bienes extrajudicialmente, sometiéndolas después á la aprobación judicial.

Cód. civil, 3515.

Partición por donación entre vivos.

1156. Las formas de la división hecha por los ascendientes son dos, y están sometidas á reglas diferentes: la división por *donación entre vivos*, y la división por *testamento*.

La primera sólo puede hacerse por entrega de los bienes que se dividen, transmitiendo irrevocablemente su propiedad, con la aceptación de los herederos. No puede hacerse bajo condiciones que dependan de la sola voluntad del disponente, ni con el cargo de pagar otras deudas que las del ascendiente al tiempo de hacerla, ni bajo la reserva de disponer más tarde de las cosas de la partición. No puede tener por objeto sino los bienes presentes: los que el ascendiente adquiriera después, y los que no hubiesen entrado en la donación, se dividen, á su muerte, según



reglas ordinarias de la partición. Es irrevocable por el ascendiente; pero puede revocarse por inexecución de las cargas y condiciones impuestas, ó por causa de ingratitude. Debe observarse en ella las formas prescriptas para las donaciones. Los hijos y descendientes entre los cuales se ha hecho una partición por donación entre vivos, están autorizados para ejercer, aun antes de la muerte del ascendiente, todos los derechos que el acto les confiera á los unos respecto de los otros, y pueden demandar las garantías de las cosas comprendidas en sus porciones desde la evicción de ellas.

Cód. civil, 3516 á 3518, 3522, 3523, 3535.

Disposiciones comunes á la partición por donación y por testamento: 1º Entre quiénes puede hacerse.

1157. La partición por donación entre vivos ó por testamento sólo puede hacerse para que tenga efecto entre los hijos y descendientes legítimos y naturales, observándose el derecho de representación. No puede tener lugar cuando existe ó continúa de hecho la sociedad conyugal con el cónyuge vivo ó sus herederos. No habiendo manifestamente gananciales en el matrimonio, la partición por testamento debe comprender no sólo á los hijos legítimos y naturales, y á sus descendientes si aquellos no existen, sino también al cónyuge sobreviviente. Será de ningún efecto si no comprende á todos los hijos legítimos y naturales que existan al tiempo de la muerte del ascendiente, y los descendientes de los que hubiesen fallecido, y en su caso, al cónyuge. En una palabra, debe comprender á todos los herederos que tendrían derecho de concurrir á la partición. Por esto, el nacimiento de un hijo, con posterioridad á la partición, la anula.

Cód. civil. 3525 á 3529.

2º Limitaciones de la partición.

1158. El ascendiente puede dar á uno ó algunos de sus hijos la parte de bienes de que la ley le permite disponer. Si es por testamento, debe hacerlo por *cláusula expresa de mejora*. El exceso sobre la parte disponible es siempre de ningún valor, conforme á lo dicho al tratarse de la legítima. Por otra parte, el donante ó testador debe colacionar á la masa de sus bienes las donaciones que con anterioridad hubiere hecho á sus descendientes. La partición puede ser rescindida cuando no salva la legítima de alguno de los herederos, por acción intentada después de la muerte del ascendiente. Pueden también los herederos pedir la reducción de la porción asignada á uno de los partícipes cuando éste recibiere un excedente sobre la parte de que el testador podía disponer, acción que debe dirigirse contra el descendiente favorecido. La confirmación expresa ó tácita por el descendiente perjudicado no importa una renuncia de la acción, cuando se ha hecho antes de la muerte del autor de la sucesión.

Cd. civil, 3524, 3530, 3536 á 3538.

Derecho de los acreedores del donante.

1159. La donación no debe perjudicar á los acreedores del donante. Este puede quedar sin bienes suficientes para pagar sus deudas, ó puede tenerlos. En el primer caso, los descendientes donatarios están obligados al pago de las deudas del ascendiente, cada uno por su parte y porción, sin perjuicio de que los acreedores, sino fuesen satisfechos conserven su acción contra el donante. Si los acreedores encuentran en poder del donante bienes suficientes para satisfacer sus créditos, no tiene lugar la responsabilidad de los donatarios.

La partición entre vivos puede ser revocada por acción de los acreedores del ascendiente, mediando las circuns-





tancias requeridas para revocar los actos á título gratuito.

Cód. civil, 3519 á 3521.

Partición por testamento.

1160. Como todas las disposiciones testamentarias, la partición hecha por testamento está subordinada á la muerte del ascendiente, y éste puede revocarla en cualquier momento. Puede enajenar parte de los bienes comprendidos en la partición, que subsistirá si por la enajenación quedan salvadas las legítimas de los herederos á quienes estaban adjudicados los bienes enajenados. La partición por testamento tiene los mismos efectos que las particiones ordinarias: los herederos quedan sometidos los unos hacia los otros, á las garantías de las porciones que reciban, y cargan con las obligaciones del testador. La extensión de la garantía debe referirse á la época de la muerte del ascendiente. Si éste, después de la partición por testamento hubiese enajenado objetos que hacían parte de la porción de uno de los descendientes, les es debida la garantía de los objetos enajenados.

Cód. civil, 3531 á 3534.

CAPÍTULO VII

DE LAS SUCESIONES VACANTES

Cuándo se reputa vacante la sucesión.

1161. Una sucesión se reputa vacante cuando concurren las circunstancias siguientes: 1º que se haya citado por edictos durante treinta días á los que se crean con derecho á la sucesión, ó en su caso, haya transcurrido el término para hacer inventario y deliberar, ó el heredero haya repudiado

la herencia ; 2º que nadie pretenda la sucesión. Esta situación subsiste mientras no sea reconocido un heredero, que tendrá que tomar la herencia en el estado en que se halle.

Cód. civil, 3539, 3542.

Representante de la sucesión.

1162. El patrimonio de la sucesión tiene su representante en el curador que el juez designe, sea de oficio, á solicitud del fiscal ó de cualquiera que tenga reclamos contra la sucesión. El curador ejerce activa y pasivamente los derechos hereditarios, y sus facultades y deberes son los del heredero que ha aceptado la herencia con beneficio de inventario. Debe hacer inventario de la herencia ante escribano y dos testigos. No puede recibir pagos ni el precio de las cosas que se vendieren, debiendo ponerse en depósito, á la orden del juez, cualquier dinero correspondiente á la herencia. Los pagos que los deudores de la sucesión hicieran al curador, no les eximen de sus obligaciones, cuando el curador no diere cuenta de ellos ó no los invirtiese en beneficio de la sucesión.

Cód. civil, 3540, 3541, 3543.

Sucesión del fisco.

1163. Satisfechos los acreedores de la sucesión, las costas y el honorario del curador, el saldo de los bienes vendidos corresponde al fisco nacional ó provincial, según el lugar de los bienes. Los derechos y obligaciones de la Nación ó de las provincias, son los mismos que los del heredero, pero el fisco sólo responde por la suma que importaren.

Las herencias vacantes son destinadas al sostenimiento de la educación común.

Cód. civil, 3544, 3588, 3589.





SECCION COMPLEMENTARIA

De la prescripción de las acciones en particular



CAPÍTULO ÚNICO

TÉRMINOS DE LA PRESCRIPCIÓN

Objeto especial de esta sección.

1164. En la Parte general se ha tratado de la prescripción en general, como la forma de extinción de los derechos. Era indispensable considerarla allí, porque lo exigía el método sintético de aquella Parte, y no era posible tratar en particular de la extinción de los derechos particulares de que aun no se había hablado. En la Parte especial se ha tratado ya de la prescripción adquisitiva como causa de algunos derechos reales; y al tratar de las acciones posesorias, por las razones dadas oportunamente, fué necesario decir el tiempo de su duración. En el capítulo actual se trata únicamente de la prescripción extintiva en particular, esto es, del término de duración de cada una de las acciones, estas últimas elemento esencial de todo derecho.

Prescripción de las acciones de nulidad, rescisión y revocación.

1165. Se prescriben por dos años: 1º la acción de nulidad de los actos jurídicos, por violencia, intimidación, dolo, error ó falsa causa, desde que la violencia ó intimidación hubiesen cesado, y desde que el dolo, error ó falsa causa fuesen conocidos; 2º la acción de nulidad de las obligaciones contraí-



das sin la autorización competente, por mujeres casadas, y las contraídas por personas bajo tutela ó curatela, contándose el término en el primer caso desde el día de la disolución del matrimonio, y en los segundos desde el día en que cesó la tutela ó la curatela.

Se prescribe por un año la acción de los acreedores para pedir la revocación de los actos celebrados por el deudor en perjuicio ó en fraude de sus derechos, contándose el término desde el día en que el acto tuvo lugar, ó desde que los acreedores tuvieron noticia del hecho.

Se prescribe por seis meses la acción del comprador para rescindir el contrato de compra y venta, ó pedir indemnización de la carga ó servidumbre no aparente que sufra la cosa comprada y de que no se hizo mención en el contrato.

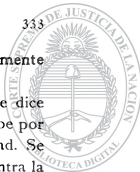
Se prescribe por tres meses la acción redhibitoria para dejar sin efecto el contrato de compra y venta, ó pedir indemnización de la carga ó servidumbre no aparente que sufra la cosa comprada, y de que no se hizo mención en el contrato.

Cód. civil, 4030, 403I, 4033, 4040, 404I.

Prescripción de las acciones civiles por delitos ó cuasi delitos.

1166. El término ordinario para la prescripción de las acciones de indemnización, es de diez años. Pero la ley señala un término más breve, además del caso indicado en el número anterior, á las acciones de reparación civil que nacen de los delitos ó de los hechos ilícitos que no son delitos (véase n. 142). Estas acciones se prescriben en el término de un año.

Cód. civil. 4037.



Prescripción en los derechos de familia independientemente del patrimonio.

1167. La acción del hijo reconocido por el que se dice su padre, contra el reconocimiento hecho, se prescribe por dos años, desde que el hijo llega á la mayor edad. Se prescribe por dos meses: 1º la acción del marido contra la legitimidad del hijo concebido ó dado á luz por su mujer durante el matrimonio; 2º la de los herederos del marido para reclamar contra la legitimidad del hijo, cuando el marido ha muerto sin hacerlo en el tiempo fijado en el caso precedente.

Cód. civil, 4029, 4042, 4043.

Prescripción de cuentas de la tutela.

1168. La acción del menor, sus herederos y representantes, para dirigirse contra el tutor por razón de la administración de la tutela; y recíprocamente la del tutor contra el menor ó sus herederos, se prescribe por diez años contados desde el día de la mayor edad, ó desde el día de la muerte del menor. Esta prescripción no es interrumpida por la convención que hubiese hecho el menor con el tutor, acabada la tutela antes de la rendición de cuentas.

Cód. civil, 4025.

Prescripción de las acciones reales.

1169. Las acciones reales no se prescriben sino cuando el mismo derecho á que se referían ha nacido ya para otro patrimonio mediante la prescripción adquisitiva. La acción reivindicatoria, por ejemplo, no se prescribe sino cuando el nuevo poseedor ha adquirido el dominio por prescripción adquisitiva. La acción del deudor para pedir la restitución de la prenda dada en seguridad del crédito es una acción reivindicatoria á que la ley señala el término de treinta años después de hecho el pago, si la cosa ha permanecido



en poder del acreedor ó de sus herederos. Se prescribe por seis meses la acción de los propietarios ribereños para reivindicar los árboles y porciones de terrenos arrancados por la corriente de los ríos.

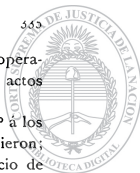
Cód. civil, 402I, 4029.

Prescripción de acciones creditorias.

1170. La regla general respecto de la prescripción de las acciones creditorias es la de que toda deuda exigible se prescribe por diez años entre presentes y veinte entre ausentes aunque la deuda esté garantizada con hipoteca. Esta regla tiene varias excepciones, prescribiéndose las acciones por un término menor.

Se prescribe por cinco años la obligación de pagar los atrasos: 1º de pensiones alimenticias; 2º del importe de los arriendos, bien sea la finca rústica ó urbana; 3º de todo lo que debe pagarse por año, ó plazos periódicos más cortos.

Se prescribe por dos años la obligación de pagar: 1º A los jueces árbitros ó conjueces, abogados, procuradores y toda clase de empleados en la administración de justicia, sus honorarios ó derechos. El tiempo para la prescripción corre desde que feneció el pleito, por sentencia ó transacción, ó desde la cesación de los poderes del procurador ó desde que el abogado cesó en su ministerio. En cuanto al pleito, no terminado y proseguido por el mismo abogado, el plazo será de cinco años, desde que se devengaron los honorarios ó derechos, si no hay convenio entre las partes sobre el tiempo del pago; 2º A los escribanos, los derechos de las escrituras, ó instrumentos que autorizaren, corriendo el tiempo de la prescripción desde el día de su otorgamiento; 3º A los agentes de negocios, sus honorarios ó salarios, corriendo el tiempo desde que los devengaron; 4º A los médicos y cirujanos, boticarios y



demás que ejercen la profesión de curar, sus visitas, operaciones y medicamentos. El tiempo corre desde los actos que crearon la deuda.

Se prescribe por un año la obligación de pagar: 1º á los posaderos y fonderos, la comida, habitación, etc., que dieron; 2º á los dueños de colegios ó casas de pensión, el precio de la pensión de sus discípulos, y á los otros maestros el del aprendizaje; 3º á los maestros de ciencias y artes, el estipendio que se les paga mensualmente; 4º á los mercaderes, tenderos, ó almaceneros, el precio de los efectos que venden á otros que no lo son, ó que aun siéndolo, no hacen el mismo tráfico; 5º á los criados de servicio que se ajusten por año, ó menos tiempo, á los jornaleros y oficiales mecánicos, el precio de sus salarios, trabajo ó hechuras. En los casos de esta última enumeración, corre la prescripción aunque se hayan continuado los servicios, y sólo deja de correr cuando ha habido ajuste de cuenta aprobado por escrito, vale ó escritura pública, ó media demanda judicial que no haya sido extinguida.

Cód. civil, 4023, 4027, 4032, 4035, 4036; Cód. com. 1007.

Prescripciones en el derecho hereditario.

1171. La acción de partición de herencia es imprescriptible, mientras que de hecho continúe la indivisión; pero es susceptible de prescripción, cuando la indivisión ha cesado de hecho porque alguno de los herederos, obrando como único propietario, ha comenzado á poseerla de una manera exclusiva. En tal caso, la prescripción tiene lugar á los treinta años de comenzada la posesión. Cuando ha sido sólo de una parte alícuota de la herencia ó de objetos individuales, la acción de partición se prescribe por treinta años respecto á esa parte ó á esos objetos, y continúa existiendo respecto á las partes ú objetos que no han sido así poseídos.



Se prescriben por diez años: 1º la acción de garantía de los coherederos por los respectivos lotes de la partición, contado el término desde que tuvo lugar la evicción; 2º la acción de los hijos y descendientes directos del ausente con presunción de fallecimiento, para hacer valer sus derechos sobre los bienes del mismo. El término se cuenta desde que se dió la posesión definitiva de los bienes á los que se hubieran presentado.

Se prescribe por cuatro años la acción de los herederos para pedir la reducción de la porción asignada á uno de los partícipes, cuando éste por la partición hecha por los padres, haya recibido un excedente de la cantidad de que el autor de la sucesión podía disponer.

Se prescribe por dos años la acción para pedir la revocación de un legado ó donación por injuria hecha al difunto. El término se cuenta desde el día en que la injuria llegó á conocimiento de los herederos.

Cód. civil, 3460, 3461, 3513, 4020, 4024, 4028, 4034.

FIN.

ÍNDICE METÓDICO

PARTE ESPECIAL

SECCIÓN SEGUNDA

Del patrimonio con prescindencia de los derechos de familia

TÍTULO TERCERO

B) DE LOS OBJETOS INMATERIALES DEL PATRIMONIO (CONTINUACIÓN)

b) Derechos de crédito

Página

608. Método.....

I. DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES QUE NACEN DE LOS CONTRATOS INNOMINADOS

CAPÍTULO ÚNICO

CONTRATOS INNOMINADOS

609. Generalidad de los contratos innominados.....

II. DE LOS DERECHOS DE CRÉDITO Y OBLIGACIONES QUE NACEN DE LOS CONTRATOS NOMINADOS

CAPÍTULO I

DE LA COMPRA Y VENTA

§ I. CARACTERES DE LA COMPRA Y VENTA

610. Noción — 611. Elementos esenciales -- 612. 1º De la
cosa objeto de la venta — 613. Debe ser propia del que



vende. Efectos de la venta de cosa ajena — 614. Debe ser determinada ó determinable — 615. Venta por junto, ó por cuenta, peso ó medida — 616. Venta aleatoria — 617. Venta al gusto del comprador — 618. 2º Del consentimiento y capacidad — 619. De la venta forzosa — 620. 3º Del precio.....

7—14

§ II. DERECHOS DE CRÉDITO Y OBLIGACIONES QUE EMANAN DEL CONTRATO DE COMPRA Y VENTA

621. Derechos y obligaciones esenciales — 622. Obligación de entregar la cosa vendida — 623. Efectos de no entregarse la cosa vendida — 624. Obligación de entregar el precio — 625. Obligación de recibir la cosa — 626. Obligaciones de saneamiento y evicción — 627. Obligación por los vicios redhibitorios.....

14—20

§ III. DE LA VENTA CONDICIONAL Y DE LAS CLÁUSULAS ESPECIALES EN LA COMPRA Y VENTA

628. Noción y efectos — 629. Pacto comisorio — 630. Venta á satisfacción del comprador — 631. Pacto de retroventa — 632. Sucesión en el derecho del vendedor — 633. Sucesión en la obligación de sufrir la retroventa — 634. Pacto de reventa — 635. Cláusula de poderse arrepentir el comprador y el vendedor — 636. Pacto de preferencia — 637. Pacto de mejor comprador.....

20—26

§ IV. DE LAS VENTAS ALEATORIAS

638. Consecuencias.....

26

CAPÍTULO II

DE LA CESIÓN DE CRÉDITOS

639. Noción — 640. Caracteres diversos — 641. Capacidad — 642. Forma — 643. Efectos con relación al cedente y cesionario — 644. Efectos con relación á terceros — 645. Imprudencia ó mala fe en la cesión — 646. Obligación por la evicción.....

27—33





CAPÍTULO III

DE LA PERMUTACIÓN

647. Noción y reglas generales — 648. Reglas especiales — 649. Responsabilidad por la evicción.....	33—34
---	-------

CAPÍTULO IV

DE LA LOCACIÓN

650. Noción	35
-------------------	----

1º De la locación de las cosas

§ I. CARACTERES Y REQUISITOS DE LA LOCACIÓN DE LAS COSAS

651. Caracteres esenciales — 652. Cosas objeto del arrendamiento — 653. Cómo debe usarse la cosa — 654. Del consentimiento.....	35—38
---	-------

§ II. DE LAS OBLIGACIONES DEL LOCADOR

655. Enumeración: 1º Entrega de la cosa — 656. 2º Mantenimiento en el uso y goce — 657. 3º Reparaciones — 658. 4º Responsabilidad por la evicción — 659. 5º Responsabilidad por los vicios redhibitorios — 660. 6º Mejoras hechas por el locatario : a) cuáles puede hacer — 661. b) Cuándo son á cargo del locador — 662. 7º Cargas y contribuciones.....	38—44
--	-------

§ III. DE LAS OBLIGACIONES DEL LOCATARIO

663. Enumeración: 1º Pago del precio — 664. 2º Uso regular de la cosa — 665. 3º Conservación de la cosa — 666. 4º Mejoras á cargo del locatario — 667. 5º Garantía de los derechos del locador — 668. 6º Restitución de la cosa.....	44—48
--	-------

§ IV. DE LA CESACIÓN DE LA LOCACIÓN

669. Cómo concluye la locación — 670. 1º Expiración del término convenido ó implícito — 671. 2º Rescisión del	
---	--

contrato: por vicios redhibitorios — 672. Culpa del locador ó del locatario — 673. 3º No servir la cosa al fin para que fué arrendada — 674. 4º Caso fortuito ó pérdida de la cosa — 675. Efectos de la cesación del arrendamiento.....

48—52

§ V. DE LA CESIÓN DEL ARRENDAMIENTO Y DE LA SUBLOCACIÓN

676. Cesión y sublocación — 677. De la cesión — 678. Sublocación — 679. Derechos del locador originario — 680. Reglas comunes á la cesión y sublocación — 681. Relaciones entre cedente ó locatario, y cesionario ó subarrendatario — 682. Relaciones entre locador y subarrendatario.....

52—55

2º De la locación de servicios

683. Noción — 684. Precio y clase de servicio — 685. Construcción de obras — 686. Cuándo debe pagarse el precio — 687. Cómo termina la locación de servicios — 688. — Responsabilidades del empresario.....

55—59

CAPÍTULO V

DE LA SOCIEDAD

§ I. CONDICIONES ESENCIALES PARA LA EXISTENCIA DE LA SOCIEDAD

689. — Noción — 690. Estipulaciones nulas — 691. Estipulaciones válidas — 692. La sociedad obliga por el término fijado — 693. Sociedad general de bienes — 694. Incorporación de nuevos socios.....

59—62

§ II. DEL OBJETO DE LA SOCIEDAD

695. Debe ser lícito — 696. Efecto de la sociedad ilícita respecto de terceros de buena fe.....

62—63

§ III. DE LA FORMA Y PRUEBA DE LA EXISTENCIA DE LA SOCIEDAD

697. Distinción — 698. Formas.....

63—64



§ IV. DE LOS SOCIOS

699. Quiénes tienen calidad de socios — 700. Socios ostensibles y no ostensibles — 701. No puede cederse la calidad de socio.....

§ V. DE LAS OBLIGACIONES DE LOS SOCIOS RESPECTO DE LA SOCIEDAD

702. Personalidad de la sociedad respecto de los socios — 703. Reglas para las diversas prestaciones de los socios — 704. En las sociedades de capital é industria — 705. Límites de las prestaciones — 706. Responsabilidad por la evicción y vicios redhibitorios.....

§ VI. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LA SOCIEDAD RESPECTO DE TERCEROS

707. Personalidad de la sociedad respecto de terceros — 708. Acreedores de la sociedad — 709. Cuáles son las las deudas de la sociedad — 710. Daños causados por los administradores.....

§ VII. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS SOCIOS ENTRE SÍ

711. — Enumeración — 712. 1º Aporte del capital — 713. 2º Obligación de administrar la sociedad — 714. 3º Responsabilidad por la culpa — 715. 4º Indemnización de perjuicios á los socios — 716. Exclusión de socios — 717. Renuncia de socios — 718. Efectos de la exclusión ó renuncia.....

§ VIII. DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS SOCIOS RESPECTO DE TERCEROS

719. Enumeración — 720. 1º Obligaciones contraídas por la sociedad — 721. 2º Obligaciones contraídas por un socio — 722. 3º Cobro de los créditos sociales — 723. 4º Deudas particulares de los socios.....





§ IX. DE LA ADMINISTRACIÓN DE LA SOCIEDAD

724. Mandato de administración — 725. A quién corresponde — 726. De la revocación y renuncia del administrador — 727. Inspección de los actos de administración — 728. En qué nombre debe ejercerse la administración — 729. Obligaciones del administrador.....	78—82
--	-------

§ X. DE LA DISOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD

730. Modos de disolución — 731. Efectos.....	82—83
--	-------

§ XI. DE LA LIQUIDACIÓN DE LA SOCIEDAD Y DE LA PARTICIÓN DE LOS BIENES SOCIALES

732. Reglas — 733. Efectos.....	84—86
---------------------------------	-------

CAPÍTULO VI

DE LAS DONACIONES

§ I. CARACTERES Y REQUISITOS DE LAS DONACIONES

734. Noción — 735. Solamente las cosas pueden ser objeto de la donación — 736. Limitaciones — 737. Capacidad para hacer y aceptar donaciones — 738. Incapacidades para hacer donaciones — 739. Incapacidades para aceptar donaciones — 740. A qué momento debe referirse la capacidad.....	86—89
--	-------

§ II. FORMAS Y PRUEBAS DE LAS DONACIONES

741. Instrumento público ó privado, ó confesión judicial — 742. Cuáles deben hacerse por escritura pública — 743. Donaciones manuales	89—90
---	-------

§ III. DIVERSAS MODALIDADES DE LAS DONACIONES

744. Donaciones mutuas — 745. Donación remuneratoria — 746. Donación con cargos — 747. Donaciones inoficiosas.....	91—92
--	-------

§ IV. DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES DEL DONANTE
Y DEL DONATARIO

748. Entrega de la cosa — 749. Evicción — 750. Obligaciones del donatario.....

§ V. DE LA REVERSIÓN DE LAS DONACIONES

751. Noción y efectos.....

§ VI. DE LA REVOCACIÓN DE LAS DONACIONES

752. Causas de revocación: 1º inexecución de los cargos — 753. Sus efectos respecto de terceros — 754. 2º Por causa de ingratitud — 755. Efectos respecto de terceros y entre donante y donatario.....

CAPÍTULO VII

DEL MANDATO

§ I. CARACTERES DEL MANDATO

756. Noción — 757. Del mandato como contrato — 758. Puede ser gratuito ú oneroso — 759. General ó especial — 760. Limitaciones del mandato especial — 761. Interpretación del mandato general.....

§ II. DEL OBJETO DEL MANDATO

762. Actos jurídicos lícitos — 763. Que no sean de interés exclusivo del mandatario.....

§ III. DE LA CAPACIDAD PARA SER MANDANTE Y
MANDATARIO

764. Capacidad del mandante — 765. Capacidad del mandatario — 766. Mandato conferido á dos ó más personas.....

§ IV. OBLIGACIONES DEL MANDATARIO

767. Ejecución del mandato — 768. Restricciones — 769. Rendición de cuentas — 770. Garantía en favor del



mandante — 771. Responsabilidad por la pérdida de dinero — 772. Obligaciones en caso de pluralidad de mandatarios.....	104—107
--	---------

§ V. DE LAS OBLIGACIONES DEL MANDANTE

773. Enumeración : 1º anticipo y reembolso de gastos — 774. 2º Liberación de las obligaciones — 775. 3º Indemnización de perjuicios — 776. 4º Retribución ó comisión — 777. Derecho de retención — 778. Pluralidad de mandantes, con relación al mandatario.....	107—110
--	---------

§ VI. DE LAS OBLIGACIONES Y DERECHOS QUE EL MANDATO CREA RESPECTO DE TERCEROS

779. Cuándo obliga al mandante respecto de terceros — 780. Ratificación de los actos del mandatario — 781. Derecho de los terceros para conocer los poderes del mandatario — 782. Contrato de terceros con mandante y mandatario — 783. Pluralidad de mandantes.....	110—112
--	---------

§ VII. DE LA SUSTITUCIÓN DEL MANDATO

784. Relaciones entre mandante, mandatario y sustituto — 785. Relaciones con terceros.....	112—113
--	---------

§ VIII. DE LA CESACIÓN DEL MANDATO

786. Cómo cesa el mandato—787. 1º Por cesación del negocio; 2º Por expiración del término—788. 3º Por revocación —789. 4º Renuncia—790. 5º Incapacidad—791. 6º Fallecimiento — 792. Obligaciones posteriores al mandato... ..	113—116
---	---------

CAPÍTULO VIII

DE LA FIANZA

§ I. CARACTERES DE LA FIANZA

793. Noción — 794. Objeto de la fianza — 795. Extensión de la fianza. Solidaridad — 796. La fianza puede ser legal ó judicial — 797. Derecho de exigir fianza — 798. Forma — 799. Capacidad.....	116—120
--	---------





§ II. DE LOS EFECTOS DE LA FIANZA

Páginas

800. Entre quiénes se producen — 801. 1º Entre el fiador y el acreedor. Beneficio de excusión — 802. Cuándo no tiene lugar el beneficio de excusión — 803. Fianza entre codeudores solidarios — 804. Efectos de la excusión ó de su omisión — 805. El fiador puede oponer las excepciones del deudor é intervenir en los juicios — 806. 2º Entre el deudor y el fiador. Subrogación — 807. Exoneración de la fianza — 808. 3º Entre cofiadores.	121—124
---	---------

§ III. DE LA EXTINCIÓN DE LA FIANZA

809. Por extinción de la obligación ó imposibilidad de la subrogación — 810. Por la prórroga de la obligación principal, novación, confusión, etc.	125
--	-----

CAPÍTULO IX

DEL DEPÓSITO

§ I. CARACTERES DEL DEPÓSITO

811. Noción — 812. Depósito regular — 813. Depósito irregular — 814. Efectos en uno y otro — 815. Voluntario y necesario.	126—128
---	---------

§ II. DEPÓSITO VOLUNTARIO

816. Se constituye por contrato. Aplicación analógica — 817. Capacidad de los contrayentes — 818. Debe ser hecho por el propietario ó poseedor — 819. Forma — 820. Obligaciones del depositario — 821. 1º Cuidado de la cosa — 822. 2º No usar la cosa — 823. 3º Restituir la cosa — 824. Cómo termina.	128—132
---	---------



§ III. DEL DEPÓSITO NECESARIO

825. 1º Por incendio, ruina, etc. - 826 2º Por introducción en las posadas - 827. Pruebas del depósito necesario y sus efectos.....	133—134
---	---------

§ IV. OBLIGACIONES DEL DEPOSITANTE

828. Pago de gastos é indemnizaciones.....	134
--	-----

CAPÍTULO X

DEL MUTUO Ó EMPRÉSTITO DE CONSUMO

829. Noción — 830. Promesa de mutuo — 831. Forma y prueba — 832. Efectos — 833. Intereses.....	134—136
--	---------

CAPÍTULO XI

DEL COMODATO

834. Noción — 835. Forma — 836. Efectos — 837. Obligaciones del comodatario — 838. Obligaciones del comodante — 839. Pérdida de la cosa por caso fortuito....	136—139
---	---------

CAPÍTULO XII

DE LOS CONTRATOS ALEATORIOS

840. Noción — 841. Del juego — 842. De la apuesta — 843. Reglas comunes — 844. Del contrato oneroso de renta vitalicia — 845. Reglas generales del contrato de renta vitalicia — 846. Capacidad — 847. Efectos.....	139—143
---	---------

III. DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES QUE NACEN DE LOS
CUASI CONTRATOS

CAPÍTULO ÚNICO

DE LA GESTIÓN DE NEGOCIOS Y DEL EMPLEO ÚTIL

848. Método.....	144
------------------	-----

§ I. DE LA GESTIÓN DE NEGOCIOS

849. Caracteres — 850. Efectos; obligaciones del gestor — 851. Obligaciones del dueño — 852. Obligaciones respecto de terceros.....	144—146
---	---------

§ II. DEL EMPLEO ÚTIL

853. Noción y efectos.....	147
----------------------------	-----

TÍTULO CUARTO

B) DE LOS OBJETOS INMATERIALES DEL PATRIMONIO

(CONTINUACIÓN)

c) Derechos de preferencia ó privilegios y derecho de retención

CAPÍTULO I

DE LOS PRIVILEGIOS

854. Principio de los privilegios — 855. Los privilegios son creados por la ley, no por el contrato — 856. Se transmiten como accesorios de los créditos — 857. División de los privilegios.....	148—149
--	---------

§ I. PRIVILEGIOS SOBRE LA GENERALIDAD DE LOS BIENES
DEL DEUDOR

858. Créditos con privilegio general — 859. Gastos de justicia — 860. Créditos del Fisco y de las Municipalidades.	150—151
--	---------

§ II. PRIVILEGIOS SOBRE LA GENERALIDAD DE LOS MUEBLES

861. Créditos con privilegios sobre la generalidad de los muebles — 862. Orden.....	151—152
---	---------

§ III. PRIVILEGIOS SOBRE CIERTOS MUEBLES

863. Créditos que gozan de este privilegio — 864. 1º Privilegio del locador — 865. 2º Privilegio del posadero — 866. 3º Privilegio del acarreador — 867. 4º Privilegio del acreedor por semillas y gastos de cosecha —	
--	--



868. 5º Privilegio del acreedor prendario — 869. 6º Privilegio del obrero ó artesano — 870. 7º Privilegio del conservador — 871. 8º Privilegio del vendedor — 872. 9º Privilegio del depositante.....	152—156
---	---------

§ IV. DEL ORDEN DE LOS PRIVILEGIOS SOBRE BIENES MUEBLES É INMUEBLES

873. Sistema del Código civil — 874. Reglas para el pago de los créditos con privilegio general — 875. Preferencia de los gastos de justicia — 876. Preferencia de los gastos de conservación — 877. Preferencia del locador — 878. Preferencia del depositante — 879. Preferencia del locador pignoraticio — 880. Preferencia de posadero — 881. Preferencia del acarreador — 882. Extensión del privilegio sobre los muebles á los inmuebles — 883. Conflicto entre los privilegios sobre muebles y los privilegios sobre inmuebles — 884. Reglas para el caso en que puedan ser totalmente pagados los créditos con privilegio general	156—161
---	---------

§ V. DEL PRIVILEGIO SOBRE LOS INMUEBLES

885. Créditos que tiene este privilegio — 886. 1º Privilegio del vendedor — 887. 2º Privilegio del que dió dinero para la adquisición del inmueble — 888. 3º Privilegio de herederos y copartícipes por la garantía de evicción — 889. 4º Privilegio del donante — 890. 5º Privilegio del constructor — 891. 6º Privilegio de los préstamos para el pago de construcciones — 892. 7º Privilegio por materiales de construcción — 893. 8º Privilegio del acreedor hipotecario.....	162—165
---	---------

CAPÍTULO II

DEL DERECHO DE RETENCIÓN

894. Noción y requisitos — 895. El crédito que autoriza la retención debe referirse necesariamente á la cosa retenida — 896. Circunstancias accesorias del derecho de retención — 897. Cómo se extingue.....	165—168
--	---------





SECCIÓN TERCERA

De los derechos patrimoniales que dependen de las relaciones de familia

	Páginas
898. Método.....	169

TÍTULO PRIMERO

DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS PADRES RESPECTO DE LOS BIENES DE SUS HIJOS, Y DE LOS PARIENTES ENTRE SÍ

899. Método.....	169
------------------	-----

CAPÍTULO I

DE LA ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES

900. Derecho de los padres de administrar los bienes de sus hijos — 901. Restricciones á la facultad de administrar — 902. Cuándo puede privarse á los padres de administrar los bienes de los hijos.....	170—171
---	---------

CAPÍTULO II

DE LA OBLIGACIÓN DE ALIMENTOS Y DEL DERECHO DE USUFRUCTO

903. De los alimentos — 904. Del usufructo — 905. Cargas del usufructo legal — 906. Cómo termina el usufructo legal.....	172—174
--	---------

CAPÍTULO III

DE LA RESERVA DE BIENES

907. Cuándo tiene lugar.....	174
------------------------------	-----



CAPÍTULO IV

DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS PARIENTES

908. Alimentos — 909. Cuándo cesa la obligación de alimentos — 910. Acción de alimentos — 911. El prestador de alimentos no tiene acción contra los demás parientes. 175—177

CAPÍTULO V

DERECHOS RELATIVOS AL PATRIMONIO EN LA FAMILIA
ILEGÍTIMA

912. Educación y alimentos..... 177

TÍTULO SEGUNDO

ADMINISTRACIÓN DE LOS BIENES DE LOS INCAPACES QUE NO ESTÁN
BAJO PATRIA POTESTAD

913. Objeto de este título..... 178

CAPÍTULO I

DE LA TUTELA EN CUANTO Á LOS BIENES

914. Gobierno de los bienes del menor de edad — 915. Ley aplicable á los poderes de administración y representación — 916. Inventario y valuación de los bienes — 917. Facultades y deberes del tutor — 918. Reglas para la administración — 919. Sobrantes de las rentas — 920. Autorización judicial — 921. Reglas para concederse ó negarse la autorización judicial — 922. Otros actos sujetos á la autorización judicial — 923. Obligaciones en caso de condominio ó de sociedad en que tenga interés el menor — 924. Si el menor tiene un establecimiento de comercio ó industria — 925. Bienes muebles del menor — 926. Prohibiciones al tutor — 927. Rendición de cuentas de la tutela — 928. Retribución del tutor — 929. Tutela especial..... 178—188



CAPÍTULO II

DE LA CURATELA

930. Se aplican las reglas de la tutela..... 188—189

CAPÍTULO III

DEL MINISTERIO PÚBLICO DE MENORES

931. Intervención respecto al patrimonio..... 189

TÍTULO TERCERO

DERECHOS Y OBLIGACIONES DE LOS CÓNYUGES RESPECTO DE LOS BIENES PROPIOS DE CADA UNO DE ELLOS Y DE LOS BIENES COMUNES

932. La sociedad conyugal no es un contrato : es el régimen legal del matrimonio en cuanto á los bienes —
933. Sistema del Código civil..... 190—191

CAPÍTULO I

DE LAS CONVENCIONES MATRIMONIALES

934. Cuáles son permitidas — 935. La validez de la convención depende de la capacidad para casarse — 936. Formas de las convenciones matrimoniales — 937. Donaciones entre esposos — 938. Efectos de las donaciones 191—194

CAPÍTULO II

DE LA SOCIEDAD LEGAL ENTRE ESPOSOS

939. Reglas generales — 940. Bienes que lo forman --
941. Facultades del marido respecto de los bienes dotales de la mujer menor de edad — 942. Facultades de la mujer mayor de edad — 943. Obligaciones del marido por los bienes dotales — 944. Prueba del recibo de la

dote — 945. Derechos y obligaciones en caso de concurso del marido — 946. Cuándo comienza — 947. Aplicación de las reglas del contrato de sociedad — 948. Capital de la sociedad conyugal — 249. Bienes propios de los cónyuges y bienes de la sociedad conyugal — 950. Cargas de la sociedad.....	195—202
--	---------



§ III. ADMINISTRACIÓN DE LA SOCIEDAD

951. Regla general y limitaciones — 952. 1º Bienes excluidos de la administración del marido — 953. 2º Limitaciones á los poderes de administración — 954. Actos de administración que puede ejecutar la mujer casada — 955. Derechos del marido — 956. Efectos de la administración de la mujer — 957. Mujer curadora del marido — 958. Administración por un curador.....	203—207
---	---------

§ IV. DE LA DISOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD

959. Cómo se disuelve — 960. Disolución por nulidad del matrimonio — 961. Disolución por fallecimiento de uno de los cónyuges — 962. Disolución por separación judicial de bienes — 963. Efectos de la separación de bienes — 964. Cesación de la separación de bienes — 965. Ausencia del marido con presunción de fallecimiento — 966. Liquidación de dos ó más sociedades conyugales — 967. Restitución de los bienes dotedales...	207—212
---	---------

TÍTULO CUARTO

DE LAS SUCESIONES POR MUERTE DE LAS PERSONAS Á QUIENES CORRESPONDÍAN LOS DERECHOS

968. Concepto de la sucesión — 969. La sucesión es legítima ó testamentaria — 970. Influencia de las relaciones de familia — 971. Sucesión universal y singular..	213—214
---	---------

CAPÍTULO I

DE LAS CONDICIONES ESENCIALES DE LA SUCESIÓN

972. Condiciones.....	215
-----------------------	-----



§ I. DEL FALLECIMIENTO REAL Ó PRESUNTO DEL AUTOR
DE LA SUCESIÓN

Páginas

973. Fin de la existencia de las personas — 974. Cómo se prueba — 975. Fallecimiento presunto — 976. Cómo se declara — 977. Efectos que produce..... 215—219

§ II. DE LA CAPACIDAD PARA SUCEDER

978. Capacidad — 979. 1º Incapacidad para suceder por indignidad — 980. Quién puede pedir su declaración — 981. Cómo cesa ó se purga la indignidad — 982. Efecto de la indignidad declarada — 983. 2º Incapacidades para recibir por testamento — 984. Simulación ó fraude para eludir la incapacidad — 985. 3º Desheredación — 986. Causas y efectos de la desheredación..... 219—226

CAPÍTULO II

QUIENES SON HEREDEROS

987. Hay tres clases de sucesiones..... 226

§ I. DE LAS SUCESIONES INTESTADAS

988. Herederos — 989. Representación—990. En la línea recta descendente — 991. En la línea colateral — 992. Efectos de la representación — 993. Del orden en las sucesiones intestadas — 994. 1º Sucesión de los descendientes legítimos — 995. 2º Sucesión de los ascendientes — 996. 3º Sucesión de los cónyuges — 997. 4º Sucesión de los hijos naturales — 998. 5º Sucesión de los padres naturales—999. 6º Sucesión de los parientes colaterales 226—232

§ II. DE LA SUCESIÓN TESTAMENTARIA

1000. Testamento — 1001. Reglas generales — 1002. Firma — 1003. Testamento en el extranjero — 1004. Validez — 1005. Nulidad y confirmación — 1006. Capacidad para testar — 1007. Condiciones prohibidas — 1008. El testamento es individual y personalísimo. Unidad..... 232—238



	Páginas
<i>a) Testamento ológrafo</i>	
1009. Todo entero de mano del testador — 1010. Debe ser un acto independiente de todo otro escrito — 1011. Fecha y firma — 1012. Valor como acto público y solemne	238—240
<i>b) Testamento por acto público</i>	
1013. Ante quien se otorga — 1014. Incapacidades — 1015. Formalidades esenciales — 1016. Firma — 1017. Idioma	240—243
<i>c) Testamento cerrado</i>	
1018. Qué es el testamento cerrado — 1019. Formalidades de la entrega -- 1020. Valor del testamento á falta de las solemnidades — 1021. Obligación del escribano en toda clase de testamento.	243—245
<i>d) Testamentos especiales</i>	
1022. Cuáles son	245
<i>Testamento militar</i>	
1023. Quiénes pueden hacerlo -- 1024. Ante quién — 1025. Formalidades esenciales -- 1026. Valor del testamento militar — 1027. Procedimiento en caso de fallecer el testador—1028. Testamento marítimo. Quiénes pueden hacerlo, y ante quién -- 1029. Formalidades, valor y procedimiento — 1030. Testamento en caso de peste ó epidemia	245—249
<i>De los testigos en los testamentos</i>	
1031. Regla general — 1032. Excepciones	249—250
<i>Protocolización de algunos testamentos</i>	
1033. Protocolización — 1034. Del testamento por acto público — 1035. Del testamento ológrafo — 1036. Del testamento cerrado — 1037. De otros testamentos...	251—252
<i>De la porción legítima de los herederos forzosos</i>	
1038. Limitación de la facultad de testar — 1039. Derechos del heredero forzoso — 1040. Reglas para fijar la legítima — 1041. Porciones legítimas	253—256



De la institución y sustitución de herederos

- I042. De la institución de herederos — I043. Derechos de los herederos instituidos — I044. Institución piadosa — I045. Pretensión — I046. De la sustitución de heredero — I047. Efectos de la sustitución — I048. Nulidades... 256—260

De los legados

- I049. Noción — I050. División — I051. Legado á título universal — I052. Legados de cosas determinadas. Qué cosas pueden legarse — I053. Legado de inmuebles — I054. Legado de cosas muebles — I055. Legado de créditos — I056. Legado á favor del acreedor — I057. Legado de alimentos — I058. Legado condicional y á término incierto — I059. Legado con cargos — I060. Interpretación de los legados — I061. Obligaciones del heredero — I062. Obligaciones del legatario — I063. Derechos del legatario — I064. Caducidad de los legados: *a)* por muerte del legatario — I065. *b)* por cumplirse ó no la condición — I066. *c)* Por pérdida de la cosa — I067. *d)* Por repudiación — I068. A quien aprovecha la caducidad..... 260—273

Del derecho de acrecer

- I069. Noción — I070. En qué sucesiones tiene lugar — I071. Reglas de interpretación — I072. Excepción en el legado de usufructo — I073. Efectos del acrecimiento 273—275

Revocación de testamentos y legados

- I074. El testamento es acto de « última voluntad » — I075. Revocación expresa — I076. Revocación tácita — I077. Reglas comunes — I078. Revocación legal — I079. Revocación de legados después de la muerte del testador — I080. Leyes que rigen la revocación..... 275—279

De los albaceas

- I081. Nombramiento — I082. Capacidad — I083. Poderes y funciones — I084. Deberes del albacea — I085. Albaceas solidarios — I086. Cesación del albaceazgo — I087. Deberes del albacea..... 280—283



CAPÍTULO III

ACEPTACIÓN Y REPUDIACIÓN DE LA HERENCIA

1088. Principios que rigen la aceptación de la herencia—	Páginas
1089. Reglas generales — 1090. Capacidad para aceptar ó repudiar la herencia — 1091. Reglas comunes á la aceptación pura y simple y á la repudiación.....	284—286

a) De la aceptación pura y simple

1092. Formas — 1093. Actos que importan aceptación de la herencia — 1094. Actos de intervención que no importan aceptación de la herencia — 1095. Efectos de la aceptación simple y pura.....	286—288
---	---------

b) De la repudiación

1096. Forma — 1097. Efectos.....	288—290
----------------------------------	---------

c) De la aceptación con beneficio de inventario

1098. Diferencia con la aceptación pura y simple — 1099. Todo heredero puede invocar el beneficio — 1100. Plazo para usar del beneficio — 1101. Forma — 1102. Plazos para el inventario y para deliberar — 1103. Posición de los herederos durante los plazos — 1104. Derecho del heredero beneficiario — 1105. Obligaciones del heredero beneficiario — 1106. Acciones entre el heredero y la sucesión — 1107. Administración de los bienes de la herencia. Facultades — 1108. Limitación de las facultades del administrador — 1109. Gastos de la administración — 1110. Responsabilidades — 1111. Pago de acreedores y legatarios — 1112. De la oposición de los acreedores — 1113. Abandono de los bienes — 1114. Cesación del beneficio de inventario — 1115. Efectos de la cesación del beneficio	290—299
---	---------

Nulidad de la aceptación y de la repudiación

1116. Nulidad de la aceptación — 1117. Quién puede demandar la nulidad de la aceptación ó de la renuncia — 1118. Nulidad de la repudiación — 1119. Del término para pedir la nulidad.....	299 - 301
---	-----------

CAPÍTULO IV

DE LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES DEL HEREDERO

§ I. DERECHOS DEL HEREDERO

II20. Posesión de la herencia. Quiénes la tienen por ministerio de la ley — II21. Quiénes deben pedirla en todos los casos — II22. Efectos — II23. Acción de petición de herencia — II24. Obligaciones del tenedor de la herencia — II25. Obligaciones del heredero.....	301—307
--	---------

Páginas



CAPÍTULO V

SEPARACIÓN DE PATRIMONIOS

II26. Noción y objeto — II27. Por qué no se acuerda la separación de patrimonios á los acreedores del heredero — II28. A quiénes se acuerda la separación de patrimonios — II29. Contra quién se da la acción — II30. Cómo puede ser ejercida. Medidas conservatorias -- II31. Efectos.....	307—311
---	---------

CAPÍTULO VI

DIVISIÓN DE LA HERENCIA

§ I. ESTADO DE INDIVISIÓN

II32 Reglas — II33. Acción de partición — II34. Forma de la partición — II35. Tasación y licitación.....	311—313
--	---------

§ II. DE LA COLACIÓN

II36. Noción — II37. Qué debe colacionarse — II38. Quiénes deben colacionar.....	314—316
--	---------

§ III. DE LA DIVISIÓN DE LOS CRÉDITOS Y DEUDAS

II39. División de los créditos — II40. División de las deudas — II41. Contribución de los legatarios—II42.	
--	--

Deudas y créditos entre la sucesión y los herederos — II43. Cuenta particionaria — II44. Entrega del haber y de los títulos correspondientes — II45. Oposición de los acreedores — II46. Casos de división de bienes en la República y en el extranjero.....	316—321
--	---------



§ IV. DE LOS EFECTOS DE LA PARTICIÓN

II47. Entre los herederos la partición es meramente declarativa de derechos — II48. Garantías de la evicción II49. Extensión de la garantía — II50. Garantía de los créditos hereditarios — II51. Garantía de los defectos ocultos — II52. Cesación de las obligaciones de garantía.....	321—323
--	---------

§ V. DE LA DIVISIÓN HECHA POR EL PADRE Ó MADRE Y DEMÁS ASCENDIENTES

II53. Naturaleza y motivos de esta división — II54. Facultad de los ascendientes para dividir los bienes heredados por sus descendientes — II55. Partición por los tutores — II56. Partición por donación entre vivos — II57. Disposiciones comunes á la partición por donación y por testamento : 1º Entre quienes puede hacerse — II58. 2º Limitaciones de la partición — II59. Derecho de los acreedores del donante — II60. Partición por testamento.....	323—328
---	---------

CAPÍTULO VII

DE LAS SUCESIONES VACANTES

II61. Cuándo se reputa vacante la sucesión — II62. Representante de la sucesión — II63. Sucesión del fisco	328—329
--	---------



SECCIÓN COMPLEMENTARIA

De la prescripción de las acciones en particular

CAPÍTULO ÚNICO

TÉRMINOS DE LA PRESCRIPCIÓN

Páginas

II64. Objeto especial de esta sección — II65. Prescripción de las acciones de nulidad, rescisión y revocación — II66. Prescripción de las acciones civiles por delitos ó cuasi delitos — II67. Prescripción en los derechos de familia independientemente del patrimonio — II68. Prescripción de cuentas de la tutela — II69. Prescripción de las acciones reales — II70. Prescripción de acciones creditorias — II71. Prescripciones en el derecho hereditario.....	331—336
--	---------



ÍNDICE ALFABÉTICO

(LAS CIFRAS INDICAN LA NUMERACIÓN DE LOS PÁRRAFOS)



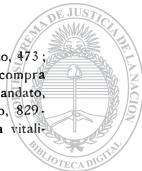
- Abandono** -- cosas, 412; medianería, 465; hipoteca, 569; herencia, III2.
- Acarreador** — privilegio, 866; preferencia, 88I.
- Accesión** — adquisición de dominio, 419-424.
- Accesorias** — cosas, 85; obligaciones.
- Acción** — 34; elemento esencial del derecho, 37; noción, 89-90; real, 9I, 593; personal, 92; de fraude, 109; de simulación, 106, III; de divorcio, 299; de nulidad del matrimonio, 304; juez competente en el divorcio y nulidad, 3II; desconocimiento y reconocimiento de la filiación legítima, 319-324; posesoria, 384-39I; de deslinde, 468; reivindicatoria, 594-604; confesoria, 605-606; negatoria, 607; petición de herencia, II22; separación de patrimonios, II27-II30; partición de herencia, II32; prescripción en particular, II64-II70.
- Acreecer** — heredero ó legatario, 1069-1073.
- Acreeedor** -- obligación, 178; derechos, 179; prenda, 585; herencia.
- Acta** — del matrimonio, 293.
- Actos jurídicos** — definición y clasificación, 104; existencia, 105; leyes que rigen las formas y solemnidades, 173.
- Acueducto** — construcción, 437; servidumbre, 540-542.
- Adjunción** — accesión, 423.
- Administración** — condominio, 454; sociedad, 713, 724-729; bienes de los hijos, 900-902; bienes de incapaces, 913-931; sociedad conyugal, 95I-959; herencia, II07-II10.
- Adulterio** — causa de divorcio, 298.
- Afinidad** — parentesco, 337.
- Afirmados** — privilegio, 860.
- Aguas** — pluviales, 438; privadas, 439; públicas, 440; estancadas, 44I; servidumbre, 54-547.



- Albaceas** — nombramiento, 1081; capacidad, 1082; poderes y funciones, 1083; deberes y derechos, 1084-1085, 1087; cesación, 1086.
- Alimentos** — al cónyuge, 296; á los hijos legítimos, 333; de los hijos, 903; de parientes, 908-910.
- Alternativas** — obligaciones, 205.
- Aluvión** — accesión, 420.
- Anatocismo** — ver *Intereses*, 202.
- Animales** — daños causados, 142; apropiación, 410.
- Anticresis** — definición, 399; caracteres y reglas, 587.
- Apropiación** — adquisición de dominio, 408-416.
- Apuesta** — contrato, 842.
- Arboles** — en la línea divisoria, 441.
- Arrendamiento** — véase *Locación*.
- Artesano** — privilegio, 869.
- Ausentes** — declarados en juicio, 68; con presunción de fallecimiento, 68.
- Autores** — véase *Doctrina de los*.
- Avulsión** — accesión, 421.
- Beneficio de competencia** — á quienes se acuerda, 240.
- Beneficio de excusión** — fianza, 801-804.
- Beneficio de inventario** — aceptación de herencia, 1088-1118.
- Bienes** — noción, 79; leyes que lo rigen, 174.
- Bienes reservables** — 907.
- Bilaterales** — actos jurídicos, contratos, 129; hermanos, 337.
- Buena fe** — en las obligaciones, 197; en el matrimonio putativo, 305; en la posesión, 363, 373, 375; en la edificación y plantación, 422; en la prescripción, 430.
- Capacidad** — es la regla, 40; leyes que la rigen con relación al tiempo, 166; con relación al territorio, 171; para contraer matrimonio, 287; para adquirir la posesión, 367.
- Capital** — sociedad conyugal, 448.
- Caso fortuito** — en la obligación, 180; locación, 674.
- Causas** — de las obligaciones, 178; de divorcio, 298.
- Caza** — apropiación, 410.
- Celebración** — de matrimonio, 286, 290-294.
- Cercos** — medianería, 463.
- Cesión** — de la locación, 676-682.
- Cesión de créditos** — noción y caracteres, 639-640; capacidad, 641; forma, 642; efectos entre cedente y cesionario, 643; en relación á terceros, 644; de mala fe, 645; evicción, 646.



- Cláusula penal** — en las obligaciones, 207.
- Cloacas** — construcción, 437.
- Código civil** — I; historia, 28; proyecto, 29; plan, 30; sanción 31; reformas, 32.
- Código de comercio** — leyes análogas, 19.
- Código penal** — leyes análogas, 19.
- Código de procedimientos** — leyes análogas, 19.
- Colación** — división de herencia, 1135-1137.
- Comodato** — noción, 834; forma, 835; efectos, 836; obligaciones, 837-838.
- Compensación** — noción, requisitos y efectos, 245-250.
- Competencia** — determinada por el domicilio, 157.
- Compra y venta** — noción, 610; cosas que pueden venderse, 612; cosa ajena, 613; determinada, 614; por junto, cuenta, peso ó medida, 615; aleatoria, 616, 638; á gusto del comprador, 617; consentimiento y capacidad, 618; forzosa, 619; precio, 620; saneamiento y evicción, 626; vicios redhibitorios, 627; condiciones, 628; pacto comisorio, 629; á satisfacción del comprador, 630; pacto de retroventa, 631-633; pacto de reventa, 624; de arrepentimiento, 635; de preferencia, 636; de mejor comprador, 637.
- Condición** — en las obligaciones, 185-188; suspensiva, 189; resolutoria, 190.
- Condominio** — definición, 395; caracteres, 449-452; administración, 454; cesación, 455-456; de muros, cercos y fosos, 458; por confusión de límites, 466; menor de edad, 923.
- Confirmación** — de actos nulos ó anulables, 126.
- Confusión** — extinción de obligaciones, 259-261; de límites, 466-468; extinción de usufructo, 497; de servidumbre, 534.
- Consensual** — contrato, 129.
- Consentimiento** — en los contratos, 131; para contraer matrimonio, 290.
- Conservador** — privilegio, 870; preferencia, 876.
- Consignación** — pago, 228-232.
- Consolidación** — extinción de usufructo, 496.
- Constitución nacional** — fuente de derecho civil, 7-9; no establece la irretroactividad de las leyes, 159.
- Construcción** — de obras, 685.
- Constructor** — privilegio, 890.
- Consumibles y no consumibles** — cosas, 83.



Contratos — en general, 127-137; constitución de usufructo, 473; constitución de servidumbre, 514; innominados, 609; compra y venta, 610-638; cesión de créditos, 639-646; mandato, 756-792; fianza, 793-810; depósito, 811-828; mutuo, 829-833; comodato, 834-839; aleatorios, 840-847; renta vitalicia, 844.

Contravenciones — á la ley de matrimonio, 313.

Convención — 128.

Convenciones — matrimoniales, 934-939.

Corrección — de los hijos, 334.

Cosas — objeto del derecho, 76; clasificación legal, 80; públicas y privadas del Estado, 87; futuras, 132; ajenas, 132; abandonadas, 412; pérdidas, 413; prescriptibles, 433.

Cosas inanimadas — daños causados, 142.

Cuasi contratos — 138; gestión de negocios, 849-852; empleo útil, 853.

Culpa — en la ejecución de un hecho, 140, 142; cumplimiento de las obligaciones, 180, 195, 196, 200, 203, 204; locación, 672.

Curador — deberes, 357.

Curatela — 355-358; reglas de administración, 930.

Chimeneas — construcción, 437.

Daños y perjuicios — responsabilidad de las personas jurídicas, 47; hechos ilícitos, 139-142.

Defensa en juicio — no es renunciable el derecho en defensa futura, 262.

Delito — 141.

Dementes — 60-64; no son responsables, 141.

Depositante — privilegio, 872; preferencia 878.

Depósito — caracteres, 811-815; voluntario, 816-424; necesario, 825-827; obligaciones, 820-823, 828.

Derecho — civil, 1-6; común, 4; privado, 5; público, 5; penal, 3; comercial, 3; administrativo, 3; civil internacional, 11.

Derechos reales — enumeración, 392-400; no admiten generalización, 177.

Desheredación — 984-985.

Deslinde — cesación de condominio, 467-468.

Despojo — acción posesoria, 389.

Destino de padre de familia — servidumbre, 516.

Deterioro — responsabilidad del poseedor, 377.

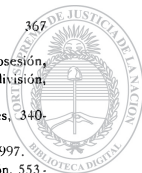
Deudor — elemento de obligación, 178; derechos, 179.



- Discernimiento** — hecho voluntario, 96.
- Discernimiento de la tutela** — 351.
- Disenso** — juicio de, 285.
- Disolución de matrimonio** — cuestiones, 301.
- Disposición de última voluntad** — servidumbre, 515.
- Divisibles é indivisibles** — cosas, 84; obligaciones, 208-212.
- División de herencia** — indivisión, 1131-1134; colación, 1135-1137; créditos y deudas, 1138-1145; efectos, 1146-1151; hercha por ascendientes, 1152-1159.
- Divorcio** — 297-300.
- Doctrina de los autores** — no es fuente de derecho, 26; nacionales y extranjeros, 27.
- Dolo** — en la ejecución de un hecho, 102; en el cumplimiento de la obligación, 180; en el matrimonio, 291.
- Domicilio** — concepto, 151; real, 152; de origen, 153; legal, 154; de elección ó especial, 156.
- Dominio** — definición, 395; caracteres, 401-406; adquisición, 407-434; extinción, 444; imperfecto, 445; fiduciario, 446; revocable, 447.
- Donaciones** — caracteres y requisitos, 734-740; formas y pruebas, 741-743; mutuas, 744; remuneratorias, 745; en cargos, 746; inoficiosas, 747; reversión, 751; revocación, 752-754; entre esposos, 937-938.
- Donante** — privilegio, 889.
- Dote** — leyes que lo rigen, en relación al tiempo, 170.
- Dote de la mujer** — bienes, 940; facultades del marido, 941; obligaciones, 943; recibo, 944; concurso del marido, 945.
- Edad** — para contraer matrimonio, 284.
- Edificación** — aceción, 422.
- Educación** — de los hijos, 333.
- Empleo útil** — cuasi contrato, 138, 853.
- Empresario** — de obras, 685-688.
- Enfiteusis** — derecho de, 443.
- Error** — de derecho, 100; de hecho, 101; en el pago, 236; en el matrimonio.
- Escritura pública** — 119-120; hipoteca, 557.
- Especificación** — adquisición de dominio, 417-418.
- Espíritu de la ley** — 15-16.
- Evicción** — en la venta, 626; cesión de créditos, 646; permutación, 649; locación, 658; sociedad, 706; donación, 749.



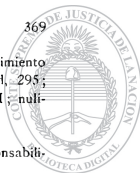
- Expropiación** — por utilidad pública, 619.
- Facultativas** — obligaciones, 206.
- Fallecimiento** — prueba, 974; presunto, 975-977.
- Familia** — acepción, 272; legítima, 273-337; ilegítima, 338-344.
- Fecha cierta** — 122.
- Fiador** — efectos de la novación, 244; de la compensación, 250.
- Fianza** — en el usufructo, 479-480; caracteres, 793-799; efectos, 800-808; extinción, 809-810.
- Fideicomiso** — dominio fiduciario, 446.
- Fidelidad** — en el matrimonio, 295.
- Fiduciario** — dominio, 446.
- Firma** — de instrumento público, 117; de instrumento privado, 121.
- Fisco** — privilegio, 860; sucesión, 1162.
- Fogón** — en pared medianera, 437.
- Forma** — de los actos jurídicos, 113-115; de los contratos, 133.
- Formas y solemnidades** — ver *Actos jurídicos*.
- Fraude** — en los actos jurídicos, 108; acción, 109.
- Frutos** — cuándo pertenecen al deudor ó al acreedor, 195; al poseedor ó al propietario, 371; pendientes y percibidos, 372-376; percepción, 427.
- Fuentes del derecho** — 7.
- Fuerza** — 103.
- Fungibles y no fungibles** — cosas, 82.
- Gastos** — del poseedor y del propietario, 371, 375-376.
- Gastos de conservación** — preferencia, 876.
- Gastos de justicia** — privilegio, 859; preferencia, 875.
- Gastos funerarios** — preferencia, 876.
- Gestión de negocios** — cuasi contrato, 138, 849-852.
- Goteras de techos** — 438.
- Habitación** — definición, 395; ver *Uso*.
- Habitación común** — deber de los cónyuges, 296.
- Hecho** — objeto del derecho, 36, 74-75; causa de derecho, 74.
- Hecho jurídico** — teoría, 93-99.
- Hechos ilícitos** — 139-142.
- Herederos** — privilegio por evicción, 888; sucesión intestada, 988-999; testamentaria, 1000-1087; forzosos, 1038-1041; institución y susbtitución, 1042-1048; derechos y obligaciones, 1119-1124.
- Herencia** — noción, 143; ley que la rige, 175; aceptación y repudiación, 1088-1118; aceptación pura y simple, 1092-1095; re-



- puñalación, 1096-1097; beneficio de inventario, 1098; posesión, 1119-1122; separación de patrimonios, 1125-1131; división, 1131-1159.
- Hijos** — legítimos, 314-325; legitimados, 326-329; naturales, 340-344.
- Hijos naturales** — educación y alimentos, 912; sucesión, 997.
- Hipoteca** — definición, 398; caracteres, 548-552; constitución, 553-556; formas, 557-562; efectos, 563-572, extinción, 573-575; cancelación, 576-577; privilegio, 893.
- Horno** — en pared medianera, 437.
- Humedad** — por construcción de acueductos, etc., 437.
- Ignorancia** — de derecho, 100; de hecho, 101.
- Impedimentos** — para contraer matrimonio, 283; causan nulidad del mismo, 303.
- Impotencia** — causa de anulación del matrimonio, 303.
- Imposibilidad** — del pago, 269; de ejercer la servidumbre, 533.
- Imputación** — del pago, 234.
- Incapacidad** — de hecho y de derecho, 41; absoluta, 42; relativa, 43; del menor adulto, 71; de la mujer casada, 72; para ser tutor, 350; para recibir por testamento, 983-984.
- Incendio** — depósito necesario, 825.
- Indignidad** — para suceder, 979-982.
- Indivisibles** — cosas, 84; obligaciones, 208-212; servidumbres, 520; hipotecas, 551.
- Indivisión** — herencia, 1131-1134.
- Indivisión forzosa** — condominio, 457.
- Injurias graves** — causa de divorcio, 298.
- Inmuebles** — acepción de cosas, 82; tradición, 145, 197; posesión, 365.
- Innominados** — contratos, 129.
- Inscripción** — hipoteca, 558-563.
- Institución** — herederos, 1042, 1043; piadosa, 1044.
- Instrumento privado** — 120-121.
- Instrumento público** — 116-118.
- Intención** — 96.
- Intereses** — obligación, 202; hipoteca, 565; mutuo, 833.
- Intimidación** — 103.
- Inventario** — en el usufructo, 478.
- Irretroactividad** — 161.
- Juego** — contrato, 841.



- Juez competente** — discernimiento de tutela, 352.
- Juicio** — de disenso, 285; de oposición al matrimonio, 289.
- Jurisprudencia** — no es fuente de derecho, 23; crítica, 24-25.
- Justo título** — en la prescripción, 431.
- Legado** — 143.
- Legados** — noción y divisiones, 1049-1061; obligaciones y derechos, 1062, 1063; caducidad, 1064-1068; revocación, 1074-1080.
- Legatario** — 143.
- Legítima** — herederos forzosos, 1038-1041.
- Legitimación** — condiciones, 326.
- Letrinas** — construcción, 437.
- Leyes** — cuando son obligatorias, 159; publicación, 160; irretroactividad, 161; interpretativas, 162; de orden público, 163; que privan de derechos en expectativa, 164; que privan de meras facultades, sobre capacidad de las personas, 166; sobre poderes y facultades de los maridos, 167; sobre seguridad del dote, 168; sobre prescripción, 169.
- Leyes análogas** — noción, 17-18; del Código de comercio, 19; del penal, 19; de procedimientos, 19; las anteriores al Código, 20; extranjeras, 21.
- Leyes extranjeras** — no se aplican como análogas, 21; cuando se aplican, 176.
- Libertad** — 96.
- Limitaciones** — del dominio, 435-443.
- Locación** — de cosas, 651-682; uso de la cosa, 653, 656, 664; consentimiento, 654; evicción, 658; vicios redhibitorios, 659; mejoras, 660-661, 666; cargas y contribuciones, 666; precio, 663; conservación de la cosa, 665; cesación de la locación, 669-677; de servicios, 683-688.
- Locador** — privilegio, 864; preferencia, 877.
- Mala fe** — en las obligaciones, 197; en el matrimonio, 306; en la posesión, 363, 374, 375; en la edificación y plantación, 422.
- Mancomunadas** — obligaciones, 213-219.
- Mandato** — caracteres, 756-761; objeto, 762-763; capacidad, 764-766; obligaciones del mandatario, 767-772; obligaciones del mandante, 773-778; terceros, 779-783; sustitución, 784-785; cesación, 786-792.
- Manutención** — acción posesoria, 391.
- Matrimonio** — 274-313; ley que lo rige con relación al tiempo, 280; id al territorio, 281; impedimentos, 283; edad, 284; disenso,



285; celebración, 286, 292; oposición, 288; consentimiento 290; acta, 293; en artículo de muerte, 294; fidelidad, 295; habitación común, 296; divorcio, 297; disolución, 301; nulidad, 302; putativo, 305; prueba 309.

Menor adulto — 70; relaciones con el tutor, 353.

Menores — 55-58; emancipados, 59; de diez años, irresponsabilidad, 141.

Mero tenedor — obligaciones y derechos, 383.

Ministerio de menores — matrimonio de incapaces, 931.

Ministerio público — de menores, 359.

Modo — en las obligaciones, 191.

Morosidad — en el cumplimiento de la obligación, 180.

Muebles — acepción de cosas, 81; presunción de propiedad, 197; 369; posesión, 365.

Mujer casada — incapacidad, 72.

Municipalidades — privilegio, 860.

Muro medianero — condominio, 458-462.

Mutuo — noción, 829; promesa, 830; forma y prueba, 831; efectos 832.

Nacimiento — como se prueba, 54.

Navegación — restricción del dominio en su interés, 442.

Negligencia — 140, 142.

Nominados — contratos, 129.

Notas del código — 14.

Notificación — cesión de créditos, 643.

Novación — noción y requisitos, 241-242; no se presume, 243; efectos, 244.

Nulidad — de escrituras, 120; de actos jurídicos, 123-126; de los contratos, 135; de las transacciones, 258; del matrimonio, 302.

Nudo propietario — usufructo, 469-500.

Objeto del derecho — 34; la persona, la cosa ó el hecho, 36.

Obligaciones — 177-178; objeto, 178; clasificación, 181; reconocimiento, 220; extinción, 221.

Obligaciones de hacer — 76, 203.

Obligaciones de no hacer — 77.

Obrero — privilegio, 869.

Oposición — al matrimonio, 288-289.

Orden público — concepto 163.

Pacto comisorio — 136; en los contratos, 136; dominio revocable 447; en la venta, 629.



Pagarés — hipotecarios, 577.

Pago — quién, cómo y cuándo debe hacerse, 222-227; por consignación, 228-231; con subrogación, 232-233; imputación, 234; dación en pago, 235; indebido, 138, 236-238; con beneficio de competencia, 240.

Pared divisoria — construcción, 441; condominio, 458-462.

Parentesco — legítimo, 337; ilegítimo, 338-344.

Partición — ver *División de la herencia*.

Patria potestad — pérdida por segundas nupcias de la madre, 308; definición, 330; derechos, obligaciones, término, etc., 331-336; no la tienen los padres naturales, 344.

Patrimonio — objetos del, 360.

Pena — ver *Cláusula penal*, 207; de las contravenciones a la ley de matrimonio, 313.

Percepción de frutos — adquisición de dominio, 427.

Pérdida — de cosas, 413; extinción de usufructo, 498.

Pérdidas é intereses — ver *Daños y perjuicios*.

Persona — sujeto del derecho, 34-35; objeto del derecho, 36, 73.

Personas — clasificación, 38; de existencia visible, 39; de existencia ideal, 44; jurídicas, 45-50; por nacer, 51-54.

Pesca — apropiación, 411.

Petición de herencia — acción, 1122.

Plantación — accesión, 422.

Plazos — 146; cómo se cuentan, 147.

Posadas — depósito necesario, 826.

Posadero — privilegio, 865; preferencia 880.

Posesión — 361-381; continua, 432; de la herencia, 1119-1122.

Posesión de estado — del matrimonio, 310; de hijos naturales, 342.

Pozos — su apertura, 437.

Prenda — definición, 398; caracteres, 578-586; privilegio, 868; preferencia, 879.

Prescripción — 146; adquisitiva y liberatoria, 148; suspensión 149; interrupción, 150; adquisición de dominio, 428; de usufructo 473, 499; de servidumbre, 517, 535; acciones de nulidad, rescisión y revocación, 1164; acciones civiles por delitos ó cuasi delitos, 1165; derechos de familia, 1166; cuentas de la tutela, 1167; acciones reales, 1168; acciones creditorias, 1169; derecho hereditario, 1170.

Préstamo — véase *Mutuo y comodato*.



- Presunciones** — de remisión de la deuda, 266; de legitimidad del hijo, 315-318; de propiedad de muebles, 197, 369.
- Pretensión** — herederos, 1045.
- Principales** — cosas, 85.
- Principios generales** — fuente de derecho, 22.
- Privilegios** -- principio, 854-856; generalidad de los bienes, 858-860; generalidad de los muebles, 861-862; sobre ciertos muebles, 863-872; orden, 873-884; inmuebles, 885-893.
- Productos** — corresponden al propietario, 379.
- Protocolación** — testamentos, 1033 - 1037.
- Prueba** — de los actos jurídicos, 115; de los contratos, 134; del matrimonio, 309; de la filiación legítima, 325.
- Putativo** — matrimonio, 305; hijo, 314; título, 431.
- Ratificación** — mandato, 780.
- Reconocimiento** — de obligaciones, 220; de hijos naturales, 341-342; de hijos legítimos, 319-325.
- Registro** — civil, 312; hipoteca, 559-563.
- Reivindicación** — 594-604; de muebles, 596; de inmuebles, 597.
- Remisión de la deuda** — cuándo tiene lugar, efectos, etc., 265-268.
- Rendición de cuentas** — mandato, 769.
- Renta vitalicia** -- contrato, 844-847.
- Renuncia** — de derechos de acreedor, 262-263; de servidumbre, 530; del administrador de la sociedad, 726; mandato, 789.
- Representación** — véase *Mandato*; sucesión, 989-992.
- Restricciones** — del dominio, 435-443.
- Retención** -- prenda, 584; noción y requisitos, 894-895; extinción, 897.
- Retroventa** — pacto, 631-633.
- Reventa** — pacto, 634.
- Revocable** — dominio, 446.
- Revocación** — por fraude ó perjuicio, 108 - 112; del administrador de la sociedad, 726; del usufructo, 495; mandato, 786.
- Ribereños** -- uso de aguas, 440.
- Ruidos intolerables** — 441.
- Ruina** -- responsabilidad del poseedor, 377; depósito necesario, 825.
- Saneamiento** — en la venta, 626.
- Segundas nupcias** — de la mujer, 307.
- Señal** — 138.
- Separación** — de patrimonios, 1125 - 1131.
- Separación provisoria** -- de los cónyuges, 299.



Servidumbre — definición, 397; de recibir aguas, 438; caracteres, 508-512; establecimiento, 513-520; derechos del dominante, 521-525; de la heredad sirviente, 526-527; extinción, 528-535; de tránsito, 537-539; de acueducto, 540-542; de recibir aguas de predios ajenos, 543-546; de sacar agua, 547; reales y personales, 509; continuas y discontinuas, 510; aparentes, y no aparentes, 511; accesorias, 524.

Sevicia -- causa de divorcio, 298.

Simulación — 106; acción de, 107.

Sinalagmático — contrato, 129.

Sociedad — contrato de, 689-733; condiciones de existencia, 689-694; objeto, 695-696; forma y prueba, 697-698; socios, 699-701; personalidad de la sociedad, 702, 607; prestaciones de los socios, 703, 705, 712; administración, 713, 724-729; culpa, 714; exclusión y renuncia de socios, 717-719; revocación y renuncia del administrador, 726; disolución, 730; liquidación, 732; menor de edad, 923.

Sociedad conyugal — régimen legal, 932-933, 939-967; convenciones matrimoniales, 924-938; dote de la mujer, 940-945; capital y cargas, 946-950; administración, 951-958; disolución, 959-966.

Solidarias — obligaciones, 215-219.

Sordo-mudos — 65-67.

Sublocación -- 676-682.

Subrogación — pago, 232; fianza, 806-809.

Sucesión — noción, 143; leyes que la rigen, 175; por muerte de las personas, 967-971; fallecimiento real ó presunto, 973-977; capacidad para suceder, 978-986; intestada, 988-999; testamentaria, 1000-1087; vacante, 1160-1162; ver *Herencia, Heredero, División de la herencia*.

Sujeto del derecho — ver *Persona*.

Superficie — derecho de, 443.

Sustitución — mandato, 784; herederos, 1046-1048.

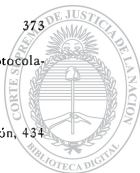
Techos — construcción, 438.

Tenencia — se distingue de la posesión, 382.

Término — 146; del usufructo, 493; de servidumbre, 529.

Tesoro — apropiación, 414-416.

Testamento — 143; reglas generales, 1000-1008; ológrafo, 1009-1012; por acto público, 1013-1017; cerrado, 1018-1021; especiales: militar, 1023-1027; marítimo, 1028-1029; en caso



de peste ó epidemia, 1030; testigos, 1031-1032; protocolación, 1033-1037; revocación, 1074-1080.

Testigos — testamentos, 1031-1032.

Texto de la ley — 12-14.

Tiempo — en las relaciones jurídicas, 146; en la prescripción, 434.

Título — instrumento, 197; en la prescripción, 431.

Título gratuito — contrato á, 129.

Título oneroso — contrato á, 129.

Transacciones — noción, caracteres, forma, etc., 251-258.

Transformación — adquisición de dominio, 417-418.

Tradición — principio, 145; adquisición de dominio, 425-426.

Tránsito — servidumbre, 537-539.

Tratados internacionales — 10-11.

Tutela — 346-354; administración de bienes, 914-929.

Tutor — relaciones con el menor, 353; facultades y deberes, 917; administración, 918-919; autorización judicial, 920-922; prohibiciones, 926; rendición de cuentas, 927; retribución, 928; especial, 929.

Uso — definición, 396; caracteres, 501-503; derechos, y obligaciones, 504-506; extinción, 507.

Usufructo — definición, 396; caracteres, 469-472; constitución, 473-474; capacidad para establecerlo, 475-476; derechos y obligaciones, que engendra, 477-492; extinción, 493; bienes de los hijos, 904-906.

Vapor — máquinas de, 437.

Vendedor — privilegio, 871, 886.

Venta — véase *Compra y venta*.

Ventanas — en pared medianera ó próxima, 441.

Viajeros — depósito, 826.

Vicios redhibitorios — en la venta, 627; locación, 659, 671; sociedad, 709.

Voluntad — manifestación, 99.

Zanjas — medianería, 463.



LEYES CITADAS EN ESTA OBRA ⁽¹⁾



CONSTITUCIÓN NACIONAL

Art. 14.	Núm. 9, 435.	Art. 19.	Núm. 9, 40.
— 15.	— 9,	— 20.	— 9, 40, 170.
— 17.	— 9, 406.	— 28.	— 9,
— 18.	— 9,	— 67.	— 13.

CÓDIGO CIVIL

Art. 1.	Núm. 170.	Art. 37.	Núm. 48.
— 2.	— 160.	— 38.	— 49.
— 3.	— 158-161.	— 39.	— 35-49.
— 4.	— 162.	— 40.	— 47.
— 5.	— 163.	— 41.	— 47.
— 6.	— 171.	— 42.	— 47.
— 7.	— 171.	— 43.	— 47.
— 8.	— 21-172.	— 45.	— 46.
— 9.	— 171.	— 46.	— 44.
— 10.	— 174.	— 47.	— 46.
— 12.	— 173.	— 48.	— 50.
— 13.	— 21-176.	— 49.	— 50.
— 14.	— 176.	— 50.	— 50.
— 15.	— 17.	— 51.	— 39.
— 16.	— 12-17-18.	— 52.	— 40.
— 17.	— 23.	— 54.	— 39-42
— 20.	— 160.	— 55.	— 39-43
— 22.	— 13.	— 57.	— 53-58-63-69
— 23.	— 147-151.	— 63.	— 35.
— 24.	— 147.	— 65.	— 52.
— 25.	— 147.	— 66.	— 52.
— 26.	— 147.	— 67.	— 52.
— 27.	— 147-318.	— 68.	— 52.
— 28.	— 147.	— 69.	— 53.
— 29.	— 147.	— 70.	— 51.
— 30.	— 35.	— 71.	— 51.
— 31.	— 38.	— 72.	— 51.
— 32.	— 35-44.	— 73.	— 51.
— 33.	— 45.	— 74.	— 51.
— 34.	— 45.	— 75.	— 51.
— 35.	— 47-48.	— 77.	— 53.
— 36.	— 48.	— 78.	— 52.

(1) Han sido salvados en este índice algunos errores de citas en las anotaciones del texto.



Art. 79.	Núm. 54.	Art. 128.	Núm. 56.
— 80.	— 54-312.	— 129.	— 56.
— 81.	— 54.	— 131.	— 56.
— 82.	— 54.	— 133.	— 56.
— 83.	— 54.	— 134.	— 59.
— 84.	— 54.	— 135.	— 59.
— 85.	— 54.	— 136.	— 59.
— 86.	— 54.	— 138.	— 57.
— 87.	— 54.	— 139.	— 57.
— 88.	— 54.	— 140.	— 60.
— 89.	— 152-153.	— 141.	— 60.
— 90.	— 154.	— 142.	— 60.
— 91.	— 154.	— 143.	— 60.
— 92.	— 151.	— 144.	— 61.
— 93.	— 152.	— 145.	— 60.
— 94.	— 152.	— 146.	— 61.
— 95.	— 152.	— 147.	— 62.
— 96.	— 153.	— 148.	— 62.
— 97.	— 155.	— 149.	— 62.
— 98.	— 155.	— 150.	— 64.
— 99.	— 152.	— 153.	— 65.
— 100.	— 157.	— 154.	— 65.
— 101.	— 156.	— 155.	— 66.
— 102.	— 157.	— 156.	— 66.
— 103.	— 973.	— 157.	— 65-67.
— 104.	— 974.	— 158.	— 67.
— 105.	— 974.	— 167.	— 275.
— 106.	— 974.	— 168.	— 275.
— 107.	— 974.	— 179.	— 309.
— 108.	— 974.	— 180.	— 275.
— 109.	— 974.	— 181.	— 275.
— 110.	— 975.	— 183.	— 275.
— 111.	— 975.	— 201.	— 280-311.
— 112.	— 975.	— 225.	— 280-311.
— 113.	— 976.	— 240.	— 315-316-318
— 114.	— 976.	— 241.	— 315-318.
— 115.	— 907-976	— 242.	— 315-318.
— 116.	— 907-976	— 243.	— 315.
— 117.	— 976.	— 244.	— 315.
— 118.	— 977.	— 245.	— 316.
— 119.	— 977.	— 246.	— 314-316-318
— 120.	— 977.	— 247.	— 320.
— 121.	— 977.	— 249.	— 320.
— 122.	— 977.	— 250.	— 318.
— 123.	— 977.	— 252.	— 316.
— 124.	— 977.	— 253.	— 314-317.
— 125.	— 977.	— 254.	— 321.
— 126.	— 55.	— 255.	— 321.
— 127.	— 55.	— 256.	— 321.



Art. 257.	Núm. 321.	Art. 307.	Núm. 336.
— 258.	— 322.	— 308.	— 336.
— 259.	— 323.	— 309.	— 334.
— 260.	— 323.	— 310.	— 336.
— 261.	— 324.	— 311.	— 314-326.
— 262.	— 323.	— 312.	— 327.
— 263.	— 325.	— 313.	— 327.
— 264.	— 330-344.	— 314.	— 327.
— 265.	— 330-331-332 333-903.	— 315.	— 327.
— 266.	— 335.	— 316.	— 326.
— 267.	— 333-903.	— 317.	— 326.
— 268.	— 333-903.	— 318.	— 326.
— 269.	— 333-903.	— 319.	— 329.
— 270.	— 332-903.	— 320.	— 328.
— 271.	— 333-903.	— 321.	— 328.
— 272.	— 333-903.	— 323.	— 329.
— 274.	— 900.	— 325.	— 342.
— 275.	— 332.	— 326.	— 342.
— 276.	— 334.	— 327.	— 343.
— 277.	— 332.	— 328.	— 343.
— 278.	— 330-334.	— 329.	— 343.
— 279.	— 901.	— 330.	— 343-912.
— 280.	— 901.	— 331.	— 343-912.
— 281.	— 71.	— 332.	— 341.
— 282.	— 71.	— 333.	— 341.
— 283.	— 71.	— 334.	— 341.
— 284.	— 71.	— 335.	— 341.
— 285.	— 335.	— 336.	— 344.
— 286.	— 71.	— 337.	— 912.
— 287.	— 904.	— 342.	— 339.
— 289.	— 904.	— 343.	— 339.
— 290.	— 904.	— 344.	— 339.
— 291.	— 905.	— 345.	— 337.
— 292.	— 905.	— 346.	— 337.
— 293.	— 900.	— 347.	— 337.
— 294.	— 900.	— 348.	— 337.
— 295.	— 905.	— 349.	— 337.
— 296.	— 900.	— 350.	— 337.
— 297.	— 901-1154.	— 351.	— 337.
— 298.	— 901.	— 352.	— 337.
— 299.	— 901.	— 353.	— 337.
— 300.	— 901.	— 354.	— 337.
— 301.	— 902.	— 355.	— 337.
— 302.	— 902.	— 356.	— 337.
— 303.	— 905.	— 357.	— 337.
— 304.	— 902.	— 358.	— 337.
— 305.	— 900.	— 359.	— 314-337.
— 306.	— 43-336.	— 360.	— 337.
		— 361.	— 337.



Art. 362.	Núm. 337.	Art. 413.	Núm. 917.
— 363.	— 337.	— 414.	— 917.
— 364.	— 337.	— 415.	— 353.
— 365.	— 272-338.	— 416.	— 353.
— 366.	— 339.	— 417.	— 916.
— 367.	— 908.	— 418.	— 916.
— 368.	— 908.	— 419.	— 916.
— 369.	— 908.	— 420.	— 916.
— 370.	— 910.	— 421.	— 917.
— 371.	— 911.	— 422.	— 916.
— 372.	— 908.	— 423.	— 918.
— 373.	— 909.	— 424.	— 919.
— 374.	— 910.	— 425.	— 919.
— 375.	— 910.	— 427.	— 918.
— 376.	— 910.	— 428.	— 918.
— 377.	— 346.	— 429.	— 918.
— 378.	— 346.	— 430.	— 918.
— 379.	— 346.	— 434.	— 920.
— 381.	— 346.	— 435.	— 920.
— 382.	— 346.	— 436.	— 923.
— 383.	— 347.	— 437.	— 926.
— 384.	— 347.	— 438.	— 921.
— 385.	— 347.	— 439.	— 920.
— 386.	— 346.	— 440.	— 925.
— 387.	— 347.	— 441.	— 925.
— 388.	— 347.	— 442.	— 925.
— 389.	— 348.	— 443.	— 654-921-922
— 390.	— 348.	— 444.	— 923.
— 391.	— 348.	— 445.	— 923.
— 492.	— 349.	— 446.	— 923.
— 393.	— 349.	— 447.	— 923.
— 394.	— 347.	— 448.	— 924.
— 395.	— 348.	— 449.	— 924.
— 396.	— 346.	— 450.	— 926.
— 397.	— 929-II54.	— 451.	— 928.
— 398.	— 43-350.	— 452.	— 928.
— 399.	— 351.	— 453.	— 928.
— 400.	— 352.	— 454.	— 928.
— 401.	— 352.	— 455.	— 354.
— 402.	— 352.	— 456.	— 354.
— 403.	— 352.	— 457.	— 354.
— 404.	— 352.	— 458.	— 927.
— 405.	— 352.	— 459.	— 927.
— 406.	— 351.	— 460.	— 927.
— 407.	— 351-914.	— 461.	— 927.
— 408.	— 916.	— 462.	— 927.
— 409.	— 915.	— 463.	— 927.
— 410.	— 915.	— 464.	— 927.
— 412.	— 353.	— 465.	— 927.



Art. 466.	Núm. 927.	Art. 525.	Núm. 183.
— 467.	— 927.	— 526.	— 185.
— 468.	— 355.	— 527.	— 184.
— 469.	— 355.	— 528.	— 184.
— 470.	— 355.	— 529.	— 184.
— 471.	— 930.	— 530.	— 185.
— 475.	— 355-358-930	— 531.	— 185-290.
— 476.	— 63-69-356.	— 532.	— 185.
— 477.	— 356.	— 533.	— 185.
— 478.	— 356.	— 534.	— 186.
— 479.	— 356.	— 535.	— 186.
— 480.	— 356.	— 536.	— 186.
— 481.	— 357.	— 537.	— 187.
— 482.	— 357.	— 538.	— 187.
— 483.	— 357.	— 539.	— 188.
— 484.	— 358.	— 540.	— 188.
— 491.	— 359-931.	— 541.	— 188.
— 492.	— 359-931.	— 542.	— 188.
— 493.	— 931.	— 543.	— 189.
— 494.	— 931.	— 546.	— 189.
— 495.	— 177.	— 547.	— 189.
— 496.	— 178.	— 548.	— 189-1065.
— 497.	— 177.	— 549.	— 189.
— 498.	— 178.	— 550.	— 189.
— 499.	— 177.	— 551.	— 189.
— 500.	— 178.	— 552.	— 189.
— 501.	— 178.	— 553.	— 190.
— 502.	— 178.	— 554.	— 190.
— 503.	— 178.	— 555.	— 190-1065.
— 504.	— 178.	— 556.	— 190.
— 505.	— 179.	— 557.	— 190.
— 506.	— 180.	— 558.	— 191.
— 507.	— 180.	— 559.	— 191.
— 508.	— 180.	— 560.	— 191.
— 509.	— 180.	— 561.	— 191.
— 510.	— 180.	— 562.	— 191.
— 511.	— 180.	— 563.	— 191.
— 512.	— 180.	— 564.	— 191.
— 513.	— 180.	— 565.	— 191.
— 514.	— 180.	— 566.	— 192.
— 515.	— 37-182.	— 567.	— 192.
— 516.	— 182.	— 568.	— 192.
— 518.	— 207.	— 569.	— 192.
— 519.	— 180.	— 570.	— 192.
— 520.	— 180.	— 571.	— 192.
— 521.	— 180.	— 572.	— 192.
— 522.	— 180.	— 573.	— 192.
— 523.	— 183.	— 574.	— 178-193.
— 524.	— 183.	— 575.	— 194.



Art.	Núm.	I94.
— 576.	—	194.
— 577.	—	194-225.
— 578.	—	195.
— 579.	—	195.
— 580.	—	195.
— 581.	—	195.
— 582.	—	195.
— 583.	—	195.
— 584.	—	196.
— 585.	—	196.
— 586.	—	196.
— 587.	—	196.
— 588.	—	196.
— 589.	—	196.
— 590.	—	196.
— 591.	—	196.
— 592.	—	197.
— 593.	—	197.
— 594.	—	197.
— 595.	—	197.
— 596.	—	197.
— 597.	—	197.
— 598.	—	197.
— 599.	—	197.
— 600.	—	197.
— 601.	—	198.
— 602.	—	198.
— 603.	—	199.
— 604.	—	199.
— 605.	—	199.
— 606.	—	200.
— 607.	—	200.
— 608.	—	200.
— 609.	—	200.
— 610.	—	200.
— 611.	—	200.
— 612.	—	200.
— 613.	—	200.
— 614.	—	200.
— 615.	—	200.
— 616.	—	201.
— 617.	—	201.
— 618.	—	201.
— 619.	—	201.
— 620.	—	201.
— 621.	—	202.
— 622.	—	202.
— 623.	—	202.
— 624.	—	202.

Art.	Núm.	76-178-203
— 625.	—	76-203.
— 626.	—	203.
— 627.	—	203.
— 628.	—	203.
— 629.	—	203.
— 630.	—	76-203.
— 631.	—	204.
— 632.	—	204.
— 633.	—	77-204.
— 634.	—	77-204.
— 635.	—	205.
— 636.	—	205.
— 637.	—	205.
— 638.	—	205.
— 639.	—	205.
— 640.	—	205.
— 641.	—	205.
— 642.	—	205.
— 643.	—	206.
— 644.	—	206.
— 645.	—	206.
— 646.	—	206.
— 647.	—	206.
— 648.	—	206.
— 649.	—	206.
— 650.	—	206.
— 651.	—	206.
— 652.	—	207.
— 653.	—	207.
— 654.	—	207.
— 655.	—	207.
— 656.	—	207.
— 657.	—	207.
— 658.	—	207.
— 659.	—	207.
— 660.	—	207.
— 661.	—	207.
— 662.	—	207.
— 663.	—	207.
— 664.	—	207.
— 665.	—	207.
— 666.	—	207.
— 667.	—	208.
— 669.	—	208.
— 670.	—	208.
— 671.	—	208.
— 672.	—	208.
— 673.	—	209.
— 674.	—	209.



Art. 675.	Núm. 209.	Art. 725.	Núm. 222.
— 676.	— 209.	— 726.	— 222.
— 677.	— 209.	— 727.	— 222.
— 678.	— 209.	— 728.	— 222.
— 679.	— 210.	— 729.	— 222.
— 680.	— 210.	— 730.	— 222.
— 681.	— 210.	— 731.	— 223.
— 682.	— 210.	— 732.	— 223.
— 683.	— 210.	— 733.	— 223.
— 684.	— 211.	— 734.	— 223.
— 685.	— 210.	— 735.	— 223.
— 686.	— 211.	— 736.	— 224.
— 687.	— 211.	— 737.	— 224.
— 688.	— 211.	— 738.	— 222.
— 689.	— 212.	— 739.	— 224.
— 690.	— 213.	— 740.	— 225.
— 691.	— 213.	— 741.	— 225.
— 692.	— 213.	— 742.	— 225.
— 693.	— 213.	— 743.	— 225.
— 694.	— 213.	— 744.	— 225.
— 695.	— 214.	— 745.	— 225.
— 696.	— 214.	— 746.	— 225.
— 697.	— 213.	— 747.	— 226.
— 698.	— 213.	— 748.	— 226.
— 699.	— 215.	— 749.	— 226.
— 700.	— 215.	— 750.	— 227.
— 701.	— 215.	— 751.	— 227.
— 702.	— 218.	— 752.	— 227.
— 703.	— 218.	— 753.	— 227.
— 704.	— 217.	— 754.	— 227.
— 705.	— 217.	— 755.	— 227.
— 706.	— 216.	— 756.	— 229.
— 707.	— 250.	— 757.	— 228.
— 708.	— 216.	— 758.	— 230.
— 709.	— 217.	— 759.	— 230-574.
— 710.	— 217.	— 760.	— 230.
— 711.	— 217.	— 761.	— 231.
— 712.	— 218.	— 762.	— 231.
— 714.	— 217.	— 763.	— 231.
— 715.	— 217.	— 764.	— 229.
— 716.	— 219.	— 765.	— 229.
— 717.	— 219.	— 766.	— 229.
— 718.	— 220.	— 767.	— 232.
— 719.	— 220.	— 768.	— 232.
— 720.	— 220.	— 769.	— 232.
— 721.	— 220.	— 770.	— 232.
— 722.	— 220.	— 771.	— 233-574.
— 723.	— 220.	— 772.	— 233.
— 724.	— 221.	— 773.	— 234.



Art. 774.	Núm. 229-234.
— 775.	— 229-234.
— 776.	— 229-234.
— 777.	— 234.
— 778.	— 234.
— 779.	— 235.
— 782.	— 235.
— 783.	— 235.
— 784.	— 138-236.
— 785.	— 236.
— 786.	— 238.
— 787.	— 238-599.
— 788.	— 238.
— 789.	— 238.
— 790.	— 236.
— 791.	— 236.
— 792.	— 237.
— 793.	— 237.
— 794.	— 237.
— 795.	— 237.
— 796.	— 239.
— 797.	— 239.
— 798.	— 239.
— 799.	— 240.
— 800.	— 240.
— 801.	— 241.
— 802.	— 241-242.
— 803.	— 244.
— 804.	— 244-574.
— 805.	— 242.
— 806.	— 242.
— 807.	— 242.
— 808.	— 242.
— 809.	— 244.
— 810.	— 244.
— 811.	— 244.
— 812.	— 241-243.
— 813.	— 243.
— 814.	— 241.
— 815.	— 241.
— 816.	— 241.
— 817.	— 241.
— 818.	— 245.
— 819.	— 246.
— 820.	— 246.
— 821.	— 246.
— 822.	— 247.
— 823.	— 248.
— 824.	— 249.

Art. 825.	Núm. 248.
— 826.	— 249.
— 827.	— 249.
— 828.	— 247.
— 829.	— 250.
— 830.	— 250.
— 832.	— 251.
— 833.	— 251.
— 834.	— 254.
— 835.	— 254.
— 836.	— 252.
— 837.	— 253.
— 838.	— 253.
— 839.	— 255.
— 840.	— 255.
— 841.	— 255.
— 842.	— 256.
— 843.	— 256.
— 844.	— 256.
— 845.	— 256.
— 846.	— 256.
— 847.	— 256.
— 848.	— 256.
— 849.	— 256.
— 850.	— 251.
— 851.	— 257.
— 852.	— 257.
— 853.	— 257.
— 854.	— 257.
— 855.	— 257.
— 856.	— 257.
— 857.	— 258.
— 858.	— 258.
— 859.	— 258.
— 860.	— 258.
— 861.	— 258.
— 862.	— 259.
— 863.	— 259.
— 864.	— 260.
— 865.	— 260.
— 866.	— 260.
— 867.	— 261.
— 868.	— 263.
— 869.	— 263.
— 870.	— 263.
— 871.	— 263.
— 872.	— 262.
— 873.	— 264.
— 874.	— 264.



Art.	875.	Núm.	264.
—	876.	—	265.
—	877.	—	265.
—	878.	—	266.
—	879.	—	266.
—	880.	—	267.
—	881.	—	267.
—	882.	—	267.
—	883.	—	267.
—	884.	—	267.
—	885.	—	268.
—	886.	—	268.
—	887.	—	268.
—	888.	—	269.
—	889.	—	269.
—	890.	—	269.
—	891.	—	269.
—	892.	—	269.
—	893.	—	269.
—	894.	—	269.
—	895.	—	270.
—	896.	—	94.
—	897.	—	96.
—	898.	—	75.
—	900.	—	97.
—	901.	—	98.
—	902.	—	22.
—	903.	—	22-98.
—	904.	—	98.
—	906.	—	98.
—	907.	—	98.
—	908.	—	98.
—	909.	—	96.
—	910.	—	22-75.
—	913.	—	99.
—	914.	—	99.
—	915.	—	99.
—	916.	—	99.
—	917.	—	99.
—	918.	—	99.
—	919.	—	22-99.
—	920.	—	99.
—	921.	—	98.
—	922.	—	98.
—	923.	—	100.
—	924.	—	101.
—	925.	—	101-29I.
—	926.	—	101.
—	927.	—	101.

Art.	928.	Núm.	101-29I.
—	929.	—	101.
—	931.	—	102.
—	932.	—	102.
—	933.	—	102.
—	934.	—	102.
—	935.	—	102.
—	936.	—	103.
—	937.	—	103.
—	938.	—	103-29I.
—	939.	—	103.
—	940.	—	103.
—	944.	—	95-104.
—	945.	—	104.
—	946.	—	104.
—	947.	—	104.
—	948.	—	171.
—	949.	—	171.
—	950.	—	173.
—	951.	—	105.
—	952.	—	105.
—	955.	—	106.
—	956.	—	106.
—	957.	—	107.
—	958.	—	106.
—	959.	—	107.
—	960.	—	107.
—	961.	—	108.
—	962.	—	108.
—	963.	—	108.
—	964.	—	108.
—	965.	—	108.
—	966.	—	109.
—	967.	—	109-110.
—	968.	—	109-110.
—	969.	—	109-110.
—	970.	—	109.
—	971.	—	112.
—	972.	—	112.
—	973.	—	113.
—	974.	—	114.
—	975.	—	114.
—	976.	—	105-114.
—	977.	—	105-114.
—	979.	—	116.
—	984.	—	116.
—	988.	—	117.
—	991.	—	103I.
—	993.	—	118.



Art. 994.	Núm.	I18.
— 995.	—	I18.
— 997.	—	I19.
— 998.	—	I19.
— 999.	—	I19.
— 1001.	—	I19.
— 1002.	—	I19.
— 1003.	—	I20.
— 1004.	—	I20-78I.
— 1005.	—	I20.
— 1012.	—	I21.
— 1013.	—	I21.
— 1015.	—	I21.
— 1020.	—	I21.
— 1021.	—	I21.
— 1026.	—	I22.
— 1028.	—	I21.
— 1031.	—	I21.
— 1032.	—	I21.
— 1033.	—	I21.
— 1034.	—	I22.
— 1035.	—	I22.
— 1040.	—	I23.
— 1041.	—	I23-I25.
— 1042.	—	I23-302.
— 1043.	—	I23.
— 1044.	—	I23.
— 1045.	—	I23.
— 1046.	—	I24.
— 1047.	—	I25-302.
— 1048.	—	I25.
— 1049.	—	I25.
— 1051.	—	599.
— 1058.	—	I25.
— 1059.	—	I26.
— 1060.	—	I26.
— 1061.	—	I26.
— 1062.	—	I26.
— 1063.	—	I26.
— 1064.	—	I26.
— 1065.	—	I26.
— 1066.	—	I39.
— 1067.	—	I39.
— 1068.	—	I39.
— 1069.	—	I39.
— 1070.	—	I41.
— 1071.	—	22.
— 1072.	—	I39.
— 1075.	—	I41.

Art. 1076.	Núm.	I41.
— 1109.	—	I42.
— 1110.	—	I42.
— 1111.	—	I42.
— 1112.	—	I42.
— 1113.	—	I42.
— 1114.	—	I42.
— 1115.	—	I42.
— 1116.	—	I42.
— 1117.	—	I42.
— 1118.	—	I42.
— 1119.	—	I42.
— 1124.	—	I42.
— 1125.	—	I42.
— 1126.	—	I42.
— 1127.	—	I42.
— 1128.	—	I42.
— 1129.	—	I42.
— 1130.	—	I42.
— 1131.	—	I42.
— 1133.	—	I42.
— 1134.	—	I42.
— 1137.	—	I27.
— 1138.	—	I29.
— 1139.	—	I29.
— 1140.	—	I29.
— 1141.	—	I29.
— 1142.	—	I29.
— 1143.	—	I29-609.
— 1144.	—	I31.
— 1145.	—	I31.
— 1146.	—	I31.
— 1147.	—	I31.
— 1148.	—	I31.
— 1149.	—	I31.
— 1150.	—	I31.
— 1151.	—	I31.
— 1152.	—	I31.
— 1153.	—	I31.
— 1154.	—	I31.
— 1155.	—	I31.
— 1156.	—	I31.
— 1160.	—	43-I31.
— 1161.	—	I31.
— 1162.	—	I31.
— 1164.	—	I35.
— 1165.	—	I35.
— 1166.	—	I35.
— 1168.	—	I32.



Art. 1169.	Núm. 132.	Art. 1230.	Núm. 937.
— 1170.	— 132.	— 1231.	— 937.
— 1171.	— 132.	— 1232.	— 937.
— 1172.	— 132.	— 1233.	— 938.
— 1173.	— 132.	— 1234.	— 938.
— 1175.	— 132.	— 1235.	— 937.
— 1177.	— 132.	— 1236.	— 938.
— 1178.	— 132.	— 1237.	— 938.
— 1179.	— 132.	— 1238.	— 938.
— 1183.	— 133.	— 1239.	— 938.
— 1184.	— 133-253-698	— 1240.	— 938.
	— 1133	— 1241.	— 940.
— 1185.	— 105-133.	— 1242.	— 940.
— 1186.	— 133.	— 1243.	— 940.
— 1187.	— 133.	— 1244.	— 941.
— 1188.	— 133.	— 1245.	— 941.
— 1190.	— 134.	— 1246.	— 940.
— 1191.	— 134.	— 1247.	— 940.
— 1192.	— 134.	— 1248.	— 940.
— 1193.	— 134.	— 1249.	— 941.
— 1195.	— 136.	— 1250.	— 941.
— 1197.	— 22-128-136.	— 1251.	— 939.
— 1198.	— 136.	— 1252.	— 942.
— 1199.	— 136.	— 1253.	— 942.
— 1200.	— 137.	— 1254.	— 943.
— 1202.	— 137-624.	— 1256.	— 943.
— 1203.	— 136-137.	— 1257.	— 943.
— 1204.	— 136.	— 1258.	— 945.
— 1205.	— 172.	— 1259.	— 945.
— 1206.	— 172.	— 1260.	— 944.
— 1207.	— 172.	— 1261.	— 946.
— 1208.	— 172.	— 1262.	— 947.
— 1209.	— 172.	— 1263.	— 948.
— 1210.	— 172.	— 1264.	— 948.
— 1211.	— 174.	— 1265.	— 948.
— 1212.	— 136.	— 1266.	— 948.
— 1213.	— 136.	— 1267.	— 948.
— 1217.	— 72-934-952.	— 1268.	— 948.
— 1218.	— 934.	— 1269.	— 948.
— 1219.	— 934.	— 1270.	— 948.
— 1221.	— 935.	— 1271.	— 451-949.
— 1222.	— 935.	— 1272.	— 949.
— 1223.	— 936.	— 1273.	— 949.
— 1224.	— 933.	— 1274.	— 949.
— 1225.	— 936.	— 1275.	— 950.
— 1226.	— 934.	— 1276.	— 951.
— 1227.	— 952.	— 1277.	— 953.
— 1228.	— 944.	— 1278.	— 654-953.
— 1229.	— 944.	— 1279.	— 953.



Art.	1280.	Núm.	953.
—	1281.	—	956.
—	1282.	—	956.
—	1283.	—	956.
—	1284.	—	957.
—	1285.	—	957.
—	1286.	—	957.
—	1287.	—	957.
—	1288.	—	957.
—	1289.	—	958.
—	1290.	—	958.
—	1292.	—	959.
—	1293.	—	959.
—	1294.	—	959.
—	1295.	—	962.
—	1296.	—	962.
—	1297.	—	962.
—	1298.	—	962.
—	1299.	—	963.
—	1300.	—	963.
—	1301.	—	963.
—	1302.	—	963.
—	1303.	—	963.
—	1304.	—	964.
—	1305.	—	964.
—	1306.	—	959.
—	1307.	—	965.
—	1308.	—	965.
—	1309.	—	965.
—	1310.	—	965.
—	1311.	—	965.
—	1312.	—	960.
—	1313.	—	961.
—	1314.	—	966.
—	1315.	—	966.
—	1316.	—	966.
—	1317.	—	967.
—	1318.	—	967.
—	1319.	—	967.
—	1320.	—	967.
—	1321.	—	967.
—	1322.	—	967.
—	1323.	—	610.
—	1324.	—	619.
—	1325.	—	611.
—	1326.	—	611.
—	1327.	—	612.
—	1328.	—	612.
—	1329.	—	610 613.

Art.	1330.	Núm.	613.
—	1331.	—	613.
—	1332.	—	616.
—	1333.	—	614.
—	1334.	—	614.
—	1335.	—	614.
—	1336.	—	617.
—	1337.	—	617.
—	1338.	—	617.
—	1339.	—	615.
—	1340.	—	615.
—	1341.	—	615.
—	1342.	—	615.
—	1343.	—	615.
—	1344.	—	615.
—	1345.	—	615.
—	1346.	—	615.
—	1347.	—	615.
—	1348.	—	615.
—	1349.	—	620.
—	1350.	—	620.
—	1351.	—	620.
—	1352.	—	620.
—	1353.	—	620.
—	1354.	—	620.
—	1355.	—	620.
—	1356.	—	620.
—	1357.	—	618.
—	1358.	—	618.
—	1359.	—	618.
—	1361.	—	43-618.
—	1362.	—	618.
—	1363.	—	628.
—	1364.	—	443-628.
—	1365.	—	630.
—	1366.	—	631.
—	1367.	—	634.
—	1368.	—	636.
—	1369.	—	637.
—	1370.	—	628.
—	1371.	—	628.
—	1372.	—	628.
—	1373.	—	635.
—	1374.	—	629.
—	1375.	—	629.
—	1376.	—	629.
—	1377.	—	630.
—	1378.	—	630.
—	1379.	—	630.



Art. 1380.	Núm. 631.
— 1381.	— 631.
— 1382.	— 631.
— 1383.	— 631.
— 1384.	— 631.
— 1385.	— 631.
— 1386.	— 632.
— 1387.	— 632.
— 1388.	— 633.
— 1389.	— 632.
— 1390.	— 633.
— 1391.	— 634.
— 1392.	— 636.
— 1393.	— 636.
— 1394.	— 636.
— 1395.	— 636.
— 1396.	— 636-637.
— 1397.	— 637.
— 1398.	— 637.
— 1399.	— 637.
— 1400.	— 637.
— 1401.	— 637.
— 1402.	— 637.
— 1404.	— 638.
— 1405.	— 638.
— 1406.	— 638.
— 1407.	— 638.
— 1408.	— 622.
— 1409.	— 622.
— 1410.	— 622.
— 1411.	— 624.
— 1412.	— 622.
— 1413.	— 622.
— 1414.	— 626.
— 1415.	— 622.
— 1416.	— 621.
— 1417.	— 621.
— 1418.	— 622.
— 1419.	— 622.
— 1420.	— 623.
— 1421.	— 623.
— 1422.	— 622-623.
— 1424.	— 624.
— 1425.	— 624.
— 1426.	— 624.
— 1427.	— 625.
— 1428.	— 624.
— 1429.	— 624.
— 1430.	— 625.

Art. 1431.	Núm. 625.
— 1432.	— 624.
— 1434.	— 639.
— 1435.	— 640-18.
— 1436.	— 640-18.
— 1437.	— 640-18.
— 1438.	— 640.
— 1439.	— 641.
— 1440.	— 641.
— 1441.	— 641.
— 1442.	— 641.
— 1443.	— 641.
— 1444.	— 639.
— 1445.	— 639.
— 1449.	— 639.
— 1450.	— 641.
— 1451.	— 641.
— 1452.	— 641.
— 1453.	— 639.
— 1454.	— 642.
— 1455.	— 642.
— 1456.	— 642.
— 1457.	— 643.
— 1458.	— 643.
— 1459.	— 145-644.
— 1460.	— 644.
— 1461.	— 644.
— 1462.	— 645.
— 1463.	— 645.
— 1465.	— 644.
— 1466.	— 644.
— 1467.	— 644.
— 1468.	— 597.
— 1469.	— 645.
— 1470.	— 644.
— 1471.	— 644.
— 1472.	— 644.
— 1473.	— 643.
— 1474.	— 645.
— 1476.	— 643.
— 1477.	— 643.
— 1478.	— 643.
— 1479.	— 643.
— 1480.	— 643.
— 1481.	— 643.
— 1482.	— 643.
— 1484.	— 643.
— 1485.	— 647.
— 1486.	— 648.



Art. 1487.	Núm. 599.
— 1488.	— 648.
— 1490.	— 647.
— 1491.	— 647.
— 1492.	— 647-18.
— 1493.	— 650.
— 1494.	— 650.
— 1495.	— 652.
— 1498.	— 651.
— 1499.	— 652.
— 1500.	— 652.
— 1501.	— 652.
— 1503.	— 653.
— 1504.	— 653.
— 1505.	— 670.
— 1506.	— 670.
— 1507.	— 670.
— 1508.	— 670.
— 1509.	— 670.
— 1510.	— 654-670.
— 1511.	— 654.
— 1512.	— 654.
— 1513.	— 654.
— 1514.	— 655.
— 1515.	— 656.
— 1516.	— 656.
— 1517.	— 656-674.
— 1518.	— 656.
— 1521.	— 674.
— 1522.	— 656.
— 1523.	— 656.
— 1524.	— 657.
— 1525.	— 659.
— 1526.	— 658.
— 1527.	— 658.
— 1528.	— 658.
— 1529.	— 674.
— 1531.	— 658.
— 1532.	— 658.
— 1533.	— 660.
— 1534.	— 660.
— 1535.	— 660.
— 1536.	— 660.
— 1537.	— 660.
— 1538.	— 660.
— 1539.	— 661.
— 1540.	— 661.
— 1541.	— 660.
— 1542.	— 660.

Art. 1543.	Núm. 660.
— 1544.	— 661.
— 1545.	— 661.
— 1546.	— 661.
— 1547.	— 661.
— 1548.	— 661.
— 1549.	— 661.
— 1550.	— 661.
— 1551.	— 661.
— 1552.	— 661.
— 1553.	— 662.
— 1554.	— 664.
— 1555.	— 664.
— 1556.	— 663-665.
— 1557.	— 663.
— 1558.	— 667.
— 1559.	— 664.
— 1560.	— 664.
— 1561.	— 665.
— 1562.	— 665.
— 1563.	— 665.
— 1564.	— 665.
— 1565.	— 665.
— 1566.	— 665.
— 1567.	— 665.
— 1568.	— 665.
— 1569.	— 665.
— 1570.	— 665-674.
— 1571.	— 665-674.
— 1572.	— 665-674.
— 1573.	— 666.
— 1576.	— 667.
— 1577.	— 666.
— 1578.	— 667.
— 1579.	— 667.
— 1581.	— 667.
— 1583.	— 676-677.
— 1584.	— 677.
— 1585.	— 676-678-679
— 1586.	— 681.
— 1587.	— 681.
— 1588.	— 681.
— 1589.	— 677.
— 1590.	— 678-679.
— 1591.	— 682.
— 1592.	— 682.
— 1593.	— 622.
— 1596.	— 677-680.
— 1597.	— 680.



Art. 1598.	Núm. 680.	Art. 1654.	Núm. 691.
— 1599.	— 677.	— 1655.	— 695.
— 1600.	— 678-679.	— 1656.	— 695.
— 1601.	— 679.	— 1657.	— 695.
— 1602.	— 672-673-674	— 1658.	— 695.
— 1603.	— 680.	— 1659.	— 695.
— 1604.	— 671-672.	— 1660.	— 696.
— 1605.	— 659-671.	— 1661.	— 696.
— 1606.	— 675.	— 1662.	— 698.
— 1609.	— 675.	— 1663.	— 697.
— 1610.	— 670.	— 1664.	— 697.
— 1611.	— 675.	— 1665.	— 698.
— 1615.	— 668.	— 1666.	— 698.
— 1616.	— 668.	— 1667.	— 699.
— 1617.	— 668.	— 1668.	— 700.
— 1618.	— 668.	— 1669.	— 700.
— 1620.	— 668.	— 1670.	— 699-700.
— 1621.	— 668.	— 1671.	— 699-700.
— 1622.	— 668.	— 1673.	— 701.
— 1623.	— 683.	— 1674.	— 701.
— 1624.	— 683.	— 1675.	— 701.
— 1625.	— 684.	— 1676.	— 725.
— 1626.	— 684.	— 1677.	— 725.
— 1627.	— 684.	— 1678.	— 725.
— 1628.	— 684.	— 1679.	— 728.
— 1629.	— 683.	— 1680.	— 728.
— 1630.	— 686.	— 1681.	— 725-726.
— 1631.	— 685-688.	— 1682.	— 726.
— 1632.	— 685.	— 1683.	— 726.
— 1633.	— 684.	— 1684.	— 726.
— 1634.	— 685.	— 1685.	— 726.
— 1636.	— 686.	— 1686.	— 726.
— 1637.	— 687.	— 1687.	— 726.
— 1638.	— 687.	— 1688.	— 726.
— 1639.	— 687.	— 1689.	— 726.
— 1640.	— 687.	— 1690.	— 726.
— 1641.	— 687.	— 1691.	— 725.
— 1642.	— 687.	— 1692.	— 725.
— 1643.	— 687.	— 1693.	— 725.
— 1644.	— 687.	— 1694.	— 724.
— 1645.	— 686.	— 1695.	— 724.
— 1646.	— 688.	— 1696.	— 724-726-727
— 1647.	— 688.	— 1697.	— 724.
— 1648.	— 689-690.	— 1698.	— 724.
— 1649.	— 689-690.	— 1699.	— 724.
— 1650.	— 689-690.	— 1700.	— 729.
— 1651.	— 690-693.	— 1701.	— 676.
— 1652.	— 689-690.	— 1702.	— 702.
— 1653.	— 690-692.	— 1703.	— 702.



Art. 1704.	Núm. 703.
— 1705.	— 704.
— 1706.	— 703.
— 1707.	— 703.
— 1708.	— 704.
— 1709.	— 704.
— 1710.	— 705.
— 1711.	— 707.
— 1712.	— 707.
— 1713.	— 708.
— 1714.	— 708-709.
— 1715.	— 709.
— 1716.	— 709.
— 1717.	— 709.
— 1718.	— 709.
— 1719.	— 709.
— 1720.	— 710.
— 1721.	— 712.
— 1722.	— 712.
— 1723.	— 713.
— 1724.	— 714.
— 1725.	— 714.
— 1726.	— 713.
— 1727.	— 712.
— 1728.	— 713.
— 1729.	— 713.
— 1730.	— 694.
— 1731.	— 715.
— 1732.	— 715.
— 1734.	— 716.
— 1735.	— 716.
— 1736.	— 716.
— 1737.	— 716.
— 1738.	— 717.
— 1739.	— 717.
— 1740.	— 717.
— 1741.	— 717.
— 1742.	— 718.
— 1743.	— 723.
— 1744.	— 721.
— 1745.	— 720.
— 1746.	— 721.
— 1747.	— 720.
— 1748.	— 722.
— 1749.	— 722.
— 1750.	— 720.
— 1751.	— 720.
— 1752.	— 720.
— 1753.	— 720.

Art. 1754.	Núm. 723.
— 1755.	— 723.
— 1756.	— 723.
— 1757.	— 723.
— 1758.	— 730.
— 1759.	— 730.
— 1760.	— 730.
— 1761.	— 730.
— 1762.	— 731.
— 1763.	— 730-731.
— 1764.	— 730.
— 1765.	— 730.
— 1767.	— 730.
— 1768.	— 731.
— 1769.	— 730.
— 1770.	— 730.
— 1771.	— 730.
— 1772.	— 730.
— 1776.	— 731.
— 1777.	— 732-732.
— 1778.	— 732.
— 1779.	— 732.
— 1780.	— 732.
— 1781.	— 732.
— 1782.	— 732.
— 1783.	— 732.
— 1784.	— 732.
— 1785.	— 732.
— 1786.	— 733.
— 1787.	— 733.
— 1788.	— 733.
— 1789.	— 734.
— 1790.	— 734.
— 1791.	— 609-735.
— 1792.	— 734.
— 1793.	— 734.
— 1794.	— 737.
— 1795.	— 734.
— 1796.	— 734.
— 1797.	— 737.
— 1798.	— 737-1070.
— 1799.	— 736.
— 1800.	— 736.
— 1802.	— 736.
— 1804.	— 737.
— 1805.	— 737.
— 1806.	— 737.
— 1807.	— 71-738.
— 1808.	— 739.



Art. 1809.	Núm. 740.	Art. 1859.	Núm. 754.
— 1810.	— 742.	— 1860.	— 754.
— 1811.	— 742.	— 1861.	— 754.
— 1812.	— 742.	— 1862.	— 754.
— 1813.	— 741.	— 1863.	— 754.
— 1814.	— 741.	— 1864.	— 754.
— 1815.	— 743.	— 1865.	— 755.
— 1816.	— 743.	— 1866.	— 755.
— 1817.	— 743.	— 1867.	— 755.
— 1818.	— 743.	— 1868.	— 752.
— 1819.	— 744.	— 1869.	— 757-18.
— 1820.	— 744.	— 1870.	— 756.
— 1821.	— 744.	— 1871.	— 758.
— 1822.	— 745.	— 1872.	— 759.
— 1823.	— 745.	— 1873.	— 757.
— 1824.	— 745.	— 1874.	— 757.
— 1825.	— 745.	— 1875.	— 757.
— 1826.	— 746.	— 1876.	— 757.
— 1827.	— 746.	— 1877.	— 757.
— 1828.	— 746.	— 1878.	— 757.
— 1829.	— 746.	— 1879.	— 255-759.
— 1830.	— 747.	— 1880.	— 759.
— 1831.	— 747.	— 1881.	— 255-759.
— 1832.	— 747.	— 1882.	— 760.
— 1833.	— 748.	— 1883.	— 760.
— 1834.	— 748.	— 1884.	— 760.
— 1836.	— 748.	— 1885.	— 760.
— 1837.	— 750.	— 1886.	— 760.
— 1838.	— 750.	— 1887.	— 760.
— 1839.	— 750.	— 1888.	— 760.
— 1840.	— 750.	— 1889.	— 762.
— 1841.	— 751.	— 1890.	— 762.
— 1842.	— 751.	— 1891.	— 762.
— 1843.	— 751.	— 1892.	— 763.
— 1844.	— 751.	— 1893.	— 763.
— 1845.	— 751.	— 1894.	— 764.
— 1846.	— 751.	— 1895.	— 764.
— 1847.	— 751.	— 1897.	— 71-765.
— 1848.	— 752.	— 1898.	— 765.
— 1849.	— 752.	— 1899.	— 766.
— 1850.	— 752.	— 1900.	— 766.
— 1851.	— 753.	— 1901.	— 766.
— 1852.	— 752.	— 1902.	— 766.
— 1853.	— 752.	— 1903.	— 766.
— 1854.	— 752.	— 1904.	— 767.
— 1855.	— 753.	— 1905.	— 767.
— 1856.	— 753.	— 1906.	— 767.
— 1857.	— 753.	— 1907.	— 767.
— 1858.	— 754.	— 1908.	— 767.



Art. 1909.	Núm. 769.
— 1910.	— 769.
— 1911.	— 769.
— 1912.	— 769.
— 1913.	— 768-770.
— 1914.	— 770.
— 1915.	— 771.
— 1916.	— 767.
— 1917.	— 767.
— 1918.	— 768.
— 1919.	— 768.
— 1920.	— 772.
— 1921.	— 772.
— 1922.	— 772.
— 1923.	— 772.
— 1924.	— 784.
— 1925.	— 784.
— 1926.	— 784.
— 1927.	— 784.
— 1928.	— 784.
— 1929.	— 779.
— 1930.	— 779.
— 1931.	— 779.
— 1932.	— 779.
— 1933.	— 779.
— 1934.	— 779.
— 1935.	— 780.
— 1936.	— 780.
— 1937.	— 780.
— 1938.	— 781.
— 1939.	— 781.
— 1940.	— 780.
— 1941.	— 783.
— 1942.	— 785.
— 1943.	— 782.
— 1944.	— 782.
— 1945.	— 778.
— 1946.	— 774.
— 1947.	— 768-774.
— 1948.	— 773.
— 1949.	— 773.
— 1950.	— 773.
— 1951.	— 774.
— 1952.	— 776.
— 1953.	— 775.
— 1954.	— 775.
— 1955.	— 773.
— 1956.	— 777.
— 1957.	— 773.

Art. 1958.	Núm. 776.
— 1959.	— 776.
— 1960.	— 786-787.
— 1961.	— 787.
— 1962.	— 786.
— 1963.	— 786.
— 1964.	— 786.
— 1965.	— 786.
— 1966.	— 786.
— 1967.	— 786.
— 1968.	— 786.
— 1969.	— 792.
— 1970.	— 788.
— 1971.	— 788.
— 1972.	— 788.
— 1973.	— 788.
— 1974.	— 788.
— 1975.	— 788.
— 1976.	— 788.
— 1977.	— 788.
— 1978.	— 789.
— 1979.	— 789.
— 1980.	— 791.
— 1981.	— 791.
— 1982.	— 791.
— 1983.	— 791.
— 1984.	— 790.
— 1985.	— 790.
— 1986.	— 793.
— 1987.	— 793.
— 1988.	— 793.
— 1989.	— 793.
— 1990.	— 793.
— 1991.	— 794.
— 1992.	— 794.
— 1993.	— 794.
— 1994.	— 793-794.
— 1995.	— 795.
— 1996.	— 795.
— 1997.	— 795.
— 1998.	— 796.
— 1999.	— 796.
— 2000.	— 796.
— 2001.	— 796.
— 2002.	— 797.
— 2003.	— 795.
— 2004.	— 795.
— 2005.	— 795.
— 2006.	— 798.



Art. 2007.	Núm. 798.
— 2008.	— 798.
— 2009.	— 798.
— 2010.	— 798.
— 2011.	— 799.
— 2012.	— 801.
— 2013.	— 802.
— 2014.	— 802.
— 2015.	— 801.
— 2016.	— 803.
— 2017.	— 804.
— 2018.	— 804.
— 2020.	— 805.
— 2021.	— 805.
— 2022.	— 805.
— 2023.	— 805.
— 2025.	— 807.
— 2026.	— 807.
— 2027.	— 807.
— 2029.	— 806.
— 2030.	— 806.
— 2031.	— 806.
— 2032.	— 806.
— 2033.	— 806.
— 2034.	— 806.
— 2035.	— 806.
— 2036.	— 806.
— 2037.	— 808.
— 2038.	— 808.
— 2039.	— 808.
— 2040.	— 808.
— 2042.	— 809.
— 2043.	— 809.
— 2044.	— 809.
— 2045.	— 809.
— 2046.	— 810.
— 2047.	— 810.
— 2048.	— 810.
— 2049.	— 810.
— 2050.	— 810.
— 2051.	— 840.
— 2052.	— 841.
— 2053.	— 842.
— 2054.	— 843.
— 2055.	— 841.
— 2056.	— 843.
— 2057.	— 843.
— 2058.	— 843.
— 2059.	— 843.

Art. 2060.	Núm. 841.
— 2061.	— 843.
— 2062.	— 843.
— 2063.	— 843.
— 2064.	— 843.
— 2065.	— 843.
— 2067.	— 843.
— 2070.	— 844.
— 2071.	— 844.
— 2073.	— 846.
— 2074.	— 844-845.
— 2075.	— 845.
— 2076.	— 845.
— 2077.	— 847.
— 2078.	— 844.
— 2079.	— 846.
— 2081.	— 847.
— 2082.	— 847.
— 2083.	— 845.
— 2084.	— 847.
— 2087.	— 845.
— 2088.	— 847.
— 2118.	— 626.
— 2119.	— 626.
— 2120.	— 626.
— 2122.	— 626.
— 2123.	— 626.
— 2125.	— 626.
— 2126.	— 626.
— 2128.	— 649.
— 2129.	— 649.
— 2130.	— 649.
— 2132.	— 706.
— 2133.	— 706.
— 2134.	— 706.
— 2135.	— 706.
— 2136.	— 706.
— 2155.	— 646.
— 2159.	— 646.
— 2173.	— 627.
— 2174.	— 627.
— 2176.	— 627.
— 2177.	— 627.
— 2178.	— 627.
— 2182.	— 811.
— 2183.	— 811.
— 2184.	— 818.
— 2185.	— 810.
— 2186.	— 816.



Art. 2187.	Núm. 815.
— 2188.	— 812.
— 2189.	— 813.
— 2190.	— 811.
— 2191.	— 814.
— 2192.	— 817.
— 2193.	— 817.
— 2194.	— 817.
— 2195.	— 817.
— 2196.	— 817.
— 2197.	— 818.
— 2198.	— 818.
— 2199.	— 818.
— 2200.	— 819.
— 2201.	— 815-819.
— 2202.	— 820-821.
— 2203.	— 821.
— 2204.	— 821.
— 2205.	— 821.
— 2206.	— 821.
— 2207.	— 821.
— 2208.	— 820-822.
— 2209.	— 822.
— 2210.	— 820-823.
— 2211.	— 823.
— 2212.	— 823.
— 2213.	— 823.
— 2214.	— 823.
— 2215.	— 823.
— 2216.	— 823.
— 2217.	— 823.
— 2218.	— 823.
— 2219.	— 823.
— 2220.	— 811.
— 2222.	— 822.
— 2223.	— 823.
— 2224.	— 828.
— 2225.	— 824.
— 2226.	— 824.
— 2227.	— 825.
— 2228.	— 825.
— 2229.	— 826.
— 2230.	— 826.
— 2231.	— 826.
— 2232.	— 826.
— 2233.	— 826.
— 2234.	— 826.
— 2235.	— 826.
— 2238.	— 815-827.

Art. 2239.	Núm. 827.
— 2240.	— 829.
— 2241.	— 829.
— 2242.	— 829.
— 2243.	— 829.
— 2244.	— 830.
— 2245.	— 832.
— 2246.	— 831.
— 2247.	— 832.
— 2448.	— 833.
— 2249.	— 833.
— 2250.	— 832.
— 2251.	— 832.
— 2255.	— 834.
— 2256.	— 834.
— 2260.	— 834.
— 2263.	— 835.
— 2264.	— 835.
— 2265.	— 836.
— 2266.	— 837.
— 2267.	— 837.
— 2268.	— 837.
— 2269.	— 839.
— 2271.	— 837.
— 2272.	— 837.
— 2273.	— 837.
— 2274.	— 837.
— 2275.	— 837.
— 2277.	— 837.
— 2278.	— 837.
— 2280.	— 837.
— 2282.	— 837.
— 2283.	— 838.
— 2284.	— 838.
— 2285.	— 838.
— 2286.	— 838.
— 2287.	— 838.
— 2288.	— 849.
— 2289.	— 849.
— 2290.	— 850.
— 2291.	— 850.
— 2294.	— 850.
— 2297.	— 850.
— 2298.	— 850.
— 2300.	— 851.
— 2301.	— 851.
— 2302.	— 851.
— 2303.	— 851.
— 2304.	— 851-852.



Art. 2305.	Núm. 852.
— 2306.	— 138-853.
— 2307.	— 853.
— 2309.	— 853.
— 2310.	— 853.
— 2311.	— 78.
— 2312.	— 79.
— 2314.	— 81.
— 2315.	— 81.
— 2316.	— 81.
— 2317.	— 81.
— 2318.	— 81-895.
— 2319.	— 81.
— 2320.	— 81.
— 2322.	— 81.
— 2324.	— 82.
— 2325.	— 83.
— 2326.	— 84.
— 2327.	— 85.
— 2328.	— 85.
— 2330.	— 85.
— 2331.	— 85.
— 2332.	— 85.
— 2335.	— 85.
— 2336.	— 86.
— 2337.	— 86.
— 2338.	— 86.
— 2340.	— 87.
— 2342.	— 87.
— 2343.	— 88.
— 2351.	— 362.
— 2352.	— 362.
— 2353.	— 22-385.
— 2354.	— 385.
— 2355.	— 363.
— 2356.	— 363.
— 2357.	— 363.
— 2358.	— 363.
— 2359.	— 363-430.
— 2360.	— 363.
— 2361.	— 363.
— 2362.	— 363.
— 2363.	— 363-385.
— 2364.	— 363.
— 2365.	— 363.
— 2366.	— 363.
— 2367.	— 363.
— 2368.	— 363.
— 2369.	— 363.

Art. 2370.	Núm. 363.
— 2371.	— 363.
— 2372.	— 363.
— 2373.	— 364.
— 2374.	— 364.
— 2375.	— 365.
— 2376.	— 365.
— 2377.	— 145-365.
— 2378.	— 145-365.
— 2379.	— 145-365.
— 2380.	— 145-365.
— 2381.	— 145-365.
— 2382.	— 145-366.
— 2383.	— 145-365.
— 2384.	— 145-365.
— 2385.	— 145-365.
— 2386.	— 145-365.
— 2387.	— 145-365.
— 2388.	— 145-365.
— 2389.	— 145-365.
— 2390.	— 145-365.
— 2391.	— 145-365.
— 2392.	— 367.
— 2393.	— 367.
— 2394.	— 367.
— 2395.	— 367.
— 2396.	— 367.
— 2397.	— 367.
— 2398.	— 367.
— 2399.	— 367.
— 2400.	— 361.
— 2401.	— 22-368.
— 2402.	— 366.
— 2403.	— 368.
— 2404.	— 368.
— 2405.	— 368.
— 2406.	— 368.
— 2407.	— 368.
— 2408.	— 368.
— 2409.	— 368.
— 2410.	— 366.
— 2412.	— 369.
— 2413.	— 369.
— 2414.	— 369.
— 2415.	— 369.
— 2416.	— 370.
— 2417.	— 370.
— 2418.	— 370.
— 2419.	— 370.



Art.	Núm.	370.
—	2421.	370.
—	2422.	378.
—	2423.	373-427.
—	2424.	371.
—	2425.	372.
—	2426.	373.
—	2427.	371-375-427
—	2428.	375-895.
—	2429.	376.
—	2430.	376-381.
—	2431.	377-381.
—	2432.	373-381.
—	2433.	373-381.
—	2434.	373-381.
—	2435.	377-381.
—	2436.	377-381.
—	2437.	377-381.
—	2438.	374-381.
—	2439.	374-381.
—	2440.	375-381.
—	2441.	375-376-381
—	2442.	374-381.
—	2443.	374-381.
—	2444.	379-381.
—	2445.	380-381.
—	2446.	380-381.
—	2447.	380-381.
—	2448.	381.
—	2449.	381.
—	2450.	381.
—	2451.	381.
—	2452.	381.
—	2453.	381.
—	2454.	381.
—	2455.	381.
—	2456.	381.
—	2457.	381.
—	2460.	383.
—	2461.	382.
—	2462.	382.
—	2463.	383.
—	2464.	383.
—	2465.	383.
—	2466.	383.
—	2467.	383.
—	2468.	361-385.
—	2469.	385.
—	2470.	385.

Art.	Núm.	385.
—	2472.	361-385.
—	2473.	386-390.
—	2474.	386.
—	2475.	386.
—	2476.	386.
—	2477.	386.
—	2478.	386.
—	2479.	386.
—	2480.	386.
—	2481.	386.
—	2482.	387.
—	2483.	387.
—	2484.	387.
—	2485.	387.
—	2486.	387.
—	2487.	388.
—	2488.	388.
—	2489.	388.
—	2490.	390.
—	2491.	390.
—	2492.	390.
—	2493.	390.
—	2494.	390.
—	2495.	391.
—	2496.	391.
—	2497.	391.
—	2498.	391.
—	2499.	391.
—	2500.	391.
—	2502.	177-393.
—	2503.	91-177-394.
—	2506.	395.
—	2507.	405.
—	2508.	401.
—	2510.	395-404-599
—	2511.	406.
—	2513.	402.
—	2514.	402.
—	2515.	402.
—	2516.	395-401.
—	2517.	401.
—	2518.	403.
—	2519.	403.
—	2520.	403.
—	2521.	403.
—	2522.	403.
—	2524.	407.
—	2525.	408.



Art.	2526.	Núm.	412.
—	2527.	—	409.
—	2528.	—	409.
—	2529.	—	412.
—	2530.	—	412.
—	2531.	—	413.
—	2532.	—	413.
—	2533.	—	413.
—	2534.	—	413.
—	2535.	—	413.
—	2536.	—	413.
—	2537.	—	413.
—	2538.	—	413.
—	2539.	—	413.
—	2540.	—	410.
—	2541.	—	410.
—	2543.	—	410.
—	2544.	—	410.
—	2545.	—	410.
—	2546.	—	410.
—	2547.	—	411.
—	2548.	—	411.
—	2549.	—	411.
—	2550.	—	414.
—	2551.	—	414.
—	2552.	—	416.
—	2553.	—	416.
—	2554.	—	415.
—	2555.	—	415.
—	2556.	—	414-451.
—	2557.	—	414.
—	2558.	—	414.
—	2559.	—	414.
—	2560.	—	414.
—	2561.	—	415.
—	2562.	—	415.
—	2563.	—	416.
—	2564.	—	414.
—	2565.	—	414.
—	2567.	—	417.
—	2568.	—	418.
—	2569.	—	418.
—	2570.	—	418-895.
—	2571.	—	419.
—	2572.	—	420.
—	2573.	—	420.
—	2574.	—	420.
—	2575.	—	420.
—	2576.	—	420.

Art.	2577.	Núm.	420.
—	2578.	—	420.
—	2579.	—	420.
—	2580.	—	420.
—	2581.	—	420.
—	2582.	—	420.
—	2583.	—	421.
—	2584.	—	421.
—	2285.	—	421.
—	2586.	—	421.
—	2587.	—	422.
—	2588.	—	422.
—	2589.	—	422.
—	2590.	—	422.
—	2591.	—	422.
—	2592.	—	410.
—	2593.	—	410.
—	2594.	—	423.
—	2595.	—	423.
—	2596.	—	424.
—	2597.	—	424.
—	2598.	—	423.
—	2599.	—	424.
—	2600.	—	423-451.
—	2601.	—	426.
—	2602.	—	426.
—	2603.	—	426-599.
—	2604.	—	444.
—	2605.	—	444.
—	2606.	—	444.
—	2607.	—	444.
—	2608.	—	444.
—	2609.	—	444.
—	2610.	—	444.
—	2611.	—	435.
—	2612.	—	443.
—	2613.	—	443.
—	2614.	—	443.
—	2615.	—	437.
—	2616.	—	437.
—	2617.	—	443.
—	2618.	—	441.
—	2619.	—	441.
—	2620.	—	441.
—	2621.	—	437.
—	2622.	—	437.
—	2623.	—	437.
—	2624.	—	437.
—	2625.	—	441.



Art.	2626.	Núm.	441.
—	2627.	—	441.
—	2628.	—	441.
—	2629.	—	441.
—	2630.	—	438.
—	2631.	—	438.
—	2632.	—	438.
—	2633.	—	438.
—	2634.	—	438.
—	2635.	—	439.
—	2636.	—	440.
—	2637.	—	439.
—	2638.	—	439.
—	2639.	—	442.
—	2640.	—	442.
—	2641.	—	442.
—	2642.	—	440.
—	2643.	—	440.
—	2644.	—	440.
—	2645.	—	440.
—	2646.	—	440.
—	2647.	—	439.
—	2648.	—	439.
—	2649.	—	439.
—	2650.	—	439.
—	2651.	—	439.
—	2653.	—	439.
—	2654.	—	441.
—	2655.	—	441.
—	2656.	—	441.
—	2657.	—	441.
—	2658.	—	441.
—	2659.	—	441.
—	2661.	—	445.
—	2662.	—	446.
—	2663.	—	405-447.
—	2664.	—	405.
—	2665.	—	447.
—	2666.	—	447.
—	2667.	—	447.
—	2668.	—	448.
—	2669.	—	448.
—	2670.	—	448.
—	2671.	—	448.
—	2672.	—	448.
—	2673.	—	395-449.
—	2674.	—	449.
—	2675.	—	451.
—	2676.	—	450.

Art.	2677.	Núm.	450.
—	2678.	—	450.
—	2679.	—	450.
—	2680.	—	452.
—	2681.	—	452.
—	2682.	—	452.
—	2683.	—	452.
—	2684.	—	450.
—	2685.	—	450.
—	2686.	—	450-895.
—	2687.	—	453.
—	2688.	—	453.
—	2689.	—	453.
—	2690.	—	453.
—	2692.	—	455.
—	2693.	—	455.
—	2694.	—	555.
—	2695.	—	456.
—	2696.	—	456.
—	2700.	—	454.
—	2702.	—	454.
—	2703.	—	454.
—	2704.	—	454.
—	2705.	—	454.
—	2706.	—	454.
—	2707.	—	454.
—	2708.	—	454.
—	2710.	—	457.
—	2712.	—	457.
—	2713.	—	457.
—	2714.	—	457.
—	2715.	—	457.
—	2717.	—	451-458.
—	2718.	—	459.
—	2719.	—	459.
—	2720.	—	459.
—	2721.	—	459.
—	2722.	—	460.
—	2723.	—	464.
—	2724.	—	465.
—	2725.	—	462.
—	2726.	—	462.
—	2727.	—	462.
—	2728.	—	462.
—	2729.	—	462.
—	2730.	—	460.
—	2731.	—	460.
—	2732.	—	460.
—	2733.	—	460.



Art. 2734.	Núm. 460.
— 2735.	— 458.
— 2736.	— 458.
— 2737.	— 464.
— 2738.	— 464.
— 2739.	— 465.
— 2740.	— 461.
— 2741.	— 461.
— 2742.	— 463.
— 2743.	— 463.
— 2744.	— 463.
— 2745.	— 463.
— 2746.	— 466.
— 2748.	— 466-468.
— 2749.	— 468.
— 2750.	— 468.
— 2751.	— 468.
— 2752.	— 468.
— 2753.	— 467.
— 2754.	— 468.
— 2755.	— 468.
— 2756.	— 593.
— 2757.	— 593.
— 2758.	— 594.
— 2759.	— 595.
— 2760.	— 595.
— 2761.	— 595.
— 2762.	— 595.
— 2763.	— 595.
— 2765.	— 596.
— 2766.	— 596.
— 2767.	— 596.
— 2768.	— 596.
— 2769.	— 596.
— 2770.	— 596.
— 2771.	— 596.
— 2772.	— 594.
— 2773.	— 594.
— 2774.	— 594.
— 2775.	— 596.
— 2776.	— 597.
— 2777.	— 598.
— 2778.	— 599.
— 2779.	— 600.
— 2780.	— 600.
— 2781.	— 601.
— 2782.	— 601.
— 2783.	— 601.
— 2784.	— 602.

Art. 2785.	Núm. 601.
— 2786.	— 602.
— 2788.	— 602.
— 2789.	— 603.
— 2790.	— 603.
— 2791.	— 603.
— 2792.	— 603.
— 2793.	— 604.
— 2794.	— 604.
— 2795.	— 605.
— 2796.	— 605.
— 2797.	— 606.
— 2798.	— 606.
— 2799.	— 606.
— 2800.	— 607.
— 2801.	— 607.
— 2802.	— 607.
— 2803.	— 607.
— 2804.	— 607.
— 2805.	— 607.
— 2806.	— 607.
— 2807.	— 396-469.
— 2808.	— 470.
— 2810.	— 470.
— 2811.	— 470.
— 2812.	— 473.
— 2813.	— 473.
— 2814.	— 473.
— 2815.	— 473.
— 2816.	— 473.
— 2817.	— 473.
— 2819.	— 473.
— 2820.	— 473.
— 2821.	— 474.
— 2822.	— 469.
— 2823.	— 1072.
— 2824.	— 474.
— 2825.	— 472-474.
— 2826.	— 474.
— 2828.	— 472.
— 2829.	— 474.
— 2830.	— 474.
— 2831.	— 475.
— 2832.	— 475.
— 2833.	— 475.
— 2836.	— 476.
— 2837.	— 476.
— 2838.	— 471.
— 2839.	— 471.



Art. 2840.	Núm. 471.
— 2841.	— 475.
— 2842.	— 471.
— 2843.	— 471.
— 2844.	— 471.
— 2845.	— 471.
— 2846.	— 478.
— 2847.	— 478.
— 2848.	— 478.
— 2849.	— 478.
— 2850.	— 478.
— 2851.	— 479.
— 2852.	— 479.
— 2853.	— 480.
— 2855.	— 479.
— 2856.	— 479.
— 2857.	— 480.
— 2858.	— 479.
— 2859.	— 479.
— 2860.	— 479.
— 2861.	— 479.
— 2862.	— 481.
— 2863.	— 396-481.
— 2864.	— 481.
— 2865.	— 481.
— 2866.	— 481.
— 2867.	— 481.
— 2868.	— 481.
— 2869.	— 481.
— 2870.	— 481.
— 2871.	— 481.
— 2872.	— 481.
— 2873.	— 481.
— 2874.	— 481-895.
— 2875.	— 481.
— 2876.	— 481.
— 2877.	— 481.
— 2878.	— 483.
— 2879.	— 483.
— 2880.	— 485.
— 2881.	— 484.
— 2882.	— 484.
— 2883.	— 484.
— 2884.	— 484.
— 2885.	— 484.
— 2886.	— 484.
— 2887.	— 484.
— 2888.	— 484.
— 2889.	— 484.

Art. 2890.	Núm. 484.
— 2891.	— 484-895.
— 2892.	— 484.
— 2893.	— 485.
— 2894.	— 486.
— 2895.	— 486.
— 2896.	— 487.
— 2897.	— 486.
— 2898.	— 489.
— 2899.	— 489.
— 2900.	— 489.
— 2901.	— 489.
— 2902.	— 490.
— 2903.	— 490.
— 2904.	— 490.
— 2905.	— 490.
— 2906.	— 490.
— 2907.	— 490.
— 2909.	— 488.
— 2910.	— 492.
— 2911.	— 492.
— 2912.	— 491.
— 2913.	— 491.
— 2914.	— 491.
— 2915.	— 492.
— 2916.	— 491.
— 2917.	— 491.
— 2918.	— 495.
— 2919.	— 495.
— 2920.	— 494.
— 2921.	— 494.
— 2922.	— 500.
— 2923.	— 494.
— 2924.	— 499.
— 2925.	— 499.
— 2926.	— 494.
— 2928.	— 496.
— 2829.	— 496.
— 2930.	— 496.
— 2931.	— 497.
— 2932.	— 497.
— 2933.	— 497.
— 2934.	— 498.
— 2935.	— 498.
— 2936.	— 498.
— 2937.	— 498.
— 2938.	— 498.
— 2939.	— 498.
— 2940.	— 498.



Art. 2941.	Núm. 498.
— 2942.	— 499.
— 2943.	— 500.
— 2944.	— 500.
— 2945.	— 500.
— 2946.	— 500.
— 2947.	— 500.
— 2948.	— 396-501.
— 2949.	— 503.
— 2950.	— 503.
— 2951.	— 502.
— 2952.	— 504.
— 2953.	— 272-501-504
— 2954.	— 502.
— 2955.	— 502.
— 2956.	— 504.
— 2957.	— 504.
— 2958.	— 504.
— 2959.	— 505.
— 2960.	— 504.
— 2961.	— 504.
— 2962.	— 504.
— 2963.	— 505.
— 2964.	— 505.
— 2965.	— 505.
— 2966.	— 506.
— 2967.	— 506.
— 2968.	— 506.
— 2969.	— 507.
— 2970.	— 397-508.
— 2971.	— 509.
— 2972.	— 509.
— 2973.	— 509.
— 2974.	— 509.
— 2975.	— 510.
— 2976.	— 511.
— 2977.	— 514.
— 2978.	— 515-516.
— 2979.	— 518.
— 2980.	— 518.
— 2981.	— 518.
— 2982.	— 518.
— 2983.	— 518.
— 2984.	— 518.
— 2985.	— 514.
— 2986.	— 514.
— 2987.	— 514.
— 2988.	— 513.
— 2989.	— 518.

Art. 2990.	Núm. 518.
— 2991.	— 518.
— 2992.	— 514.
— 2993.	— 514.
— 2994.	— 516.
— 2995.	— 516.
— 2996.	— 516.
— 2997.	— 516.
— 2998.	— 516.
— 2999.	— 518.
— 3000.	— 512.
— 3001.	— 512.
— 3002.	— 512.
— 3003.	— 519.
— 3004.	— 529.
— 3005.	— 519.
— 3006.	— 519.
— 3007.	— 520.
— 3008.	— 520.
— 3009.	— 519.
— 3010.	— 512.
— 3011.	— 519.
— 3013.	— 518.
— 3014.	— 518.
— 3015.	— 518.
— 3016.	— 518.
— 3017.	— 517.
— 3018.	— 524.
— 3019.	— 521.
— 3020.	— 522.
— 3021.	— 522.
— 3022.	— 523.
— 3023.	— 523.
— 3024.	— 522.
— 3025.	— 522.
— 3026.	— 522.
— 3027.	— 522.
— 3028.	— 525.
— 3029.	— 525.
— 3030.	— 525.
— 3031.	— 525.
— 3032.	— 525.
— 3033.	— 525.
— 3034.	— 523.
— 3035.	— 523.
— 3036.	— 526.
— 3037.	— 526.
— 3038.	— 526.
— 3039.	— 527.

Art.	3040.	Núm.	527.
—	3041.	—	527.
—	3042.	—	526.
—	3043.	—	527.
—	3044.	—	527.
—	3045.	—	531.
—	3046.	—	529.
—	3047.	—	530.
—	3048.	—	530.
—	3049.	—	530.
—	3050.	—	532.
—	3051.	—	533.
—	3052.	—	533.
—	3053.	—	533.
—	3054.	—	533.
—	3055.	—	534.
—	3056.	—	534.
—	3057.	—	534.
—	3058.	—	534.
—	3059.	—	535.
—	3060.	—	535.
—	3061.	—	535.
—	3062.	—	535.
—	3063.	—	535.
—	3064.	—	535.
—	3065.	—	535.
—	3066.	—	535.
—	3067.	—	535.
—	3068.	—	397.
—	3069.	—	537.
—	3070.	—	537.
—	3071.	—	537.
—	3072.	—	538.
—	3073.	—	537.
—	3074.	—	537.
—	3075.	—	537.
—	3076.	—	539.
—	3077.	—	537.
—	3078.	—	537.
—	3079.	—	538.
—	3080.	—	539.
—	3081.	—	539.
—	3082.	—	397-540.
—	3083.	—	540.
—	3084.	—	540.
—	3085.	—	541.
—	3086.	—	541.
—	3087.	—	542.
—	3088.	—	542.

Art.	3089.	Núm.	542.
—	3090.	—	542.
—	3091.	—	541.
—	3092.	—	541.
—	3093.	—	397.
—	3094.	—	544.
—	3095.	—	546.
—	3096.	—	544-546.
—	3097.	—	543.
—	3099.	—	543.
—	3100.	—	543.
—	3101.	—	543.
—	3102.	—	543.
—	3103.	—	545.
—	3104.	—	397-547.
—	3105.	—	547.
—	3106.	—	547.
—	3107.	—	547.
—	3108.	—	398-548.
—	3109.	—	548-550.
—	3110.	—	564.
—	3111.	—	564.
—	3112.	—	551.
—	3113.	—	564.
—	3114.	—	564.
—	3115.	—	549.
—	3116.	—	556.
—	3117.	—	555.
—	3118.	—	553.
—	3119.	—	553.
—	3120.	—	554.
—	3121.	—	553.
—	3122.	—	553.
—	3123.	—	553-II46.
—	3124.	—	553.
—	3125.	—	554.
—	3126.	—	555.
—	3127.	—	555.
—	3128.	—	557.
—	3129.	—	559.
—	3130.	—	557.
—	3131.	—	550-557.
—	3132.	—	550.
—	3133.	—	550.
—	3134.	—	558.
—	3135.	—	552-558.
—	3136.	—	559.
—	3137.	—	559.
—	3138.	—	560.





Art.	3139.	Núm.	561.
—	3140.	—	561-560.
—	3141.	—	561.
—	3143.	—	559.
—	3144.	—	561.
—	3145.	—	561.
—	3146.	—	562.
—	3147.	—	562.
—	3149.	—	563.
—	3150.	—	563.
—	3151.	—	563.
—	3152.	—	565.
—	3153.	—	565.
—	3154.	—	566.
—	3155.	—	566.
—	3156.	—	566.
—	3157.	—	567.
—	3158.	—	567.
—	3159.	—	567.
—	3160.	—	567.
—	3161.	—	567.
—	3162.	—	568.
—	3163.	—	568.
—	3164.	—	568.
—	3165.	—	570.
—	3166.	—	570.
—	3167.	—	570.
—	3168.	—	570-895.
—	3169.	—	569.
—	3170.	—	570.
—	3171.	—	570.
—	3172.	—	569.
—	3173.	—	569.
—	3174.	—	569.
—	3175.	—	569.
—	3176.	—	568.
—	3177.	—	571.
—	3178.	—	571.
—	3179.	—	568.
—	3180.	—	568.
—	3181.	—	572.
—	3182.	—	572.
—	3183.	—	572.
—	3184.	—	572.
—	3185.	—	572.
—	3186.	—	572.
—	3187.	—	573.
—	3189.	—	574.
—	3190.	—	574.

Art.	3191.	Núm.	574.
—	3192.	—	574.
—	3193.	—	573.
—	3194.	—	573.
—	3195.	—	575.
—	3196.	—	573.
—	3197.	—	573.
—	3198.	—	573.
—	3199.	—	576.
—	3200.	—	576.
—	3201.	—	576.
—	3202.	—	577.
—	3203.	—	576.
—	3204.	—	398-578.
—	3205.	—	578.
—	3206.	—	578.
—	3207.	—	578.
—	3208.	—	578.
—	3209.	—	580.
—	3211.	—	578.
—	3212.	—	578.
—	3213.	—	581.
—	3214.	—	581.
—	3215.	—	582.
—	3216.	—	582.
—	3217.	—	583.
—	3218.	—	584-895.
—	3219.	—	584.
—	3220.	—	584.
—	3221.	—	584.
—	3222.	—	579.
—	3223.	—	579.
—	3224.	—	579.
—	3225.	—	585.
—	3226.	—	585.
—	3227.	—	585.
—	3228.	—	585.
—	3229.	—	585.
—	3230.	—	585.
—	3231.	—	585.
—	3232.	—	585.
—	3233.	—	578.
—	3234.	—	578.
—	3235.	—	578.
—	3236.	—	586.
—	3237.	—	586.
—	3238.	—	586.
—	3239.	—	399-587.
—	3240.	—	587.



Art. 3241.	Núm. 588.	Art. 3296.	Núm. 979.
— 3242.	— 588.	— 3297.	— 981.
— 3243.	— 588.	— 3298.	— 981.
— 3244.	— 588.	— 3299.	— 980.
— 3245.	— 589-895.	— 3300.	— 981.
— 3246.	— 587.	— 3301.	— 982.
— 3247.	— 589.	— 3302.	— 979.
— 3248.	— 589.	— 3303.	— 982.
— 3249.	— 589.	— 3304.	— 980.
— 3250.	— 590.	— 3305.	— 982.
— 3251.	— 591.	— 3306.	— 982.
— 3252.	— 587.	— 3307.	— 982.
— 3253.	— 587.	— 3308.	— 982.
— 3254.	— 591.	— 3309.	— 982.
— 3255.	— 591.	— 3310.	— 982.
— 3256.	— 591.	— 3311.	— 1089.
— 3257.	— 592.	— 3312.	— 1089.
— 3258.	— 590.	— 3313.	— 1091.
— 3259.	— 590.	— 3314.	— 1091.
— 3260.	— 590.	— 3315.	— 1091.
— 3261.	— 592.	— 3316.	— 1089.
— 3262.	— 143.	— 3317.	— 1089.
— 3263.	— 143-971.	— 3319.	— 1092.
— 3264.	— 143-971.	— 3320.	— 1094.
— 3265.	— 145-425.	— 3321.	— 1093.
— 3266.	— 144.	— 3322.	— 1093.
— 3267.	— 144.	— 3323.	— 1093.
— 3268.	— 144.	— 3324.	— 1093.
— 3269.	— 145-603.	— 3325.	— 1093.
— 3270.	— 22-426-599.	— 3326.	— 1093.
— 3275.	— 144-194.	— 3327.	— 1093.
— 3276.	— 144.	— 3328.	— 1094.
— 3277.	— 144-599.	— 3329.	— 1095.
— 3278.	— 144.	— 3331.	— 1095.
— 3279.	— 143-968-972	— 3332.	— 1095.
— 3280.	— 143-969.	— 3333.	— 1090.
— 3281.	— 143-971.	— 3334.	— 1090.
— 3282.	— 1089.	— 3335.	— 1118.
— 3283.	— 175.	— 3336.	— 1118.
— 3286.	— 978.	— 3337.	— 1118.
— 3287.	— 978.	— 3338.	— 1118.
— 3288.	— 978.	— 3339.	— 1115.
— 3289.	— 978.	— 3340.	— 1115-1126.
— 3290.	— 978.	— 3341.	— 1095.
— 3291.	— 979.	— 3342.	— 1095.
— 3292.	— 979.	— 3343.	— 1095.
— 3293.	— 979.	— 3344.	— 1095.
— 3294.	— 979.	— 3345.	— 1096.
— 3295.	— 979.	— 3346.	— 1096.



Art. 3347. Núm. 1097.
 — 3348. — 1097.
 — 3349. — 1096.
 — 3350. — 1116.
 — 3351. — 1115.
 — 3352. — 1115.
 — 3353. — 1097.
 — 3354. — 1097.
 — 3355. — 1097.
 — 3356. — 1097.
 — 3357. — 1100.
 — 3358. — 1099.
 — 3359. — 1099.
 — 3360. — 1099.
 — 3361. — 1099.
 — 3362. — 1099.
 — 3363. — 1100.
 — 3364. — 1100-1101.
 — 3365. — 1104-1105.
 — 3366. — 1102.
 — 3367. — 1103.
 — 3368. — 1102.
 — 3369. — 1103.
 — 3371. — 1098-1105
 — 3372. — 1105.
 — 3373. — 259-1104.
 — 3374. — 1104.
 — 3375. — 1104.
 — 3376. — 1104.
 — 3377. — 1106.
 — 3378. — 1106.
 — 3379. — 1113.
 — 3380. — 1113.
 — 3381. — 1113.
 — 3382. — 1107.
 — 3383. — 1107.
 — 3384. — 1110.
 — 3385. — 1110.
 — 3386. — 1109.
 — 3387. — 1109.
 — 3388. — 1107.
 — 3389. — 1108.
 — 3390. — 1108.
 — 3391. — 1107.
 — 3392. — 1108.
 — 3393. — 1107.
 — 3394. — 1107.
 — 3395. — 1107.
 — 3396. — 1111.

Art. 3397. Núm. 1112.
 — 3398. — 1111.
 — 3399. — 1112.
 — 3400. — 1111.
 — 3401. — 1112.
 — 3402. — 1112.
 — 3403. — 1112.
 — 3404. — 1114.
 — 3405. — 1114.
 — 3406. — 1114.
 — 3407. — 1114.
 — 3408. — 1114-1115
 — 3409. — 1115.
 — 3410. — 1120.
 — 3411. — 1120.
 — 3412. — 1121.
 — 3413. — 1121.
 — 3414. — 1122.
 — 3415. — 1122.
 — 3416. — 1122.
 — 3417. — 1122.
 — 3418. — 1122.
 — 3419. — 1122.
 — 3420. — 1122.
 — 3421. — 1123.
 — 3422. — 1123.
 — 3423. — 1123.
 — 3424. — 980-1123.
 — 3425. — 1124.
 — 3426. — 1124.
 — 3427. — 1124.
 — 3428. — 1124.
 — 3429. — 1125.
 — 3430. — 1125.
 — 3431. — 1125.
 — 3432. — 1125.
 — 3433. — 1128-1129
 — 1130.
 — 3434. — 1128.
 — 3435. — 1128.
 — 3436. — 1128.
 — 3437. — 1127.
 — 3438. — 1129.
 — 3439. — 1131.
 — 3440. — 1131.
 — 3441. — 1131.
 — 3442. — 1131.
 — 3443. — 1130.
 — 3444. — 1129.



Art. 3445.	Núm. 1126.
— 3447.	— 1128.
— 3448.	— 1128.
— 3449.	— 1132.
— 3450.	— 1132.
— 3451.	— 1132.
— 3452.	— 1133.
— 3453.	— 1133.
— 3454.	— 1133.
— 3455.	— 1133.
— 3456.	— 1133.
— 3457.	— 1133.
— 3458.	— 1133.
— 3459.	— 1133.
— 3460.	— 1171.
— 3461.	— 1171.
— 3462.	— 1134.
— 3464.	— 1134.
— 3465.	— 1134.
— 3466.	— 1135.
— 3467.	— 1135.
— 3468.	— 1143.
— 3469.	— 1143.
— 3470.	— 1146.
— 3471.	— 1144.
— 3472.	— 1144.
— 3473.	— 1144.
— 3474.	— 1143.
— 3475.	— 1145.
— 3476.	— 1136.
— 3477.	— 1138.
— 3478.	— 1138.
— 3479.	— 1137.
— 3480.	— 1137.
— 3481.	— 1137.
— 3482.	— 1137.
— 3483.	— 1138.
— 3484.	— 1138.
— 3485.	— 1139.
— 3486.	— 1131-1139.
— 3487.	— 1139.
— 3488.	— 1139.
— 3489.	— 1139.
— 3490.	— 1140.
— 3491.	— 1140.
— 3492.	— 1140.
— 3493.	— 1140.
— 3494.	— 1142.
— 3495.	— 1140.

Art. 3496.	Núm. 1140.
— 3497.	— 1140.
— 3498.	— 1140.
— 3499.	— 1051-1141.
— 3500.	— 1141.
— 3501.	— 1051-1141.
— 3502.	— 1142.
— 3503.	— 1147.
— 3504.	— 1147.
— 3505.	— 1148.
— 3506.	— 1149.
— 3507.	— 1149.
— 3508.	— 1149.
— 3509.	— 1150.
— 3510.	— 1151.
— 3511.	— 1152.
— 3512.	— 1148.
— 3513.	— 1171.
— 3514.	— 1153-1154.
— 3515.	— 1155.
— 3516.	— 1156.
— 3517.	— 1156.
— 3518.	— 1156.
— 3519.	— 1159.
— 3520.	— 1159.
— 3521.	— 1159.
— 3522.	— 1156.
— 3523.	— 1156.
— 3524.	— 1158.
— 3525.	— 1157.
— 3526.	— 1157.
— 3527.	— 1157.
— 3528.	— 1157.
— 3529.	— 1157.
— 3530.	— 1158.
— 3531.	— 1160.
— 3532.	— 1160.
— 3533.	— 1160.
— 3534.	— 1160.
— 3535.	— 1156.
— 3536.	— 1158.
— 3537.	— 1158.
— 3538.	— 1158.
— 3539.	— 1161.
— 3540.	— 1162.
— 3541.	— 1162.
— 3542.	— 1161.
— 3543.	— 1162.
— 3544.	— 1163.



Art.	3545.	Núm.	988.
—	3546.	—	988.
—	3549.	—	989.
—	3550.	—	989.
—	3551.	—	989.
—	3552.	—	989.
—	3553.	—	989.
—	3554.	—	989.
—	3555.	—	989.
—	3556.	—	989.
—	3557.	—	990.
—	3558.	—	990.
—	3559.	—	990.
—	3560.	—	991.
—	3561.	—	991.
—	3562.	—	992.
—	3563.	—	992.
—	3564.	—	992.
—	3565.	—	994.
—	3566.	—	994.
—	3567.	—	995.
—	3568.	—	995.
—	3569.	—	995.
—	3570.	—	996.
—	3571.	—	996.
—	3572.	—	996.
—	3573.	—	996.
—	3574.	—	996.
—	3575.	—	996.
—	3576.	—	996.
—	3577.	—	997.
—	3578.	—	997.
—	3579.	—	997.
—	3580.	—	997.
—	3581.	—	997.
—	3582.	—	997-999.
—	3583.	—	997.
—	3584.	—	998.
—	3585.	—	999.
—	3586.	—	999.
—	3587.	—	999.
—	3588.	—	1163.
—	3589.	—	1163.
—	3591.	—	1038.
—	3592.	—	1038.
—	3593.	—	1041.
—	3594.	—	1041.
—	3595.	—	1041.
—	3596.	—	1041.

Art.	3597.	Núm.	1041.
—	3598.	—	1039.
—	3599.	—	1039.
—	3600.	—	1039.
—	3601.	—	1039.
—	3602.	—	1040.
—	3603.	—	1040.
—	3604.	—	1040.
—	3605.	—	1038.
—	3606.	—	1006.
—	3607.	—	1000.
—	3608.	—	1007.
—	3609.	—	1007.
—	3610.	—	1007.
—	3611.	—	175.
—	3612.	—	175-1006.
—	3613.	—	1006.
—	3614.	—	71-1006.
—	3615.	—	1006.
—	3616.	—	1006.
—	3617.	—	1006.
—	3618.	—	1008.
—	3619.	—	1008.
—	3620.	—	1008.
—	3621.	—	1008.
—	3622.	—	1000.
—	3623.	—	1001.
—	3624.	—	1001.
—	3625.	—	1001-1004.
—	3626.	—	1001.
—	3627.	—	1001.
—	3628.	—	1001.
—	3629.	—	1005.
—	3630.	—	1005.
—	3631.	—	1004.
—	3632.	—	1001.
—	3633.	—	1002.
—	3634.	—	1004.
—	3635.	—	1003.
—	3636.	—	1003.
—	3637.	—	1003-1037.
—	3638.	—	1003.
—	3639.	—	1009.
—	3640.	—	1009.
—	3641.	—	1009.
—	3642.	—	1011.
—	3643.	—	1011.
—	3644.	—	1011.
—	3645.	—	1011.



Art. 3646.	Núm. 1011.	Art. 3695.	Núm. 1036.
-- 3647.	-- 1010.	-- 3696.	-- 1031.
-- 3648.	-- 1010.	-- 3697.	-- 1031.
-- 3659.	-- 1010.	-- 3698.	-- 1032.
-- 3650.	-- 1012.	-- 3699.	-- 1032.
-- 3651.	-- 1014.	-- 3700.	-- 1032.
-- 3652.	-- 1014.	-- 3701.	-- 1032.
-- 3653.	-- 1013.	-- 3702.	-- 1032.
-- 3654.	-- 1013.	-- 3703.	-- 1032.
-- 3655.	-- 1013.	-- 3704.	-- 1032.
-- 3656.	-- 1015.	-- 3705.	-- 1032.
-- 3657.	-- 1015.	-- 3706.	-- 1082.
-- 3658.	-- 1015.	-- 3707.	-- 1032.
-- 3659.	-- 1014-1016.	-- 3708.	-- 1032.
-- 3660.	-- 1016.	-- 3709.	-- 1032.
-- 3661.	-- 1016.	-- 3610.	-- 1042.
-- 3662.	-- 1016.	-- 3711.	-- 1042.
-- 3663.	-- 1017.	-- 3712.	-- 1042.
-- 3664.	-- 983.	-- 3713.	-- 1043.
-- 3665.	-- 1018.	-- 3714.	-- 1038.
-- 3666.	-- 1018-1019.	-- 3715.	-- 1045.
-- 3667.	-- 1019.	-- 3716.	-- 1043.
-- 3668.	-- 1019.	-- 3717.	-- 1042.
-- 3670.	-- 1020.	-- 3718.	-- 1042.
-- 3671.	-- 1021.	-- 3719.	-- 1042.
-- 3672.	-- 1023-1024	-- 3720.	-- 1042.
	-- 1025.	-- 3721.	-- 1043.
-- 3673.	-- 1024.	-- 3722.	-- 1044.
-- 3674.	-- 1024-1025.	-- 3723.	-- 1046-1048.
-- 3675.	-- 1024.	-- 3724.	-- 1046.
-- 3176.	-- 1026.	-- 3725.	-- 1046.
-- 3677.	-- 1027-1037.	-- 3726.	-- 1046.
-- 3678.	-- 1026.	-- 3727.	-- 1046.
-- 3679.	-- 1028-1029	-- 3728.	-- 1046.
-- 3680.	-- 1029.	-- 3729.	-- 1047.
-- 3681.	-- 1029-1037.	-- 3730.	-- 1048.
-- 3682.	-- 1029.	-- 3732.	-- 1048.
-- 3683.	-- 1028.	-- 3733.	-- 983.
-- 3684.	-- 1029.	-- 3734.	-- 983.
-- 3685.	-- 1028-1029.	-- 3735.	-- 983.
-- 3686.	-- 1029.	-- 3736.	-- 983.
-- 3687.	-- 1029.	-- 3737.	-- 983.
-- 3688.	-- 1029.	-- 3738.	-- 983.
-- 3689.	-- 1030.	-- 3739.	-- 983.
-- 3690.	-- 1034.	-- 3740.	-- 983.
-- 3691.	-- 1035.	-- 3741.	-- 984.
-- 3692.	-- 1035.	-- 3742.	-- 984.
-- 3693.	-- 1036.	-- 3743.	-- 983.
-- 3694.	-- 1036.	-- 3744.	-- 985.



Art. 3745.	Núm. 985.	Art. 3794.	Núm. 1060.
-- 3746.	-- 985.	-- 3795.	-- 1062.
-- 3747.	-- 240-986.	-- 3796.	-- 1062.
-- 3748.	-- 986.	-- 3798.	-- 1062.
-- 3749.	-- 986.	-- 3799.	-- 1064.
-- 3750.	-- 986.	-- 3800.	-- 1064.
-- 3751.	-- 1052.	-- 3801.	-- 1064.
-- 3752.	-- 1052.	-- 3802.	-- 1065.
-- 3753.	-- 1052.	-- 3803.	-- 1066.
-- 3754.	-- 1052.	-- 3804.	-- 1067.
-- 3755.	-- 1052.	-- 3805.	-- 1067.
-- 3756.	-- 1054.	-- 3806.	-- 1067.
-- 3757.	-- 1054.	-- 3807.	-- 1067.
-- 3758.	-- 1054.	-- 3808.	-- 1067.
-- 3759.	-- 1054.	-- 3809.	-- 1068.
-- 3760.	-- 1054.	-- 3810.	-- 1065-1070.
-- 3761.	-- 1061.	-- 3811.	-- 1069.
-- 3762.	-- 1053.	-- 3812.	-- 1069.
-- 3763.	-- 1053.	-- 3813.	-- 1069.
-- 3764.	-- 1060.	-- 3814.	-- 1069.
-- 3765.	-- 1060.	-- 3815.	-- 1069.
-- 3766.	-- 1063.	-- 3816.	-- 1069.
-- 3767.	-- 1062.	-- 3817.	-- 1071.
-- 3768.	-- 1062.	-- 3818.	-- 1072.
-- 3769.	-- 1062.	-- 3819.	-- 1071.
-- 3770.	-- 1062.	-- 3820.	-- 1073.
-- 3771.	-- 1058.	-- 3821.	-- 1073.
-- 3772.	-- 1058.	-- 3822.	-- 1073.
-- 3773.	-- 1058.	-- 3823.	-- 1073.
-- 3774.	-- 1059.	-- 3824.	-- 1074-1075.
-- 3775.	-- 1063.	-- 3825.	-- 1080.
-- 3776.	-- 1061.	-- 3826.	-- 1078.
-- 3777.	-- 1061.	-- 3827.	-- 1075.
-- 3778.	-- 1061.	-- 3828.	-- 1076.
-- 3779.	-- 1061.	-- 3829.	-- 1076.
-- 3780.	-- 1063.	-- 3830.	-- 1077.
-- 3781.	-- 443-1063.	-- 3831.	-- 1077.
-- 3782.	-- 1055.	-- 3832.	-- 1077.
-- 3783.	-- 1055.	-- 3833.	-- 1076.
-- 3784.	-- 1055.	-- 3834.	-- 1076.
-- 3785.	-- 1055.	-- 3835.	-- 1076.
-- 3786.	-- 1055.	-- 3836.	-- 1076.
-- 3787.	-- 1056.	-- 3837.	-- 1077.
-- 3788.	-- 1056.	-- 3838.	-- 1078.
-- 3789.	-- 1056.	-- 3839.	-- 1078.
-- 3790.	-- 1057.	-- 3840.	-- 1078.
-- 3791.	-- 1060.	-- 3841.	-- 1079.
-- 3792.	-- 1060.	-- 3842.	-- 1079.
-- 3793.	-- 1060.	-- 3843.	-- 1079.



Art. 3844.	Núm. 1081.	Art. 3893.	Núm. 871.
3845.	-- 1081.	-- 3894.	871.
-- 3846.	1082.	-- 3895.	871.
-- 3847.	-- 148-1082.	-- 3896.	871.
-- 3848.	148-1082.	-- 3897.	872.
3849.	148-1059.	-- 3898.	874.
3850.	1059.	-- 3899.	874.
-- 3851.	-- 1083.	3900.	-- 875.
3852.	-- 1083.	-- 3901.	-- 876.
-- 3853.	-- 1084.	-- 3902.	-- 876.
3854.	-- 1083.	-- 3903.	-- 876.
3855.	1083.	-- 3904.	-- 877.
3856.	-- 1083.	-- 3905.	-- 877.
3857.	-- 1084.	3906.	-- 878.
3858.	1084.	-- 3907.	-- 879-880-881
3859.	1084.	-- 3908.	-- 877.
-- 3860.	-- 1084.	-- 3909.	-- 877-879.
3861.	-- 1083.	-- 3910.	-- 881.
3862.	-- 1083.	-- 3911.	-- 877.
3863.	1083.	-- 3912.	867.
3864.	1086.	3913.	879.
-- 3865.	-- 1086.	-- 3914.	-- 880.
-- 3866.	-- 1081.	-- 3915.	-- 882.
-- 3867.	-- 1081.	-- 3916.	-- 883.
-- 3868.	-- 1084.	-- 3917.	-- 883.
-- 3869.	-- 1084.	-- 3918.	-- 882.
-- 3870.	-- 1085.	3919.	-- 884.
3871.	-- 1085.	-- 3920.	884.
-- 3872.	-- 1087.	3921.	884.
-- 3873.	-- 1087.	-- 3922.	884.
3874.	-- 1087.	-- 3923.	886.
3875.	-- 854.	-- 3924.	886.
3876.	-- 855.	3925.	886.
-- 3877.	-- 856.	3926.	-- 886.
3878.	-- 857-873.	3927.	887.
3879.	858.	-- 3928.	888.
3880.	-- 861.	-- 3929.	-- 888.
3881.	-- 882.	3930.	-- 889.
3882.	-- 862.	-- 3931.	890.
3883.	-- 667-864.	-- 3932.	-- 891.
3884.	-- 864.	3933.	892.
3885.	864.	-- 3934.	893.
3886.	-- 865.	3935.	-- 893.
3887.	-- 866.	3936.	893.
3888.	-- 867.	3937.	893.
3889.	-- 868.	3938.	893.
3890.	-- 868.	3939.	894.
3891.	-- 869.	3940.	895.
3892.	870.	-- 3941.	-- 896.



Art. 3942.	Núm. 896.	Art. 4012.	Núm. 431.
— 3943.	— 897.	— 4013.	— 431.
— 3944.	— 897.	— 4014.	— 431.
— 3945.	— 897.	— 4015.	— 434-473.
— 3946.	— 896.	— 4016.	— 434.
— 3947.	— 148.	— 4017.	— 150.
— 3948.	— 428-148.	— 4020.	— 1171.
— 3949.	— 148.	— 4021.	— 1169.
— 3951.	— 433.	— 4023.	— 1170.
— 3952.	— 433.	— 4024.	— 1171.
— 3966.	— 149-432.	— 4025.	— 1168.
— 3969.	— 432.	— 4027.	— 1170.
— 3973.	— 149.	— 4028.	— 1171.
— 3980.	— 149.	— 4029.	— 1167-1169.
— 3983.	— 149.	— 4030.	— 1119-1165.
— 3984.	— 150.	— 4031.	— 1165.
— 3985.	— 432.	— 4032.	— 1170.
— 3986.	— 150.	— 4033.	— 1165.
— 3989.	— 150.	— 4034.	— 1171.
— 3998.	— 149.	— 4035.	— 1170.
— 3999.	— 434-473.	— 4036.	— 1170.
— 4000.	— 434.	— 4037.	— 1166.
— 4001.	— 434.	— 4040.	— 1165.
— 4002.	— 434.	— 4041.	— 1165.
— 4003.	— 434.	— 4042.	— 1167.
— 4004.	— 430.	— 4043.	— 1167.
— 4005.	— 430.	— 4044.	— 164.
— 4006.	— 430.	— 4045.	— 165.
— 4007.	— 430.	— 4046.	— 166.
— 4008.	— 430.	— 4047.	— 167.
— 4009.	— 430-431.	— 4048.	— 168.
— 4010.	— 426-431.	— 4051.	— 169.
— 4011.	— 431.		

LEY DE MATRIMONIO CIVIL

Art. 2.	Núm. 281.	Art. 18.	Núm. 286.
— 3.	— 282.	— 19.	— 287.
— 7.	— 301.	— 20.	— 288.
— 8.	— 290.	— 21.	— 288.
— 9.	— 283-338.	— 22.	— 288.
— 10.	— 71-284.	— 23.	— 288.
— 11.	— 285.	— 24.	— 285-288.
— 13.	— 284.	— 25.	— 288.
— 14.	— 290-303-310	— 26.	— 288.
— 15.	— 290-303.	— 27.	— 288.
— 16.	— 303.	— 28.	— 288.
— 17.	— 286.	— 29.	— 289.



Art. 30.	Núm. 289.	Art. 73.	Núm. 300.
— 31.	— 289.	— 76.	— 300.
— 32.	— 289.	— 77.	— 300.
— 33.	— 289.	— 78.	— 300.
— 34.	— 289.	— 79.	— 300.
— 35.	— 288.	— 80.	— 300.
— 36.	— 289.	— 81.	— 301.
— 37.	— 292.	— 82.	— 301.
— 38.	— 292.	— 83.	— 301.
— 39.	— 292.	— 84.	— 302-303-304
— 40.	— 293.	— 85.	— 302-303-304-291
— 41.	— 293.	— 86.	— 304.
— 42.	— 293.	— 87.	— 305-938.
— 43.	— 293.	— 88.	— 305.
— 45.	— 293.	— 89.	— 305.
— 46.	— 294.	— 90.	— 306-960.
— 47.	— 294.	— 91.	— 306.
— 50.	— 295.	— 93.	— 307.
— 51.	— 296.	— 94.	— 307.
— 52.	— 72.	— 95.	— 308.
— 53.	— 296.	— 96.	— 309.
— 54.	— 72-954.	— 97.	— 309.
— 55.	— 72.	— 98.	— 309.
— 56.	— 954.	— 99.	— 309.
— 57.	— 954.	— 100.	— 309.
— 59.	— 954.	— 101.	— 310.
— 60.	— 954.	— 102.	— 280-311.
— 61.	— 955.	— 103.	— 280-311.
— 62.	— 955.	— 104.	— 311.
— 63.	— 955.	— 105.	— 311.
— 64.	— 297.	— 106.	— 312.
— 65.	— 299.	— 107.	— 313.
— 66.	— 298.	— 108.	— 313.
— 67.	— 298.	— 109.	— 313.
— 68.	— 299.	— 110.	— 278-313.
— 69.	— 299.	— 111.	— 313.
— 70.	— 299.	— 112.	— 339.
— 71.	— 299.	— 113.	— 312.
— 72.	— 300.	— 114.	— 325.

CÓDIGO COMERCIO

Art. 434.	Núm. 732.	Art. 450.	Núm. 610.
— 435.	— 732.	— 1007.	— 1170.

CÓDIGO PENAL

Art. 123.	Núm. 298.	Art. 203.	Núm. 413-837.
— 126.	— 295.	— 204.	— 132.
— 147.	— 278.		

